



Der Werwolf

02

Der Werwolf:

The Annals of Veight

— The Hero Menace —

Hyougetsu
ill. Nishi(E)da







Personajes

Veight

Un antiguo humano que ha renacido como hombre lobo. Actualmente sirve como Vicecomandante en el primer regimiento.



Airia Lutt Aindorf

La actual Virreina de Ryunheit.
A pesar de su impresionante aspecto, prefiere vestirse con ropa de hombre.



Gomoviroa

Comandante del tercer regimiento del ejército demoníaco. Una poderosa nigromante y maestra de magia de Veight.



Friedensrichter

Señor Demonio del ejército demoníaco. Como Veight, es un antiguo humano que se reencarnó como un demonio.



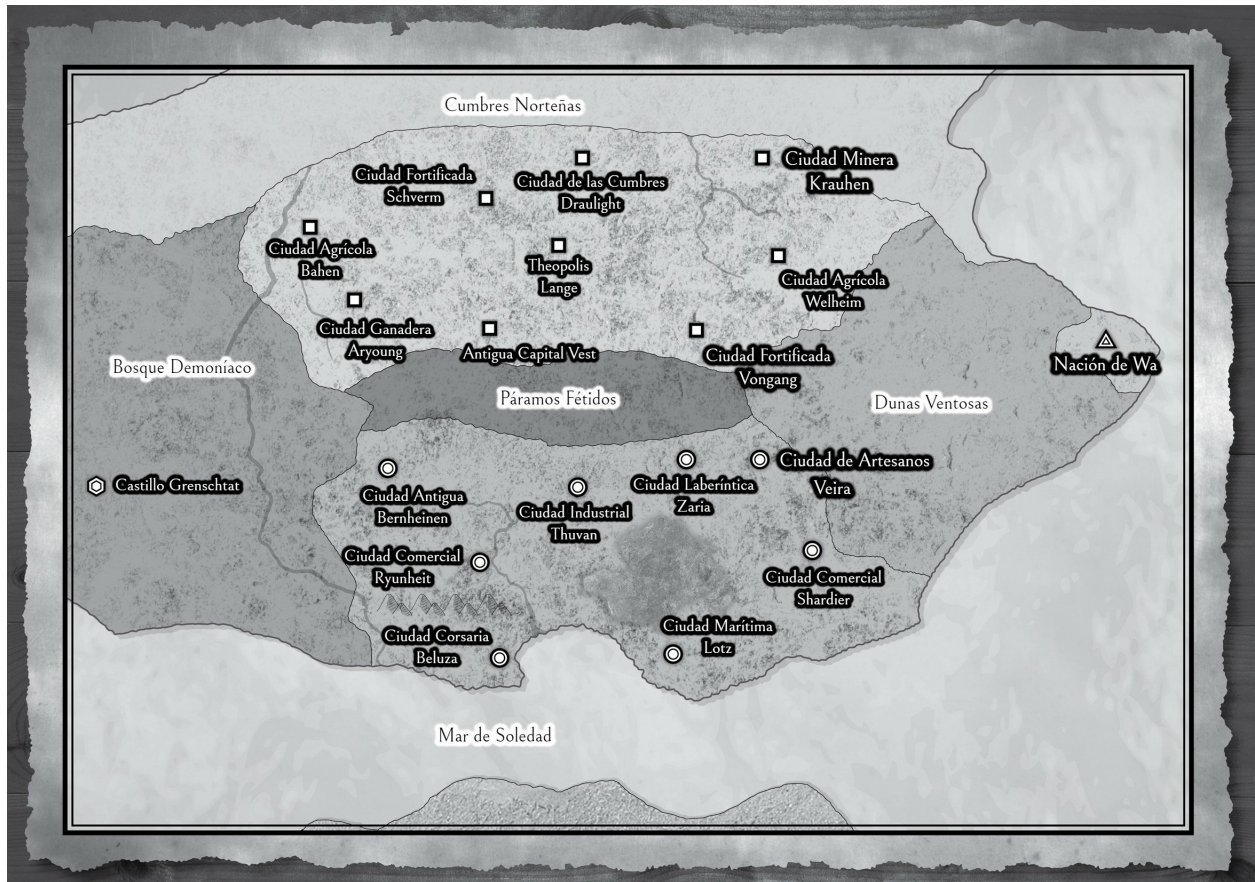
Melaine

Una vampira hechicera que sirve como general en el tercer regimiento. Es otra de las discípulas de Gomoviroa y la superior de Veight cuando se trata de magia.



Eiruir

Una joven guerrera kentauro que sirve en el tercer regimiento. También es discípula de Gomoviroa y admira a Veight.



La historia hasta ahora

Veight, solía ser un japonés normal, pero renació como hombre lobo después de su muerte. Impulsó su ascenso dentro de las filas del ejército demoníaco y con el tiempo se convirtió en Vicecomandante del tercer regimiento. Como alguien que entiende los sentimientos tanto de los humanos como de los demonios, era perfecto para liderar la conquista de la ciudad comercial de Ryunheit. Utilizando tanto el conocimiento que acumuló en su vida pasada como las experiencias de su vida actual, gobernó hábilmente la ciudad capturada.

Al permitir que la Virreina de la ciudad, una hermosa mujer llamada Airia, mantuviera su posición, pudo crear una ciudad donde los humanos y los demonios podían vivir juntos. Naturalmente, seguía habiendo problemas entre humanos y demonios, pero mediando en los asuntos que surgían con una mano justa y equitativa, Veight fue capaz de guiar a la ciudad más cerca de la convivencia. Gracias a sus esfuerzos, los ciudadanos de Ryunheit comenzaron a aceptarlo como un líder legítimo de la ciudad.

Eventualmente, Airia incluso ofreció formalmente establecer una alianza con el ejército demoníaco. Con Ryunheit ahora territorio demoníaco, Veight puede finalmente centrarse en los otros obstáculos que se interponen en su camino para conquistar Meraldia.

Tabla de Contenidos

1. [Portada](#)
2. [Ilustraciones](#)
3. [Personajes](#)
4. [Mapa](#)
5. [La historia hasta ahora](#)
6. [Capítulo 2](#)
7. [Historia Extra: La Primera Batalla Defensiva de Veight](#)
8. [Historia Corta: El Campeón Dragonante y la Sabia Inmortal](#)

Capítulo 2

Y así, Ryunheit se separó de la Federación de Meraldia y se unió al lado del ejército demoníaco. Prácticamente, esto significaba que Ryunheit era ahora la capital de los demonios. Esto significaba que necesitábamos mejorar las defensas de la ciudad tanto como pudiéramos. Era muy parecido a los juegos de construcción de ciudades que había jugado en mi vida pasada, excepto que aquí, el fracaso significaba la muerte.

“¿Por dónde deberíamos comenzar?”

Era el día después de la celebración de la independencia de Ryunheit y aún había gente celebrando en las calles. Airia y yo, sin embargo, ya habíamos vuelto al trabajo. Ahora que Ryunheit había traicionado a Meraldia, no había duda de que nos atacarían. Cuanto más tiempo perdiéramos, más difícil sería defenderse de ellos. *Es hora de poner ese otro plan en acción.*

“Echemos a todos los ciudadanos que se nos opongan.”

“¿Eh?”

Los ojos de Airia se abrieron con sorpresa. Naturalmente, no me refería a todos aquí.

“Hay una cantidad de ciudadanos que se opusieron a la independencia de Ryunheit y aún odian al ejército demoníaco, ¿verdad?”

“Creo que solo hay unos pocos, pero sí, esas personas existen.”

Teniendo en cuenta lo diferentes que eran las personas, no era sorprendente que no todos compartieran la misma opinión. Después de esa conversación, hice un anuncio de que todos los ciudadanos eran libres de abandonar Ryunheit si así lo deseaban. Era una buena manera de decir “Si no te gusta estar aquí, puedes irte a otro lado”.

Cerca de 100 personas se fueron inmediatamente después de la proclamación. Como la población humana de Ryunheit era de unos 3000 habitantes, eso significaba que los descontentos habían sido aproximadamente el 3% de la ciudad. Hubo otros que lo consideraron, pero decidieron quedarse al final. Airia miró tristemente a sus antiguos ciudadanos

marcharse por la puerta principal.

“Espero que logren encontrar un nuevo lugar para vivir...”

“No te preocupes, les dije que pueden regresar en cualquier momento. Si las cosas no funcionan, siempre pueden vivir aquí.”

Después del incidente con Yuhit, me vi obligado a reevaluar mi opinión sobre la gente en este mundo. Por lo que pude ver, no confiaban en nadie que hubiera pasado tiempo con demonios, independientemente de la naturaleza de esa relación. Por supuesto, no todos los humanos eran así, pero no tenía dudas de que un buen porcentaje de las personas que se habían ido ahora no podrían encontrar un hogar en otro lugar y volverían.

Ordené a mis subordinados que mantuvieran sus casas y campos para que pudieran reiniciar su vida aquí en cualquier momento. Además, había comprado todas sus casas a un precio justo, y si alguna vez pensaban volver, se las vendería por la misma cantidad. Como es probable que haya algunos que regresen sin dinero, también les dije que podrían pagar su casa en cuotas, sin intereses. Gracias a todo eso, sabría de inmediato si alguno de ellos volvía. Y si lo hicieran, podría preguntarles sobre el estado actual de las regiones circundantes.

Personalmente, sin embargo, esperaba que encontraran buenos lugares para emigrar. Ninguno de ellos tenía amor por el ejército demoníaco, lo que significaba que probablemente difundirían rumores desagradables sobre nosotros; por ejemplo, que somos extremadamente violentos y arrogantes, y todo eso. Al hacerlo, los ciudadanos de las otras ciudades comenzarían a temernos. Como necesitaríamos conquistar eventualmente todos los territorios de Meraldia, sería más conveniente que nuestros enemigos estuvieran aterrados de nosotros. Podríamos usar sus ideas erróneas sobre nosotros a nuestro favor. *Estamos empezando a ser como la mafia...*

“Estás haciendo esa cara que siempre haces cuando tienes algo siniestro planeado, sir Veight.”

“No negaré eso, lady Airia.”

Ahora bien. Me había deshecho de elementos inestables dentro de la ciudad e hice algunos preparativos preliminares para nuestras futuras invasiones, así que era hora de abordar el próximo problema. Cómo hacer que Ryunheit sea más grande y más fuerte.

“Si reconstruimos la muralla actual de Ryunheit, estaremos indefensos durante la construcción. Preferiría dejar la muralla tal como está y construir

una nueva muralla exterior.”

Sentado frente a mí había un equipo mixto de ingenieros humanos y caninos. La mayoría de los humanos en el grupo eran los artesanos e ingenieros que Yuhit había traído consigo cuando huyó de Thuvan. Me estaban ayudando bajo sus órdenes. Un hombre de mediana edad que estaba sirviendo como líder de los ingenieros refugiados de Thuvan asintió. Su nombre era Azul y él era el yerno de Yuhit.

Todos los hombres que Yuhit trajo consigo eran excepcionalmente hábiles en su campo y eran capaces de crear planos precisos y productos de alta calidad con facilidad. Para ser sincero, me sorprendió lo rápido que restauraron los templos de Sonnenlicht en la ciudad. Y no solo eran edificios religiosos los que habían reparado. Habían arreglado o mejorado casi todas las instalaciones públicas de la ciudad, así que sabía que se podía confiar en sus habilidades y en su ética de trabajo.

Azul hizo algunos cálculos en su cabeza y luego asintió de nuevo, “Considerando el tiempo que llevaría construir una nueva muralla, creo que su plan es el más sensato. Además, los muros de Ryunheit tienen un valor histórico y cultural. Sería imprudente destruirlos.”

No lo sabía. No tenía ni idea de qué tipo de valor cultural podría tener un muro, pero preferiría no destruirlo si ese fuera realmente el caso. Antes de que pudiera responder, Azul agregó, “Tendremos que inspeccionar la tierra alrededor de la ciudad antes de que podamos comenzar la construcción, y si quiere que esta muralla rodee toda la ciudad, nos va a tomar un tiempo construirla. Incluso si comenzamos de inmediato, tomará algunos años como mínimo. ¿Le parece bien?”

“Una muralla a medio construir solo dará cobertura a nuestros enemigos...”

Tal vez debería haberle dicho a Airia que no declarara la independencia hasta que hubiésemos construido una nueva muralla... sopesé mis opciones, pero al final, sabía que necesitábamos una muralla.

“Si demoramos la construcción, algún día lo lamentaremos. Continúa y sigue adelante con el proyecto, pero comienza desde el lado este.”

“Como desee, señor.”

Supongo que tendré que mantener a raya a los enemigos con el espionaje y la negociación por ahora.

Con esto, las renovaciones de Ryunheit podrían continuar sin problemas, pero mi trabajo aún no estaba hecho. Aún necesitaba entregar mi informe. Como de costumbre, hice que la Maestra me teletransportara a Grenschtat, y como de costumbre, Baltze salió a saludarme.

“Sir Veight, no puedo encontrar a nuestro señor en ningún lado.”

“¿De nuevo?”

El Señor Demonio Friedensrichter era un líder muy ocupado. No solo estaba a cargo de los asuntos militares, también tenía que manejar todos los asuntos internos. Gracias al conocimiento que había conservado de su vida anterior, fue visto como sabio por todos y muchos demonios acudían a él en busca de guía. A veces estaba tan inundado de solicitudes de ayuda y asesoramiento que no podía encargarse de todas. Incluso Baltze, que era un guerrero de renombre, había sido reducido a llevar papeles en el castillo.

“Este es un asunto serio, sir Veight. Hay varios documentos importantes que mi señor debe ver de inmediato.”

“Ah, bueno en ese caso...”

Mi mente pensó en la conversación que tuve con el Señor Demonio anoche. Habíamos tomado el té juntos y estaba bastante seguro de que él había dicho, “Han pasado años desde la última vez que peleé en el frente de batalla. Puedo sentir que mis habilidades se están deteriorando.”

“No es que como si hubiera alguien que pudiera hacerle frente en una pelea, sin embargo.”

“Aun así, debo mantener mi filo, o seré un mal ejemplo para mis soldados.”

Sí, no hay dudas al respecto, probablemente esté allí.

“Baltze, probablemente esté en la plaza de armas.”

“¡Muchas gracias por tu ayuda!”

Como era de esperar, encontré al Señor Demonio en la plaza de armas, dándoles a los reclutas dragonantes más nuevos una paliza.

“¡Siéntanse libre de atacarme todos a la vez!”

“¡S-Sí, señor!”

Había 30 peculiares soldados enfrentando al Señor Demonio y todos tenían varas de madera de práctica. Todos fueron sobre él a la vez, pero el Señor Demonio saltó fácilmente sobre su cerco. Aterrizó hábilmente detrás del grupo y tres soldados se pusieron de rodillas. Los había golpeado en el

casco y en las hombreras con su propio bastón de práctica cuando saltó por delante. Cada golpe había sido tan rápido que incluso yo no había podido verlos. *¿Cómo diablos hizo eso?* Después de eso, el Señor Demonio acabó pronto con los soldados restantes.

“Esto no sirve.”

El Señor Demonio suspiró mientras miraba la masacre que había dejado a su paso. *Teniendo en cuenta que se enfrentaban a ti, me pareció que hicieron un buen trabajo. De hecho, deberías elogiarlos.* Los soldados humanos simplemente habrían huido gritando, al menos los dragonantes lo habían intentado.

“No puedo saltar tan alto como solía hacerlo... Realmente he estado descuidando mi entrenamiento.”

¿En serio?

“¡Mi señor, debe ver estos informes de inmediato!”

El Señor Demonio tomó los documentos de Baltze y los hojeó.

“Hmm... Entendido. Baltze, llama a los otros comandantes. Tendremos una reunión de emergencia esta noche.”

“¡Sí, señor!”

Baltze saludó y salió corriendo. Una vez que eso fue visto, el Señor Demonio se dirigió a cada uno de los soldados que había derrotado y les dio consejos personales sobre lo que tenían que hacer para mejorar. Era un completo aficionado en peleas de lanzas, así que realmente no entendía los detalles técnicos, pero era obvio que el Señor Demonio estaba siendo muy cuidadoso con sus consejos.

“Lo hicieron bien. Entrenen duro para que puedan mantener este nivel de disciplina incluso en una batalla real.”

“¡Sí, señor!”

El Señor Demonio terminó de reunir a los hombres y se volvió hacia mí. Sentí un ominoso escalofrío recorrer mi espina dorsal.

“Veight, ¿qué opinas de un combate de entrenamiento? Estoy seguro de que alguien de tu nivel me planteará un desafío mucho mayor.”

“Con todo respeto, mi señor, debo declinar.”

De ninguna manera voy a pelear contra ti. No solo era mucho más rápido que yo, un hombre lobo, sino que tenía el doble de fuerza que un gigante. No importa lo que hiciera, no tendría ninguna oportunidad.

“Creo que alguien como sir Baltze, que es hábil con las armas, sería un

oponente más apropiado para usted. Después de todo, yo luché con las manos desnudas mientras los humanos usan armas. Si desea ganar práctica de combate contra los enemigos a los que se enfrentará, él sería una mejor opción.”

“Tienes un buen punto.”

Lo siento, Baltze. Pero aun así, ¿qué podría haber sucedido para que el Señor Demonio llamara a un consejo de emergencia?

Como ahora técnicamente era el primer vicecomandante del regimiento, también fui invitado al consejo de emergencia. Pero ya que todavía estaba sirviendo en el frente sur, era prácticamente parte del tercer regimiento. *De todos modos, ¿por qué tenemos esta reunión en el patio?* Justo cuando pensaba eso, el cielo se oscureció.

“Oh, ¿así que ya están todos aquí?” dijo una voz retumbante encima de mí.

Solo había una persona a la que la voz podría pertenecer. El comandante del segundo regimiento. El gigante, Tiverit la Montaña Estruendosa, había regresado de las líneas del frente.

Era el gigante más grande que existía y el soldado más fuerte que tenía el ejército demoníaco. Era calvo, con una larga barba blanca y un cuerpo ridículamente tonificado. La mayoría de los gigantes tenían solo unos pocos metros de altura, pero Tivert medía más de 15 metros. Incluso entre los gigantes, él era una anomalía. Normalmente, cualquier cuerpo humanoide multiplicaba su peso por ocho si duplicaba su altura. En general, porque también se duplicaba su ancho y grosor.



En cualquier caso, lo que eso significaba era que Tiverit, que era 10 veces más alto que un humano promedio, pesaba 1000 veces más. Lo que significaba que sus golpes tenían mucho más peso detrás de ellos, también. Su cabeza descansaba aproximadamente a la misma altura que un edificio de seis pisos y era una fortaleza ambulante en sí mismo. Sin embargo, a pesar de ser un comandante de regimiento, era un alma muy amable. Nos sonrió jovialmente y se sentó en un rincón abierto del patio.

“Mis disculpas por hacerlos esperar, todos. Los humanos fueron más tenaces en su persecución de lo que esperaba.”

Tras una inspección más cercana, me di cuenta de que su simple peto de cuero y su garrote de madera estaban salpicados de sangre. Corrección: era amable, pero solo con los demonios. Tiverit me vio en medio de los dragonantes y se acercó. *Sé que es nuestro aliado, pero sigue siendo aterrador estar tan cerca de él.*

“Eres un hombre lobo, ¿no? ¿Por qué estás con los dragonantes?”

A pesar de su sonrisa, todavía me sentía intimidado. Me enderecé y respondí, “Me trasladaron aquí del tercer regimiento.”

“Oh, ya veo, ya veo.”

Él estaba asintiendo, pero supongo que no tenía idea de lo que realmente significaba. Si bien podría haber sido un guerrero feroz y un comandante de regimiento, tampoco pensaba mucho. No le gustaban los conceptos o estrategias difíciles. El Señor Demonio llegó entonces y comenzó la reunión.

Tiverit no fue muy específico con su informe y sus vagas declaraciones probablemente llevaron a los escribas dragonantes a grabar la reunión en la pared. Como no tenía mucho que ver con el frente norte, pude sentarme y escuchar.

En resumen, el segundo regimiento se había visto obligado a retirarse de Schverm y habían sido repelidos a su última ciudad, Bahen. Se habían reagrupado en los campos fuera de Bahen y habían enfrentado a sus perseguidores meraldianos. Incluso cuando el Señor Demonio solicitó detalles más específicos, nadie podía entender las explicaciones de Tiverit. Todo lo que pudimos averiguar fue que Tiverit había destruido por sí solo al ejército perseguidor. Teniendo en cuenta su tamaño, no me sorprendió. Necesitarías armas de asedio para causar un daño significativo a un titán como Tiverit. Además, alguien de la habilidad de Tiverit podría reflejar fácilmente tiros de ballestas o piedras de catapulta con su enorme garrote.

Puede que no fuera un genio, pero podría ser sorprendentemente astuto.

“Básicamente, les mostramos el templo del segundo regimiento. El punto es que podemos hacerlo siempre y cuando nos esforcemos.”

Tiverit terminó su informe y los primeros vicecomandantes del regimiento intercambiaron miradas. *Sé lo que quieren decir. Pero no lo digan.* Antes de que alguno de ellos pudiera comentar, el Señor Demonio intervino, “Tiverit, ¿cómo están los demonios bajo tu mando?”

El gigante se rascó la cabeza.

“Bueno... todos nos separamos durante la batalla. Mis capitanes aún están reuniendo sus escuadrones. Le informaré de nuevo una vez que todos hayan sido encontrados.”

Fue un informe bastante descuidado, pero parecía que el Señor Demonio estaba acostumbrado a eso. Él asintió y despidió a Tiverit.

“Entendido. Debes estar cansado, puedes descansar en el castillo.”

“Oh no, no puedo hacer eso. Mis hombres me están esperando.” Tiverit lentamente se puso de pie, teniendo cuidado de no aplastar a ninguno de los vicecomandantes bajo sus pies. “Regresaré al campo de batalla. Si no estoy allí, los humanos podrían tratar de atacarnos de nuevo. Solo vine aquí para conseguir más comida para los jóvenes de mi ejército.”

El Señor Demonio sonrió débilmente y saludó a Tiverit.

“Muy bien, pero asegúrate de no esforzarte demasiado. Que la fortuna de la guerra te acompañe.”

“Gracias, mi señor.”

Tiverit le devolvió la sonrisa y salió por la enorme puerta hecha especialmente para él. En el camino, agarró seis carretas llenas hasta el borde de comida; tres en cada mano. *Él realmente no es un mal tipo...* Después de la partida de Tiverit, finalmente pudimos llegar al tema principal del consejo de guerra. La mayoría de los vicecomandantes del Señor Demonio eran poderosos guerreros y hábiles estrategas. Todos debatieron apasionadamente sobre cómo controlar la situación en el frente norte. Como no tenía nada que ver con el frente norte, permanecí en silencio y escuché.

“Sir Veight.”

Oh, ¿me necesitan para algo?

“Como veterano del escenario del sur, ¿cuál es tu opinión sobre el estado actual del norte?”

Quien hizo esa pregunta fue la vicecomandante Shure la Caballero

Carmesí, la líder de la unidad de las Escamas Carmesí. A pesar de su apariencia muscular, en realidad era una chica. Según Baltze, ella era la más hermosa de todas las dragonantes, pero para ser honesto, eso realmente no tenía nada que ver conmigo.

“¿Qué pienso, eh?”

El problema era que la forma en que el segundo regimiento hacía las cosas era lo opuesto a la mía. Con la forma en que estaba la situación, ni siquiera sabía por dónde empezar. Solo había una cosa que sabía con certeza.

“Las tácticas que usé en el sur no funcionarán allí. El segundo regimiento causó demasiado daño al país. No queda espacio para la negociación.”

El rostro de Shure se desanimó. *Oye, ¿no me digas que pensaste seriamente que podríamos hablar para salir de esto?* Los dragonantes eran buenos para reprimir sus sentimientos y actuar racionalmente, pero debido a eso, las otras razas los veían impasibles. Eso de ninguna manera era cierto, pero sus reacciones moderadas a menudo lo hacían parecer así.

“Esperaba que pudiéramos emplear tu estilo de diplomacia y reducir nuestras bajas, pero...”

“Hemos devastado sus ciudades y masacrado a sus hermanos. Convencerlos de que queremos negociar ahora será casi imposible.”

“Ya veo...”

La expresión de Baltze también se oscureció. *En serio, chicos, es imposible. Si pudiera arreglar las cosas, lo haría. Pero si tuviera el carisma de salir de un caos tan grande, habría llegado a la presidencia en mi vida anterior o algo por el estilo.*

“En ese caso, no tenemos más remedio que forzar una batalla decisiva. Enviemos refuerzos de la primera división. Iré a ponerle fin a esto”, instó Shure.

Baltze intentó apresuradamente detener a Shure.

“N-No puedes, lady Shure. Si algo te sucediera...”

Nunca antes había visto a Baltze tan nervioso. Aunque no sabía cuán fuerte era Shure, ella era la capitana de una de las mejores unidades del Señor Demonio. Ella era muy capaz. *Oh... Ahora lo entiendo.*

Baltze simplemente no quería perder a la chica que amaba. *Pensé que era un tipo bastante recto, pero supongo que incluso él tiene momentos en los que da prioridad a los sentimientos personales por encima de su deber.* Una vez que se decidió que el primer regimiento enviaría refuerzos, la siguiente

pregunta era si deberían enviar una pequeña fuerza para ayudar al segundo regimiento a retirarse, o comprometer a todo el primer regimiento y avanzar hacia territorio meraldiano.

Pasé todo el tiempo viendo a Baltze con una sonrisa en el rostro. Rynheit no tenía suficiente personal, así que no podría enviar refuerzos incluso si quisiera. Eventualmente, se decidió que el primer regimiento solo enviaría los suficientes para reforzar Bahen y que el segundo regimiento seguiría encargándose del peso de la lucha. Shure tomaría 500 de sus Escamas Carmesí junto con 3000 de la infantería regular y actuaría como las reservas del segundo regimiento.

“Recuerda, lady Shure. Solo estás ahí para brindar apoyo. Hagas lo que hagas, no te unas a la vanguardia.”

“Lo entiendo, sir Baltze. No tengo intención de robarle la gloria al segundo regimiento.”

“No, no es por eso...”

Dudo que alguna vez me canse de ver sus intercambios. *Te estoy apoyando, Baltze.*

Al final, hice todo lo posible para permanecer lo más alejado posible del frente norte. Aunque algunos de los otros vicecomandantes parecían pensar que yo era un maestro de la diplomacia, en realidad solo era un hombre lobo promedio que resultó ser un humano en su vida pasada. Prefiero que la gente no me pida milagros. Para el final del consejo, había evitado los intentos de Baltze por incitarme a convencer a Shure de que no fuera y usé la magia de la Maestra para llevarme de regreso a Rynheit.

“Cielos... Tal vez debería alejarme de Grenschtat por un tiempo.”

“Los rumores de tu destreza diplomática se han estado extendiendo por las filas del ejército demoníaco. ¿Sabías que ahora te están llamando el “Mago de la Diplomacia”? Gomoviroa sonrió.

“Por favor, detente, me estás avergonzando.”

Hice caso omiso de las burlas de la Maestra y consideré mi próximo curso de acción. Mi mayor preocupación era el ejército meraldiano. Si bien el frente norte aún se mantenía firme, el hecho de que Tiverit peleara en primera línea significaba que era solo cuestión de tiempo antes de que colapsase. Incluso con la asistencia que el primer regimiento había enviado, se verían obligados a retirarse de Bahen en poco tiempo. En cuyo caso, era probable que Meraldia enfocara sus fuerzas hacia el sur.

Había 17 ciudades que formaban parte de la Federación Meraldiana. De esas 17, ocupamos 3 en el sur. Las 14 restantes eran todas nuestras enemigas. El segundo regimiento técnicamente había capturado una ciudad en el norte, pero como todos los ciudadanos habían evacuado antes del ataque, Meraldia todavía tenía una población de 14 ciudades. En una estimación aproximada, diría que cada ciudad posee 500 tropas de guarnición y otras 1000 milicianas. En 14 ciudades, eso significaba alrededor de 20,000 tropas. La milicia no estaba entrenada y se rompería fácilmente, pero aun así, no quería enfrentarme a un número tan grande.

Además, Meraldia tenía su propio ejército permanente de entre 10,000 a 20,000 tropas. Los informes indicaban que el ejército de 5000 que habían enviado para recapturar Schverm estaba prácticamente intacto. Normalmente, los soldados regulares de Meraldia pasaban la mitad de su año haciendo trabajos agrícolas y la otra mitad perforando. Eran profesionales entrenados en táctica y en buena forma gracias a todo el trabajo duro que hacían. Honestamente, preferiría evitar luchar contra ellos tanto como sea posible.

Había algunas otras pequeñas bandas armadas mezcladas con las fuerzas humanas, pero por ahora esto era a lo que me enfrentaba. Dudaba de que enviaran a sus 40,000 soldados a una sola ciudad, pero no me sorprendería que enviaran un ejército de unos 10,000 soldados para conquistar Ryunheit. No podía permitirme el lujo de tomarme las cosas con calma.

“Pareces estar lidiando con un gran dilema.”

“¡Espera, ¿todavía estás aquí, Maestra?!”

“Tu oficina es bastante cómoda.”

La Maestra se acomodó en una de mis sillas y me sonrió inocentemente. Aunque sus gestos eran tan infantiles como siempre, parecía cansada. Parecía que todavía no se había recuperado completamente de la batalla en Thuvan.

“¿Te gustaría algo de té?”

“Sí, por favor.”

Mientras ponía la tetera, consulté con la Maestra sobre mi situación.

“No tengo suficientes tropas para defender Ryunheit.”

“De hecho, no las tienes. Si tuviera toda mi fuerza, con mucho gusto convocaría a más soldados no-muertos para ti, pero... incluso entonces, convocar a un ejército de diez mil me obligaría a descuidar mis otros deberes durante más de tres meses.”

Eso definitivamente sería malo. Aunque Gomoviroa parecía estar libre,

sabía que estaba ocupada ayudando a todos sus otros discípulos.

“Además, Melaine y Firnir necesitan refuerzos también. Es probable que sus ciudades sean atacadas primero si el enemigo ataca desde el norte.”

Ella tenía un punto allí, también. Thuvan y Bernheinen eran nuestros baluartes contra el norte.

“Está bien, no pediré más esqueletos. Pero ¿supongo que no sabes de algún lugar donde pueda reclutar tropas?”

“Algunos de mis otros discípulos están tratando de convencer a las razas restantes que no se han rebelado para unirse a nuestra causa. Pero la mayoría de ellos tienen sus propios problemas con los que lidiar y preferiría no forzarlos a entrar en servicio.”

Lo que significaba que tendría que usar mis propias conexiones para obtener refuerzos. Ya había traído a cada hombre lobo conmigo y dudo que pudiera pedirle al Señor Demonio por más dragonantes. *Probablemente pueda reclutar más caninos, pero... son un poco débiles. No, un momento.*

“Oh, ¿pensaste en algo?”

“Sí. Acabo de tener una gran idea. ¡Iré a probarla ahora mismo!”

“¡Carga, completa!”

“¡Carga, completa!”

“¡Correcciones de ángulo, completas!”

“¡Correcciones de ángulo, completas!”

“¡Fuego!”

Hubo un sólido *twang* y una flecha gruesa salió disparada en el cielo. Escogí un puñado de caninos y los hice practicar disparando una de las ballestas de Thuvan. Traerlas aquí había sido una odisea. Eran lo suficientemente grandes como para que cupieran en la parte trasera de una camioneta. Transportar una no era algo que cualquiera pudiera hacer, pero afortunadamente disparar una sí. La cuerda del arco era tirada hacia atrás por una gran manivela, por lo que incluso un débil canino podría hacerlo.

Thuvan había asignado unidades de dos hombres a cada ballesta, una para cargar la ballesta y otra para dispararla. Sin embargo, decidí asignar dos hombres al deber de carga. En largas batallas, una sola persona puede cansarse demasiado fácilmente. Había asignado a un solo tirador, pero también había agregado otro miembro a cada escuadrón para transmitir las órdenes y vigilar a los demás. En otras palabras, cada ballesta era operada por

una unidad de cuatro hombres similar a la que los tanques y los equipos de artillería tenían en la tierra. Y si pudiera encontrar una forma de producir en serie los telescopios de los dragonantes, podría darle al vigía más independencia en la batalla. Me arrodillé cerca del canino girando la manivela y le pregunté, “¿Qué tal, te diviertes?”

“¡Sí, girar la manivela es realmente divertido!”

“¡Disparar flechas también es muy divertido!”

“¡También lo es recogerlas!”

¿Hay algo que estos tipos no se diviertan haciendo? Puede que ahora lo estén disfrutando, pero necesitaba saber si podrían disparar a personas vivas cuando llegara el momento.

“Si los humanos atacan, tendrán que matarlos con esto. ¿Están seguros de que están preparados para eso?”

“¡Sí, señor! ¡Estoy seguro de que será divertido!”

“¡Sí, mataremos a muchos!”

Me dieron sonrisas tan puras que me picaron la conciencia. Se sentía como si le estuviera enseñando a unos niños a asesinar. Aunque todos los caninos aquí eran adultos. *Supongo que depende de mí asegurarme de que estos tipos peleen lo menos posible. Aun así, si son tan efectivos quizás debería conseguir un poco más.* Le pedí a algunos de los soldados caninos más veteranos que regresaran a casa al bosque y reclutaran más soldados. Los pueblos caninos eran populosos e imaginé que entre todos ellos tenían al menos 1000 jóvenes.

“Díganles que obtendrán un bono de brochetas de pollo además de su paga regular. Y hay mucha construcción y trabajo de campo por aquí, así que podrán cavar tantos agujeros como quieran.”

“¡Haremos nuestro mejor esfuerzo, señor!”

Me dieron un fresco saludo y corrieron hacia el oeste. *Eso debería ser suficiente, creo.* Todavía no estaba seguro de qué los motivó exactamente...

Aparentemente, la Maestra les había contado a Melaine y a Firnir sobre mi escasez de soldados.

“Oh, Vaito, no tienes remedio. Supongo que tendré que enviarte a algunos de mis hombres, entonces.”

“¿Por qué estás sonriendo como una tonta? ¿Tienes siquiera suficientes hombres de sobra?”

“Algunos de los Bone Spears de la Maestra todavía están aquí... aunque supongo que no puedo controlarlos...”

“Muy bien, supongo que tendré que prestarte algunos de mis vampiros nigromantes, Fir. Podrán movilizar a los no-muertos de la Maestra por ti. Pero a cambio, tendrás que enviarme algunos de tus centauros también.”

“¡Oye, no es justo!”

Después de ese intercambio, Firnir organizó una unidad de 500 y me los envió como refuerzos. Los mismos refuerzos que estaban parados afuera de la puerta norte en este momento. *¡La caballería ha llegado! Aunque en realidad no montan a caballo...*

“Soy Seishess...”

Un fornido joven centauros dio un paso al frente. Tenía un rostro finamente cincelado que se hizo un poco menos impresionante por su ceño fruncido. *¿Por qué está tan enojado?*

“No estoy... enojado... Así me veo cuando sonrío...”

Eso dijo, pero por lo que pude ver, todavía fruncía el ceño. Me costó creer que él realmente estaba sonriendo, así que intenté un pequeño experimento.

“¿Puedes mostrarme cómo es tu cara seria?”

Seishess asintió y continuó frunciendo el ceño. *Sí, no veo ninguna diferencia.*

“Bien, muéstrame cómo te ves cuando estás enojado.”

Seishess asintió y continuó frunciendo el ceño. *¡Todas sus expresiones son iguales!*

“No, no lo son...”

Hombre, este tipo va a ser un dolor de cabeza... De acuerdo con Firnir, sin embargo, era un guerrero muy respetado entre los centauros. Supuestamente él era el segundo más fuerte después de la propia Firnir.

“¿Dudas de mí?”

Oye, ¿no crees que estás omitiendo demasiado allí? Aunque el hecho de que él fuera capaz de adivinar lo que estaba pensando solo por mi expresión demostraba que él no era solo un musculitos enfurruñado. No es como si eso me ayudara a averiguar cómo tratar con él. Antes de que pudiera responder, Seishess se quitó la camisa y me hizo una seña.

“Este es... un saludo de guerrero. Si luchamos, lo verás...”

No esto de nuevo. Supongo que los centauros también son demonios, por lo que no debería sorprenderme que quieran resolverlo todo con una

competencia de fuerza.

“Quien toque al otro primero... gana... Esa es la única regla...”

“Suenas divertido. Supongo que puedo complacerte.”

Si me echaba atrás aquí, tanto los centauros como mis compañeros hombres lobo me perderían el respeto. Esta era una pelea de la que no podía escapar.

“¡Chicos, nuestro jefe luchará contra el capitán de los centauros!”

“¡Traigan a todos aquí!”

Oigan, no hagan eso. Pero no pude detenerlos y en poco tiempo una gran multitud de hombres lobo se había reunido para ver mi combate.

Mientras Seishess y yo nos rodeábamos el uno al otro, me di cuenta de que tenía el porte de un verdadero guerrero. Uno que había visto innumerables campos de batalla. Él estaba claramente seguro de sus habilidades de lucha, también. Si no hacía esto bien, el combate empezaría a alargarse. Normalmente eso no sería un problema, pero yo era el vicecomandante del Señor Demonio. Sería una vergüenza para mi estatus si se viera que estoy pasando por un momento difícil contra alguien que está muy por debajo de mi rango. Necesitaba terminar esto rápido.

“Adelante...”

“Como deseas.”

Me transformé e instantáneamente conjuré uno de los hechizos que mantengo en reserva. Era un hechizo de fortalecimiento que aumentaba la velocidad de reacción de mis nervios y mejoraba mis órganos sensoriales. Con esto, podría sentir incluso los movimientos más pequeños que hacía mi oponente.

“¡Eres mío!”

En el momento en que vi una abertura, me dirigí hacia la retaguardia de Seishess. Como los centauros eran mitad caballo, tenían dificultades para ejecutar maniobras ajustadas. Es decir, tenían muchos puntos ciegos. De ahí que odiaran ser atacados por la espalda.

“No me subestimes...”

Seishess lanzó sus patas traseras en una patada tan rápida como un rayo. Su patada fue demasiado precisa, demasiado calculada, para ser una acción reflexiva. Sin embargo, una patada como esta era exactamente lo que había estado esperando. Gracias a mi mejorada visión cinética, pude calibrar la trayectoria de su patada. De hecho, debido a que era tan precisa, su

trayectoria fue fácil de leer. Me agaché y me deslicé debajo de su torso. Al pasar, golpeé con mis puños sus dos patas delanteras.

“Imposible...”

Seishess cayó al suelo, donde permaneció aturdido momentáneamente. Se escucharon vítores de los hombres lobo espectadores. Puse una mano en el flanco de Seishess y confirmé mi victoria.

“Te he tocado. ¿Te rindes?”

“Sí... Es tu victoria, Veight...” Seishess asintió seriamente y se puso de pie. Se había asegurado de apoyarse en la caída, por lo que ni sus piernas ni su cuerpo estaban heridos. Los centauros espectadores nos dieron una respetuosa ronda de aplausos. “¿Tú... predijiste mi patada?”

“Pensé que un guerrero respetado por Firnir sería lo suficientemente fuerte como para tener formas de compensar sus debilidades. Y como no tenías armas, pensé que la única opción que tendrías sería una patada.”

“Sí...”

“Sin embargo, cuando haces una patada trasera como esa, estás obligado a usar solo tus patas delanteras para mantener el equilibrio. Lo que te expuso a otra debilidad que podría explotar.”

“Ya veo...” Seishess asintió un par de veces. “Como no me subestimaste, pudiste ver a través de mis ataques. Ya veo, no es de extrañar que seas tan famoso dentro del ejército demoníaco.”

“¿Desde cuándo eres tan hablador?”

Seishess se rascó la cabeza con torpeza y respondió, “Lo siento. Cuando se trata de pelear... me emociono un poco...”

Él se calló y me tendió la mano.

“Me pongo a mí... y a mis hombres... bajo tu cuidado, Veight.”

“Gracias. Contaré con ustedes.”

Tomé la mano extendida de Seishess y la estreché. En ese momento, Kurtz llegó corriendo a la puerta principal.

“¡Sir Veight, debes regresar de inmediato! ¡Algo terrible ha sucedido!”

“¿Qué está pasando?”

Kurtz se inclinó para que los espectadores no lo oyeran y susurró, “Es el Héroe. El Héroe humano apareció en el frente norte.”

Ocasionalmente, demonios especialmente poderosos conocidos como ‘Campeones’ aparecían entre la población demoníaca habitual. Con sus

habilidades superiores, tendían a proteger a su raza y llevarlos a la prosperidad. Aquellos que eran excepcionales incluso entre los Campeones eran conocidos como Señores Demonios. Lideraban y protegían no solo a su propia raza, sino a todas las razas demoníacas. Aunque las personas como Firnir y Dogg no estaban ni remotamente cerca del nivel de fuerza del Señor Demonio, todavía eran lo suficientemente poderosos como para ser considerados Campeones de sus respectivas razas. Por supuesto, yo solo era un hombre lobo regular que resultó ser un humano reencarnado.

Como los demonios tenían Campeones, era lógico pensar que los humanos también los tuvieran. Cualquier campeón humano que poseyera una fuerza que rivalizara con la de un Señor Demonio era conocido como un “Héroe”. De vez en cuando alabábamos a nuestros propios camaradas diciendo que eran héroes, o que habían logrado hazañas heroicas, pero el título de Héroe era algo que tenía que ser oficialmente otorgado por el estado. No importa lo poderoso que fueras como guerrero, no podías llamarte a ti mismo Héroe.

“Ya veo, así que el Héroe finalmente apareció...” murmuró Airia con inquietud. Como ella estaba de nuestro lado ahora, el Héroe era su enemigo. Kurtz, que estaba sentado junto a ella, preguntó, “Me he preguntado esto por un tiempo, pero ¿por qué llamamos a un oponente igual en prestigio y poder al Señor Demonio un Héroe y no un Señor Humano?”

“Oh, puedo responder eso por ti.”

Airia parecía tener problemas para responder, así que respondí en su lugar.

“Los demonios veneran la fuerza, pero los humanos no. Si bien el más fuerte entre nosotros se convierte en un gobernante, con los humanos tienes que tener la sangre de un rey para convertirte en rey. A menos que seas un miembro de la realeza, la única manera de convertirte en gobernante es crear tu propio país o tomar el de otra persona por la fuerza. Por eso los Héroes no se convierten en ‘Señores’.”

“Hmm, qué extraño.”

Kurtz inclinó la cabeza con curiosidad mientras escribía todo en su libreta.

“Pero sin fuerza, ¿cómo puedes sobrevivir a una crisis? ¿No sería fácil eliminar a un rey débil?”

“Si matas al rey actual, sus hijos simplemente asumirán el cargo.”

“¿Qué valor tiene pasarle el poder a tu descendencia?”

Nací en una democracia, así que no lo sabría. Sin embargo, Airia levantó su rostro y dijo, “A la realeza y la nobleza se les enseña desde el nacimiento lo que es necesario para ser un buen gobernante. Es por eso que sus hijos toman el cargo. Nadie seguiría a un gobernante arrogante e incompetente. Incluso si lo hicieran, una nación gobernada por uno pronto se derrumbaría.”

Olvidé que teníamos a la gobernante de una ciudad sentada aquí.

“Pero más importante aún, resulta valioso que el Héroe no sea nuestro líder.”

“¿Por qué razón?”

“El Héroe puede lanzarse a situaciones peligrosas sin temor por su propia seguridad. Porque incluso si él muere, el rey todavía estará allí para liderar a la gente.”

“Ya veo... Gracias por una explicación tan lógica.”

Fue divertido observar el intercambio entre Airia y Kurtz. *Espera, ahora no es el momento de pensar en cosas así.* La versión humana del Señor Demonio acababa de aparecer. Los demonios comunes como nosotros no tendríamos ninguna posibilidad contra el Héroe. Había algunas historias de “Héroes Trágicos” que tuvieron la mala suerte de ser asesinados por demonios débiles, pero en realidad eso casi nunca sucedió.

Según los informes que Kurtz había presentado, el Héroe estaba en algún lugar del frente norte. La mayor parte del segundo regimiento todavía estaba dividida y las unidades aisladas estaban luchando en guerrillas de pequeña escala en territorio enemigo. En otras palabras, se habían perdido y estaban recurriendo al bandidaje. El punto era, sin embargo, que el Héroe andaba por ahí eliminando a cada uno de estos escuadrones aislados uno por uno.

Debido a lo desorganizado que se había vuelto el campo de batalla, la comunicación se retrasó y tomó mucho tiempo antes de que la existencia del Héroe se conociera. No ayudó que el Héroe hubiera matado hasta el último demonio que había encontrado. Gracias a eso, nadie tenía idea de cuáles eran las habilidades del Héroe, o cómo se veía—o si era incluso un “él”. No había querido involucrarme en el lío del norte, pero ahora realmente quería mantenerme lo más lejos posible. Desafortunadamente, sin embargo, esto no era algo que pudiera ignorar. Después de todo, el objetivo final del Héroe era matar al Señor Demonio. *Como si fuera a dejar que eso ocurra.*

“Supongo que no hay forma de recopilar información sobre este Héroe,

¿verdad?”

Airia miró hacia abajo y pensó para sí misma por unos segundos. Luego me miró y dijo, “Incluso los Héroes son humanos. Dudo que solo esté vagando por ahí en lo salvaje. Él debe estar utilizando una de las ciudades como su base de operaciones, aunque solo sea temporalmente.”

Así como en los RPG, donde utilizas diferentes ciudades como paradas de descanso durante tu viaje para vencer al Señor Demonio.

“¿Por qué no tratamos de enviar espías a las ciudades del norte? Estoy segura de que el virrey de cualquier ciudad en la que se quede estaría ansioso por anunciar ese hecho. Después de todo, ni los bandidos ni los demonios querrían enfrentarse al Héroe.”

Eso tiene sentido. Los Héroes estaban destinados a ser aliados de la justicia y todo eso.

“Me gustaría enviar a algunos de mis hombres lobo, pero la magia adecuada fácilmente podría exponer sus identidades. Me preocupa que corran demasiado peligro en una misión de exploración. Además, quiero preservar la mayor cantidad posible de mi fuerza de combate.”

“En ese caso, déjame todo a mí”, sonrió Airia. “Ryunheit es una ciudad comercial. Y hay muchos comerciantes que hacen negocios en el norte. Preguntaré a algunos de los comerciantes si están dispuestos a ayudar.”

“¿Estás segura?”

No dudaba de las habilidades de los ciudadanos de Ryunheit, pero me sentía un poco culpable por usarlos como mis espías. Sin embargo, la sonrisa de Airia se hizo más amplia.

“Estoy segura. A cambio, sin embargo, probablemente querrán permiso para tener derechos exclusivos para comprar y vender productos del norte.”

“Ya veo, esta es una oportunidad de negocios para ellos.”

Como nosotros seríamos los que financiaríamos su viaje, sería una oportunidad perfecta para ganar dinero. Honestamente, estaba impresionado por su devoción al comercio.

“Bien, vayamos con tu plan entonces. Pagaré sus gastos y les otorgaré una licencia para comerciar con el norte. De hecho, ¿por qué no les dices que compren plata canina para venderla allí? Se las daré con un descuento.”

“Estoy segura de que estarán felices de escuchar eso.”

Nuestra conversación se había desviado un poco, lo cual Kurtz señaló discretamente.

“Sir Veight, veo que ha sido influenciado por el espíritu comercial de esta ciudad.”

“...Supongo que sí.”

¿Qué puedo decir? La economía de este mundo es muy interesante.

Aunque la distribución seguía siendo un problema con el nivel actual de la tecnología, un hombre todavía podía soñar. Una vez que la lucha termine, tal vez podría comenzar un negocio junto con el Señor Demonio. Aunque supongo que nos quedaremos estancados en el negocio del derramamiento de sangre por un tiempo más.

Después de eso, volví a enfocarme en mejorar y fortalecer Ryunheit. Hice que los caninos pasasen unos días creando una gran cantidad de sacos de arena, que usé para proteger el sitio de construcción de la muralla. No era mucho, pero al menos proporcionaría cierta protección contra los ataques sorpresa. Si los sacos de arena pudieran comprar incluso unos segundos, sería suficiente tiempo para que nosotros los hombres lobo fuéramos en ayuda de los caninos. Además, tenía una carta de triunfo secreta. Si los enemigos ocuparan el sitio de la construcción fortificada, lo volaría todo con pólvora. Me imagino que sería efectivo en un espacio cerrado como ese. El problema era que Kurtz ya no me dejaba tocar la pólvora.

“Mis disculpas, sir Veight, pero no puedo permitirle acercarse al Aliento de Dragón.”

¿Por qué es tan estricto? Aunque no le había dicho a nadie, estaba acostumbrado a manejar la pólvora. Allá en Japón, pasé gran parte de mi infancia jugando con fuegos artificiales. Quemando malezas con petardos, haciendo antenas improvisadas con cohetes de botella y latas vacías, la lista continúa. Esperaba eventualmente entrenar a un escuadrón de mosquetes también. Además, eventualmente haría que los escuadrones de ballestas caninos usaran flechas explosivas en lugar de las normales.

Había una montaña de trabajo por hacer, pero el problema más importante todavía era encontrar una manera de tratar con el Héroe. Para ser honesto, no tenía idea de cómo iba a vencer a alguien tan fuerte como el Señor Demonio. La diferencia de fuerza entre nosotros era inmensa. Incluso si cada hombre lobo lo atacara a la vez, definitivamente perderíamos. Peor aún, no teníamos idea de qué tipo de persona era el Héroe ni cuál era su modus operandi.

Predecir los movimientos de un ejército era bastante simple, pero lo

mismo no era cierto para un individuo. Estaba dentro del campo de posibilidades que el Héroe apareciera en nuestra puerta mañana. Esta era técnicamente la capital de los demonios ahora. Solo eso era razón suficiente para que atacara. Si él aparecía, mi plan era atacarlo con 1000 soldados no-muertos, pero incluso ellos tendrían dificultades para derrotarlo. Si todo lo demás fallara, no tendría más remedio que luchar contra él junto con todos los hombres lobo. Cuando nos fuimos de nuestra aldea, todos aceptamos que podríamos morir durante los combates. Pero si pudiera evitarlo, preferiría no enfrentarlo.

“¡Sir Veight, hemos regresado!”

Unos días después, regresaron los viejos caninos que había enviado a reclutar.

“Es bueno ver que están vivos y bien. ¿Cómo fue el reclutamiento?”

“Logramos obtener 5...”

¿Solo 5? ¿O tal vez está a punto de decir 50?

“¡500, señor!”

“¡Eso es demasiado!”

Dudo que pueda permitirme albergar a tantos. Ryunheit solo tenía una población de 3000. Y yo había tomado otros 500 centauros el otro día.

“Pero ya están aquí.”

“¿Los trajeron a todos con ustedes?”

“Dijeron que incluso si eran rechazados por el ejército demoníaco, serían felices viviendo en Ryunheit.”

Ellos ciertamente están entusiasmados. Y son bastante audaces. Después de una reunión apresurada con mis oficiales caninos, decidí aceptar 100 de los 500 caninos en el ejército. Los dividí en partes iguales entre las unidades de ballesteros y construcción, con lo que el número total de caninos en la unidad de ingeniería asciende a 200 y la cantidad de caninos en el equipo de ballesteros era de 100. Hice que los oficiales caninos escogieran a las personas más adecuadas para cada trabajo, así que estoy seguro de que recluté lo mejor de lo mejor. Los caninos eran excepcionalmente buenos para evaluar a los de su propia especie.

Los restantes 400 caninos los contraté como trabajadores temporales para ayudar con la construcción de la muralla. Una vez hecho esto, podría ampliar la ciudad para alojarlos como residentes permanentes. En cualquier caso, me

alegré de haber podido reclutar más personal. Aunque también significó que la población de Ryunheit saltó repentinamente a 4000 habitantes, dejando a Airia luchando para encargarse de la logística.

“Aunque estoy más que contenta de tener nuevos residentes demoníacos, ¿podrías por favor no inundar la ciudad con ellos?”

“Me aseguraré de que paguen los impuestos al menos, así que déjalo pasar solo por esta vez, por favor.”

Escuché los sonidos de la construcción en el exterior durante unos minutos antes de que uno de los operadores, Mao, abordara el tema principal de la reunión de hoy. La información que llevaba semanas esperando.

“El grupo del Héroe se está quedando en Schverm”, informó. Mao parecía ser un tipo jovial y sociable.

“¿Grupo? ¿No es solo una persona?”

“Este, solo hay un Héroe. Su nombre es Ranhart. Pero tiene tres camaradas con los que pelea. Los tres son muy hábiles por sí mismos también.”

Estupendo. Los humanos se volvían exponencialmente más poderosos cuando combinaban su fuerza. Pero aparte de eso, se suponía que Schverm era una de las ciudades que el ejército demoníaco había demolido durante su invasión. Incluso si Meraldia hubiera recuperado la ciudad, ¿estaba realmente en buenas condiciones para usarla como base?

“Cuando fui allí, parecía que los ciudadanos habían regresado y todos estaban trabajando para reconstruir la ciudad. Debido a que el Héroe y su grupo se ocuparon de los escuadrones de demonios restantes, es lo suficientemente seguro como para que la gente viva allí de nuevo.”

Maldito bastardo, él está actuando como si el segundo regimiento estuviera en las últimas. Bueno, supongo que lo están. Mao notó mi mirada enojada y sonrió.

“Mis disculpas, esa fue una forma grosera de expresarlo. En cualquier caso, los ciudadanos han terminado de reparar los muros y en unos días el ejército de cinco mil hombres de Schverm volverá a la ciudad.”

Esto no es bueno. Schverm estaba justo al lado de Bahen, la ciudad en la que el segundo regimiento se estaba atrincherando actualmente. Si regresaban sanos y salvos, era solo cuestión de tiempo antes de que el segundo regimiento fuera aniquilado.

“¿Qué está haciendo el resto del ejército meraldiano actualmente?”

“No me pediste que los investigara, así que...” Mao se calló disculpándose. “Sin embargo, escuché algunas cosas sobre sus movimientos. La mayoría de sus fuerzas trabajan en conjunto con el ejército regular de Schverm. Combinados, hay cinco mil soldados regulares y diez mil milicianos.”

“Gracias por la información.”

“Un buen número de la milicia comenzará a regresar a sus ciudades de origen ahora que la amenaza inmediata ha pasado. Si Meraldia quiere lanzar otra ofensiva a gran escala, tendrán que llamarlos.”

Parece que voy a necesitar enviar un informante permanente a Schverm.

“Le pedí a algunos de los otros mercaderes de mi caravana que se quedaran en Schverm. Puedo hacer que uno de mis hombres se reúna con ellos fuera de la ciudad en cualquier momento y obtener una información actualizada sobre la situación.”

“¿Qué tan buenos son en esto?”

Mao sonrió.

“Simplemente creemos que la cooperación sincera será recompensada debidamente.”

“Asumiendo que realmente es sincero, entonces te prometo que lo será.”

Los humanos eran tan variados en personalidad como lo eran los demonios. Y Mao, en particular, era alguien de quien debía tener cuidado. Aun así, estaba agradecido de que me hubiera traído toda esta información. Como estaba cansado de las sutilezas cortesés, decidí ser franco.

“Entonces, ¿qué tipo de recompensa estás buscando? Dudo que sea dinero.”

La sonrisa de Mao se hizo más amplia.

“Una observación astuta. Nos gustaría contratar algunos de sus kentauros para mi caravana.”

“¿Por qué?”

“Porque son un activo valioso para nosotros, los comerciantes. Están en forma, son buenos guardias y su presencia nos ayudará a negociar más favorablemente con los demonios. No me importa incluso si no son soldados.”

Ciertamente era verdad que los kentauros tenían la inteligencia de los humanos y la movilidad de los caballos. Incluso si no fuera un soldado entrenado, un kentauro podría manejar fácilmente lobos salvajes u otras

criaturas peligrosas. Además de eso, tener uno en el grupo de un comerciante haría el paso a través del territorio demoníaco mucho más seguro. Si Mao solo quería unos pocos, y no tenían que ser guerreros, probablemente podría conseguirle algunos. Sin embargo, este intercambio parecía demasiado bueno para ser cierto.

“¿Eso es realmente todo lo que quieres?”

“Pero por supuesto. Ya sean mercaderes o un ejército, ambos buscan emplear personas con talento, ¿no?”

Tenía mis reservas acerca de otorgar tantos privilegios a un hombre tan astuto. Simplemente tenía que haber una trampa en alguna parte. *Oh, ya veo.*

“La verdadera razón por la que deseas contratar centauros es para que puedas difundir tu nombre en todo el ejército demoníaco y ser nuestro principal proveedor, ¿no es así?”

Mao me miró y me dio una sonrisa muy rígida.

“Oh vaya, parece que has visto a través de mí...”

“Eres todo un sinvergüenza.”

“Lo soy.”

Él tiene bolas.

“Lo siento, pero no. Si ese es tu objetivo, entonces me temo que no podemos cooperar más. Mostrar favoritismo como ese solo llevaría a la corrupción.”

El rostro de Mao se demudó. Realmente no podía bajar mi guardia alrededor de los mercaderes. Pero después de pensarlo un poco más, decidí comprometerme.

“Si quieres una recompensa tan grande, vuelve después de haber hecho más por el ejército.”

“¿Después de haber... hecho más?”

“En efecto.”

Sin embargo, será mejor que te prepares para trabajar duro.



Mao suspiró e inclinó la cabeza.

“Muy bien, continuaré trabajando como tu espía privado de forma gratuita durante un tiempo más, lord Veight. Con suerte, eso puede ganarse tu favor.”

No había forma de que un tipo así no tuviera otras cartas de negociación bajo la manga. Estaba seguro de que sacaría algo más. Asentí en silencio para que continuara, y como esperaba, sacó otra de sus cartas.

“Por cierto, he estado haciendo preparativos para importar discretamente las grandes cantidades de piedra que necesitarás para construir tu nueva muralla. Si Ryuinheit simplemente ordenara la piedra directamente, nuestros enemigos se darían cuenta fácilmente de nuestros planes.”

“¿Qué quieres decir con preparaciones?”

Mao desplegó un mapa de Meraldia y señaló una de las ciudades.

“Pretenderé ser un comerciante del norte, recorriendo el sur para comprar piedra de calidad para los esfuerzos de reconstrucción de Schverm.”

“Espera, ¿los comerciantes del norte vienen aquí a menudo para que una historia así sea convincente?”

Mao asintió con una sonrisa.

“El norte necesita mucha piedra en este momento. No sería sospechoso en absoluto si los comerciantes del norte tuvieran que ir más allá de lo habitual para conseguir algunas.”

Este tipo estaba dispuesto a usar la situación de sus congéneres humanos como un pretexto.

“Realmente eres todo un sinvergüenza.”

“Lo soy.”

La sonrisa de Mao se hizo más amplia. Había visto a mucha gente así en Japón, pero pocos demonios tenían personalidades tan calculadoras. Si dejas que te engañen, estás acabado. Pero aun así, definitivamente eran útiles. Mientras fuera valioso para el ejército demoníaco, lo mantendría cerca.

“Muy bien. En ese caso, tenemos un trato. Pero no te dejes llevar, o te encontrarás sin trabajo.”

“Mantendré tu advertencia siempre presente.”

Mao se inclinó profundamente y salió de la habitación.

Una vez que él se fue, grité suavemente, “Monza.”

“Estoy aquí, jefe.”

Mi mejor espía, Monza, entró silenciosamente a la habitación.

“Haz que tu escuadrón lo vigile.”

Los labios de Monza se curvaron hacia arriba y ella preguntó, “Si él nos traiciona, ¿puedo matarlo?”

“Puedes darle una paliza hasta casi matarlo, pero tráelo de vuelta aquí con vida.”

“Mm, bien.”

Ahora bien, ¿cómo terminará esto?

La aparición del Héroe había causado un gran revuelo no solo en Ryunheit, sino en todo el ejército demoníaco. Cada vez que un Señor Demonio apareció en el pasado, un Héroe surgió para desafiarlos. Debido a cómo funcionaba la sociedad demoníaca, los Héroes eran el mayor enemigo del ejército demoníaco. Como solo obedecían a la fuerza, si el Héroe derrotaba al Señor Demonio, que era el más fuerte de esa generación, los demonios restantes perdían su cohesión.

Uno pensaría que estaría bien si el segundo demonio más fuerte asumiera el papel de Señor Demonio, pero el problema generalmente era que incluso ese segundo demonio más fuerte se había desmoralizado después de la muerte de su señor. En otras palabras, sin un Señor Demonio, cualquier gran ejército de demonios se derrumbaba instantáneamente. Los Héroes del pasado sabían esto, por lo que atravesaban las filas del ejército y se dirigían directamente hacia el Señor Demonio. Era un ataque imprudente, pero uno que era fatal para nuestro lado si tenía éxito.

Naturalmente, preparar un doble o preparar a un sucesor eludiría este problema, pero la cuestión era que los demonios nunca aceptarían tales métodos. Era irracional, pero así era como eran. Para nosotros, el Señor Demonio era irremplazable. Incluso si hubiera alguien tan fuerte como el Señor Demonio, no podría hacerse cargo de la posición hasta que demostrara su fuerza a todas las demás razas.

“Es toda una expresión de aflicción esa que estás haciendo...”

“¡¿Whoa?!”

Sorprendido por el repentino susurro en mi oído, me di la vuelta.

“Hola, Movi está aquí.”

La Maestra agitó su mano en un saludo desde detrás de mi hombro.

“Maestra, realmente creo que deberías dejar de intentar que ese apodo te pegue.”

“Culpa a mis padres. Ellos fueron los que me bautizaron con un nombre tan ridículo como Gomoviroa.”

A ella realmente no le gusta su nombre, ¿eh? Me enorgullecía tener una buena comprensión de la personalidad de mi maestra, y cuando hacía bromas como esta, era por lo general porque había algo que le preocupaba. Estas malas bromas eran su forma de tratar de levantar el ánimo.

“¿Estás preocupada por el Héroe también, Maestra?”

“Más o menos...”

Por su tono, podía decir que la Maestra se había estado preocupando un poco por él. El Señor Demonio Friedensrichter, el gigante Tiverit y la gran sabia Gomoviroa habían sido camaradas desde que fundaron el ejército demoníaco. Tiverit todavía estaba luchando en el norte y el Héroe eventualmente intentaría asesinar al Señor Demonio. Ambos estaban en peligro.

Observé el rostro infantil de la Maestra y recordé el trato que había hecho con Mao. Sabíamos que el Héroe estaba en Schverm. Mao tenía hombres en la ciudad, por lo que podría ser posible llevar a la Maestra allí para comprender mejor la situación. Incluso podría descubrir alguna información que la animara.

“Maestra, si te parece bien, ¿por qué no hacemos un viaje al frente norte?”

“¿Por qué al norte?”

Le transmití toda la información que Mao me había dado. La Maestra reflexionó sobre mis palabras durante unos minutos, luego murmuró, “Ya veo... Así que has puesto espías humanos. ¿Estás seguro de que no es una trampa?”

“No estoy seguro.”

Pero si nos topamos con enemigos, estaba seguro de que podríamos huir. La Maestra no pesaba nada en mis brazos y un hombre lobo podía correr más rápido que un pesado soldado de infantería. *Estoy seguro de que podemos hacer que funcione.*

“Pero no creo que los comerciantes de esta ciudad tengan ninguna razón para traicionarme. No hay beneficio en eso.”

“¿Y si Meraldia les prometió una recompensa monetaria por entregarte? ¿O si tienen un incentivo religioso para traicionarte?”

“Creo que eso es posible...”

Aunque dudaba de que el ejército meraldiano hubiera puesto una

recompensa por mi cabeza. Solo era un mísero vicecomandante después de todo. Además, la investigación de Monza ya había demostrado que Mao era un seguidor de Mondstrahl, y no uno muy devoto, así que no tenía ningún prejuicio religioso contra los demonios. Siempre existía la posibilidad de que tuviera un rencor personal contra los demonios, pero eso se aplicaba para todos. Era ineficiente preocuparme por esa posibilidad.

“Muchacho, ¿no te das cuenta de que actualmente eres la persona más importante en el ejército demoníaco?”

“Realmente no creo que lo sea...”

Era cierto que gobernar Ryunheit era una gran responsabilidad, pero incluso si muriera, Airia y Kurtz podrían arreglárselas sin mí.

“Oh, por todos los cielos... No importa. Mientras esté contigo, supongo que al menos deberíamos poder escapar, si es necesario.” La Maestra soltó un largo suspiro y saltó de su silla. “Schverm está ocupado por el enemigo ahora, así que abriré una puerta de teletransportación en Bahen. Sin embargo, tomará algo de tiempo.”

Mientras la Maestra trabajaba en abrir la puerta, hice todo el papeleo que necesitaba para terminar el día. Como tenía prisa, le dejé algunas de las tareas más pequeñas a Airia. Con nuestros respectivos preparativos completos, la Maestra nos envió a los dos a la ciudad agrícola de Bahen.

“Vaya...”

Lo primero que llamó mi atención al llegar fue la medida en que la ciudad había sido arrasada. Había dos factores principales para que la ciudad se viera en tan mal estado. Primero fue, por supuesto, la destrucción física. El segundo regimiento había destruido completamente la infraestructura de Bahen durante su invasión, volviéndola inhabitable. Los preciados canales de la ciudad agrícola habían sido destrozados y las fuentes de agua estaban llenas de agua estancada y fétida. Muchas de las espitas en forma de cabeza de león también habían sido aplastadas.

La segunda razón fue el estado del segundo regimiento en sí. Los escuadrones que aún estaban en condiciones de pelear estaban acampando fuera de la ciudad, pero las calles estaban llenas de hileras de gigantes y ogros heridos. Vi a un pequeño hobgoblin de tamaño humano tirado en el suelo con una manta cubriendo su torso. Le faltaba uno de sus brazos. Junto a él, un gigante de cinco metros de altura se apoyaba contra la pared destruida

de una casa, respirando suavemente. Parecía que le habían arrancado los ojos con lanzas, a juzgar por las horribles cicatrices de su rostro.

“Apenas lograron salir vivos... Debe haber sido una batalla feroz.”

La Maestra trató de actuar con calma, pero me di cuenta de que estaba bastante alterada. Había cientos de soldados alineados solo en la calle principal. Entre ellos, muchos ya estaban muertos. Las casas que aún estaban en pie se habían convertido en hospitales de campaña y podía escuchar gritos provenientes de algunas de ellas. Lo más probable era que un buen número de demonios habían sido heridos tan gravemente que necesitaban que se les amputaran los brazos o las piernas. La Maestra se volvió hacia mí y dijo, “No hay nada más lamentable que sobrevivir a una batalla para luego morir de una herida. Me quedaré aquí y atenderé a los soldados.”

“Eso está muy bien, pero ¿y el Héroe?”

“Dejo eso en tus capaces manos. Si pasa algo inesperado, vuelve aquí.”

La Maestra ni siquiera esperó mi respuesta antes de salir corriendo y lanzar magia curativa sobre el soldado más cercano. Estaba más preocupada por ellos de lo que parecía. “Resiste. Todavía no es el final para ti.”

Conociendo la personalidad de la Maestra, no había forma de hacerle cambiar de parecer ahora.

“Está bien, Maestra, iré solo entonces. Trataré de regresar tan pronto como pueda.”

“Mmmm, ten cuidado. Iré para allá más tarde.”

La Maestra ya estaba con su tercer paciente. Los dos hobgoblins que había curado pestañeaban sorprendidos y examinaban sus heridas curadas.

Así es como es ella, supongo... La Maestra no soportaba que ninguno de sus aliados muriera.

“Ten cuidado también, Maestra. Sé que estás preocupada por estos tipos, pero no uses mucho mana o terminarás colapsando de nuevo.”

“No temas, Tiverit está protegiendo esta ciudad. Planeo anunciarle mi presencia más tarde.”

Me transformé y salí por la puerta principal de Bahen. Pasé corriendo por los abundantes trigales de la ciudad y me dirigí hacia Schverm. Como el objetivo principal de Bahen era abastecer a Schverm, las dos ciudades estaban situadas una cerca de la otra. Con la velocidad de un hombre lobo, llegaría al caer la noche.

Como estaba previsto, llegué a los muros de Schverm poco después del atardecer. Bahen había sido devastada por el segundo regimiento y Schverm no estaba en mejores condiciones. Los muros de los que se enorgullecía la ciudad habían sido destruidos y no serían un obstáculo en caso de un asedio. *Ya veo, es porque la ciudad es difícil de defender ahora que el ejército meraldiano no puede comprometerse con un ataque total.*

Según Mao, su gente ya se había infiltrado en la ciudad. Él me había mostrado cómo contactarlos, así que probablemente sería mejor si primero escuchara la situación actual de la ciudad. Sin embargo, todavía no confiaba en Mao. Si la ciudad estaba en tan mal estado, sería más sensato volver a mi forma humana y explorarla yo mismo.

Sí, creo que eso es lo que haré después de todo. Me pondría en contacto con los agentes de Mao solo después de haber hecho algún reconocimiento por mi cuenta. De esa manera, incluso si me hubieran traicionado, aún podría irme con información concreta. Y si los hombres de Mao intentaran darme información falsa, me daría cuenta enseguida. Volví a mi forma humana y me puse el traje local que había preparado. Trepé por una de las secciones destruidas de la muralla y entré en la ciudad.

A diferencia de Bahen, Schverm estaba en medio camino de ser restaurada. Aunque los muros aún estaban en mal estado, la mayoría de los edificios habían sido reconstruidos o habían sido reemplazados por tiendas para alojar temporalmente a los soldados. También se habían despejado lugares para almacenar grandes cantidades de materiales de construcción. Por lo que parece, se estaban preparando para reconstruir Schverm en serio. Si yo fuera el comandante meraldiano, estaría priorizando la reconquista de Bahen sobre la reconstrucción de Schverm. De esa forma podría dejar mi fuerza principal en Bahen como una barrera y centrarme en la reconstrucción de Schverm sin temor a ataques enemigos.

Sin embargo, una parte significativa del ejército de la federación era la milicia. Los ciudadanos de Schverm probablemente se preocupaban mucho más por arreglar su propia casa que por recuperar la de otra persona. Esto era solo una especulación, por supuesto, pero me pareció que el ejército meraldiano estaba siendo forzado a tomar decisiones estratégicamente poco óptimas debido a la presión externa. Obviamente, el ejército demoníaco también tenía que lidiar con su propia política interna.

Sin embargo, lo que encontré sorprendente fue cuántos soldados había

apostado Meraldia en Schverm. Había tan pocos civiles que me destacaba con mi ropa simple. Además, las prendas sueltas preferidas por la gente del sur no se parecían en nada a los trajes ajustados que la gente de aquí prefería. Traté de elegir algo tan discreto como fuera posible, pero gracias al diseño de mi ropa, sobresalía como un pulgar dolorido. *Tal vez debería retirarme por ahora.* Decidí no ir a la plaza de la ciudad y salí por el mismo espacio en la muralla por el que había entrado. *Bueno, esa misión de exploración fue un fracaso.* Después de organizar mis pensamientos, consideré contactar a los agentes de Mao.

Un segundo después, me transformé y salté hacia atrás. Al mismo tiempo, escuché algo silbar en el aire. Pateé una pieza de escombros cercana y salté más lejos. Algo afilado pasó y rasgó mi manga.

“Un hombre lobo, ¿eh?”

Tres soldados armados estaban detrás de mí. Estaban apoyados por un solo mago, parado a poca distancia. *Ellos son expertos. Ni siquiera mi oído y sentido del olfato superiores sabían que estaban aquí.* La única manera de que eso fuera posible era que usaran magia para ocultarse. Puse más distancia entre los soldados y los observé desde lejos.

Los tres en frente tenían una cantidad increíble de mana. Mucho más que la mayoría de los humanos. Y aunque el mago no tenía tanto mana como los otros, tenían mucha más habilidad para manipularlo. Si bajaba la guardia, me matarían.

“Espera, ¿tú eres el Héroe?”

Uno de los soldados dio un paso adelante y dijo, “Yo soy el Héroe Ranhart. Gracias a la protección divina de esta ciudad, sabíamos lo que eras en el momento en que entraste en sus muros.”

Así que ya han puesto barreras de alarma alrededor de la ciudad.

Aunque estos hechizos tendían a ser toscos y fáciles de detectar, no los había notado en absoluto. Debieron haberlo camuflado muy bien. El hombre que se hacía llamar Ranhart blandió su espada.

“Muere, abominación.”

“¿Qué quieres decir con abominación...?” murmuré en voz baja.

El Héroe y sus dos camaradas se separaron y me rodearon por tres lados. *Esto no es bueno.* Conjuré todos los hechizos de fortalecimiento que tenía listos. Mis movimientos se hicieron más ligeros y pude percibir mejor mi entorno. También aumenté mi curación natural en caso de que me lastimara y

endurecí mi pelaje con mana.

“¡HAAAAH!”

El Héroe y sus amigos simultáneamente, apuntaron a mi cabeza, hombro y piernas. Su coordinación era impecable y solo pude esquivarlo por un margen muy estrecho. Dudaba de que pudiera tener una oportunidad contra el Héroe solo, así que sabía que no había manera de que pudiera pelear contra él y su grupo. Quería huir, pero me cortarían en el momento en que lo intentara. Sus tácticas de equipo me mantenían atrapado aquí.

Incluso con mi magia potenciando cada una de mis habilidades, defenderme requería todo lo que tenía. Para empeorar las cosas, noté que el mago en la retaguardia estaba conjurando un hechizo. No tenía ni idea de qué era ese hechizo, pero si me ponían un poco más en desventaja, moriría con seguridad. Incluso si tuviera que recibir algunos golpes, tenía que detener a ese mago.

Dejé de esquivar por solo un segundo y conjuré Soul Shaker. Los efectos fueron inmediatos. El mana circundante se convirtió en el tipo que los demonios utilizaban y comenzó a reunirse a mi alrededor. Gracias a eso, el hechizo del mago se interrumpió antes de que se completara.

Ahora solo necesitaba sobrevivir a la embestida del Héroe. Debido a todos los hechizos de curación de alta velocidad que estaba conjurado, siempre y cuando no muriera, podría salir de esto de alguna manera.



Sin embargo, los ataques que esperaba nunca llegaron. Miré a mi alrededor y noté que el Héroe y sus camaradas se habían detenido en seco, con expresiones retorcidas por el miedo. Por increíble que parezca, el efecto de miedo de mi Soul Shaker funcionaba incluso en el Héroe.

¿No se supone que el Héroe es tan fuerte como el Señor Demonio? A pesar de mi sorpresa, mi cuerpo aún lanzó un ataque reflexivo mientras estaban incapacitados. Un vendaval oscuro rodeó mis garras mientras blandía mi brazo. Mis garras rastrillaron a los tres hombres, rompiéndole el cuello a uno, arrancándole la mitad del rostro a otro y aplastando la tráquea del tercero. Cayeron al suelo, muertos. ¡¿Tienes que estar bromeando?! ¡Esta es la pelea contra un Héroe más anticlimática de la historia! ¡No hay forma de que un solo hombre lobo derrotara al grupo del Héroe!

“Imposible...” murmuré.

En ese momento, me di cuenta de que algo estaba mal. El flujo de mana estaba mal. El mana del Señor Demonio surgía de su interior, pero el mana de estos hombres provenía de sus armas y armaduras. Además, aunque las personas que usaban ese equipamiento habían muerto, el equipamiento en sí todavía estaba liberando tanto mana como antes.

“Así que eso es lo que era.”

Me acerqué a uno de los hombres muertos y recogí su espada. Pude sentir una gran cantidad de mana emanando de ella. Probablemente fue hecha por un poderoso hechicero en la antigüedad.

“Así que estos tipos son solo Héroes falsos que potenciabas con armas, ¿eh?”

Me volví hacia el tembloroso mago y sonreí. Como estaba en forma de lobo, probablemente parecía una mueca, como todas mis otras expresiones.

“Eek...” De debajo de la capucha misteriosa del mago, escuché el grito de una mujer joven. Una ráfaga de viento le quitó la capucha y pude ver su rostro. Tenía el pelo largo y rasgos sencillos, pero en general supongo que todavía sería considerada una belleza. Sin embargo, en este momento, una mancha amarilla se extendía por la parte inferior de su túnica blanca. Ella se había meado encima por el miedo. Di un paso adelante y ella cayó de espaldas, llorando.

“P-Por favor... no me mates...”

No había nada más lamentable que un mago privado de su magia. Especialmente un mago humano. Después de verme matar a tres de sus

camaradas en un instante, la mujer sabía que no tenía esperanzas de derrotarme.

“Por favor, yo... haré cualquier cosa...”

Supongo que eso significa que se ha rendido. Aunque nunca era una buena idea bajar la guardia alrededor de un mago, gracias a mi anterior Soul Shaker, ella no podría conjurar ningún hechizo por un tiempo. Además, a esta distancia, podría matarla si intentara algo. Después de confirmar que no había peligro, le di a la mujer sus opciones.

“Si rechazas una muerte honorable en la batalla, vivirás el resto de tu vida en desgracia. ¿Estás bien con eso?”

“¡Lo estoy! ¡De verdad! ¡Haré lo que sea, así que por favor no me mates!”

Incluso había mocos saliendo de su nariz ahora. No tenía el corazón para matar a alguien que rogaba por su vida así. Además, ella me sería más útil con vida. Pero primero lo primero, necesitaba interrogarla.

“¿Para quién trabajas?”

La armadura y las armas que los tres hombres habían usado eran todos equipamientos valiosos. No solo era difícil crear armaduras o armas mágicas, sino que también era extremadamente caro. Y si alguien las usara en combate, era un hecho que se dañarían. Los objetos mágicos como estos no eran el tipo de cosas que la gente común podía tener en sus manos.

“Alguien se tomó la molestia de darte estas poderosas armas para que ese tipo pudiera fingir ser un Héroe. ¿Quién fue?”

Temblorosa, la maga respondió, “El Senado...”

“Ya veo.”

Todo tenía sentido ahora. El Senado de Meraldia ciertamente tendría los recursos para comprar este equipamiento mágico. Y tenían una buena razón para apoyar a alguien como el Héroe.

“Así que todo esto era propaganda.”

“¿Propa... ganda?”

“Una forma de elevar la moral de la Federación Meraldiana.”

Lo reformulé de una manera que ella pudiera entender y la maga asintió frenéticamente. *Maldición, no debería haber venido aquí... Si el comandante Tiverit o alguien hubiera matado a estos tipos de un solo golpe, la moral del segundo regimiento habría aumentado.*

“¿Terminaste con tu interrogatorio?”

Oí una voz detrás de mí y me giré.

“Viniste más rápido de lo que esperaba, Maestra.”

Mi maestra flotaba tranquilamente en el oscuro cielo nocturno.

“Curar a tanta gente le pasó factura a mi mana, pero... Oh, qué amable de tu parte preparar alimentos para mí.”

La Maestra tocó una de las espadas caídas cercanas. Como un paño seco que absorbe la humedad, ella absorbió el mana almacenado en ella. La tenue luz que la rodeaba desapareció.

“Maestra, ¿qué estás haciendo?”

“Reponiendo mi mana. Eres un discípulo muy considerado al encontrar todo esto para mí.”

“Maestra, estoy bastante seguro de que acabas de absorber el mana de la famosa espada asesina de dragones, Lionheit.”

Según la leyenda, era extremadamente efectiva contra dragones y dragonantes—incluso contra enemigos normales. Se suponía que tenía suficiente poder para dividir un escudo en dos.

“¿No es eso perfecto entonces? Nos beneficiaría quitar esas cosas peligrosas de las manos del enemigo. Oh, este escudo también tiene una maravillosa reserva.”

“Ese escudo lleva la cresta del antiguo reino, te das cuenta de eso, ¿verdad?... Por lo que parece, es probable que tenga por lo menos ciento cincuenta años.”

“Eso no es nada antiguo.”

Una vez que terminó con el escudo, la Maestra siguió con la armadura. *Si recuerdo bien su historia... esa es una verdadera armadura antigua usada por un Héroe anterior.*

“¡Maestra, detente! ¡Es un desperdicio absorber todo su mana así! ¡Seguramente puedes dejar algunas de estas reliquias intactas!”

“Ya, ya, crearé algunas reliquias demoníacas solo para ti. ¿Seguramente no tienes ninguna queja de que use esto para restaurar mi mana? Todavía hay personas en Bahen que necesitan mi curación.”

“Mentirosa, ambos sabemos que no harás nada.”

Si la cantidad de mana total que yo poseía se midiera en un Veight, entonces la cantidad que la Maestra había extraído de las espadas y la armadura sería de aproximadamente 27 Veights. A los guerreros del segundo regimiento les hubiera encantado tener estas armas en su poder. La Maestra terminó de drenar todo el equipamiento de los Héroes falsos, luego se estiró

con calma. Estuve haciendo un seguimiento todo el tiempo, y para mi cuenta, ella había absorbido 127 Veights de mana. Su capacidad total de mana era una locura.

“Vamos, no hay necesidad de enojarse. En cualquier caso, ¿quién es esa maga aprendiz de allí?”

“Es una camarada del Héroe, al parecer.”

La Maestra asintió en comprensión. “Entonces usaron estos juguetes inútiles para pretender ser el Héroe, ¿no? Si tratas de ponerte zapatos demasiado grandes para ti, terminarás en una tumba prematuramente, niña.”

Este... Maestra, ya maté a sus camaradas, así que esa advertencia es un poco inútil ahora. La Maestra entonces se alejó de la pálida maga y comenzó a dibujar glifos en el aire.

“Como agradecimiento por un festín tan suntuoso, supongo que al menos puedo entregar estos cadáveres a sus camaradas. Levántense, oh caídos. Les concedo una vida artificial.”

La Maestra agitó sus dedos y los tres soldados muertos se pusieron en pie tambaleándose. Ella los había convertido en zombis. Ella acarició suavemente a los zombis que todavía sangraban y murmuró, “Regresen con sus camaradas. Les concederán un entierro apropiado.”

Luego los despidió con una sonrisa jovial, agitando su mano. *Esta es la razón por la que todo el mundo piensa que los nigromantes son psicópatas...* La mujer observó con una expresión horrorizada cómo sus antiguos camaradas regresaban arrastrando los pies a la ciudad, dejando un reguero de sangre a su paso. La Maestra luego se volvió hacia la chica, con la misma sonrisa jovial en su rostro, “Oh, ¿eres incapaz de caminar? En ese caso, guerreros caídos, llévense a su camarada sobreviviente con ustedes.”

Los zombis se volvieron hacia la maga y la miraron con ojos vidriosos. “Eeek...”

Volvieron tambaleándose, se agacharon y cargaron a la maga entre los tres.

“¡Eeeeeek! ¡N-NOOOOOOOO!”

“Eres sorprendentemente vivaz para alguien que no puede caminar. No importa, mis preciosos no-muertos te llevarán a casa sana y salva.”

La Maestra agitó sus manos una vez más y los zombis se llevaron a la maga a través del espacio en los muros.

“Algunas veces haces cosas realmente locas, Maestra.”

“¿Hice algo malo?”

“No importa. Iré a ver cómo es el interior de la ciudad.”

Casi había olvidado que habían pasado siglos desde que la Maestra había perdido su humanidad. Suspirando, volví a Schverm. Esta vez no tenía que preocuparme tanto, ya que sabía que la Maestra podría salvarme si ocurría algo. Como era de esperar, la ciudad estaba en un alboroto ahora.

“¡¿Sir Héroe?! ¡¿Estás bien?! ¡Esas heridas parecen serias!”

“¡E-Está muerto! ¡Ha sido convertido en zombi!”

“¡Sir Ranhart es un zombi!”

“¡Sus compañeros, el Espadachín Astral y el Caballero Divino también!”

Esos títulos suenan bastante impresionantes. Sé que fue en defensa propia, pero ahora me siento un poco mal por matar a estos tipos.

“¡Esperen, la Sagrada Sacerdotisa sigue viva!”

Entonces ella es la “Sagrada Sacerdotisa”, ¿eh? Probablemente deberían dejarla descansar un poco. Una vez que los zombis llegaron a la plaza central, se desplomaron al suelo con un húmedo “plop”. Habiendo cumplido las órdenes de Gomoviroa, volvieron a ser los cadáveres que originalmente eran.

Una gran multitud de soldados se reunieron alrededor del Héroe muerto, pero mantuvieron la distancia. Considerando lo que acaba de suceder, no los culpo. La esperanza del norte, el Héroe y sus camaradas, acababan de regresar a la ciudad como zombis. La mayoría de los soldados rasos estaban demasiado aturcidos para hacer cualquier cosa. Fue entonces cuando un oficial de aspecto noble corrió a la escena. Nunca antes había visto a un secretario del Senado de Meraldia, pero a juzgar por su ropa, él era uno. El hombre de mediana edad se acercó a la maga y gritó, “¡En el nombre del cielo, ¿qué ha pasado aquí?! ¡Explícate, Sagrada Sacerdotisa Mildine!”

Todavía tirada en el suelo, la maga gritó, “¡U-Un hombre lobo! ¡Un hombre lobo los mató a todos! Y luego los convirtió en zombis...”

“¡¿Un hombre lobo, dices?! ¡Imposible, nuestro Héroe no sería derrotado por una criatura tan simple!”

Supongo que un hombre lobo normal habría muerto bastante rápido contra los tres. De hecho, si no hubiera usado Soul Shaker probablemente también habría muerto. La mujer llamada Mildine negó con la cabeza con vehemencia y respondió, “¡Él aulló una vez y mi magia fue sellada! ¡No

tuvimos oportunidad contra él!”

Los soldados que miraban el intercambio comenzaron a cuchichear entre ellos.

“¿Era nuestro Héroe realmente tan débil que no pudo derrotar a un solo hombre lobo, incluso con sus camaradas a su lado?”

“No es eso. ¿No has oído hablar de cómo el Señor Demonio tiene a este loco y fuerte general hombre lobo a su lado?”

“Sin embargo, no hay forma de que ese tipo venga aquí.”

Excepto que estoy aquí. Agitado, el secretario trató de sofocar el malestar entre los hombres.

“¡No saquen conclusiones, hombres! ¡La Sagrada Sacerdotisa simplemente ha perdido la compostura! ¡Vamos, lo que necesitas ahora es descansar!”

El agarró la mano de Mildine y trató de levantarla, pero fue detenido por uno de los soldados. A juzgar por la simple pechera que llevaba sobre su ropa de civil, probablemente era de la milicia.

“Espera un segundo, ¿sir Ranhart realmente era un Héroe?”

“¡Sí, no hay forma de que un Héroe muera tan fácilmente!”

“¡¿Ustedes nos engañaron?!”

El ejército regular de la Federación Meraldiana estaba formado por antiguos espadachines y mercenarios, junto con nómadas sin otro lugar adonde ir. Eran profesionales entrenados y no tenían nada que perder, por lo que lucharían contra cualquier enemigo sin quejarse. Pero ese no era el caso para la milicia, ni para las tropas de guarnición de la ciudad. Los soldados de guarnición solo se preocupaban por defender la ciudad bajo su jurisdicción y la milicia luchaba porque no tenían otra opción. Su moral podría caer en picada en un abrir y cerrar de ojos.

Más soldados se reunieron en la plaza, curiosos por ver qué era la conmoción. En poco tiempo, se estaban amotinando. Pillaron al secretario del Senado y comenzaron a golpearlo sin piedad. En segundos, su rostro estaba hecho un desastre sangriento. Alguien lo levantó y lo arrojó a la multitud, donde desapareció. A nadie parecía importarle en absoluto los soldados muertos. Una vez que terminaron de expresar sus frustraciones al secretario, se amontonaron alrededor de la maga.

“¡¿No se supone que eres una maestra de las veintiséis escuelas de magia?! ¡¿No puedes hacer algo con ese hombre lobo?! “

Eso es impresionante. Ni siquiera la Maestra puede usar los 26 tipos de magia. Mildine negó con la cabeza y se apartó de los soldados que la presionaban.

“N-No... No puedo...”

“¿Por qué diablos no?!”

“Soy s-solo una maga de la corte... L-La única magia que puedo usar es la magia ilusoria...”

“¿Magia ilusoria?!”

Aterrorizada como estaba, Mildine terminó diciendo más de lo necesario.

“¡Eek! ¡Mi único trabajo era hacer que las ceremonias parecieran más impresionantes y ocultar escándalos y cosas por el estilo!”

El silencio siguió a su confesión.

“¡Entonces eres solo una estafadora!”

“¡Sagrada Sacerdotisa mi culo! ¡Esos bastardos del Senado!”

“¡Perdí buenos amigos gracias a las confabulaciones de estos bastardos!”

“¡Vamos a matarla!”

“¡Sí, que le corten la cabeza!”

Oi, oi, ¿estos tipos son serios? ¿Realmente van a matar a una mujer desarmada e indefensa? Además, la única razón por la que ustedes pudieron recuperar dos de sus ciudades fue porque estos “falsos” Héroe aumentaron la moral. En ese momento, sentí que alguien me tiraba de la manga.

“Lord Veight.”

Las únicas personas aquí que me reconocerían a la vista serían los agentes de Mao. Me di vuelta y vi a dos jóvenes comerciantes mirándome sorprendidos.

“¿Qué está haciendo aquí, Lord Veight?”

“Solo vine aquí para explorar el área, pero parece que terminé matando al Héroe.”

“¿En serio?!”

En serio, es culpa de su jefe por ser tan sospechoso. Podría haber acudido a ustedes desde el principio si él fuera digno de confianza.

“De todos modos, por favor venga con nosotros. Tenemos una muda de ropa lista.”

Me llevaron a una tienda cercana y me dieron un abrigo de estilo norteño.

“Por favor intente no sobresalir demasiado. Pondrá en peligro nuestra posición.”

“Lo siento.”

Como dije, originalmente esto es culpa de su empleador.

En el tiempo que me llevó cambiarme, los soldados convencieron a la multitud para linchar a Mildine.

“¡DETÉNGANSE!”

Alguien la agarró por el pelo y la obligó a ponerse en pie.

“¡Esto no es mi culpa! ¡Solo hice lo que el Senado me dijo que hiciera! ¡¿Por qué tengo que morir por eso?!”

Lágrimas corrían por su rostro mientras se aferraba desesperadamente a las losas. Ella no tenía la dignidad propia de una Sagrada Sacerdotisa.

“¡Vamos, ¿no se supone que eres una Sagrada Sacerdotisa?! ¡Lo mínimo que podrías hacer es actuar como una!”

“¡No lo soy! ¡Solo soy una oficial del gobierno!”

Mildine negó con la cabeza, intentando todo lo que pudo para evitar ser arrastrada hacia la multitud. Considerando las duras peleas a las que se habían visto forzados gracias a la insistencia del falso Héroe, pude entender por qué estaban tan enojados. Pero esta chica realmente solo era una herramienta del Senado. No estaba muy bien informado sobre el funcionamiento interno del Senado, pero dudaba de que un simple oficinista tuviera el poder de desobedecerlos. Eventualmente, los soldados lograron arrastrar a Mildine a la plataforma elevada en la plaza.

“¡Maldito Senado! ¡Siempre diciéndonos qué hacer! ¡¿Cómo pueden sentarse y mirar mientras los plebeyos morimos?!”

“¡No te perdonaremos por esto!”

“¡No, no! ¡NOOOOOOOOOO! ¡Deténganse! ¡No quiero morir! ¡Por favor, perdónenme!”

“¡Ríndete, perra!”

“¡DETÉNGANSE! ¡No, no, no! ¡No quiero morir!”

Sorprendentemente, nadie planteó ni una sola voz de queja. A nadie le pareció extraño que forzaran a una sola chica a cargar con el peso de los pecados del Senado. Y por lo que parece, la gente no le tenía demasiado cariño al Senado, para empezar. Pero independientemente de las circunstancias que habían detrás, era cierto que Mildine había engañado a un gran número de personas para que lucharan contra el ejército demoníaco. Además de eso, ella era mi enemiga. Dicho eso, no podía hacer la vista gorda

ante su difícil situación. Me volví hacia los comerciantes de Mao y susurré, “Me voy a transformar, así que aléjense de mí.”

“Lord Veight, ¿qué piensa hacer?”

“¿Salvarla, supongo?”

“¡Eso es demasiado imprudente! ¡Aparte de nosotros, todos aquí son sus enemigos!”

Lo sabía mejor que nadie. Pero a menos que fuera en la batalla, no quería dejar que muriera nadie. Antes de pensármelo dos veces, me transformé y salté al estrado. Agarré al soldado más cercano a mí y lo arrojé a la multitud que estaba abajo. Los soldados quedaron tan sorprendidos por mi repentina aparición que no pudieron reaccionar.

“¡¿Un hombre lobo?!”

“¡É-Él está aquí!”

“¡Estamos bajo ataque!”

Pero pronto, todos cayeron en pánico. Mientras tanto, saqué a patadas al resto de los soldados en la plataforma. Uno de ellos luchó, así que aplasté su casco antes de tirarlo también. Me aseguré de contenerme lo suficiente como para aplastar solo su casco y no su cabeza. Me deshice de la docena de soldados que quedaban y ocupé el estrado. En comparación con el Héroe falso, estos soldados regulares cayeron fácilmente. Todos eran demasiado débiles. *Ya que estoy aquí, puedo darles una pequeña demostración.*

“¡Mi nombre es Veight, vicecomandante del ejército demoníaco! Como pueden ver, convertí a su patético Héroe en picadillo. ¡Incluso sus guerreros más fuertes no son rivales para nosotros los demonios!”

Los soldados dejaron de hacer todo lo que estaban haciendo y centraron su atención en mí.

“¡¿Dijo Veight?!”

“¡¿El demonio general que aniquiló Ryunheit?!”

Este, la ciudad sigue en pie, chicos... En mi declaración, incluso los soldados endurecidos del ejército regular de Meraldia se congelaron.

“Escuché que mató a cuatrocientos hombres por su cuenta...”

“¿Cuatrocientos? Escuché que eran *cuatro mil*. Supuestamente él asesinó a todos los hombres, mujeres y niños en Thuvan.”

“Se rumorea que atravesó los enormes muros de Thuvan con un solo golpe de sus garras...”

¿Soy solo yo, o los rumores están aún más embellecidos que antes? Si

incluso la mitad de estos fueran verdad, sería tan fuerte como el Señor Demonio. Había estado planeando dar un ejemplo a cualquiera que viniera a desafiarme, pero como todos estaban aterrorizados, no tenía idea de cómo proceder. *Ahí va mi oportunidad de hacer un alboroto.* Miré fijamente a la multitud, como un comediante que había olvidado sus líneas. *Oh sí, la Sagrada Sacerdotisa o lo que sea todavía está aquí. ¿No dijo ella que era hábil en la magia ilusoria? Supongo que la pondré a trabajar.*

“Oye. Si no quieres morir, conjura algo grande para llamar su atención. Escaparemos mientras están distraídos.”

“¿Por qué me estás ayudando?”

Probablemente no esperaba que yo, de todas las personas, acudiera en su ayuda. Para ser honesto, yo tampoco.

“Prometí perdonarte la vida. Si te dejo morir aquí, estaría rompiendo ese juramento.”

Se me ocurrió una excusa a medias para explicar mis acciones.

“De todos modos, a menos que quieras morir, apúrate.”

“¡D-De acuerdo!”

Mildine asintió varias veces y comenzó a conjurar tan rápido como pudo. Sus movimientos practicados ocultaban su pánico. Unos segundos más tarde, nuestro entorno se oscureció. *¿Qué diablos es esto?*

“¡Buajajajaja!”

Un momento, esa es mi voz. Sonaba como si hubiera pasado por un filtro, pero definitivamente esa era mi voz que hacía eco desde arriba. Miré hacia arriba y vi a un hombre lobo gigante que se elevaba sobre mí. Para ser una ilusión, era bastante realista. Esta chica realmente era una ilusionista muy hábil.

“¡Ustedes, mortales, no tienen ninguna posibilidad contra mí! ¡Vengan, los mataré a todos! Ya sean cuatro mil o cuarenta mil, ¡a mí no me importa!”

¿Cuán exagerada es esa batalla? Aun así, la ilusión de Mildine funcionó; los soldados perdieron su voluntad de luchar. Primero, su Héroe había regresado como un zombi, luego se habían enterado de que su Héroe había sido un farsante todo el tiempo, luego un hombre lobo había saltado en medio de ellos y ahora ese hombre lobo había crecido hasta el tamaño de un gigante. Era natural que entraran en pánico. Y parecía que mi ilusión aún no había terminado.

“¡Nosotros, los hombres lobo, estamos en todas partes! ¡Hay muchos

incluso entre sus propias filas! ¡Es mejor que tengan cuidado o te comerán una noche!”

Ah, sí, gracias a la ropa que me dieron esos tipos, parecía un miliciano meraldiano justo antes de transformarme, ¿no? Con las palabras de mi ilusión, todos los soldados empezaron a mirarse sospechosamente. Su atención había cambiado de la tarima a esta nueva amenaza ficticia. Mildine seguro sabía cómo asustar al público. Para ser un acto improvisado, estaba bastante bien hecho. Tal vez ella realmente tenía las cualidades de una Sagrada Sacerdotisa. Oculto por la ilusión, me transformé de nuevo en un humano. Luego levanté a Mildine, la colgué sobre mi hombro y corrí hacia un callejón cercano.

“Este, ¿hacia dónde se dirige?” preguntó uno de los agentes de Mao. Me habían seguido en el momento en que había escapado.

“Regresaré a Ryunheit. La llevaré conmigo.”

“Y-Ya veo...”

“Tengan cuidado, ustedes dos. No hagan nada imprudente.”

Los dos intercambiaron miradas y dijeron, “Con todo el respeto, usted es la última persona de la que queremos escuchar eso, señor...”

¿Soy realmente tan malo? Me escabullí de Schverm durante el caos y regresé a Ryunheit a salvo con Mildine a cuestas.

Después del incidente de Schverm, hubo un cambio en el frente norte. Los oficiales y soldados de infantería comenzaron a sospechar del Senado y muchas de las milicias desertaron y regresaron a casa. El Senado hizo todo lo posible para negar las acusaciones de que habían apoyado deliberadamente a un Héroe falso y, al final, lograron convencer parcialmente a la ciudadanía. Gracias a eso, comenzaron a correr rumores de que yo era tan fuerte como el Señor Demonio. *Aparentemente la gente me está llamando ahora Sub-Señor Demonio o algo así.* Personalmente, quería que dejaran de exagerar mi fuerza de esa manera. Realmente no era tan poderoso, así que me sentía incómodo.

En cualquier caso, los únicos soldados que quedaron en Schverm ahora eran el ejército regular de Meraldia, las guarniciones de unas pocas ciudades y la milicia de Bahen y Schverm. Además, todos los soldados estaban sujetos a controles periódicos para asegurarse de que ningún demonio se hubiera colado en sus filas. Ese problema logístico adicional significaba que el ejército de Meraldia no podía moverse tan rápido como antes.

Por otro lado, gracias a todo el mana que la Maestra había absorbido de esos objetos mágicos, ella había podido curar a los heridos del segundo regimiento en un santiamén. Todos los que habían sobrevivido ahora estaban luchando y habían regresado al frente. La Maestra era lo suficientemente hábil como para que incluso aquellos que habían perdido una extremidad o un ojo hubieran sido restaurados por completo. Para alguien que había dominado los secretos de la muerte, la curación no era un desafío. Aunque consumía grandes cantidades de mana. Los demonios del segundo regimiento habían empezado a llamar santa a la Maestra por todo lo que ella había hecho por ellos. La propia Maestra parecía complacida con el título y en ocasiones visitaba el frente norte.

“Maestra, armas como estas tienen un valor estratégico e histórico, así que ¿podrías por favor no destruirlas a partir de ahora?”

“Las armas diseñadas por humanos no son aptas para las manos demoníacas. El tamaño de sus mangos y demás son inadecuados. Además, para los magos de la época, estas eran meras herramientas utilizadas para almacenar mana sobrante. Simplemente las usé como estaban previstas originalmente.”

“Sí, pero en esta época son raras. Apuesto a que la moral de los soldados habría aumentado si les hubiéramos entregado estas armas. Podrías haber dejado al menos un escudo intacto.”

En retrospectiva, tenía que admitir que la Maestra había tomado la decisión correcta en Schverm, pero podría haber dejado intactos algunos objetos mágicos. Armas de ese calibre eran codiciadas por soldados de todo el mundo. En mi vida anterior, me había obsesionado bastante con reunir las en los MMO y similares. Lamentablemente, ahora era un hombre lobo, así que a pesar de que existían tales armas legendarias, no podía usarlas.

“¿Es eso así? Supongo que en ese caso podría crear algo cuando tenga mana de sobra y dárselo al segundo regimiento. Sin duda, una obra maestra creada por la mismísima Gran Sabia Gomoviroa tendrá un efecto similar. ¿Podrías por favor ponerle fin a este asunto?”

“Si realmente vas a hacerlo, entonces...”

“¿Qué piensas de un collar que le permite a su portador ser reanimado después de morir y seguir luchando?”

“Creo que preferirían algo que los mantenga vivos.”

La Maestra consideró mi sugerencia por unos segundos y luego dijo,

“Entonces, ¿qué tal una espada que reanima temporalmente a los enemigos que mata y los convierte en aliados?”

“¿Podemos hacer algo más que zombis?”

Honestamente, encontré el concepto intrigante, pero solo sembraría el caos entre los soldados demoníacos regulares, por lo que probablemente era una mala idea. Y más importante aún, sería devastador si el enemigo lograra robar un arma como esa.

“Muy bien, ¿qué tal una espada que transforma a los enemigos derrotados en espíritus malignos que acechan a los enemigos del portador?”

“¿Así que en lugar de zombis, vamos con espíritus malignos ahora? ¿Por qué todo lo que sugieres debe involucrar la nigromancia? ¿Cuánto te gustan las cosas muertas?”

La Maestra rascó su cabeza torpemente.

“Si tuviera que encantar algo con nigromancia, esos son los únicos efectos con los que podría imbuir los objetos. Tengo mucha menos experiencia en los otros campos de la magia y sería difícil crear algo encantado con otras propiedades. Y dudo que los demonios estén contentos con un casco o pechera que utilice las almas de sus camaradas difuntos para protegerlos...”

“En realidad, creo que eso funcionaría bastante bien.”

Después, la Maestra hizo algunos de los cascos antes mencionados y se los llevó a los hombres del segundo regimiento, lo que a su vez elevó aún más su popularidad. Honestamente, a la Maestra le vendría bien hacer cosas como estas más a menudo, pero como ella era mala para socializar, nunca lo hacía. La mayoría de los magos, incluido yo mismo, no eran muy sociables para empezar. Pero los nigromantes eran especialmente reclusos. Probablemente porque veían las cosas en un nivel completamente diferente que los mortales.

Aunque la Maestra no lo veía, ella era tan problemática como Tiverit, solo que de una manera diferente. Prácticamente todos los demonios fuertes eran peculiares de una manera u otra, por la razón que sea. Esa era la razón por la que necesitaban vicecomandantes confiables y con experiencia como Melaine o yo.

Con su moral restaurada y nuevos artefactos mágicos poderosos a su disposición, el segundo regimiento fue una vez más capaz de luchar contra el ejército meraldiano hasta llegar a un punto muerto. Sus fuerzas aún estaban

significativamente agotadas en comparación a cuando comenzaron la campaña, pero recuperar Schverm era una posibilidad ahora. Por el momento, al menos, el frente norte era estable. El único problema era que Mao no estaba contento con la forma en que había manejado la situación.

“¿Por qué no te pusiste en contacto con mis subordinados para empezar? Te habría ahorrado muchos problemas.”

“Lo siento, pero es tu culpa por parecer tan sospechoso.”

“No voy a negar que ocasionalmente puedo ser embaucador, pero ¿por qué iba a traicionarte cuando no hay beneficio para mí? Me duele que pienses tan poco de mí.”

Así que no le importa que piense que es sospechoso, le importa que esté insinuando que él haría un trato improductivo.

“En mi opinión, aquellos que no pueden tomar en cuenta los costos y beneficios de sus acciones son aún peores que los cobardes codiciosos. Cuando no tomas la acción más rentable en cada momento es cuando fallas como comerciante.”

“Y-Ya veo. Lamento haberte juzgado mal.”

¿Por qué soy yo el que se está disculpando? Para empeorar las cosas, mis subordinados comenzaron a quejarse sobre mis decisiones también.

“Oye, ¿escuchaste? Nuestro comandante fue al norte.”

“A pesar de que se supone que debe estar supervisando el frente sur, estaba jugando en el norte...”

“Espera, ¿pensé que fue allí para matar al Héroe falso?”

“¿De qué estás hablando?”

Lo menos que podrían hacer es no decir esto fuera de mi oficina. Puedo oírlos, saben. Hacen que sea difícil concentrarme en el trabajo.

“Oh sí, ¿qué pasa con esa chica que capturó el comandante?”

“Aparentemente era una de las camaradas del Héroe falso.”

“Nuestro jefe seguro que hace algunas cosas locas.”

¡Vayan a otro lugar ya! Honestamente quería decirles que se marcharan, pero nada de lo que habían dicho era técnicamente incorrecto, así que no pude.

“Nuestro comandante es muy fuerte, incluso para un hombre lobo. Se libra de todo tipo de situaciones complicadas con solo su fuerza y es por eso que es tan imprudente.”

“Supongo que depende de nosotros cuidar su espalda entonces. No

podemos permitir que muera.”

“Sí, de ninguna manera podemos dejarlo morir. El futuro de la raza demoníaca recae sobre sus hombros.”

¿Soy solo yo o me están tratando como a un niño problemático que necesita ser cuidado? Bueno, lo que sea, ahora mismo necesito averiguar cómo tratar con la “Sagrada Sacerdotisa” Mildine.

“Mi nombre... en realidad no es Mildine...” La Sagrada Sacerdotisa que había traído a mi habitación murmuró. “Es Lacy. Y yo solo soy una maga de la corte, no una Sagrada Sacerdotisa...”

¿Así que Mildine era solo un alias?

“Mi familia era pobre, así que la única forma de poder estudiar magia era ganándome una beca patrocinada por el Senado. Pero a cambio de exonerar mis gastos de estudio, tenía que trabajar para ellos durante unos años. Esa es la única razón por la que estoy aquí...”

Está bien, está bien, lo entiendo, así que deja de llorar. Por lo que se ve, ella también había tenido una buena cantidad de problemas.

“Entiendo que no tuviste opción en el asunto, pero seguramente incluso el Senado se dio cuenta de la reacción política que se produciría si se corría la voz de que el Héroe era falso.”

“S-Sí...” Lacy asintió y continuó, “Esa era la razón por la que el plan era deshacerse de Ranhart después de haber cumplido su propósito y afirmar que había muerto en la batalla.”

“¿El Senado hace cosas así?”

“Si el Héroe se volviera tan popular que su influencia eclipsara a la del gobierno, ya no podrían controlarlo, así que eso fue lo que decidieron.”

Maldición, el Senado meraldiano da miedo.

“Oh, no estábamos planeando realmente matarlo, si eso es lo que estás pensando. La idea era eliminarlo del ojo público después de decir que desafió al Señor Demonio y perdió. Entonces usaríamos su supuesta muerte para levantar la moral.”

Ya veo. Así que iban a fingir su muerte y convertirlo en un mártir por la causa. Mientras digería esa información, Lacy me miró tímidamente y me preguntó, “Este...”

“¿Sí?”

“¿Eran fuertes?”

Ella se estaba refiriendo a los tres hombres que había matado. Si hubiera

sabido que en realidad eran falsos, probablemente ni siquiera los hubiera matado. Me habrían sido más valiosos vivos. Dicho esto, no fue una pelea en la que pudiera permitirme contenerme. Si bien pueden haber sido reforzados con artefactos mágicos, habían sido bastante fuertes por sí mismos. Además de eso, habían sido bastante hábiles con los artefactos en su posesión. Un soldado de infantería promedio nunca se hubiera acercado a golpearme, con una espada mágica o sin ella. Podrían haber sido mis enemigos, pero también habían sido hombres valientes. Así que no había necesidad de mentir por el bien de Lacy.

“Si hubiera cometido un solo error, hubiera muerto durante esa pelea. Naturalmente, sus artefactos mágicos los hicieron más fuertes, pero incluso sin ellos, esos tres eran hábiles luchadores. De hecho, desearía poder haberlos reclutado a mi lado.”

“Ya veo... me alegra oír eso.” Lacy exhaló un suspiro de alivio. “Desde el principio, esos tres estaban preparados para morir. Pero me habían dicho que si iban a morir, al menos querían morir como héroes.”

Detente, ahora solo me estás haciendo sentir culpable.

“Por cierto, ¿significa esto que el nombre real del Héroe tampoco era Ranhart? Olvidé cuál de los tres era.”

“Así es. Y los tres fingieron jugar el papel de Ranhart en diferentes momentos. De esa forma, incluso si uno de ellos muriera de forma inesperada, podríamos continuar la artimaña de que el Héroe todavía estaba vivo.”

Realmente habían pensado toda esta farsa. Mostraba cuánto había estado luchando el Senado por una forma de elevar la moral. Lacy bajó la vista y murmuró en voz baja, “Los tres eran hombres buenos y amables. Solo los conocí por poco tiempo, pero me alegro de que hayamos tenido la oportunidad de luchar juntos.”

Podrían haber sido buenas personas, pero eso no cambiaba el hecho de que habían sido mis enemigos. Y las divertidas aventuras que Lacy había tenido junto a ellos consistieron principalmente en matar a mis camaradas. Naturalmente, no dije eso, pero mis pensamientos deben haber aparecido en mi rostro. Lacy se puso pálida e inclinó la cabeza una y otra vez.

“M-Mis disculpas. Sé que eran tus enemigos.”

“Está bien. Puede que hayan sido mis enemigos, pero también fueron tus preciosos camaradas. Puedo ser un mero demonio en el ejército demoníaco,

pero estoy seguro de que soy el más malvado de todos.”

Ante eso, Lacy inclinó la cabeza confundida.

“¿Realmente eres tan poco importante?”

“Así es. Hay muchos otros vicecomandantes en el ejército demoníaco.”

Todavía con una expresión confundida, Lacy buscó en sus bolsillos y sacó un pequeño trozo de papel.

“Mira esto. Es un cartel de ‘se busca’ que el Senado publicó en Meraldia.”

“¿Hm?”

[Se Busca: Rey de los Hombres Lobo Veight]

Recompensa: 70,000 monedas de plata

Puntos a tener en cuenta:

- Conquistó Ryunheit y es uno de los generales más fuertes del ejército demoníaco-
- Es también responsable de la aniquilación de Thuvan-
- Es un mago consumado, hábil en la nigromancia, magia de fortalecimiento y magia de destrucción-
- Aparece como un modesto joven de cabello negro en su forma humana-
- Se sabe que las flechas no son eficaces contra él-
- Tiene garras lo suficientemente poderosas como para romper muros-
 - Su aullido es mortal; aquellos que lo oyen son asesinados instantáneamente-
- Alguien mordido por él se convertirá en un hombre lobo-
- Nadie ha luchado contra él y sobrevivido para contarlo-

“Qué clase de tontería es esta...”

Había tantas cosas erróneas en este cartel que ni siquiera sabía por dónde empezar. Además, ¿acaso “nadie ha luchado contra él y sobrevivido para contarlo” y “alguien mordido por él se convertirá en un hombre lobo” se contradicen entre sí? ¿Qué, pensaban que corría por ahí mordiendo a la gente sin luchar contra ellos? Mientras miraba fijamente el cartel de ‘se busca’, Lacy se puso de pie en pánico y rápidamente me explicó, “Mmm, e-ese cartel es la razón por la que pensé que eras uno de los principales generales del Señor Demonio. No estaba tratando de ofenderte...”

“Oh, no estoy enojado contigo específicamente ni nada. Aunque me

gustaría mucho conocer a la persona que hizo este cartel.”

Teniendo en cuenta cuántos otros rumores y verdades a medias habían incluido en este cartel, pensé que podría convencerlos de que agreguen “Es excepcionalmente guapo” a la lista de puntos a tener en cuenta. Lacy se puso blanca como una sábana. Parecía que ella había malentendido mis palabras.

“L-L-Lo siento... Cuando era niña me dijeron que era demasiado insensible a los sentimientos de los demás. Por favor no me comas...”

Ciertamente no parecía que fuera buena para leer el estado de ánimo. Casi podía adivinar por qué el Senado le había impuesto el trabajo de cuidar a los falsos Héroes. *Aun así, pensar que tengo una recompensa de 70,000 monedas por mi cabeza...* Una moneda de plata era suficiente para alimentar y alojar a un hombre por un día. Incluso si alguien derrochara y usara dos monedas al día, eso sería suficiente para permitirles vivir cómodamente durante 100 años. *Tal vez debería fingir mi muerte y hacer que uno de mis hombres cobre la recompensa por mí.* Continué leyendo la lista de criminales buscados y me di cuenta de que nuestra estimada Embajadora de los Demonios Airia también tenía una recompensa por su cabeza.

[Se Busca: Traidora y ex Virreina Airia Lutt Aindorf]

Recompensa: 100,000 monedas de plata

Puntos a tener en cuenta:

- Una mujer hermosa que a menudo se viste con ropa de hombre-
- Ex Vizconde; ahora despojada de su título-
- Una reconocida maestra del Estilo de Esgrima Sashimael; su título de espadachina ha sido revocado-
- Una maestra acreditada de la ceremonia del té Maykhara; su título de maestra ha sido revocado-
- Una graduada de la academia militar de Meraldia; sus credenciales han sido revocadas-
- Antigua comerciante meraldiana con licencia; su licencia ha sido revocada-

Ella era una noble con muchos talentos, aunque todas sus calificaciones y derechos habían sido revocados. Si tachabas todos los derechos de los que la habían despojado, lo único que quedaba era “Una mujer hermosa que se viste

con ropas de hombre”. Meraldia seguramente la odiaba. Su recompensa era incluso más alta que la mía. Probablemente ella ya sabía acerca de la recompensa, pero me recordé a mí mismo de decírselo más tarde por si acaso. Primero, sin embargo, tenía que averiguar qué hacer con Lacy.

“¿Quieres volver al Senado?”

“Sí, pero incluso si volviera, probablemente me ejecutarán por mi fracaso...”

Ella tenía un punto allí. *Supongo que no tengo más remedio que cuidarla.*

“¿Te gustaría vivir aquí en Ryunheit entonces? Considerando lo talentosa que eres, no me importaría contratarte yo mismo.”

“E-Eso parece lo mejor... Simplemente no seas demasiado duro conmigo, por favor.”

La ex Sagrada Sacerdotisa falsa amablemente inclinó la cabeza.

Alrededor del momento en que los feroces combates en el frente norte comenzaron a convertirse en una lenta batalla de desgaste, los que habían abandonado Ryunheit comenzaron a regresar a la ciudad. Parecía que no habían podido encontrar otro lugar donde alojarse y por eso regresaban aquí.

“¡¿Puede creerlo, sir Veight?!”

Me encontré con los ciudadanos fatigados por el viaje en el primer piso, que se había convertido en una sala de audiencias improvisada.

“¡Esos monstruos desalmados me trataron como parte del ejército demoníaco solo porque venía de Ryunheit! ¡Mire mi carruaje!”

Señaló por la ventana y vi dos flechas que sobresalían de la lona del carruaje.

“¡Nos dispararon flechas y nos dijeron que nos largáramos!”

“Eso... ciertamente suena terrible.”

Los comerciantes que se habían ido probablemente habían logrado incorporarse en otras ciudades usando sus conexiones o sobornando, pero los ciudadanos comunes no tenían esa opción. Aun así, no pensé que las ciudades restantes llegarían tan lejos como para dispararles.

“¡Por favor, aplasta a esos bastardos por nosotros!”

“¿De qué lado estás?”

En cualquier caso, parecía que los refugiados de Ryunheit no eran bienvenidos en ninguna parte. De los cien o más que se fueron, la gran mayoría volvió. El resto probablemente aún estaba buscando un lugar para

alojarse, o habían tenido un final desafortunado durante sus viajes. Mi conjetura era que muy pocos de ellos habían logrado emigrar con éxito.

Sin embargo, como esperaba, los ciudadanos que regresaron trajeron consigo información valiosa. La mayor parte se había filtrado a través de sus propios sesgos, pero no obstante era información. Cuando les dije a los ciudadanos que les devolvería sus casas y campos, rompieron a llorar y comenzaron a darme las gracias profusamente.

“Gracias. Muchas gracias... Si hubiera sido rechazado aquí, habría estado condenado a vagar por los desechos hasta que muriera... Nunca olvidaré su generosidad.”

“Todos pueden estar tranquilos. Ryunheit nunca abandonará a uno de los suyos.”

Uno de los repatriados me agarró la mano y comenzó a sacudirla una y otra vez.

“¡Muchas gracias, sir Veight! ¡Te ayudaremos en todo lo que podamos para enseñarles a esos desgraciados desagradecidos lo que significa oponerse a Ryunheit!”

En serio, es porque ustedes son así que nadie quería aceptarlos.

Después de ese particular incidente, Lacy ocupó su puesto en el ejército demoníaco no como una Sagrada Sacerdotisa, sino como una antigua ilusionista normal. Había visto de lo que era capaz, así que sabía que sería un activo valioso. Además de eso, porque necesitaba nuestra protección para sobrevivir, había pocas posibilidades de que nos traicionara.

Unos días más tarde, el Señor Demonio oficialmente le otorgó un título y rango. Eso la convirtió en la segunda humana en unirse oficialmente al ejército demoníaco. A diferencia de Airia, sin embargo, ella era solo una soldado de infantería regular. Aun así, me alegré de que la cantidad de humanos en nuestras filas creciera.

“Oho, ¿así que tú también piensas eso?”

“Sí, a mí tampoco me gustaría.”

Mientras revisaba la pila de papeles de hoy, escuché a Lacy y a la Maestra hablando entre ellas en la habitación contigua. Por el sonido de eso, se llevaban bien. La Maestra normalmente era tímida con las personas nuevas, pero no tenía problemas para hablar con otros magos. Curioso acerca de qué tipo de cosas podrían estar discutiendo una ilusionista y una nigromante,

asomé la cabeza por la puerta abierta.

“En ese caso, ¿preferirías tener una abundante comida junto con tus colegas, o comer un sándwich sola en la esquina de la biblioteca?”

¿Qué clase de pregunta es esa? Obviamente, querrías la abundante comida, ¿verdad? La comida se trataba de cantidad. Mientras más, mejor.

“Tendrías que ser una tonta para no elegir la opción del sándwich, ¿no?”

“¡Sabía que lo elegirías!”

“No hay nada más relajante que disfrutar de un sándwich en un rincón oscuro, rodeada por tu investigación...”

No entiendo a estas dos en absoluto. Las miré a los dos, estupefacto. Justo en ese momento, la Maestra notó que estaba allí y se dio la vuelta. “Oh, Veight. Esta chica que me trajiste es bastante prometedora. Veo mucho potencial en ella.”

“¿A qué te refieres exactamente cuando dices potencial?”

Por favor, no refines su potencial como solitaria. Lacy sonrió y tomó la mano de la Maestra.

“¡Sir Veight, lady Gomoviroa es muy amable! ¡No pensé que nos llevaríamos tan bien!”

Ahora que lo pienso... estas dos son del mismo tipo de antisociales, eh...



La Maestra asintió y dijo, “Estoy pensando en adoptar formalmente a Lacy como una de mis discípulas. Conozco algunos hechizos ilusorios que se han perdido para los eruditos humanos, por lo que creo que tampoco es una mala propuesta para ti, Lacy. ¿Qué dices?”

“¡Me encantaría ser tu discípula, lady Gomoviroa!”

“Bien, bien. ¡En ese caso, ahora puedes llamarme Movi!”

“¡Por supuesto, Maestra Movi!”

“Mmm, eso suena bien.”

Esto está empezando a darme dolor de cabeza. Voy a volver al trabajo.

Estaba feliz y un poco aprensivo por tener a otra compañera discípula en nuestras filas, pero la única cosa por la que estaba inequívocamente agradecido era por la información que Lacy me proporcionó.

“¿Conoces Shardier, la ciudad que se encuentra al este de Ryunheit?”

“Por supuesto. Está bastante lejos de nosotros, pero es como nuestra hermana del este.”

Al igual que Ryunheit, Shardier era un centro de comercio. Ambas ciudades dependían de los recursos minerales para sus ganancias. El mineral en bruto desenterrado en la región de Bortze en el norte era enviado al sur para ser refinado y procesado en Thuvan, luego enviado aún más al sur a Ryunheit, donde era cargado en caravanas y enviado a las diversas ciudades dispersadas en la mitad sur del continente. Shardier era el punto medio perfecto entre Ryunheit y las ciudades más al este, fuera de la Federación de Meraldia. La ruta completa era similar a la ruta de la seda en la Tierra, con Shardier funcionando como una de las ciudades de relevo.

También sucedió que había enemistad entre Shardier y el norte. Debido a algunos incidentes que habían ocurrido durante las guerras de unificación de Meraldia, Shardier estaba resentido con sus vecinos del norte.

“Han circulado rumores de que Shardier planea hacer lo mismo que Ryunheit y declarar su independencia de Meraldia.”

“Oi, oi, si Shardier declara su independencia en este momento, serán aplastados.”

“Quizás, pero estos rumores han preocupado al Senado. Temen que, si dejan la situación por sí sola, todo el sur de Meraldia capitulará ante el ejército demoníaco. Parte de la razón por la que se les ocurrió la táctica del Héroe falso fue por ese miedo.”

Independientemente de cuánto Shardier odiara al norte, su única esperanza de supervivencia ahora era mantener el status quo. Unirse al ejército demoníaco requeriría una gran resolución de su parte. A menos que estuvieran dispuestos a confiar en nosotros incondicionalmente, sería mejor que permanecieran con Meraldia.

Sin embargo, la información de Lacy encajaba con lo que algunos de los ciudadanos que habían buscado refugio en Shardier me habían dicho. Les habían negado la entrada, por supuesto, por lo que habían regresado, pero aparentemente el virrey de Shardier había estado actuando de forma extraña últimamente. Y cuando Meraldia solicitó que Shardier albergara a su ejército regular, Shardier se negó.

Tanto Bernheinen, que estaba al noroeste de Ryunheit, como Thuvan, que estaba al noreste, estaban bajo el control del ejército demoníaco. Al oeste de Ryunheit estaba el territorio demoníaco. Eso significaba que cualquier intento de recuperar Ryunheit tendría que provenir del este o del sur. De las dos direcciones, el este era una opción mucho mejor, estratégicamente. Atacar desde el sur requeriría desviarse demasiado. A pesar de eso, Shardier se había negado a permitir que Meraldia apostara allí sus tropas.

Para corroborar esta información, hice que mis hombres lobo y algunos comerciantes hicieran más investigaciones. Los informes con los que regresaron eran preocupantes. Aparentemente, la solicitud de apostar tropas no fue la única demanda de Meraldia que Shardier había rechazado. Habían estado teniendo problemas con el Senado desde hace un tiempo. Además, la razón que dieron para rechazar a Meraldia fue que su ciudad no estaba lo suficientemente preparada para albergar a un número tan grande de tropas. Como excusa, era bastante débil. No parecían interesados en enmascarar su desdén por el Senado en lo más mínimo.

En realidad, a la mayoría de las ciudades del sur, incluido Ryunheit, no le gustaba mucho el norte. Durante la guerra de unificación meraldiana, las ciudades se habían dividido entre el norte y el sur, por lo que era comprensible. El problema era que no eran solo los ciudadanos comunes los que estaban preocupados por estos rumores, sino el Senado mismo. Si el gobierno asumiera la amenaza de Shardier de declarar la independencia en serio, entonces estos rumores ya no eran solo rumores; eran armas de guerra informativa. Sin embargo, podría haber alguna manera de utilizarlos a nuestro favor.

Llamé a Airia a mi oficina para que me diera su opinión sobre la situación.

“Ah... Bueno, ciertamente hay muchas complicaciones entre el sur y el norte. Hay una razón por la cual a la prestigiosa familia Aindorf solo se le otorgó el rango de Vizconde.” Airia observó la charla de Lacy y la Maestra con cierta diversión mientras hablaba. “A pesar de que fueron las riquezas que Ryunheit obtuvo a través del comercio que llenó las arcas de Meraldia, a mi padre y a mí solo se nos concedió el título de Vizconde.”

“Así que es por eso que estabas dispuesta a dejar Meraldia.”

“Los Vizcondes son poco más que custodios glorificados. No poseen el derecho de realizar cambios políticos a gran escala en una ciudad. Incluso si los ciudadanos pidieran ampliaciones a la ciudad o mejoras a la infraestructura pública, no podía aprobarlos sin el consentimiento del Senado. Y el Senado nunca aprobaría ninguna de nuestras solicitudes a menos que les diéramos ‘donaciones’ de oro.”

“Que horrible.”

Ahora que Ryunheit estaba bajo control demoníaco, no necesitaba el permiso del Senado y la ciudad estaba en medio de un gran proyecto de reurbanización.

“Es probable que Shardier esté sufriendo bajo restricciones similares. Mi padre y el anterior virrey de Shardier solían reunirse y quejarse del Senado. Nuestras familias tienen un poco de historia entre ellas.”

Me sorprende que se hayan aferrado a sus rencores durante tantas generaciones... Pero si estos rumores eran creíbles, tal vez era posible abrir un diálogo con Shardier.

“¿Crees que el actual virrey de Shardier es alguien con quien podemos negociar?”

“No estoy segura. Aunque sé que el actual señor Aram es un líder capaz, no estoy al tanto de los detalles de la situación actual de Shardier. No estoy segura de cómo nos recibiría.”

Así que Aram no es el tipo de tonto ingenuo que se uniría al ejército demoníaco simplemente porque odia al norte. Bien, eso significa que vale la pena negociar con él.

“Parece un tipo interesante. Creo que me reuniré con él.”

“¿Personalmente?”

Airia parecía sorprendida, pero estaba decidido a ver a este tipo por mí

mismo.

“Si es amigo tuyo, lady Airia, entonces estoy seguro de que aceptará hablar conmigo al menos. Si no lo hace... bueno, pensaré en algo entonces.”

Era un mal hábito de los hombres lobo no considerar la posibilidad de fracaso. Pero honestamente, parecía improbable que el virrey de Shardier intentara asesinarme.

“De todos modos, voy a buscar gente para que me acompañe. Encárgate de las cosas aquí por mí, lady Airia.”

“¿Quieres que le informe al Señor Demonio?”

“Vamos, vamos, no seas tan rígida. Pasa por alto las cosas solo esta vez. Lo hago por Ryunheit, ¿sabes? Ahora bien, saldré por un rato. Deberías dejar de beber té y volver al trabajo también.”

Empujé con fuerza a Airia fuera de mi oficina y me fui a buscar asistentes adecuados.

* * * *

—Carta de Lacy—

Mamá, Hermana, ¿están bien? Es Lacy, su pequeña hermana tonta. Hasta hace poco, había estado sirviendo como Sagrada Sacerdotisa del Héroe Ranhart bajo el nombre de Mildine. Pero desde entonces dejé ese trabajo. Ahora estoy viviendo en Ryunheit. Ah, y Ranhart nunca existió. Era un Héroe falso que el Senado preparó.

Han pasado unos días desde que dejé de ser una Sagrada Sacerdotisa falsa y comencé a vivir en Ryunheit. Me sorprendió lo diferente que era el clima al principio, pero ya me conocen, puedo acostumbrarme a todo. Y aunque el clima no es el mejor, la comida definitivamente lo es. Además, Ryunheit es completamente diferente de lo que esperaba.

Cuando asumí el papel de Sagrada Sacerdotisa, el Senado me había dicho: “Ryunheit se ha convertido en el infierno bajo el gobierno de los demonios. Las ejecuciones y la tortura son la norma, y los cadáveres llenan las calles. Toda la ciudad vive bajo una bruma de podredumbre y plaga. Las alcantarillas se tiñen de rojo con sangre y no hay agua limpia por ningún lado.”

Para ser sincera, estaba aterrorizada de luchar contra los demonios

después de escuchar eso. Pero también pensé que necesitaba intensificar y despertar las fuerzas de Meraldia para que pudiéramos liberar a las ciudades que sufren bajo la tiranía de los demonios. Lamentablemente, ninguno de nuestros planes fue según lo planeado.

No creo olvidarme jamás de esa noche. Pero no quiero volver a pensar en eso nunca más. Los tres caballeros con los que había estado viajando fueron asesinados en un instante. Todavía me siento mal por ser la única que sobrevivió.

Después, el hombre lobo Veight me salvó del linchamiento del ejército de Schverm y me llevó a Ryunheit. La gente de aquí no sabe que había estado fingiendo ser una Sagrada Sacerdotisa, y aunque lo hicieran, dudo que se molesten demasiado. Incluso el obispo de la Orden de Sonnenlicht de esta ciudad es sorprendentemente agradable. Vino a visitarme poco después de que llegué a la ciudad. Cuando le confesé mis pecados, él solo asintió y sonrió. Entonces él me dijo, “Yo soy igual. Mis pecados son demasiado numerosos para contar. Nunca podré borrarlos, pero al menos puedo expiar lo que hice. Al menos, eso fue lo que alguien me dijo.” Siempre pensé que los sacerdotes de Sonnenlicht eran más pesados y pomposos, pero este no lo era en absoluto.

Otra cosa que es diferente acerca de la ciudad es que había demonios caminando por todos lados. Hay un montón de... creo que se llaman caninos, con tiendas abiertas en la ciudad. Todos son realmente lindos. Cada vez que veo uno no puedo evitar abrazarlos. Hay algunos hombres lobo y gente con aspecto de lagarto también. Al principio tenía miedo de ellos, pero todos son realmente educados y amables. Oh, también están estos demonios que son mitad caballo. Todos los chicos son súper guapos y musculosos.

Ah, una cosa más antes de que se me olvide. Voy a escribir los nombres de los tres caballeros con los que luché aquí. No estoy segura de si los nombres que me dieron eran sus nombres reales, pero si pueden, intenten encontrar a sus familias y háganles saber lo que sucedió. El maestro espadachín se llamaba Ewinem. Siempre solía decir que había muchos otros espadachines mejores que él allí afuera y que no merecía el título de maestro espadachín. El señor caballero era Karnitz. Lo que más le gustaba decir era, “Es bueno que seamos populares y todo eso, pero es difícil actuar todo heroico y moral todo el tiempo.” Y el que usualmente interpretaba el papel del Héroe Rahnart era Shierk. Siempre esperó que una vez que los demonios

hubieran sido expulsados de Meraldia, él fuera capaz de decirle a la gente la verdad.

A pesar de que el señor Veight los mató a todos al instante, él elogió su valentía y dijo que eran valientes soldados. Espero que esas palabras les ayuden a descansar en paz. Realmente fueron personas maravillosas, confiables y amables.

Sé que es cobarde, pero estoy pensando en vivir bajo la protección del ejército demoníaco a partir de ahora. De verdad, lo siento mucho por ser una debilucha sin carácter. Pero el señor Veight me salvó, su enemigo. Todavía no sé por qué lo hizo. No solo eso, sino que no mató a nadie más en Schverm, aunque fácilmente podría haberlo hecho. Creó esta gran distracción para ayudarme a escapar, pero aún hizo lo posible por no matar a ninguno de los otros soldados. Cuando le pregunté por qué, parecía realmente sorprendido. Luego se dio la vuelta y dijo, “Oh... Bueno, ya sabes. Esos donnadies ni siquiera valían mi tiempo.”

No soy un demonio o una soldado, así que tal vez no entiendo cómo piensan los guerreros, pero me da la sensación de que esa realmente no fue la razón. De cualquier manera, me alegro de que no haya matado a nadie más. Odio ver a la gente morir

Además, aunque es un demonio, el señor Veight se siente más como un hermano mayor amable que como un monstruo aterrador.

Oh, sí, también me convertí en la discípula de la Gran Sabia Gomoviroa. La llamo Maestra Movi ahora. Siento que escuché el nombre Gomoviroa durante mis días en la academia de magia, pero ahora no recuerdo dónde. ¿Fue en la clase de historia de magia? Nunca me gustó la historia de la magia. De todos modos, me alegro de poder pasar el tiempo estudiando de nuevo. A diferencia de las personas, la magia funciona exactamente como uno espera, así que nunca es agotador dedicarle mi tiempo. Cuando le dije eso a la Maestra Movi, ella dijo que estaba de acuerdo al 100%.

Saben, incluso después de que el señor Veight me salvó, sentí que era culpa del Senado por obligarme a hacer todas estas cosas del Héroe falso. Pero ahora que he tenido tiempo de pensarlo, me he dado cuenta de que necesito asumir la responsabilidad de mis propias acciones. No puedo echarle toda la culpa al Senado. Aunque... Definitivamente puedo poner algo de eso en ellos. Después de todo, ellos son los que me trataron como un peón desechable. Aun así, he llegado a un acuerdo con el hecho de que yo también

fui parcialmente responsable. Estoy pensando que, para compensar el engaño a todas esas personas, debería hacer algo para ayudar al mundo. No estoy segura de qué puede hacer una simple maga de la corte como yo, pero seguramente hay algo. Espero. ¿Tal vez puedo ayudar a lograr la paz mundial?

Ahora bien, no estoy segura de a quién puedo pedirle que les entregue esta carta a ustedes dos... o si les llegará, pero prometo ir a verlas nuevamente, Mamá, Hermana.

Cúidense.

P.D. Estoy bastante segura de que el Senado me despidió, lo que significa que mi beca ha sido revocada. Pero prometo que trabajaré duro aquí en el ejército demoníaco y pagaré todos mis gastos de estudio, así que no se preocupen por eso. No importa lo que cueste, pagaré esos gastos. ¡Solo miren!

* * * *

“¿Crees que podrías hacer que una de tus caravanas entregue esta carta por mí?”

Le entregué a Mao un sobre sellado. Recientemente, ha estado pasando más y más tiempo en mi oficina. Él miró el borde rosa bordado y ladeó la cabeza.

“¿A dónde?”

“Al norte, a Krauhen. El nombre del destinatario está en el sobre.”

“Es un viaje bastante largo... pero resulta que tengo negocios en esa área, así que supongo que podría.” Mao me miró con desconfianza cuando tomó la carta y me preguntó, “¿Conoces a alguien en Krauhen?”

“No, es la ciudad natal de la Sagrada Sacerdotisa falsa. Ya revisé el contenido y no es nada que deba censurar, por lo que no hay problema en enviársela a su familia.”

Mao me miró de una manera extraña, pero luego asintió y guardó la carta en su bolsillo.

“Haré todo lo posible para entregarla entonces. ¿Necesitas algún tipo de prueba de que la carta se entregó con éxito?”

“Si puedes conseguirla, una respuesta o algo debería estar bien.”

“Entendido.”

¿Qué negocio podría tener Mao en Krauhen, sin embargo? Estaba situado en el extremo noreste de la zona rural.

“¿Para qué vas a ir a Krauhen?”

“Para obtener más de *esto*.”

Mao sacó un trozo de roca blanquecina. No era capaz de decir lo que era a simple vista, pero mi sentido del olfato de hombre lobo lo hizo obvio. Eso era un trozo de sal cristalizada, halita.

“Si lo que necesitas es sal, ¿no podrías conseguir un poco del mar al sur? ¿Por qué ir hasta Krauhen para comprarla?”

Mao se encogió de hombros y respondió, “La sal de roca y la sal de mar tienen diferentes sabores. Tomaré la sal recolectada de las salinas aquí en el norte y regresaré con su sal de roca. Ya que solo llevaré sal en las dos etapas del viaje, puedo ahorrar mucho tiempo y esfuerzo en el frente logístico.”

“Supongo que tienen un sabor diferente, pero...”

El trozo de halita en las manos de Mao olía ligeramente a azufre. Incluso en mi forma humana, mi sentido del olfato mejorado captó esos detalles.

“Esta sal se utiliza mejor como condimento para la carne. Una vez que se asa la carne, se desvanece el desagradable olor a azufre y el sabor de la sal mejora enormemente. Los restaurantes de clase alta y los nobles compran sal de roca a precios altos.”

¿En serio?

“Por cierto, ¿tienes alguna conexión en Shardier?”

“Me temo que no. Mis principales rutas comerciales van de norte a sur... La sal marina refinada no alcanza buenos precios en Shardier. He visitado la ciudad ocasionalmente para vender sal de roca, pero hasta ahí llegan mis relaciones con la ciudad.”

Qué tipo tan inútil.

“Sin embargo, lord Aram, el virrey, es conocido por ser un gourmet. He llevado a cabo órdenes personales de conseguirle sal una o dos veces. Si deseas una audiencia con él, creo que podría arreglar una.”

“Eres un gran comerciante, ¿lo sabías?”

Eso era más que suficiente para mí. Dicho esto, no quería pasar más tiempo del necesario hablando con este sinvergüenza.

“En ese caso, arregla una lo antes posible.”

“Entendido. ¿Qué debo decirle exactamente a lord Aram?”

Sonreí, “Solo dile que iré visitarlo.”
“Como deseas.”

Después de delegarle todos mis deberes a Airia, comencé a hacer los preparativos para mi viaje a Shardier. Ya que necesitábamos cruzar el desierto del este para llegar a Shardier, se convertiría en un viaje algo largo. Honestamente, preferiría ir solo, pero si le dijera eso a los otros hombres lobo, todos me gritarían que no fuera imprudente. *Hmm, supongo que llevaré al escuadrón de Hamaam conmigo.* Hamaam y sus hombres solían convivir con los nómadas del desierto, por lo que estaban acostumbrados a las duras temperaturas.

“Cuento contigo, Hamaam.”

“Sí, señor.”

Solicité un carruaje para el viaje, ya que iría en calidad de embajador oficial del ejército demoníaco. De ahí el porqué una simple carreta o montar a caballo no serviría. El carruaje no era especialmente ostentoso, pero era resistente y serviría para mis propósitos. Teniendo en cuenta lo caros que eran los carruajes en este mundo, tener uno personal era como tener un jet privado. Incluso si olía a estiércol de caballo y traqueteaba todo el tiempo, era lo mejor que este mundo tenía para ofrecer. Si bien los carruajes eran una excelente manera de mostrar el estatus de uno, también eran blancos principales para los bandidos.

“Señor, hay una nube de polvo adelante.”

Hamaam llamó a mi puerta y asomé la cabeza por la ventana.

“Parece que hay unos diez de ellos...”

“Están haciendo todo lo posible para moverse sigilosamente, así que sospecho que hay más que eso. Trece, tal vez catorce.”

Hamaam era el experto en el desierto, así que si eso era lo que él pensaba, entonces confiaba en él. Hamaam y dos de sus compañeros se prepararon para pelear. Agarró la empuñadura de su cimitarra y preguntó, “¿Debemos transformarnos?”

Si nos transformáramos, una docena de caballería no sería un problema, pero había demasiados de ellos para vencer en nuestras formas humanas. Esto era un dilema. *Tal vez debería haber traído más guardias conmigo después de todo.* Entrecerré los ojos y traté de ver mejor exactamente a qué nos enfrentábamos.

“Esos sí que son bandidos.”

“Técnicamente, son guerreros que pertenecen a la tribu nómada gobernante de esta región.”

Así que, bandidos. Pedir un peaje para que se les otorgue un paso seguro a través de sus tierras no era diferente al bandidaje.

“Qué dolor.”

Matarlos sería fácil, pero estábamos en una misión diplomática. Quería evitar cualquier problema innecesario. Al darse cuenta de mi dilema, Hamaam dijo, “¿Podrías dejarme esto a mí? Puedo sacarnos de esto sin pelear.”

Hamaam no era originario de nuestro pueblo. Se mudó allí justo cuando me convertí en un mago y estaba pensando en unirme al ejército. Antes de eso, había estado viviendo en este desierto. Definitivamente sabía más sobre esta área que yo, así que no tuve ningún problema en dejarle manejar la situación.

“Está bien, seguiré tu ejemplo.”

“Gracias. En ese caso, asegúrate de seguirme la corriente.”

¿Seguirle la corriente con qué? Antes de que tuviera la oportunidad de preguntar, los soldados montados rodearon nuestro carruaje. La suposición de Hamaam había sido acertada. Había exactamente 13 de ellos. Todos estaban vestidos con ropa suelta de nómada, y tenían arcos y cimitarras colgados en la espalda. Un hombre de mediana edad que parecía ser su líder se sacudió un poco de arena de su barba y gritó, “¡Esta tierra pertenece a los Srujaaf! ¡Los que deseen pasar deben ofrecer un tributo de dos ovejas!”

¿Estás bromeando? Ni siquiera tenemos ovejas. Sin esperar una respuesta, el hombre continuó, “¡Si no tienen ovejas, deben pagar cinco monedas de plata por cada miembro de su caravana!”

Así que eso es lo que realmente están buscando. Como éramos cinco, tendríamos que pagar 25 monedas de plata. Eso era aproximadamente equivalente a 25,000 yen. Para ser honesto, era un precio que podía pagar fácilmente, sin embargo, parecía que Hamaam nos salvaría de tener que gastar incluso eso. Dio un paso adelante y dijo, “Cuánto tiempo sin vernos, hermanos.”

Los nómadas se volvieron sorprendidos a Hamaam.

“¿Eres tú, Hamaam?”

“¡¿Sigues vivo?!”

¿Qué clase de pasado tenía Hamaam? Él asintió y dijo, “Sí, logré escapar de alguna manera. Ahora sirvo a este hombre. No puedo revelar cuál es exactamente nuestro negocio, pero basta con decir que es alguien de estatus noble.”

¿Lo soy? Hamaam se volvió hacia mí y me miró fijamente. *Oh, esto es lo que quiso decir con seguirle la corriente. De acuerdo, puedo hacer esto.* Enderecé un poco mi postura y asentí solemnemente.

“Gente de Srujaaf, es un honor conocerlos. Soy un diplomático oficial de Ryunheit. Hamaam me ha servido bien como guardaespaldas.”

Nuestro carruaje tenía la cresta de Ryunheit blasonado en él, por lo que esa historia debería ser lo suficientemente creíble. Los nómadas intercambiaron miradas y luego bajaron de sus caballos. Luego se llevaron las manos al pecho y se inclinaron respetuosamente.

“Tienes nuestra eterna gratitud por salvar a nuestro compañero de las fauces de la muerte y tomarlo bajo tu cuidado.”

Parece que estos tipos son más razonables de lo que pensaba. Parecía que pensaban que yo era el que había salvado a Hamaam de cualquier problema en el que se había metido. Aunque en realidad, Hamaam fue el que me salvó en este momento. Asentí de nuevo y dije, “Actualmente me dirijo a Shardier por asuntos oficiales. Como tengo prisa, lamentablemente no puedo quedarme, pero si lo que necesitan son las monedas de plata, con mucho gusto se las daré.”

Los nómadas sacudieron apresuradamente la cabeza.

“¡Nunca se nos ocurriría pedirle al salvador de nuestro amigo que pague un peaje!”

“¡Un acto tan deshonroso sin duda ganaría la ira de la luna que duerme en lo alto!”

Al parecer, los nómadas eran seguidores de Mondstrahl. Uno de ellos desató una bolsa de cuero en su cinturón y me la tendió. A juzgar por el olor, contenía alcohol.

“Te lo ruego, por favor cuida a nuestro preciado hermano.”

Acepté la bolsa con una sonrisa y dije, “Te prometo que haré todo lo que pueda para mantenerlo a salvo. Que la luz de la luna los guíe en su camino.”

Los nómadas se inclinaron de nuevo, luego volvieron a montar.

“¡Haremos saber a nuestros hermanos que dejen pasar su carruaje sin ser molestados! ¡No debes temer ser abordado en su viaje de regreso!”

Asentí por tercera vez.

“Mi más sincero agradecimiento.”

Cuando se dieron la vuelta para irse, su líder miró por encima del hombro y preguntó, “¿Sería tan amable de decirme su nombre, Diplomático?”

Quería completar este viaje en secreto, pero si ya nos habían visto, supongo que no importaba demasiado. Hamaam me dirigió una mirada severa, pero sentí que el respeto de este hombre merecía un respeto igual.

“Me conocen como Veight. Rezo para que nos encontremos de nuevo.”

Cuando oyeron mi nombre, los nómadas se congelaron.

“¿Veight?! ¿Quieres decir... ese Veight?!”

“¿El honorable general hombre lobo Veight?!”

“¿El mismo comandante que conquistó Ryunheit en un día?!”

“Y mató a un ejército de cuatro mil herejes...”

En serio, chicos, solo eran 400. Dejen de agregarle ceros. De cualquier manera, esto era malo. Todos me miraban con una mezcla de miedo y admiración. Me dirigí al conductor del carruaje y le dije, “Vámonos de aquí.”

“Ah, sí, señor.”

Nos apresuramos a alejarnos de los nómadas. Una vez que nos alejamos un poco, Hamaam se acercó y susurró, “¿No crees que fue imprudente decir tu nombre?”

“Sí...”

Había perdido todo interés en preguntarle a Hamaam sobre su pasado y me recosté en mi asiento con un suspiro de agotamiento.

El resto de nuestro viaje transcurrió sin incidentes y llegamos a Shardier sin ningún problema. La ciudad comercial de Shardier había sido construida al borde de un lago. En realidad, como todavía estaba en una parte del desierto, técnicamente sería un oasis. Su cultura era completamente diferente de la de Ryunheit. Shardier tenía un aire más árabe. Su virrey, Aram, era conocido por ser un gourmet y a menudo pedía especias y salsas de tierras lejanas. Gracias a eso, se abrieron muchos restaurantes y puestos extranjeros, y las calles estaban llenas de los olores de un centenar de especias diferentes.

“Este lugar me está dando hambre”, murmuré. Todos asintieron. Aunque tanto Shardier como Ryunheit prosperaban en el comercio, Shardier se centraba más en la atención de las caravanas y los viajeros. Había muchos más bares y puestos aquí que en Ryunheit. Era el paraíso de un hombre lobo.

En contraste, el comercio de Ryunheit se centraba en pedidos a granel de productos y tiendas locales establecidas. Al parecer, Shardier incluso tenía un distrito de entretenimiento. Tenía un poco de curiosidad sobre cómo era. Este mundo no tenía internet ni televisión, así que me preguntaba qué tipo de cosas hacían las personas para divertirse. Aunque ya que este era un territorio técnicamente enemigo, dudo que tuviera la oportunidad de visitarlo.

Cuando me anuncié en la puerta principal, los soldados se pusieron rígidos. Puede que solo fuéramos cinco, y puede que no lleváramos armas, pero seguíamos siendo los embajadores del ejército demoníaco. Sin embargo, el propio virrey apareció en los muros y mitigó el malestar de los soldados. No tenía la apariencia de un guerrero, pero era claramente un líder capaz. En ese sentido, se parecía mucho a Airia. Sin embargo, a diferencia de Airia, se parecía más a un nerd que a un lord digno.

“Es un placer conocerte. Soy el virrey de Shardier, el vizconde Aram Sukh Shazaf. He estado esperando este encuentro.”

“Soy Veight, el vicecomandante del primer regimiento del Señor Demonio. Me disculpo por solicitar esta reunión en tan poco tiempo.”

Ahora era el momento de ver qué tipo de hombre era Aram.

Me llevaron a la mansión del virrey y me condujeron a una habitación amplia y lujosa. Por su aspecto, esta era la sala de audiencias del virrey.

“Sus asistentes pueden esperar en esta habitación aquí.”

“En realidad, nosotros...”

Hamaam negó con la cabeza, pero extendí una mano para detenerlo.

“No hay necesidad de preocuparse por mí. Ustedes deben descansar aquí.”

Él levantó una ceja, pero sabía que no debía cuestionar mi autoridad frente al virrey.

“Como desee.”

Hamaam se dejó escoltar a regañadientes, dejándonos solo a mí y a Aram en la habitación. El virrey sonrió y me ofreció una taza de algo similar al té de jazmín.

“Honestamente estoy bastante sorprendido. Nunca esperé que tú, uno de los principales oficiales del ejército demoníaco, viniera a saludarme en persona, sir Veight.”

“Solo soy un vicecomandante.”

Bebí mi té sin dudarlo. Siendo el cobarde que era, ya había usado magia

para asegurarme de que no había sido envenenado. Con ese conocimiento en mente, era mejor beber con audacia para mostrar que los trucos de Aram serían inútiles contra mí. Y aunque no tenía idea de qué hojas había usado, el té estaba delicioso. En cualquier caso, parecía que muchos rumores desagradables habían comenzado a difundirse sobre el tipo de persona que era. Entonces, para parecer abierto y amigable, decidí comenzar con una pequeña charla.

“Este té es bastante fragante. ¿Lo importaste de alguna parte?”

“En efecto, lo hice.”

El té no solo era bueno, sino que el juego de té en el que lo había servido era obviamente valioso. *Esta debe ser su forma de mostrar el poder económico de su ciudad.* Aram era más astuto de lo que parecía. Aun así, el té realmente estaba delicioso. Nunca había bebido algo así en Japón. *Tal vez debería preguntarle de dónde lo sacó.*

“Si es posible, me gustaría intentar beber este té frío también.”

“En ese caso, podríamos prepararte algo más tarde.”

“Me imagino que sabría muy bien con hielo.”

“¿Hielo?”

La expresión de Aram se puso rígida.

“Hielo... y-ya veo...”

Mierda, no debería haber dicho eso. La refrigeración no existía en este mundo. El norte tenía invernaderos para almacenar hielo durante todo el año, pero el sur era tan cálido que ni siquiera había nieve. De hecho, era posible que Aram nunca hubiera visto hielo en su vida; probablemente solo haya leído sobre eso. Debido a que la Maestra a menudo hacía hielo incluso en verano, estaba tan acostumbrado que había olvidado que la gente normal no lo veía a menudo. La mayoría de los días, después de que terminaban nuestras clases, ella creaba un enorme pilar de hielo y lo cortaba en pequeños bloques para ponerlos en nuestro jugo o té. *Eran buenos tiempos... Espera, ahora no es el momento de recordar eso.*

“Tomar té con hielo mientras te relajas en el oasis de Shardier ciertamente suena como una forma agradable de pasar la tarde...”

Aram suavizó su incomodidad con una sonrisa. O al menos lo intentó; su sonrisa era bastante rígida. Parecía que había terminado lastimando su orgullo. *Lo siento.* Sinceramente, este tipo estaba resultando ser un dolor de cabeza. No estaba tratando de dar a entender que la cultura de Shardier era

atrasada ni nada. Había venido aquí para hacer amigos, no enemigos. Hasta el momento no había sido nada más que educado conmigo, así que pensé que también podría felicitarlo por algo para mejorar su estado de ánimo. *Oh sí, puedo hablar de su juego de té.*

“Aparte de eso, este exquisito juego de té realmente realza el sabor. Tanto el grosor como la curvatura del vidrio generan una sensación tranquilizadora.”

“¿Eh?”

Aram palideció de nuevo. *¿Qué hice esta vez?*

“Ya veo, nuestro vidrio parece... grueso y curvado para ti...”

Oh sí, lo olvidé totalmente. Cuando rompí las ventanas de la mansión de Airia, eran el mismo vidrio grueso y combado. Incluso el vidrio de reemplazo que habíamos traído para reparar las ventanas había sido el mismo. El vidrio grueso y borroso era conveniente para mí ya que preferiría que no me escucharan o espieran durante las reuniones, pero pensándolo ahora, no era como si el vidrio se hubiera hecho de esa manera a propósito.

“Sé que no está a la altura, pero... me alegra que lo aprecies...”

Podía escuchar su voz hundirse cuando dijo esas últimas palabras. *No dejo de meter la pata.* Honestamente, me gustaba el diseño. Allá en Japón, un juego de té como este habría valido fácilmente un par de miles o incluso diez mil yenes. En este momento, se me estaban acabando las cosas por las que podía felicitar a Aram, así que decidí renunciar a todas las cortesías y empezar a presionar.

“Por cierto, veo que hay otras personas en la habitación detrás de la nuestra.”

De un vistazo, no había ninguna puerta en la pared posterior de esta sala. Pero mi mejorado sentido de la audición y el olfato me hicieron saber que había una habitación oculta detrás de Aram. Era menos una ruta de escape y más un pequeño espacio para ocultar a los soldados. Aram tenía guardias escondidos esperando en una emboscada. Sudor comenzó a caer por la frente de Aram y él sonrió torpemente.

“E-Esas personas son solo, este... c-criadas. Están limpiando las habitaciones interiores... mis disculpas por no informarte.”

Realmente no me importaba si estaba escondiendo soldados cerca. De hecho, era un curso de acción natural considerando que se estaba reuniendo con el enemigo. Sin embargo, si esos soldados realmente me atacaran, habría

sacrificios innecesarios, así que pensé que era mejor advertirle de la idea. Fingir que esos soldados eran criadas solo iba a dificultarle las cosas.

“¿Criadas, dices? Aunque parecen tener un distintivo aroma masculino para ellas. Y nunca he oído hablar de criadas con armadura.”

Mis oídos pudieron captar con facilidad el débil roce de metal contra metal. Me di cuenta de que habían acolchado sus armaduras para amortiguar el sonido, pero eso era inútil contra mis sentidos. Aram hizo una mueca y una vez más me dio esa torpe sonrisa.

“Bueno... ya sabes... es solo... Ajajaja...”

Viendo que mis indirectas no llegaban a ninguna parte, decidí simplemente decírselo directamente.

“No importa cuánta armadura uses para vestir a tus criadas, solo seis de ellas no serán rival para mí. Además, la distancia entre tú y ellas es demasiado grande para que puedan ser de alguna utilidad.”

“¡¿Qué—?!”

La fuerza de su aroma y el débil sonido de sus pasos hicieron que sea fácil saber cuántos eran. Además, estaban a unos dos metros de distancia de la posición de Aram. Incluso si Aram se precipitaba hacia la pared en el momento en que sus soldados salieran, todavía sería capaz de agarrarlo y romperle el cuello antes de que lo alcanzaran. Naturalmente, no tenía ninguna intención de hacerlo, pero el punto era que podía. Para efectos prácticos, Aram estaba solo frente a mí. Así que le convenía no intentar nada. Retenerse lo suficiente para no matar a nadie era difícil.

Sin embargo, ¿soy realmente tan malo comunicándome con las personas? Supongo que no tengo derecho a juzgar a la Maestra o a Lacy... Ya no tenía sentido tratar de ser cordial. Era mejor continuar con las negociaciones.

“En cualquier caso, sigamos con la razón por la que vine a verte hoy, lord Aram.”

“¿Y cuál es?”

El sudor se aferraba a la ropa de Aram y su expresión era tan rígida como una tabla. Estaba obviamente bajo mucho estrés. Pero bueno, estaba frente a un hombre lobo impredecible cuyos hechos habían sido exagerados más allá de lo que se podía creer. Si nuestros roles se invirtieran, me habría meado encima. Compadecí al pobre chico, así que decidí ser breve en mi explicación.

“¿Considerarías romper tu alianza con la Federación Meraldiana y formar

una nueva con el ejército demoníaco?”

“¡¿Qué—?!” Aram se puso de pie con un grito. “¿Quieres que traicione a Meraldia?”

“Vamos, cálmate. Eso no es lo que estoy pidiendo.”

Necesitaba explicar esto con cuidado. Las negociaciones solo eran posibles si ambas partes veían beneficio en ellas. Era imperativo mostrar lo que podía ganar al unirse a nuestro lado. La intimidación era una forma de expresar eso. Simplemente podría amenazarle diciéndole que si no lo hacía, haríamos una redada en sus caravanas, pero ese era el último recurso. Escogiendo mis palabras con cuidado, expliqué en voz baja, “¿Tiene algún sentido jurar tu lealtad a una nación condenada?”

“¿Condenada?”

Todos los imperios, no importa cuán poderosos fueran, eventualmente colapsaban. Si hubo algo que aprendí en la clase de historia, fue eso. Durante el resto me la pase durmiendo. En cualquier caso, el punto era que si Shardier quería sobrevivir como ciudad-estado, necesitaba adaptarse a los tiempos. Para usar una frase más contemporánea, Meraldia era el modelo viejo y destrozado, mientras que el ejército demoníaco era el nuevo carrazo.

Aram escudriñó mi expresión con un rostro pálido.

“¿Así que planean destruir Meraldia después de todo?”

“Dependiendo de cómo nos movamos, la federación puede caer, sí.”

Si el ejército demoníaco tomara el control de toda Meraldia, su estructura ciertamente cambiaría. Afortunadamente, sin embargo, Meraldia no era una monarquía. Si el Senado estaba dispuesto a aceptar la soberanía del Señor Demonio, incorporarlos no sería demasiado difícil. Sin embargo, a juzgar por la expresión de Aram, parecía haber malinterpretado algo.

“Por favor, no me malinterpretes. No tenemos interés en ahogar al país en un mar de sangre. Las tres ciudades bajo nuestro control, incluida Rynheit, están funcionando normalmente con su población humana intacta.”

“¿Q-Quieres decir... que si nos aliamos con ustedes... no seremos destruidos?”

“Pero por supuesto. Asumiendo que te alíes con nosotros.”

No es como si estuviera planeando destruir la ciudad si él no lo hiciera. Pero decirle eso no sería exactamente una buena táctica de negociación. Aram se mordió el labio y miró hacia el suelo. Dado que sus malentendidos parecían estar creciendo, pensé que era hora de cambiar a la persuasión en

lugar de a las amenazas.

“Sabemos que las ciudades del sur, incluida Shardier, no tienen amor por el norte de Meraldia. Es por esa razón que hemos elegido atacar el norte mientras ocupamos pacíficamente el sur.”

Eso era una completa mentira. La razón por la que el segundo y tercer regimiento tenían políticas diferentes con respecto a las ciudades conquistadas era porque el segundo regimiento había armado un alboroto durante las batallas iniciales de esta guerra. Los demonios eran un grupo de palurdos que vivían en bosques y montañas lejos de la civilización. No había manera de saber de antemano sobre la lucha interna de la federación, pero no importaba si estaba diciendo la verdad o no. Todo lo que importaba era que Aram me creyera.

“Bernheinen, Thuvan y Rynheit ya están en posesión del ejército demoníaco. Además, los virreyes de Bernheinen y Rynheit han desertado voluntariamente a nuestra causa.”

Sin embargo, el virrey de Bernheinen se había convertido en un vampiro, por lo que no tenían otra opción en el asunto. Por supuesto, Aram no tenía forma de saber eso.

“De las ocho ciudades que conforman el sur, aún quedan cinco. El ejército demoníaco está dispuesto a recompensar a los que se unan a nuestro lado lo más pronto posible.”

Es mejor convencerlo de que hay más en esto para que se una voluntariamente que para que sea conquistado.

“Shardier nos interesa especialmente. Aunque está lejos de nuestras posesiones actuales, es la ciudad hermana de Rynheit y otro centro de comercio. Cuanto antes podamos convertirnos en aliados, mejor.”

La expresión de Aram se suavizó y el color volvió a su rostro. Ya no estaba aterrorizado y en cambio estaba calculando los costos y beneficios de mi propuesta. Me di cuenta de que esto era lo más lejos que debía presionar por ahora. Shardier era miembro de la Federación Meraldiana desde hace mucho tiempo. La traición conllevaba un gran riesgo.

Si Shardier declaraba la independencia y Meraldia decidiera retomar la ciudad por la fuerza, no podría reforzarla. Por mucho que quisiera, no tenía tropas de sobra. Honestamente, si Aram pensara solo en su ciudad, la opción más ventajosa sería negarse, incluso si eso significaba su muerte. Sin embargo, si rechazara mi oferta aquí, no podría entrar en ninguna otra

negociación, lo que sería un problema. Así que me puse de pie y le di a Aram una leve reverencia.

“Por supuesto, no tienes necesidad de responderme de inmediato. Sé muy bien que la confianza es algo que toma tiempo construir. Volveré por tu respuesta otro día.”

Aram dejó escapar un audible suspiro de alivio.

“Entiendo. Por favor, dame un tiempo para considerar tu propuesta.”

“Con mucho gusto. No tengo prisa. Ahora bien, me voy a marchar.”

Antes de dejar Shardier, hice un rápido recorrido por la ciudad. El comercio estaba en auge, probablemente gracias al lago al norte. Vi mercaderes vestidos con todo tipo de ropa descansando alrededor de los bares y posadas. Si bien la ciudad parecía animada y el nivel de vida promedio era sorprendentemente alto, no vi demasiados guardias ni soldados de guarnición. Sin embargo, vi a mucha gente con uniformes de soldados. *¿Quiénes son exactamente esos tipos?* En el camino de regreso, tuve que sufrir las quejas del escuadrón de Hamaam.

“Comandante, ¿por qué no podemos simplemente matar a ese virrey?”

“Sí, los cinco podríamos haberlo matado fácilmente.”

“Pensé que finalmente podríamos causar un alboroto.”

¿Matar a todos estos tipos es lo único en lo que piensan? Suspiré y Hamaam murmuró, “Tengan más fe en el vicecomandante. Ya ha demostrado que es un maestro estratega, incluso si sus métodos son insondables.”

Los hombres de Hamaam intercambiaron miradas, luego asintieron el uno al otro.

“Eso es cierto.”

“Confiamos en ti, jefe.”

Realmente estaba bendecido por tener tan buenos subordinados. Pero no era un maestro estratega ni nada, solo un hombre lobo que había sido humano en otra vida.

Solo después de regresar a Rynheit, supe por qué Aram se había negado a albergar a las tropas de Meraldia. Según los rumores que me trajeron los mercaderes de Mao, él estaba formando su propio ejército privado. El Senado de Meraldia había enviado a unos 120 hombres para servir como guarnición de Shardier. Eso fue menos que incluso Rynheit. Lo más probable es que

esta era la forma en que Meraldia menospreciaba a Shardier por sus acciones durante la guerra de unificación, pero aun así eran muy pocos hombres.

Los nómadas que vagaban por el desierto circundante no formaban parte de Meraldia. Lo que significa que Shardier a menudo tenía que lidiar con ataques y asaltos nómadas a sus caravanas comerciales. A menudo también intentaban extorsionar a los viajeros con un peaje. Si bien no eran violentos mientras obtuvieran su dinero, ninguna de las personas de la ciudad confiaba en los nómadas. Por esa razón, Shardier necesitaba un ejército considerable.

120 hombres apenas podían patrullar la ciudad. Y una ciudad comercial como Shardier necesitaba más soldados de lo habitual para abrir las puertas e inspeccionar las mercancías que llegaban. Técnicamente, Meraldia había prometido que enviarían al ejército regular si Shardier alguna vez enfrentara una verdadera emergencia, pero si ese ejército no podía llegar a tiempo, era inútil.

En el momento en que Aram asumió el cargo, comenzó a usar su vasto tesoro para reclutar mercenarios y aventureros para su causa. Esos hombres que había visto en Shardier habían sido parte de su ejército privado. Nadie sabía el alcance exacto de las fuerzas de Aram, pero se rumoreaba que tenía alrededor de 200 hombres. Además, por lo que pude ver, estaban tan bien entrenados como las tropas de guarnición de Meraldia y también muy disciplinados.

Sin embargo, crear un ejército privado como este violaba las leyes de Meraldia. Aram no había querido las tropas de Meraldia en su ciudad porque le preocupaba que lo atraparan. *No me sorprende que pareciera tan tímido cuando lo conocí por primera vez.* Para ser un cobarde, seguro que hizo algunos movimientos audaces. Parecía del tipo de los que se dejan engañar por sus propios planes. Sin embargo, su debilidad era algo que el ejército demoníaco estaba en una posición perfecta para explotar. Si pudiéramos convencerlo de nuestra fuerza, se uniría de seguro a nosotros.

Le haré otra visita pronto.

La siguiente vez que pude alejarme un poco del trabajo, volví a visitar Shardier. Aunque esta era una visita mucho más pacífica que la anterior, parecía que no era bienvenido. Los rumores de mis exageradas atrocidades se habían extendido por toda la ciudad. Hizo que conversar con alguien fuera difícil. Porque no importaba lo que dijera, era malinterpretado de una manera

siniestra. Con el corazón apesadumbrado, me dirigí a la mansión de Aram.

“Mis disculpas por las repetidas visitas sin previo aviso.”

Le eché un vistazo a Aram, que parecía tan pálido como antes.

“Mis disculpas, pero me temo que aún no hemos tomado una decisión...”

“No temas, no vine aquí para pedirte una respuesta. Solo vine aquí para regalarte unos cubiertos que pensé que apreciarías. Escuché que eres un gran gourmet.”

Aram frunció el ceño mientras aceptaba el conjunto adornado de tenedores y cucharas que le entregué. Retiro lo dicho, no está tan pálido como antes, se ve peor. Si estaba tan estresado, dudaba que pudiera probar la comida que estaba comiendo en estos días. *Supongo que debería empezar por venir aquí con la frecuencia suficiente para que se acostumbre a mí.* Si las relaciones entre Meraldia y Shardier empeoraran, Aram finalmente se vería obligado a unirse a nuestro lado. Al menos, eso era lo que pensaba, pero Aram estaba actuando de manera extraña. Parecía una rata acorralada.

“Yo... Yo no tengo ninguna intención de exponer a mi gente al peligro...”

Incliné la cabeza cuando Aram de repente dijo eso, “¿Ocurrió algo, lord Aram?”

“Actúas como si tuviera una opción, pero puedo decir que todo esto es una trampa...”

“¿Una trampa?”

“Así es. Si uno de los líderes del ejército demoníaco sigue visitando Shardier, eventualmente los rumores comenzarán a extenderse. Meraldia comenzará a pensar que Shardier ya es amigo del ejército demoníaco.”

Ya veo. Podrías tomarlo de esa manera. Aunque creo que lo estás pensando demasiado.

“Tranquilízate, lord Aram. Siempre he venido en secreto y de forma no oficial. Dudo que alguien en el Senado de Meraldia se dé cuenta.”

“¡Eso no es suficientemente! ¡N-No puedo permitir que mi relación con Meraldia empeore! ¡Lo siento, pero ya no negociaré más con el ejército demoníaco!”

Pensé que solo era un nerd sin carácter, pero tenía una cantidad sorprendente de agallas. Incluso si sonaba un poco histérico.

“¡Shardier es miembro de la Federación Meraldiana y no los traicionaremos tan fácilmente! ¡Amenázame como quieras, pero si crees que

puedes gobernar a los humanos solo por la fuerza, estás cometiendo un gran error!”

Intenté ser lo más pacífico posible con mis negociaciones, pero parecía que no había funcionado. Independientemente de mis intenciones, había presionado a Aram más de lo esperado. Ahora que había llegado a esto, amenazarlo era mi única opción. Lo asustaría un poco, luego lo obligaría a acceder a mis demandas. Poco a poco me transformé en mi forma de hombre lobo. La sangre se drenó del rostro de Aram mientras me observaba.

“Lord Aram, ¿significa esto que rechazas mi invitación a unirse a nuestra alianza?”

“¡A-Así es!” Aram levantó un puño tembloroso. “¡Yo, Aram Sukh Shazaf, he tomado mis decisiones como el virrey de Shardier! ¡No me asustas, asesino de c-cuatro mil!”

En serio, eran solo 400. Y solo maté a 3 de esos 400 personalmente.

“Te has decidido, ¿verdad?”

Di un paso adelante y Aram saltó.

“¡S-S-Si vas a matarme por eso, entonces que así sea! ¡Pero no dejaré que le pongas una mano encima a mi gente!”

Podría ser grosero de mi parte decir esto, pero la habilidad de Aram con la espada era un poco mejor que la de un aficionado. A juzgar por cómo mantuvo su postura, era incluso más débil que Airia. El hecho de que él me rechazó a pesar de saber que no tenía ninguna posibilidad hablaba mucho de su resolución. Como Airia, estaba dispuesto a arriesgar su vida para salvar a sus ciudadanos. Aun así, me sorprendió. Para ser un supuesto calculador, este nerd seguro era de sangre caliente. Por otra parte, un verdadero calculador nunca hubiera hecho algo tan obvio como reunir su propio ejército privado. Este tipo realmente no era adecuado para planear. Aunque dudaba que lo necesitara, decidí probar su resolución.

“¿Quieres decir que estarías dispuesto a morir si fuera por el bien de tus ciudadanos?”

“¡A-Así es!” Estaba temblando de miedo, pero la luz en sus ojos no se había atenuado en lo más mínimo. “Ustedes, demonios, pueden ser fuertes. ¡Pero la fuerza por sí sola no es suficiente para gobernar a los humanos! ¡No creas que Shardier será tuya si me matas!”

Él estaba en lo correcto. Con los demonios, su líder siempre era el más fuerte entre ellos. Si ese líder moría, el siguiente guerrero más fuerte se hacía

cargo. Y casi siempre, eran inevitablemente peores en el liderazgo. Sin embargo, los humanos no trabajaban así. Podrías matar a tantos líderes humanos como quisieras, pero siempre aparecerían más. Y generalmente tendían a tener habilidades de liderazgo reales. Esta era una de las mayores diferencias entre los humanos y los demonios. Y la razón principal por la que los demonios nunca podrían vencer a los humanos.

Aparte de eso, me sorprendió sinceramente la pasión en la voz de Aram. No esperaba que fuera un tipo tan directo. *Muy bien, ya es suficiente intimidación.* De todos modos, no funcionaría, y parecía que ser honesto con él era una mejor estrategia. Si no le importaban los beneficios de unirse al ejército demoníacos, tal vez escucharía a la razón en su lugar.

“No te preocupes. Ni yo ni el Señor Demonio queremos un derramamiento de sangre.”

Quería decir que todo el ejército demoníaco no quería, pero el segundo regimiento existía, así que no pude.

“Incluso cuando conquisté Ryunheit, las únicas bajas de la ciudad fueron siete soldados. No dañamos a ninguno de los civiles. Y aunque no negaré que aniquilamos a un ejército de cuatrocientos soldados de Thuvan, fue porque intentaron invadir Ryunheit.”

El rostro de Aram se relajó un poco.

“¿L-Lo dices en serio?”

“Sí. Si fuéramos realmente tan bárbaros como los rumores nos hacen parecer, lady Airia nunca se habría unido a nosotros. Seguramente tú también lo sabes, ¿no?”

Eso parecía haberle dado a Aram algo en qué pensar y se quedó en silencio. Seguí un poco irritado, “No queremos gobernar a los humanos, ni queremos matarlos a todos. De hecho, ustedes son los que intentaron aniquilarnos a nosotros. Esa es la única razón por la que tomamos las armas.”

“Supongo que no puedo negar eso...”

“El Señor Demonio desea que los demonios coexistan con los humanos. A diferencia de Meraldia, no guardamos rencor contra la gente de Shardier. Te garantizo que una alianza entre nosotros funcionaría para nuestro beneficio mutuo.”

Aram se mordió el labio, con una expresión difícil de leer.

“P-Però si acepto una alianza con el ejército demoníaco, pondrá a mi gente en peligro... Tengo la responsabilidad de protegerlos.”

Si se unieran a los demonios, el mundo entero de Shardier se pondría patas arriba. No había forma de que el Senado meraldiano, que deseaba mantener el status quo, aceptara tal alianza. Dicho esto, tampoco teníamos intención de darnos la vuelta y dejarnos destruir. Era imperativo que los demonios se forjaran un lugar para ellos mismos en este mundo. Y usaríamos la fuerza para hacerlo, si fuera necesario.

“Y yo tengo la responsabilidad de proteger a mi propia gente. Los seres humanos han estado invadiendo el territorio de los demonios durante siglos, arrinconándonos. Ya no podemos darnos el lujo de seguir retirándonos. Si estás de acuerdo en aliarte con nosotros, te juro que el ejército demoníaco protegerá Shardier. Juntos podemos cambiar el mundo.”

Aram se mordió el labio tan fuerte que sacó sangre, frunció el ceño tan profundamente que dejó profundos surcos en su frente.

“Entiendo bien la necesidad de cambio. Un barco que fluye río abajo solo puede luchar contra la corriente durante un tiempo limitado. Pero de manera similar, si trata de ir río abajo demasiado rápido, se volcará. Esas fueron las palabras de mi padre. Fue él quien me enseñó cuándo luchar contra la corriente y cuándo ayudarla.”

Ya veo, así que es su padre quien le enseñó a actuar como un calculador. Sabía muy bien lo agotador que podía ser mantener un acto como ese.

“Si viajamos en el flujo que es la coexistencia con los demonios, entonces el barco conocido como Meraldia sin duda se hundirá. Y cuando eso suceda, ¿quién dice que la pequeña balsa de Shardier no se hundirá también?”

Negué con la cabeza.

“Te puedo garantizar que eso no sucederá. Ven a ver Ryunheit por ti mismo, si necesitas una prueba de que los humanos y los demonios pueden vivir juntos. Siempre y cuando hagamos las cosas paso a paso, la coexistencia es posible.”

Aram se quedó callado, contemplando sus opciones.

“¿Podrías... darme algo de tiempo para considerar esto? No me demoraré esta vez... realmente necesito pensar en tu propuesta. Además, necesito ver lo que piensa el resto de mi ciudad.”

Sus palabras carecían del hedor podrido de una mentira y su expresión era muy seria. Decidí poner mi fe en él.

“Muy bien. Tómame el tiempo que necesites. Mientras no intentes nada extraño, el ejército demoníaco no interferirá con la decisión de Shardier.”

Como fui yo quien decidió la política militar del frente sur, tenía la autoridad para hacer una promesa como esa. Y podría decir que, en el caso de Aram, era mejor darle espacio para pensar. Me miró fijamente durante unos minutos.

“¿Qué... eres?”

“Solo uno de los muchos vicecomandantes del ejército demoníaco.” Le di la espalda a Aram. “Nos encontraremos de nuevo, lord Aram.”

En mi viaje de regreso a Ryunheit, reflexioné sobre el rumbo que habían tomado las negociaciones. Recientemente, comencé a actuar más como cómo me describían los rumores. No tenía cuidado con mis palabras y confiaba demasiado en las amenazas para salirme con la mía. Estaba volviéndome engreído debido, por supuesto, al poder que tenía. Peor aún, veía traiciones y conspiraciones detrás de cada expresión, lo que me volvió paranoico. Necesitaba recordar que a veces la honestidad directa era en realidad la mejor política. Aunque en este caso, solo funcionó porque el mismo Aram era un hombre honesto. Era demasiado pronto para celebrar, pero al menos parecía que todavía había espacio para la negociación.

* * * *

—Registros Reales de Aram—

Cada vez que me encuentro con una decisión difícil, recuerdo el árbol genealógico de la familia Shazaf. Los nombres y las acciones de mi padre, mi abuelo y mi bisabuelo están registrados en su interior. Leer mi trayectoria en el árbol me recuerda sus enseñanzas y filosofías. La familia Shazaf ha protegido Shardier desde que era una pequeña ciudad oasis y la llevó a la prosperidad.

Durante la guerra de unificación de Meraldia, mi bisabuelo luchó valientemente contra las fuerzas del norte. Pero al final, fue derrotado. Y desde su derrota, Shardier ha sufrido. Mi abuelo, que se convirtió en virrey después de él, trabajó incansablemente para desviar las presiones del Senado. Su increíble habilidad en la diplomacia y el arte de gobernar es la única razón por la que Shardier sigue prosperando hoy en día. Después de él, mi padre sucedió el cargo, armado con las enseñanzas de mi abuelo.

Al igual que mi padre, y su padre antes que él, debo actuar con prudencia

si Shardier quiere sobrevivir. Hasta ahora, he usado todo lo que mis predecesores me enseñaron para sobrevivir en el duro mundo de la política meraldiana. Incluso me obligué a engordar para parecer más imponente durante las negociaciones. Todo por el bien de proteger a las personas bajo mi cuidado.

Pero en algún momento, me di cuenta de que el virrey en el que me había convertido no era realmente yo. Me había puesto una máscara que no me quedaba bien en un intento de imitar a mis predecesores. Con el tiempo, comencé a olvidar quién era realmente y cuáles eran mis propias fortalezas. Antes de darme cuenta, me había convertido en una pálida imitación de mi abuelo. ¿Podría una persona tan frágil proteger verdaderamente a Shardier y su gente?

Justo cuando esas preocupaciones comenzaron a plagarme, el hombre lobo Veight llegó para su audiencia. Intenté usar las mismas tácticas de negociación de mano dura que mi abuelo había dominado. Hice alarde de nuestro poder económico, cultural y militar para enfatizar la superioridad de nuestra posición. Pero nada de eso tuvo efecto en el hombre lobo. No pude demostrar que soy superior a él de ninguna manera. No en la prosperidad económica, no en la influencia cultural y naturalmente no en el poder militar.

Había sido bien y verdaderamente derrotado. Este era el límite de lo que podía lograr copiando a otros. La realización me hizo entrar en pánico. Por otro lado, el hombre lobo parecía imperturbable. A lo largo de nuestra discusión, su tono se mantuvo casual, como si estuviera comentando sobre el clima. Me explicó con calma los beneficios que Shardier recibiría por unirse a su alianza y luego me amenazó con el mismo aliento. Pero a pesar de su poder claramente superior, extendió la mano de la amistad. No sabía si esa mano era sincera, pero me faltaba el coraje para rechazarlo de plano.

Al final, mi máscara no me sirvió de nada. Las técnicas de mi abuelo solo eran útiles en manos de alguien tan astuto, tan carismático y tan experimentado como él. Simplemente imitarlas no tenía sentido. Mi desastrosa audiencia con Veight me había enseñado eso muy bien. La persona que actualmente gobierna Shardier no es mi padre ni mi abuelo. Soy yo. Y no puedo ser nadie más que yo mismo. Necesito creer en mí mismo y esperar que mis propias habilidades sean suficientes.

Enrollé el árbol de la familia Shazaf por última vez y lo devolví a su armario. Sospecho que no necesitaré examinarlo de nuevo. Me faltan las

agallas para sobrevivir en este mundo solo con planes. Así que, de aquí en adelante, lucharé usando mis propios métodos.

* * * *

Unos días después, el virrey de Shardier pidió visitar Ryunheit. *Así que finalmente está listo para darme una respuesta.* Aunque estaba contento de que él estuviera dispuesto a hablar una vez más, había cometido un pequeño error de cálculo. Teniendo en cuenta su renuencia inicial, no esperaba que él me pidiera una visita tan pronto. Tenía más agallas de las que yo creía. Desafortunadamente, eso era un problema para mí. No estábamos en ningún estado para recibir visitas. La sección este del muro ni siquiera había terminado de construirse.

“¿No hay manera de apurar la construcción?”

“Me temo que no, señor. A menos que puedas hacer algo al respecto con magia.”

Fui a ver a Azul para ver si había alguna manera de acelerar las cosas, pero parecía que no. Si la construcción de muros fuera algo que pudiera hacerse con magia, lo habría hecho yo mismo hace años. *Un momento, eso no es del todo cierto...*

Después de unos días, el Virrey Aram llegó a Ryunheit con una guardia de honor de 100 soldados. Era un poco grande para una guardia de honor, pero viendo que estaba visitando territorio enemigo, no me sorprendió demasiado. Además, supe por nuestras reuniones anteriores que él no era el tipo de hombre que lanzaría un ataque sorpresa.

“Vaya... así que estas son las puertas de Ryunheit...”

La asombrada reacción de Aram fue exactamente lo que esperaba. Las puertas que él miraba eran altas e imponentes, puertas apropiadas para la entrada de la capital demoníaca. Las había creado usando las puertas de Thuvan como referencia y luego las había reforzado un poco más. Desde ambos lados de las puertas, enormes muros se extendían para rodear la ciudad. Eran lo suficientemente altos y gruesos para soportar la mayoría de las maniobras de asedio. Pero eso no era todo lo que tenían a su favor.

“¿Mis ojos me están jugando una mala pasada, o estos muros están ligeramente inclinados?”

En respuesta a la curiosidad de Aram, hinché mi pecho con orgullo y dije, “Tienes un ojo perspicaz, lord Aram. Esto es lo que se conoce como muros del engaño.”

Había construido los muros con una ligera inclinación. De un vistazo, eso hacía que parecieran fáciles de escalar, pero en realidad la pendiente se hacía más pronunciada a medida que subías los muros, hasta que finalmente te encontrabas atrapado, incapaz de subir o bajar. Robé la idea del diseño de un antiguo castillo japonés. La mayoría de los asedios consistían en que los atacantes intentaban escalar los muros de los defensores con escaleras. Pero, por supuesto, subir una escalera mientras te llovían flechas era una tarea desmoralizadora y potencialmente mortal. Si es posible, la mayoría de la gente preferiría no hacerlo. Los soldados de a pie que vieran una pared inclinada como esta se verían tentados a renunciar por completo a la escalera e intentar subirla a pie. Y ahí está la trampa.

Además, era más difícil colocar escaleras en un muro inclinado. E incluso si alguien lograba colocar una escalera contra un muro curvo como este, sus espaldas y sus cabezas quedarían completamente expuestas al subir. Debido al ángulo, no podrían defenderse con escudos. Lo que significa que estaban abiertos a todo tipo de ataques. Naturalmente, también había agujeros en la parte superior para verter aceite hirviendo. Cualquier atacante potencial encontraría una sorpresa hirviente esperándolos si llegaban a la cima.

“¿Dónde encontraste el tiempo para construir muros tan grandes?”

La verdad era que no lo había hecho. Aparte de las puertas, todo lo demás era una ilusión mágica de cómo serían los muros finales.

“Ahora que Ryunheit ha sido liberado de la esclavitud de Meraldia, ya no tiene que responder ante el Senado antes de emprender proyectos como este. Así que decidimos reconstruir nuestros muros.”

Después de dar ese discurso arrogante, me dirigí a Lacy y le susurré preocupado, “¿Estás segura de que podemos tocar esto?”

“S-Sí. He dotado a la ilusión con una textura. Aunque si alguien intenta atravesar los muros, la ilusión se romperá.”

Lacy siempre había sido una experta ilusionista, pero había evolucionado mucho desde que se había entrenado con Gomoviroa. Ella era lo suficientemente hábil para ser una verdadera Sagrada Sacerdotisa.

Aun así, no podía permitirme olvidar que esto era una ilusión. Un contratiempo y la artimaña sería descubierta. Intenté llevar a Aram y su

séquito a través de las puertas, esperando que mi impaciencia no se manifestara.

“Ven, me gustaría mostrarte la ciudad apropiadamente. Te garantizo que te sorprenderás.”

Por favor, entremos y veamos la ciudad. Deja de mirar los muros así, me estás poniendo nervioso. Más allá de las puertas había una planicie ancha y vacía.

“Estamos planeando construir un nuevo distrito residencial aquí. El casco antiguo ya está lleno de gente, por lo que vamos a necesitar más casas para todos los demonios y humanos que podrían emigrar aquí en el futuro.”

Trataba de mantener el núcleo de la ciudad sin cambios por consideración a los que viven allí. Y a partir de experiencias pasadas en mi vida anterior, supe lo feroz que podrían ser los enfrentamientos entre los ciudadanos establecidos y los nuevos migrantes. Cruzamos el terreno vacío y entramos en la ciudad. En el momento en que pusieron los ojos en la calle principal de Ryunheit, los soldados de Aram exclamaron maravillados.

“Guau...”

“Así que esta es la capital demoníaca...”

El sector oriental había estado en declive después de bloquear la puerta, así que les pedí a los caninos que establecieran un taller aquí. Era un taller grande, utilizado por los caninos tanto para fabricar productos comerciales como para disfrutar de sus pasatiempos. Muchos caninos llegaron a usarlo y el sector ha experimentado un gran crecimiento. Restaurantes y parques para satisfacer los gustos caninos también habían empezado a aparecer aquí y allá. Cerca de la entrada del taller, vi a un comerciante humano y un artesano canino charlando ociosamente entre ellos. A juzgar por las expresiones felices de los dos, el negocio estaba prosperando.

Mientras continuábamos caminando por la calle, vimos a un grupo de dragonantes en la carnicería. Estaban calculando exactamente cuántos pollos necesitarían para la cena de hoy. Supongo que eran los subordinados de Kurtz. Probablemente irían al taller para hacer algunos pedidos. *Y por aquí tenemos... Un momento, ¿esa es Fahn?*

“Fahn, ¿qué estás haciendo aquí?”

Fahn levantó la vista del grupo de caninos que la rodeaban y me saludó.

“Mi escuadrón está de descanso hoy. Solo estoy tomando el té con estos chicos. ¿Quieres unirse a nosotros, Veight?”

“¿Parece que puedo unirme?! ¡Te dije que un visitante importante vendría hoy, ¿no es así?!”

“Oh, cieeeerto.”

¿Por qué su cerebro se apaga cada vez que comienza a hablar con los caninos? Podía sentir a Aram y los demás mirándome, así que tosí fuerte y dije, “Lo siento, mis subordinados carecen de disciplina.”

La mirada de Aram se volvió de un lado a otro entre Fahn y yo. Finalmente, fijó su mirada en mí y preguntó vacilante, “¿Son todos tus hombres tan... casuales contigo?”

“Preferiría si fingieras que nunca lo viste”, gruñí en respuesta y Aram asintió apresuradamente. Sin detenerme, pasé a explicar qué había en el sector oriental. “El sector oriental es donde se encuentra el taller de los caninos y puedes comprar la orfebrería que hacen aquí. Sé que los rumores dicen que su toque hace que la plata se pudra, pero en realidad son plateros muy hábiles.”

“Increíble... ¿Eso significa que ellos también fabricaron los cubiertos que me regalaste hace unas semanas?”

“Así es, de hecho.”

“Ya veo. Qué espléndida industria has construido aquí. Es alentador saber que los caninos pueden fabricar platería fina con valor artístico y cultural.”

Me alegra escuchar que te gusta. Los caninos eran como primos lejanos para los hombres lobo, así que quería aclarar los rumores desagradables que se habían difundido sobre ellos.

“Mis disculpas por asumir lo peor cuando tú, un hombre lobo, me regalaste esos cubiertos. Ahora veo que no tenías malas intenciones.”

“Me disculpo también por causar cualquier malentendido.”

¡Así que por eso se veía tan asustado cuando le di ese regalo!

Probablemente había asumido que estaba tratando de enviarle algún tipo de amenaza implícita dándole plata, que se suponía que era la debilidad de un hombre lobo. *Necesito tener más cuidado con eso en el futuro.*

Después de un recorrido por el distrito oriental, llevé a Aram al centro de la ciudad. Airia nos estaba esperando frente a su mansión, vestida con un atuendo ceremonial.

“Ha pasado un tiempo desde nuestro último encuentro, lord Aram. Tenía la intención de saludarte en las puertas de la ciudad, pero como puedes ver...”

Señaló a sus dos secretarias, cada una de las cuales llevaba una pila de papeles. Detrás de ella había una guardia de honor de 20 soldados y 20 hombres lobo. Claramente había estado ocupada con el papeleo hasta el último minuto. *Probablemente sea mi culpa, ¿no? Dado que me escapaba a cada rato para ir a Shardier.*

Por supuesto, había otra razón por la que no había salido a la puerta principal. Existía la posibilidad de que Aram intentara asesinarla. Ella era una de las personas más importantes en el ejército demoníaco, así como una de las más débiles. A diferencia de mí, ella no podría simplemente eludir una emboscada.

Sin embargo, Aram sonrió aliviado cuando vio a Airia. Se acercó a ella y le dijo, “Es bueno verte bien. Me preocupé cuando escuché historias de cómo te convertiste en embajadora de los demonios.”

“Como puedes ver, estoy viva y bien. Aunque de hecho estoy sirviendo como embajadora del ejército demoníaco en las naciones humanas.”

Para ser honesto, su título sonaba tan elegante que era un poco embarazoso escucharla decirlo. Probablemente ella sentía lo mismo.

“Con mucho gusto te explicaré los eventos que llevaron a la declaración de independencia de Ryunheit. Ven, entremos.”

Por invitación de Airia, Aram entró en la mansión de la virreina. Me presenté posteriormente como una cuestión de protocolo, pero honestamente, sabía que Airia podía manejar esto.

Aram asintió para sí mismo cuando Airia terminó su relato.

“Ahora entiendo... Eso explica por qué esta ciudad se ve tan próspera.” Tomó un sorbo de su té y continuó, “Si yo fuera el virrey de Ryunheit, habría hecho la misma elección. Aunque quizás no tan rápido como tú, lady Airia.”

Lo dice el tipo que vino aquí después de solo unos días. Le lancé una mirada a Aram y él sonrió amargamente.

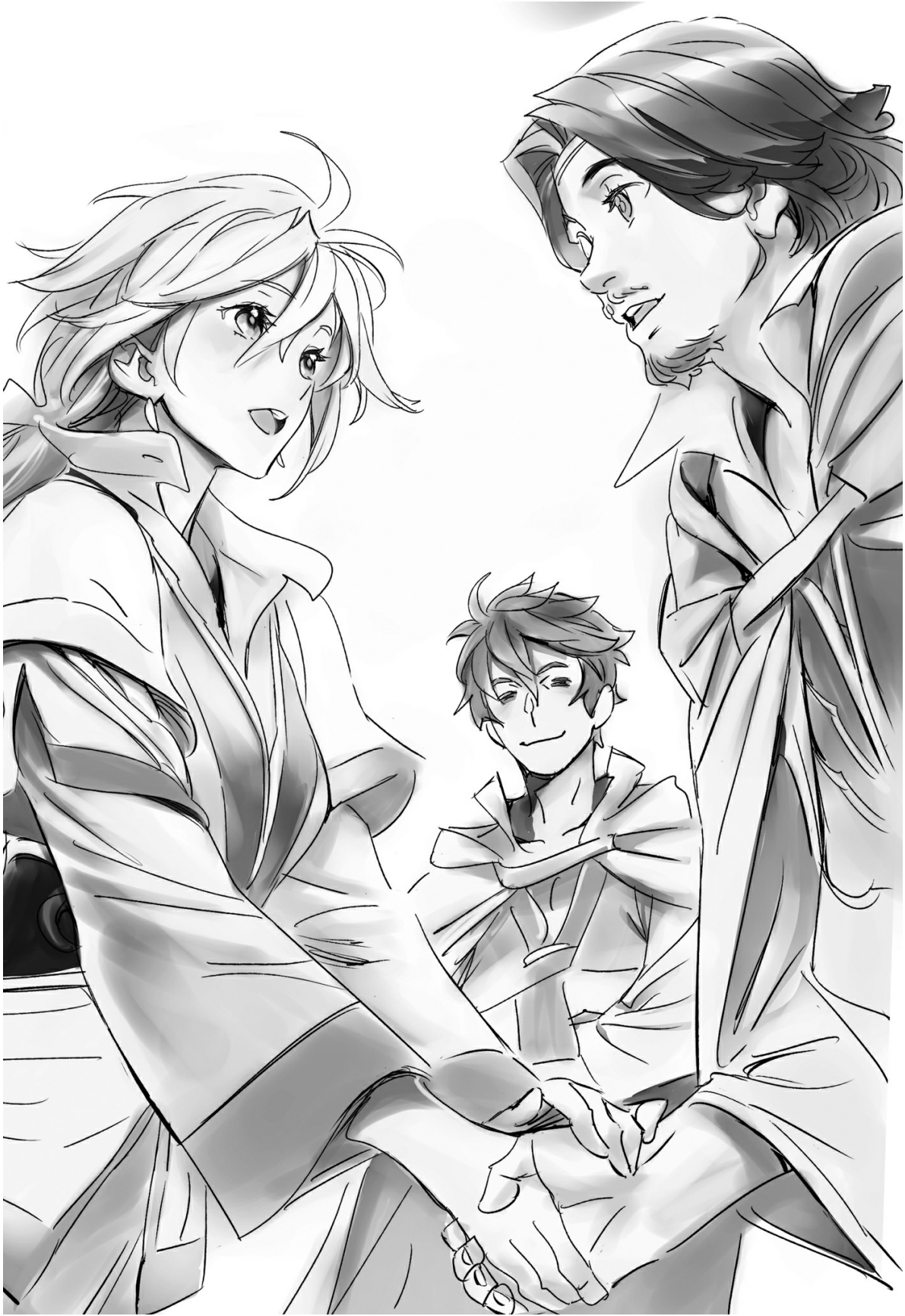
“Dicho esto, Shardier tiene pocas tropas y no tiene muros resistentes para protegerse. A menos que el ejército demoníaco pueda proporcionar tropas para defender mi ciudad, no puedo traicionar a Meraldia.”

Tenía un punto allí. Desafortunadamente, no tenía tropas de sobra. Si bien podría ser capaz de enviar algunas en caso de emergencia, definitivamente no tenía suficientes para apostar un batallón allí de forma permanente. Mientras agonizaba sobre cómo responder, Aram agregó, “Dicho esto, no me opondría

a formar una alianza encubierta con Ryunheit. Una vez que las circunstancias lo permitan, podríamos hacer pública la alianza. Naturalmente, nuestra alianza no sería solo con Ryunheit, sino también con el ejército demoníaco.”

“Esa es ciertamente una propuesta atractiva.”

Una alianza secreta no era el mejor escenario, pero era más de lo que esperaba obtener. Airia y Aram firmaron algunos documentos no oficiales que sellaron la alianza, luego se dieron la mano. Con eso, Shardier se convirtió en nuestro aliado. Cuatro de las ciudades de Meraldia estaban ahora del lado del ejército demoníaco.



Después de formar una alianza secreta con Shardier, volví al castillo del Señor Demonio para dar mi informe.

“Veo que has estado ocupado, Veight.”

“Solo encargándome de algunas pequeñas tareas, señor.”

El Señor Demonio se rió entre dientes, “Derrotar a un Héroe falso, aplastar la moral del ejército meraldiano, traer a una maga enemiga a nuestro lado y formar una alianza con Shardier no son cosas que pueda catalogar como ‘pequeñas tareas’.”

“Bueno, ya sabe...”

Comparado con lo que el Señor Demonio estaba tratando de lograr, mis logros realmente eran solo unas pequeñas tareas. Era mejor que me encargara de estos problemas triviales para que el Señor Demonio pudiera centrarse en su gran proyecto. Sacudió la cabeza y arrojó un montón de papeles sobre el escritorio entre nosotros.

“Si consideras todo esto nada más que unas pequeñas tareas, entonces toda la misión del ejército demoníaco podría ser también una. Si tus logros aumentan más que esto, los demonios estarían mejor contigo como su señor que conmigo.”

“E-Espere un segundo. Si usted abdicara, señor, yo también preferiría retirarme y vivir mis días en el campo.”

“Debo decir que nunca he conocido a alguien con tan poca ambición como tú”, dijo el Señor Demonio con una sonrisa. Le devolví la sonrisa. Disfrutaba siendo un vicecomandante.

“En cualquier caso, estoy satisfecho con la forma en que manejaste la situación con el Héroe falso. ¿Qué está haciendo ahora la autoproclamada Sagrada Sacerdotisa?”

“La he contratado como mi asistente personal. Ella es una chica bien educada y no parece tener grandes ambiciones.”

Bueno, eso y ella es una maestra de la magia ilusoria. Honestamente, ella es lo suficientemente buena como para poder usarla incluso en combate. Aunque era una chica tímida, su corazón estaba en el lugar correcto. El Señor Demonio asintió.

“Tu habilidad para convertir enemigos a nuestra causa nunca deja de sorprenderme. En eso, me superas incluso a mí.”

“Me halaga, señor.”

En realidad, solo apesto en acabar con la gente. Y luego terminan

siguiéndome. Quería protestar, pero como el Señor Demonio había hecho todo lo posible para alabarme, decidí no hacerlo.

“Además, tu forma de manejar al virrey de Shardier fue verdaderamente espléndida.”

“Para ser honesto, no dejaba de arruinar las negociaciones...”

Primero, juzgué mal la personalidad de Aram, luego lo amenacé cuando no tenía la intención de hacerlo y, al final, simplemente le hablé con sinceridad.

“No me consideraría experto en persuasión de ninguna manera. Solo era humano en mi vida pasada. Me tomó una eternidad darme cuenta de que Aram solo pretendía ser un político astuto.”

“Hmm, ya veo.” El Señor Demonio asintió de nuevo. “Pero sabes, Veight, la mayoría de los demonios ni siquiera considerarían la posibilidad de que alguien pudiera estar actuando. Ningún otro vasallo mío habría podido darse cuenta de eso.”

Tenía razón. Los demonios no veían ningún propósito en crear personajes. Todo lo que importaba era la fuerza. Incluso entre los demonios de igual rango, el más fuerte tenía más autoridad. Si el otro tipo era más fuerte que tú, escuchabas lo que pedía. Si él era más débil, entonces podrías hacer lo que quisieras y tal vez protegerlos si te agradaban. Ese era el alcance de las relaciones demoníacas.

El Señor Demonio agregó, “La sociedad humana es compleja. Demasiado compleja para que los demonios—que creen en la supervivencia del más apto—lo puedan entender. Es por esa razón que necesito la fuerza de gente como tú. Aunque sé que esa dependencia excesiva debe causarte dolor de cabeza.”

Correspondí la amarga sonrisa del Señor Demonio y dije, “Estoy seguro de que mis problemas no son nada en comparación con los suyos, señor. Cualquier cosa que necesite que haga, solo pídamelo.”

Mierda, prometí ayudar sin pensar de nuevo. El Señor Demonio asintió y respondió, “Una vez que el Virrey Aram se declare públicamente nuestro aliado, Meraldia se moverá para reconquistar Shardier. Si el ejército demoníaco puede o no proteger Shardier de Meraldia será fundamental para el futuro de esta guerra.”

“¡Sí, señor!”

Yo también había estado preocupado por lo mismo. A los humanos de este mundo les encantaba luchar entre ellos. Por otra parte, eso también

podría haber sido cierto en la Tierra, simplemente vivía en un país pacífico. Por eso no estaba tan familiarizado con los casos de luchas internas.

“Fufu...” El Señor Demonio se rió y yo incliné mi cabeza en confusión.

“¿Sucede algo?”

“Oh, no me hagas caso. Es solo que... Mmm, ya veo.”

¿*Qué es tan gracioso?*

“Veight.”

“¿Sí, señor?”

“Ahora que hemos conquistado más territorio, necesitamos más tropas para protegerlo. Toma quinientos de mis Caballeros Azure y distribúyelos como mejor te parezca.”

Los Caballeros Azure estaban encabezados por el vicecomandante Baltze y eran las tropas de élite del Señor Demonio.

“N-No podría, señor. ¡Los necesita aquí para protegerle, ¿verdad?!”

Pero el Señor Demonio solo negó con la cabeza.

“Su deber no es salvaguardarme, sino salvaguardar el futuro de los demonios. Y ese futuro no existe aquí, existe en Ryunheit.” Se levantó y puso una mano en mi hombro. “Ya he discutido esto con Baltze. Me dijo que sería reconfortante luchar a tu lado.”

“Pero entonces no tendrá a nadie que lo proteja...”

El único grupo con un poder de combate igual a los Caballeros Azure era las Escamas Carmesí y ellos habían sido enviados al norte. Si bien la mayoría de los soldados regulares del primer regimiento aún permanecerían en Grenschtat, ellos por sí solos eran insuficientes.

“No temas, Veight. Soy más que capaz de protegerme. De no ser así, nunca habría llegado a la posición de Señor Demonio”, dijo mientras me ofrecía una sonrisa tranquilizadora. “Gracias a mi mano derecha, demasiado capaz, me he encontrado con poco que hacer. Debes permitirme al menos hacer esto por ti. ¿Qué sentido tiene que yo sea el Señor Demonio de otra manera? Puedes... pensar en ello como el cariño de un padre sobreprotector, si lo deseas.”

Se rascó la mejilla torpemente mientras decía eso. No sabía que él pensaba tan bien de mí.

“En ese caso, con gusto me llevaré a los hombres.”

Me incliné profundamente, agradecido por la generosidad del Señor Demonio.

“Mis hombres están ansiosos por luchar junto al famoso Asesino de Héroes Veight”, dijo Baltze, con una sonrisa alegre en los labios.

“El Héroe que maté era falso. No es algo de lo que estar orgulloso.”

“Falso o no, se había convertido en la perdición del segundo regimiento. Ciertamente es algo de lo que estar orgulloso.”

Baltze estaba montando un monstruo de dos patas conocido como wyvern. Aunque los wyverns no eran tan robustos como los caballos, eran mucho más maniobrables. Sin embargo, su mayor ventaja sobre los caballos era su naturaleza. Es decir, que eran carnívoros. Su ferocidad a la hora de pelear los convertía en enemigos naturales de los caballos. Podrías pensar en ellos como la contraofensiva estratégica para la caballería. Sin embargo, los dragonantes eran los únicos jinetes que permitían los wyverns.

Es decir, mientras Baltze y sus hombres salieron montando del castillo, yo era el único que caminaba. Ni siquiera podía montar a caballo, ya que los wyverns lo matarían. *A pesar de que se supone que soy un vicecomandante, soy el único a pie...*

“Has estado haciendo una expresión rara desde que salimos del castillo. ¿Ocurre algo?”

“N-No exactamente. Aunque estoy feliz de tener a los famosos Caballeros Azure bajo mi mando, también siento que ahora tengo una gran responsabilidad sobre mis hombros.”

Baltze sonrió, “Créeme, yo siento lo mismo. Espero sinceramente no terminar siendo un lastre para ti, sir Veight.”

Vaya, qué tipo tan confiable. Pero aunque me alegraba por esta adición, significaba otra facción diferente añadida a mi unidad ya multicultural. Organizar a todos iba a ser un fastidio. Cuando regresamos a Ryunheit, los caninos estaban en medio de crear otro conjunto de establos para los wyverns de Baltze.

“Ah, lord Veight.”

“Bienvenido a casa, señor.”

“¡Vaya, ha traído dragones con él!”

No son dragones, son wyverns. Están haciendo sus establos en este momento, así que, ¿de qué se sorprenden?

“Señor, ¿podemos tratar de montarlos?”

“No lo haría si fuera tú. Solo los dragonantes pueden domar a esos tipos.”

“Aww... Qué pena.”

Dejen de jugar y vuelvan al trabajo, chicos.

* * * *

—La Tarde de los Hermanos Baltze—

Después de transferirme a Ryunheit, he podido pasar más tiempo con mi hermano Kurtz. Él es el más inteligente de todos los dragonantes azure y estoy orgulloso de lo que ha logrado.

“Hermano, ¿crees que podrías permitir que los Caballeros Azure usen también las Joyas de Dragón recientemente desarrolladas?”

“Desafortunadamente, estamos teniendo dificultades para producir en masa el polvo metálico que necesitamos para darle a las Joyas su color, por lo que no son tan versátiles como antes. Si no te importa que sean incoloras, puedo enviar a uno de mis oficiales a tu unidad.”

“Eso sería una gran ayuda.”

Pero incluso cuando almorzamos juntos, siempre terminamos hablando de trabajo. Recuerdo que una vez almorcé con lady Shure y me preguntó si alguna vez pensaba en otra cosa. En ese momento, eso me dolió bastante y me deprimí durante tres días seguidos. Desafortunadamente, realmente no sabía de qué más hablar la mayor parte del tiempo. Por esa razón, me alegré mucho de que mi hermano y sir Veight estuvieran más que dispuestos a hablar sobre el trabajo en cualquier momento.

Aunque Kurtz puede no ser un general, seguía siendo uno de los vasallos más confiables del Señor Demonio. Realmente era el dragonante más inteligente que tenía el ejército demoníaco y probablemente era su activo más valioso. Tanto Su Alteza el Señor Demonio como lady Shure pertenecían al clan de las Escamas Carmesí. A pesar de eso, el Señor Demonio no había hecho favoritismos y me dio a mí y a mi hermano puestos importantes en el primer regimiento. Lo que me sorprendió aún más, sin embargo, fue que él también trajo a Veight, que ni siquiera era un dragonante, al primer regimiento. *Si tengo que ser completamente honesto conmigo mismo, siento que las otras razas no son tan inteligentes o tan racionales como los dragonantes. Sé que yo mismo puedo ser un poco imprudente a veces, así que tal vez no debería juzgar, pero casi todos los Campeones anteriores de los*

demonios han sido dragonantes. Es esa historia la que probablemente nos ha hecho sentirnos superiores a las otras razas demoníacas.

“Hermano.”

“¿Qué pasa, Baltze? Ah, y limpia tu boca. Tienes comida pegada otra vez.”

Desde que éramos niños, Kurtz siempre me regañaba por mis modales en la mesa. Me limpié apresuradamente la boca antes de continuar.

“Hermano, ¿quién dirías que son los mejores Campeones del ejército demoníaco?”

Los ojos de Kurtz se entrecerraron con sorpresa.

“Eso es raro. Que traigas a discusión algo que no sea sobre el trabajo.”

“Para ser honesto, la idea me vino cuando estaba pensando en el trabajo.”

Kurtz asintió en respuesta, luego se calló mientras reflexionaba sobre mi pregunta.

“Primero y ante todo sería nuestro honorable Señor Demonio. Lord Tiverit y lady Gomoviroa también son bastante poderosos. Así que, para responder a tu pregunta, esos tres son probablemente nuestros mejores Campeones.”

Eso tenía sentido. Su Alteza era, por supuesto, nuestro señor, y tanto lord Tiverit como lady Gomoviroa eran indispensables para nuestro ejército. Kurtz se cruzó de brazos.

“La vampira nigromante lady Melaine y la guerrera kentauro Firnir también me vienen a la mente. Ambas han sido capaces de gobernar con éxito sus ciudades asignadas, lo cual no es nada fácil. Sin embargo...”

Terminé el resto de la frase de mi hermano, “¿Ninguna de las dos es tan impresionante como sir Veight?”

“Como has dicho, Baltze.” Kurtz dejó su tenedor y me miró. “Cuando se trata de dominar la magia, lady Melaine es más hábil que sir Veight. Y cuando se trata de ganarse el respeto y la lealtad de los hombres, lady Firnir tiene ese tipo de talento natural que los comandantes envidian. Sin embargo, sir Veight posee algo más, algo que nadie más tiene.”

“La capacidad de entender y negociar con los humanos, ¿verdad?”

Kurtz me sonrió a sabiendas.

“Correcto... Baltze. Originalmente me preguntaste quiénes creía que eran los mejores Campeones de los demonios porque querías confirmarlo, ¿no?”

“Algo así.” Tosí en un intento de ocultar mi vergüenza. “Estuviste allí en

la batalla de Thuvan, así que debes haber visto de cerca el estilo de lucha de sir Veight. ¿Cómo estuvo?”

“Horrible”, suspiró Kurtz y miró hacia abajo con el ceño fruncido. Habían pasado siete años desde la última vez que lo vi lucir tan agobiado. “Leíste el informe, ¿verdad? Él no entiende la cantidad de problemas que sus acciones imprudentes nos causan a los pobres oficiales técnicos. Sin embargo...”

“¿Sin embargo?”

“Aunque me duele admitirlo, su solución fue la única opción viable en esa situación. Sin embargo, eso no cambia el hecho de que es la perdición de los oficiales técnicos en todas partes.”

“Jajaja.”

Kurtz se rió y preguntó, “¿Quieres ser un Campeón como él, Baltze?”

“Sí, pero sé que aún no estoy cerca de su nivel.”

“En ese caso, observa lo que hace y aprende. No te volverás como él confiando solo en el poder marcial.”

Kurtz seguro sabía cómo golpearme donde dolía. Y una vez que comenzaba, era despiadado.

“Y si deseas ganarte el corazón de lady Shure, vas a tener que empezar a buscar pasatiempos fuera del trabajo.”

“Haré mi mejor esfuerzo.” La sorprendente figura de lady Shure se me vino a la mente cuando dije eso. “Hermano, ¿cómo puedes estar tan tranquilo cuando hablas de lady Shure? ¿No te enciende el corazón solo de pensar en sus brillantes escamas, sus brillantes pupilas y sus afilados colmillos?”

“Bueno, soy más un erudito que nada, así que...”

“Aunque parece tan severa y distante en el campo de batalla, también tiene un lado amable. Verdaderamente, ella es la dragonante más hermosa de todas. Una mirada a su elegante cola es suficiente para darme el coraje de luchar contra diez mil hombres.”

“Está bien, cálmate, Baltze. Estás empezando a sonar como un loco.”

Kurtz suspiró y agregó, “Debes aprender del ejemplo de sir Veight. Nunca lo he visto perderse en la lujuria.”

“Tienes razón...”

Esa era una cosa más en la que iba a tener que trabajar.

* * * *

Poco después de regresar a Ryunheit, me di cuenta de que necesitaba una forma de alimentar a mis nuevos caballeros dragonantes. Mientras reflexionaba sobre esa pregunta en mi oficina, Airia entró corriendo.

“¡Es terrible, sir Veight! ¡La Federación Meraldiana ha enviado un ejército a Shardier! ¡Están marchando desde el norte!”

“¡¿Qué?! ¡¿Quién te trajo ese informe?!”

“¡Un mensajero de uno de los grupos comerciantes de Ryunheit! Según él, está conformado completamente de veteranos del ejército regular. ¡Una combinación de caballería e infantería que suma casi dos mil!”

“¿Cuántas armas de asedio tenían con ellos?”

“Ninguno de los comerciantes vio una.”

Si no traen armas de asedio, no puedo imaginar que estén planeando un asalto a gran escala. Esto parecía más un juego de poder político. Sin embargo, todavía tenía un mal presentimiento sobre esto. Me levanté y declaré, “Reúne a los hombres lobo, a los centauros y a los Caballeros Azure. La vida de lord Aram puede estar en peligro.”

“¡De acuerdo con nuestra alianza, iremos a ayudar a Shardier!” Me dirigí al ejército de hombres lobo, dragonantes y centauros desplegados ante mí. “Sin embargo, recuerden que Shardier todavía es oficialmente parte de la Federación Meraldiana. Para no empeorar las relaciones internacionales, necesitaré que sus unidades lleven a cabo algunas órdenes anormales. Prepárense para hacer cosas que quizás no tengan sentido para ustedes.”

“¡Sí, señor!”

Baltze hizo un saludo nítido mientras que Seishess asintió solemnemente.

“Entendido, comandante...”

Dado que los demonios eran un grupo indisciplinado, me preocupaba que actuaran por su cuenta, pero parecía que había sido un miedo innecesario.

“¡Escuadrón de hombres lobo, transfórmense! ¡Marchemos, hombres!”

Hice que todos mis hombres lobo se transformaran para que pudieran seguir el ritmo de los centauros y los dragonantes montando en wyverns. Naturalmente, me puse adelante.

“¡Oye, Veight, eres el comandante, así que deberías estar en la parte de atrás!”

Eso es lo último que pensé que oiría de uno de los hermanos Garney. Fahn se acercó a mí y asintió.

“Él tiene razón. Eso me recuerda, ¿qué escuadrón está de guardia de Veight esta semana?”

“Esos seríamos nosotros.”

Jerrick y su escuadrón levantaron las manos. *¿Qué diablos es ‘guardia de Veight’?*

“Oye, espera un segundo. ¿Qué es esta guardia de Veight de la que estás hablando? Nunca he oído hablar de esto.”

“Te hemos asignado guardias para que no vuelvas a cargar en la formación del enemigo y te maten. Y no se te permite deshacerte de ellos.”

¿Disculpa? Yo soy el comandante aquí, no puedes decidir estas cosas sin mi permiso.

“Tu trabajo es sentarte en la retaguardia y comandar al resto de nosotros, comandante.”

“El resto de nosotros es prescindible, pero si mueres, vamos a tener que escondernos en fronteras remotas cultivando patatas por el resto de nuestras vidas.”

“Además, ¿cómo podríamos mostrarle nuestras caras al Señor Demonio si te dejáramos morir? Piensa en lo que tenemos que soportar por una vez.”

¿Realmente soy tan poco confiable? Jerrick se acercó y me dio una palmadita en el hombro.

“No te preocupes, jefe. Te mantendremos a salvo.”

“Aunque los cuatro juntos somos probablemente aún más débiles que tú.”

“Pero oye, podemos ser tus escudos de carne al menos.”

Jerrick sonrió alegremente. Si intentara algo imprudente durante esta campaña, estos cuatro harían algo aún más imprudente para protegerme. En otras palabras, los pondría en peligro. *Ya veo. Así que esta es la razón por la cual el Señor Demonio nunca sale a las líneas del frente.* Nuestro enemigo esta vez contaba con 2000 hombres y era una mezcla de infantería y caballería. Yo solo había traído 1000, pero todos eran caballería efectiva. Aun así, una pelea de frente acabaría en nuestra derrota. Sin embargo, no tenía intención de luchar de frente en primer lugar. Había más en la guerra que golpear a tus tropas contra las del enemigo.

“Vodd, toma tu escuadrón y comienza a explorar el área al norte de nosotros. Si ves enemigos, no los enfrentes.”

“Entendido, jefe. Esto parece que va a ser divertido.”

El exmercenario sonrió, con su pelaje blanco erizado. Su escuadrón de

cuatro personas se separó de la unidad principal y desapareció hacia el norte en una nube de polvo. En un mundo sin GPS o teléfonos inteligentes, era difícil hacer un seguimiento de las posiciones del enemigo. Sin embargo, la precisión de la información era una de las mayores ventajas de la guerra. Dado que había infantería en el ejército meraldiano, toda la fuerza debería haber disminuido su velocidad para ajustarse a su ritmo. Sin embargo, si Meraldia hubiera enviado su caballería adelante, entonces tendría que ajustar mis propios planes.

Afortunadamente para nosotros, todo nuestro ejército estaba compuesto por caballería o personas que podían moverse a velocidades de caballería. No había necesidad de que yo dividiera mis fuerzas. Sin embargo, en el tiempo que le tomó al jinete dar noticias del avance de Meraldia a Rynheit, sus fuerzas probablemente habían cubierto mucho terreno. En esta época, obtener información en tiempo real era imposible. Solo podía rezar para que no llegáramos demasiado tarde.

“Sir Veight, perdone mi presunción, pero ¿este plan realmente funcionará?” preguntó Baltze con una expresión de preocupación. “Si el Virrey Aram nos traiciona, seremos atrapados en un ataque de pinza.”

Esa era definitivamente una posibilidad. Sin embargo, yo también había considerado ese escenario.

“Si eso sucede, tendremos que usar nuestra velocidad superior para retirarnos. En cualquier caso, nuestro trabajo seguirá siendo el mismo.”

“Tienes razón ahí.”

Aunque personalmente, no pensé que Aram nos traicionaría. Si ese discurso que me dio la última vez que fui a Shardier hubiera sido una actuación, entonces era mucho mejor actor de lo que yo creía. Pero si hubiera sido un estafador tan hábil, entonces habría arreglado las cosas con Meraldia hace mucho tiempo. Así que estaba bastante seguro de que no se volvería contra nosotros. Aunque había tomado precauciones por si acaso.

“¡Puedo ver la ciudad!” gritó uno de los centauros en el frente. Otras voces gritaron en acuerdo.

Los muros de Shardier aparecieron a la vista, un velo de calor y polvo hacía difícil discernir cualquier detalle. Sin embargo, no vi el ejército de Meraldia en ninguna parte. Parecía que habíamos llegado a tiempo. Instalé un centro de comando en una colina a cierta distancia de la ciudad y comencé a

dar órdenes.

“¡Hombres lobos, regresen a su forma humana y permanezcan en espera! ¡Hamaam, toma tu escuadrón y mira lo que está sucediendo en la ciudad!”

Los hombres lobo se encogieron de nuevo al tamaño humano y se pusieron de cuclillas en la arena. Hamaam ya había estado en Shardier un par de veces y conocía a Aram. Él era la mejor persona para enviar a establecer contacto. Y quería hacerle saber a Aram la situación para que no se sorprendiera de que un ejército de demonios apareciera en sus puertas.

“¡Kentauros, rodeen la puerta oriental! ¡Caballeros Azure, tomen la puerta occidental!”

Aunque era una ciudad comercial, Shardier solo tenía dos puertas. No había necesidad de una puerta norte, ya que el lago bordeaba todo su lado norte. En cuanto a por qué no había una puerta sur, fue porque Meraldia no le había dado a Shardier suficientes tropas de guarnición como para abrir tres puertas de manera efectiva. Eso significaba que los posibles atacantes solo necesitaban rodear la ciudad por dos lados para bloquearla.

“Seishess, a menos que nos ataquen, no te enfrentes a las tropas de Shardier.”

El guerrero taciturno asintió, “Entendido. Un verdadero guerrero sabe no solo cuándo luchar, sino cuándo no luchar. Mantendré a mis hombres en línea. Puedes contar con ello.”

“Como siempre, te vuelves mucho más hablador cuando se trata de pelear.”

“Ah... supongo...”

Seishess se sonrojó un poco. Luego regresó con sus tropas y los condujo hacia el este.

“Supongo que es hora de que yo también lo haga.”

Baltze giró su wyvern y condujo a sus caballeros hacia el oeste. *Es hora de ver lo que pueden hacer los famosos Caballeros Azure.* Me quedé aquí con el resto de mis hombres lobo para vigilar la situación general.

Las puertas occidentales de Shardier se cerraron cuando los hombres de Baltze se alinearon afuera. Aunque estaban en formación para atacar, no se movieron en absoluto. Tampoco volaron flechas desde los muros. Hasta ahora las cosas iban bien. Todo lo que quedaba era esperar a que llegara el ejército de Meraldia. Después de un corto tiempo, Hamaam regresó.

“Como predijiste, Aram no está al tanto de la situación. Estaba bastante

sorprendido de verme.”

Lo sabía. Hamaam agregó, “Cuando le pregunté para qué podrían haber venido las tropas de Meraldia, supuso que vinieron a apostarse en la ciudad por la fuerza.”

Ya veo, así que simplemente van a ignorar la autoridad del virrey. Pero si se presentan sin anunciarse, ¿una ciudad de esta escala tendría las instalaciones de comida o alojamiento listas para albergar a 2000 soldados? Bueno, no tiene sentido preocuparse por eso ahora... Mientras pensaba en eso, uno de los miembros del equipo de Vodd regresó con un informe extraño.

“Vimos las fuerzas de Meraldia. Tienen trescientos hombres de caballería y quinientos de infantería. Sus fuerzas marchan hacia el sur en fila, con la caballería a la cabeza. El viejo Vodd dijo que, por sus armaduras, son caballería pesada e infantería ligera.”

“Esos números no cuadran.”

Mis hombres intercambiaron miradas inquietas. Había dos explicaciones posibles. Primero, que los 1200 soldados restantes estaban en otra parte. O bien esperaban en una emboscada en algún lugar, o por alguna razón marchaban más despacio que el resto. La otra posibilidad era que el comerciante de Mao simplemente había juzgado mal los números. Al ver que era un comerciante y no un soldado, no había ninguna garantía de que supiera con exactitud cómo estimar el tamaño de un ejército con solo mirarlo.

El peor escenario sería si esos 1200 soldados hubieran cambiado de dirección y se hubieran dirigido hacia Ryunheit. Si ese fuera el caso, no podría permitirme perder el tiempo. Lacy era una maga lo bastante hábil como para controlar los Bone Spears que había dejado en Ryunheit, pero ella era una aficionada cuando se trataba de estrategia militar.

¿Debo regresar ahora mismo? No, espera, pensemos en esto con calma. En estos momentos superamos en número al enemigo. Y están marchando en fila. Si atacamos primero, podríamos convertir esto en una batalla rápida y decisiva.

Lo único que podría cambiar las cosas aquí sería que Aram nos traicionara. Si lo hiciera, quedaríamos atrapados entre 800 soldados meraldianos y 300 soldados de Shardier. Eso inclinaría la balanza lo suficiente como para hacer que el resultado sea incierto. Pero en ese caso, podría simplemente ordenar una retirada. He organizado deliberadamente

esta fuerza para que sea lo suficientemente rápida como para dejar atrás a la caballería humana.

Sin embargo, lo más importante es que no podía permitir que el ejército meraldiano arrestara a Aram aquí. Si no lo protegía, nuestra alianza se rompería. Esta era una batalla que necesitaba pelear. Si las cosas empezaran a parecer peligrosas, siempre podría enviar a mis hombres lobo. Después de tomar mi decisión, me dirigí a mis hombres lobo y les ordené, “Quiero que se disfracen de refugiados y se infiltren en Shardier. Los kentauros y los Caballeros Azure permanecerán en espera hasta que dé más órdenes. Mientras tanto, llevaré al escuadrón de Jerrick conmigo y me reuniré con Vodd.”

“¡Sí, señor!” dijeron mis hombres simultáneamente.

Levanté la voz, tratando de no ceder ante la presión que acompañaba a ser responsable de 1000 vidas, “¡Muévanse!”

Protegido por el escuadrón de Jerrick, me moví a otra colina, esta a poca distancia de la carretera principal. Los 300 soldados de caballería que lideraban las fuerzas de Meraldia estaban definitivamente lo suficientemente armados como para ser una caballería pesada. Incluso sus caballos estaban cubiertos con placas. Por otro lado, los 500 soldados de infantería estaban ligeramente equipados. Todos tenían costosas cotas de malla, pero estaban armados solo con arcos, lanzas cortas y espadas.

“Hay algo extraño en todo esto.”

Jerrick ladeó la cabeza y dijo, “Tienes razón, jefe. Es como si todos estuvieran gritando ‘Miren cuánto dinero tenemos’.”

“Tú también lo crees, ¿eh?”

800 aún eran suficientes hombres para tomar Shardier, pero no había necesidad de traer caballería pesada extremadamente cara a un asedio a la ciudad. El hecho de que toda la infantería llevara nuevas cotas de malla también era extraño. La cota de malla era buena para detener cortes y estocadas, pero no tan útil contra las flechas. El viejo Vodd, el veterano, se acercó y murmuró, “Me parece más como si vinieran a amenazar a Shardier en lugar de capturarla. Hay muchos de esos tipos, que intentan usar la fuerza militar como moneda de cambio.”

“Ya veo. Pero, ¿no están poniendo demasiado dinero en...? ¡Oye, jefe, mira eso!”

Jerrick me agarró del hombro e hizo que me girara. Miré hacia donde

estaba apuntando y vi un carruaje rodeado de infantería. A juzgar por lo grueso que era y el hecho de que estaba enchapado en acero, probablemente era un carruaje de prisioneros.

“Así que vinieron aquí listos para arrestar a Aram, ¿eh?”

No estaba seguro de si realmente estaban planeando arrestarlo o no, pero ahora todo este despliegue innecesario de poder tenía sentido. Preparé una de las Joyas de Dragón para enviar una señal de bengala.

“Una vez que lleguen a la orilla del lago, los atacaremos a todos de inmediato.”

“Entendido, jefe.”

La fila de tropas de Meraldia llegó al borde norte del lago y giró hacia la carretera que se desvía hacia el oeste. Si hubieran tomado la ruta del lado este del lago, habrían tenido sus lados derechos expuestos a los arqueros de Shardier. Al ir desde el oeste, solo sus lados izquierdos, que es donde colgaban sus escudos, eran visibles desde los muros de Shardier. El hecho de que estuvieran siendo cautelosos significaba que esperaban un ataque. Después de bordear la mitad de la orilla del lago, el avance del ejército meraldiano flaqueó. Habían visto a los Caballeros Azure.

“¡Dispara la señal!”

“¡Sí!”

Jerrick lanzó la señal de bengala, informando a nuestros aliados que atacaran.

Los Caballeros Azure, que hasta ahora habían estado frente a la puerta occidental, hicieron una perfecta media vuelta. Como un solo organismo vivo, reformaron sus filas y prepararon sus armas. Era increíble lo bien entrenados que estaban.

Las fuerzas meraldianas tampoco se quedaron atrás. Se reorganizaron rápidamente en formación de batalla como los profesionales que eran. Sin embargo, su formación se vio obstaculizada por el hecho de que había un lago a su izquierda. No podrían dispersarse tan bien como quisieran. Sin ninguna otra opción, se desplegaron hacia la derecha más de lo habitual. La caballería sacó sus lanzas, preparándose para atacar.

Sin embargo, los Caballeros Azure de Baltze no tenían la intención de permitirles completar sus preparativos. Usando la agilidad superior de sus wyverns, cortaron la formación meraldiana antes de que se completara. Si

bien los wyverns carecían del poder explosivo de carga de un caballo, eran mucho mejores en el combate cuerpo a cuerpo. Sobre todo porque el olor particular que desprendían hacía que los caballos entraran en pánico. Ni siquiera la armadura podría proteger a los caballos de eso.

“Vaya...”

“Ellos son increíbles...”

No podría estar más de acuerdo. La batalla fue completamente unilateral. Las lanzas que la caballería había sacado para atacar eran completamente inútiles en un combate cuerpo a cuerpo. Dejaron caer sus lanzas y trataron de sacar sus espadas, pero el pánico de los caballos lo hacía difícil.

Además, Baltze estaba maniobrando sus fuerzas para conducir a la caballería hacia el lago. Los caballos eran lo suficientemente altos como para que los soldados pudieran luchar incluso en el agua, pero si alguno de ellos caía, seguramente se ahogarían. Lo último que quería la caballería era verse obligada a luchar en el lago. Sin embargo, sus caballos entraron en pánico y la cadena de mando de la unidad hacía mucho que se había desmoronado.

Sin ninguna orden, algunos de los soldados arrojaron sus caballos al agua con la esperanza de poner algo de distancia entre ellos y los caballeros de Baltze. Otros, sin embargo, se pusieron de pie y lucharon. Sin embargo, otros intentaron atravesar a los dragonantes y huir hacia Shardier. Y algunos se volvieron hacia el norte y huyeron abiertamente. Los que lucharon sufrieron un trágico destino.

“¡Mi nombre es Baltze, de los Caballeros Azure! ¡Enfróntenme y mueran, cobardes!”

Con un grito de guerra enérgico, Baltze desenvainó sus cimitarras. Era un maestro en el manejo dual y sus espadas gemelas destellaban en el sol de la tarde mientras cortaba a los soldados uno tras otro. Aunque sus golpes parecían ligeros, había un inmenso peso detrás de cada uno de ellos. Sus cimitarras se clavaban en la gruesa armadura de placas de los soldados montados y la mayoría de las veces les golpeaba con la fuerza suficiente para derribarlos de sus caballos. En segundos, Baltze quedó rodeado por un grupo de caballos sin jinetes. Él ya había ganado el control de la batalla. Era difícil creer que el feroz guerrero era el mismo tipo callado que rara vez alzaba la voz.

Sin embargo, el ejército meraldiano aún no había sido derrotado. La infantería sacó sus lanzas cortas y trató de rodear a Baltze y sus hombres. Si

lograban completar su cerco, sería Baltze y sus hombres quienes serían empujados al agua. Afortunadamente, la mayor fortaleza de Baltze como comandante era saber cuándo retirarse.

“¡Retrocedan!”

Los Caballeros Azure giraron sus wyverns y se retiraron hacia Shardier. Si hubieran esperado un momento más, habrían estado completamente rodeados. Pero incluso en la retirada, Baltze se aseguró de hacer algún daño. Él y sus hombres persiguieron a la caballería que había tratado de huir en dirección a la ciudad y los aniquilaron. Los soldados restantes observaron con horror mientras sus compañeros eran destrozados. Incapaces de ver sufrir a sus aliados por más tiempo, los soldados restantes reformaron sus filas y cargaron contra la retaguardia de Baltze. La acción se trasladó desde la orilla del lago a las puertas occidentales de Shardier. *Necesitamos seguirlos sin ser vistos o perderé de vista la situación.*

“Andando.”

“Sí.”

Por lo que pude ver, solo quedaban 100 soldados de caballería pesada. El resto había sido herido, asesinado o se había retirado. Un 66% de pérdidas era bastante catastrófico. Por otro lado, la infantería de Meraldia seguía intacta. Parecía que habían sido concebidos como la fuerza principal del ejército desde el principio. Además, las lanzas eran un anatema para la caballería. Pero cuando las fuerzas de Meraldia atacaron a Baltze, fueron interrumpidas por el golpeteo de los cascos.

“¡Orgullosos guerreros de la raza centauro, luchan valientemente para no deshonorar a sus antepasados!”

“¡UWOOOOH!”

Los 500 centauros que había enviado al este se habían desplazado desde el sur. Lanzaron una ola de flechas mientras atacaban a la infantería de Meraldia. En el momento en que aparecieron, Baltze giró sus fuerzas y contraatacó. A diferencia de los caballos, los centauros no temían a los wyverns y podían luchar junto a ellos. Una fuerza combinada de 1000 atrapó en un ataque de pinza a la infantería de Meraldia.

Al ver la abrumadora diferencia de números, los soldados entraron en pánico. No había forma de que pudieran luchar contra el doble de su número de caballería. Tal vez si hubieran tenido las lanzas largas y los escudos más grandes de sus contrapartes de infantería pesada, podrían haber formado un

cuadrilátero de protección, pero como estaban, serían destrozados. Para empeorar las cosas, había flechas cayendo sobre ellos. Pero incluso si querían retirarse, no tenían ninguna esperanza de huir de la caballería. Resignados, los soldados se prepararon para una lucha a muerte.

Pero justo en ese momento, la puerta oeste de Shardier se abrió. Las trompetas sonaron y un regimiento de infantería completamente armado marchó. Su abanderado sostenía en alto la bandera de la guarnición de Shardier. Llevaban grandes escudos redondos y largas lanzas y caminaban en una formación cerrada, que recordaba a la falange espartana. Aunque solo contaban con 300, todavía representaban una gran amenaza para la caballería. Sobre todo porque venían de la retaguardia del ejército demoníaco.

“¡Salvemos a nuestros aliados, hombres!”

Mi excepcional oído de hombre lobo captó las palabras de Aram. Me sonó un poco nervioso. Su guarnición estaba destinada a ser solo de 120, por lo que el hecho de haber traído las 300 tropas significaba que estaba mostrando su mano a Meraldia. *¿Estás seguro de que es una buena idea?*

Observé cómo Aram desplegaba sus fuerzas frente a las de Baltze, flanqueándolo entre sus propios hombres y los de Meraldia. Ahora era el ejército demoníaco el que estaba en desventaja.

“Muy bien, este es probablemente un buen momento.”

Le ordené a Jerrick que lanzara la siguiente señal de bengala. Nuestras bengalas eran mucho más rápidas y mucho más confiables que los mensajeros. Honestamente, ahora que me había acostumbrado a ellas, no pensé que podría vivir sin ellas.

En el momento en que vieron la señal de bengala, tanto Baltze como Seishess ordenaron a sus hombres que se retiraran. El enemigo ahora estaba compuesto principalmente de infantería y la poca caballería que les quedaba era demasiado pesada para ser rápida. Dudaba que los persiguieran. El ejército demoníaco se retiró hacia Ryunheit, levantando polvo mientras avanzaba. *Perfecto, todo va según lo planeado.* El resto estaba en manos de Aram.

Mientras esperaba el regreso de mis hombres lobo, observé las puertas de la ciudad usando el telescopio de Kurtz. Los soldados que habían sido separados regresaron a la fuerza principal de Meraldia en grupos de dos y tres. Muchos habían perdido sus caballos y volvieron a pie. Su abanderado

había sido empujado al lago y la bandera del escuadrón estaba empapada y hecha jirones. Este grupo de caballería pesada se suponía que era la élite de Meraldia, pero en este momento simplemente se veían patéticos. La infantería estaba mayormente intacta, pero aun así se desplomaron en el suelo, exhaustos. Momentos atrás, habían estado preparados para luchar a muerte y la conmoción de eso no se había desvanecido todavía. Cuando Aram se acercó a los soldados, un jinete salió a su encuentro. Probablemente era su comandante. Desde esta distancia, no pude distinguir lo que estaban diciendo, pero el comandante de caballería inclinó su cabeza una y otra vez hacia Aram. Aram dijo algo en respuesta y el comandante tomó las manos de Aram en agradecimiento.

“Parece que todo salió bien.”

Mi escuadrón de hombres lobo que regresaba lanzó sus puños al aire.

“¡La victoria más fácil de la historia!”

“¡No es como si hubiéramos hecho algo, sin embargo!”

“¡Hombre, realmente quería causar un alboroto!”

Aunque parecían felices, me di cuenta de que estaban insatisfechos.

“¡No me culpen, ¿de acuerdo?! ¡Habrían tenido su oportunidad si Aram en realidad nos hubiera traicionado!”

Personalmente, confiaba completamente en Aram. Pero como comandante responsable de la vida de miles de personas, no podía simplemente confiar en mi instinto. La razón por la que envié a mis hombres lobo a Shardier fue para incendiar la ciudad en caso de que Aram nos traicionara. Él no podría ayudar a Meraldia si estuviera ocupado apagando incendios. Confiaba en que él habría dado prioridad a salvar a su gente en lugar de ayudar a los soldados del norte. Afortunadamente, había resultado ser una precaución innecesaria. Las mejores batallas eran las que terminaban sin que tuviera que revelar mi carta de triunfo.

Después de una breve conversación con mis hombres, volvimos a observar los eventos en la puerta. Parecía que Aram se llevaba bastante bien con el comandante de las fuerzas de Meraldia. Había planeado rescatarlo con mi escuadrón de hombres lobo si las cosas iban mal, pero parecía que no tendría que hacerlo.

“Muy bien, volvamos a casa. La diplomacia es todo lo que necesitamos para manejar el resto. Como agradecimiento por un trabajo bien hecho, los

invito a todos a comer carne en Ryunheit.”

“¡Así se habla!”

“¡Carne!”

“¡Pero aun así no pudimos hacer nada!”

Ellos nunca van a dejar eso, ¿verdad? En realidad, creé a propósito una oportunidad para que Aram nos traicionara. Si hubiera querido traicionarnos, había muchas opciones durante esa pelea. Pero no lo había hecho y había seguido mi plan. Todavía era posible que solo estuviera esperando el momento adecuado, pero considerando su personalidad, creía que era poco probable. Él actuaba como un estratega, pero en el fondo era un chico sencillo y apasionado.

Unos días después, después de confirmar que el ejército de Meraldia se había retirado, fui a visitar Shardier.

“Muchas gracias por tu ayuda, sir Veight”, Aram me saludó a mí y a mi acompañante con una sonrisa. “Parece que el ejército había sido enviado para arrestarme y llevarme ante el Senado para una investigación. Pero debido a que el comandante respondió por mí, decidieron dejar pasar el asunto.”

Lo sabía. No hay forma de que arreste al tipo que salvó su vida. Además, el hecho de que él se había manifestado contra nosotros le había demostrado ostensiblemente a Meraldia que no tenía intención de traicionarlos.

“Pero sabes, no pensé que sacarías a tus tropas privadas. Pensé que querrías mantener a esas personas escondidas y salir solo con la guarnición.”

“No había suficiente de ellos para tener un impacto significativo en la batalla. Parecería extraño que el ejército demoníaco se retirara por solo ciento veinte hombres.” Aram me guió a la sala de audiencias mientras hablaba. “Y gracias a mis contribuciones, parece que el comandante está dispuesto a permanecer callado sobre mi ejército. Él entiende que necesito más hombres para proteger mi ciudad.”

“Es bueno oír eso.”

No sabía qué tipo de conversación había tenido Aram con el comandante de Meraldia, pero parecía que había hecho un buen trabajo para convencerlo. Teniendo en cuenta lo apasionado que parecía el comandante, no era una sorpresa que los dos se hubieran llevado bien. Aparentemente, Aram había negociado tan bien que incluso había convencido al comandante de Meraldia para que solicitara al Senado que aumentara la guarnición de Shardier. Como

esperaba, era mucho más adecuado para las negociaciones directas que para las tácticas astutas. Una vez que estuvimos dentro de la sala de audiencias, Aram enderezó su espalda y se giró hacia mí.

“Tienes mi más profunda gratitud por rescatar a Shardier de su crisis. Especialmente porque todo este desastre sucedió debido a mi ineptitud cuando se trata de negociar.”

“Bueno, tienes una personalidad bastante directa...”

Sabía que Aram había hecho todo lo posible por ser un político, pero realmente no era adecuado para eso. Él era demasiado honesto. Afortunadamente, tenía el tipo de carisma que hacía posible mover a las personas con su honestidad. También enderecé mi postura y dije, “Quería mostrarte que el ejército demoníaco tiene muchas tropas, cumple sus promesas y, más que nada, hace todo lo posible por evitar derramamientos de sangre innecesarios.”

Su caballería pesada había planteado una gran amenaza, por lo que me vi obligado a derrotarlos, pero incluso así había mantenido el número total de muertos por debajo de 100. Los hombres de Baltze terminaron desarmando y despojando a más personas de las que realmente habían matado. Aram asintió solemnemente en respuesta.

“Por supuesto. De aquí en adelante, estaré brindando todo mi apoyo al ejército demoníaco e intentaré convencer a las otras ciudades del sur para que hagan lo mismo.”

Me pregunto si las cosas realmente irán tan bien.

“Los sureños somos descendientes de pioneros que cruzaron este continente por mar. Hasta este día, ese espíritu pionero vive dentro de nosotros. Estoy seguro de que podremos hacer que esta nueva y desconocida aventura con la raza demoníaca sea un éxito.”

Aram hinchó su pecho con orgullo. Realmente era un chico apasionado.

Después de terminar mi reunión con Aram, volvimos a Ryunheit. La ciudad ahora estaba protegida por Bernheinen y Thuvan al norte y Shardier al este. Todavía no había establecido zonas tampón en el sur, pero dudaba que las ciudades del sur restantes pudieran organizar alguna ofensiva a gran escala. Parecía que finalmente sería capaz de concentrarme en asuntos internos por un tiempo.

Esa noche, uno de mis guardias me despertó, “Comandante, la líder de la Iglesia de Mondstrahl está solicitando una reunión...”

Entró en mi habitación y me sacudió para despertarme.

“¿A estas horas de la noche?”

Realmente preferiría hacer esto en la mañana.

“Ella dice que ha recibido una adivinación que concierne a la supervivencia del ejército demoníaco”, respondió mi guardia.

“¿Hm?”

La líder de la Iglesia de Mondstrahl de Ryunheit era Mitty, una reconocida astróloga. No había hablado mucho con ella desde el consejo religioso al que llamé poco después de ocupar Ryunheit. No tenía idea de qué tipo de adivinación había visto, pero considerando su reputación, decidí que era mejor verla de inmediato.

Me froté los ojos para quitarme la somnolencia mientras ella entraba en mi oficina.

“Mis disculpas por molestarte a estas horas de la noche, pero las estrellas predijeron la llegada de un Héroe humano. Me pareció prudente informarlo lo antes posible.”

Oh, así que eso es todo lo que era.

“Gracias por tomarte la molestia de traerme esta información, pero ya derroté al Héroe. Resulta que en realidad era un farsante...”

“No me refiero a RANHART. Me refiero a un verdadero Héroe.” Mitty se inclinó hacia delante, con una expresión sombría. “Hace unos momentos, una de las estrellas del destino del norte brillaba con un resplandor cegador. Recomiendo encarecidamente enviar exploradores al norte de inmediato.”

Esto fue bastante repentino, pero sabía que las habilidades de Mitty se tenían en alta estima. Ella era la astróloga más famosa del sur. En este mundo, los astrólogos eran verdaderos videntes que usaban la magia para mirar hacia el futuro. Cuanto más hábil era un astrólogo, más precisas eran sus predicciones. Como compañero mago, sabía lo tonto que era ignorar la predicción de una experta.

“Si crees que la situación es tan grave, lady Mitty, es probable que lo sea. Muy bien, enviaré a alguien a investigar de inmediato.”

Si no recuerdo mal, la Maestra estaba en Bernheinen esta noche. Sería más rápido si enviara a uno de los centauros para pedirle que vea lo que estaba sucediendo en el frente norte. Aun así, eso llevaría algún tiempo. Pero

en un mundo sin teléfonos celulares o internet, todas las comunicaciones tomaban tiempo. Aparte de eso, era sorprendente que una sacerdotisa respetada estuviera ayudando a los demonios.

“Perdona mi brusquedad, lady Mitty, pero ¿por qué me dices esto? ¿No es el Héroe tu aliado?”

Mitty sonrió y negó con la cabeza.

“Tengo una deuda contigo por tu asistencia durante el consejo religioso, sir Veight. Además...”

“¿Además?”

Su sonrisa se transformó en una sonrisa picaresca.

“Mis discípulos prefieren Ryunheit tal como es ahora. Preferimos apoyar a los hombres lobo del sur que al Héroe del norte.”

Me hizo feliz escuchar eso.

“Gracias, lady Mitty. Definitivamente pagaré esta deuda algún día.”

Me incliné ante Mitty y envié un mensajero a Bernheinen.

Aunque me quedé despierto el resto de la noche, el centauro que había enviado no volvió. No fue hasta la tarde siguiente cuando finalmente regresó.

“Eso llevó mucho más tiempo del que esperaba. ¿Pasó algo?”

Con el rostro demacrado, el mensajero centauro jadeó, “Es horrible... el Comandante Tiverit ha...”

“¿Qué le ha pasado?”

“Él... murió en la batalla.”

De ninguna manera. Ese tipo es más alto que un castillo y un veterano de innumerables batallas.

“¿Estás absolutamente seguro?”

“Lady Gomoviroa lo dijo ella misma, así que creo que la información es precisa...”

¿La Maestra lo vio morir?

“Espera, ¿está a salvo la comandante del tercer regimiento?”

“S-Sí, señor. Ella regresó a Bernheinen esta mañana. Estaba completamente agotada y la Vicecomandante Melaine la está cuidando ahora.”

La situación en el norte parecía aún peor de lo que había previsto.

Según el informe de la Maestra, el ejército meraldiano había atacado la

ciudad agrícola de Bahen, donde estaba apostado el segundo regimiento. En respuesta, Tiverit saltó al campo personalmente. Sin embargo, fue atacado por un solo soldado de la milicia, y después de un feroz duelo, fue asesinado. La matanza que siguió había sido horrible.

Sin su líder, los demonios restantes habían caído en pánico. Solo otro demonio podía entender lo aterrador que era tener a tu líder, el más fuerte de todos, derrotado en combate. Esa era la cantidad de fe que la mayoría de los demonios ponían en sus comandantes. Fue por esa razón que el Señor Demonio nunca salía al campo personalmente y por la que todos mis subordinados se enojaban conmigo cuando lo hacía. Con el segundo regimiento desmoralizado y desorganizado, los soldados meraldianos fácilmente habían podido derrotarlos. Ser testigo de la muerte de su todopoderoso comandante había despojado a los demonios restantes de la voluntad de luchar.

El ejército meraldiano había empezado a matar hombres a diestra y siniestra, y solo se había detenido cuando la Maestra había entrado y conjurado una niebla sobre todo el campo de batalla. Era el mismo hechizo que usaba para mantener el castillo de Grenschtat oculto. Luego ordenó una retirada a gran escala, que era lo único que había salvado a todo el segundo regimiento de ser aniquilado. Mientras huían, la Maestra vio a un solo soldado que no se vio afectado por su niebla desorientadora. O más bien, la niebla se separó a su alrededor. Nadie más que un Héroe tenía la fuerza para repeler la magia de la Maestra.

“¿Alguien ha informado al Señor Demonio de estos eventos?”

“El segundo regimiento se está retirando hacia Grenschtat. Sin embargo, lady Gomoviroa también envió un mensajero de Bernheinen, por si acaso.”

“Entendido. Gracias por traerme tu informe. Tómate un tiempo para descansar.”

Llamé a todo el personal importante de Ryunheit a mi oficina. Es decir, Airia y todos mis capitanes de escuadrón. La situación era más grave que nunca. El comandante del segundo regimiento había perecido, mientras que la comandante del tercer regimiento había gastado tanto mana que estaba inconsciente. En este momento, los oficiales de mayor rango en el campo eran los vicecomandantes.

“Sir Veight, tenemos que volver a Grenschtat de inmediato.” La voz de

Baltze era tranquila, pero me di cuenta de que estaba tenso. “Como mínimo, conceda permiso para que mis Caballeros Azure regresen al lado de Su Alteza. Debemos estar allí para protegerlo.”

Desafortunadamente, eso era algo que no podía permitir. Si nos enfrentáramos a un Héroe, ningún simple escuadrón de élite podría con él. Incluso si Baltze lo desafiaba con sus 500 hombres, el Héroe apenas sudaría al derrotarlos a todos. Estaba en el mismo nivel que el Señor Demonio, lo que significa que era prácticamente un semidiós. El hecho de que hubiera podido matar a Tiverit era una prueba de que los demonios normales como nosotros no teníamos ninguna posibilidad. Después de todo, la fuerza de Tiverit rivalizaba con la de todos los Caballeros Azure juntos.

“Sir Baltze, me temo que no puedo permitir eso. Todas las unidades bajo mi mando deben centrarse en defender Ryunheit, nada más.”

“Pero...”

“No podemos darnos el lujo de perder más de nuestras tropas ante el Héroe. Además, las esperanzas de todos los demonios recaen sobre la supervivencia de esta ciudad. El Señor Demonio nunca nos perdonaría si la dejáramos sin protección.” Me hice parecer frío a propósito y Baltze se quedó callado. “Lady Airia, por la presente la nombro comandante temporal de las tropas apostadas aquí. Tengo fe en que una humana de tus talentos, sin ataduras por prejuicios demoníacos, será capaz de liderarlos con la cabeza fría. Lacy, estarás a cargo del control de los Bone Spears.”

“E-Entendido. Pero entonces, ¿qué vas a hacer, sir Veight?”

Sabía que a la gente reunida no le gustaría lo que tenía que decir, pero no tenía ganas de mentir. Respiré hondo y reuní mi determinación. “Voy a proteger al Señor Demonio en lugar de ustedes. Como soy un mago, puedo apoyarlo incluso si no participo directamente en la lucha.”

El silencio siguió a mi declaración. Kurtz, Baltze, Seishess y Fahn me miraron, sin querer decir nada. *¿Estoy siendo injusto después de todo?* Finalmente, Kurtz abrió la boca.

“Me duele admitirlo, pero creo que esa es la mejor decisión. El resto de nosotros no sería útil para el Señor Demonio en una pelea.”

Kurtz miró amargamente hacia abajo y su hermano Baltze dio un paso adelante para apoyarlo.

“Me duele decirlo, pero mi hermano tiene razón. Entre nosotros, solo sir Veight puede usar magia curativa. No hay nadie en quien confíe más al lado

del Señor Demonio.”

“También es un guerrero increíblemente fuerte... con nuestros comandantes del regimiento incapacitados o muertos, es nuestro luchador más fuerte después del Señor Demonio.”

Los demás asintieron en acuerdo. Aparentemente, pensaban que yo era el más fuerte en el ejército demoníaco después del Señor Demonio y los comandantes del regimiento. Personalmente, pensé que estaban sobreestimando mi fuerza mágica, pero ahora no era realmente el momento de discutir ese punto. *Lo siento, Fahn.* Le di una silenciosa mirada de disculpa.

“No te preocupes, cuidaré bien a los otros hombres lobo y a los caninos mientras no estás. Así que será mejor que no mueras, Veight.”

“Sí, regresaré de una manera u otra.”

Una vez que les di a todos sus órdenes, comencé a prepararme para mi viaje. No llegó ninguna información nueva en las pocas horas que me llevó y estaba listo para partir a media tarde. Era un viaje de 2-3 días a Grenschtat a pie, pero si me transformaba y corría sin parar, podría llegar mañana por la mañana. Podía reducir la distancia un poco pasando por el territorio donde los caballos también tendrían que desviarse.

Antes de irme, saqué un viejo libro de cuero del cajón de mi escritorio. Era el libro mágico que había usado en mis primeros días de entrenamiento. Lo abrí en la página que estaba buscando y me aseguré de que todavía tenía cierto hechizo memorizado correctamente. Aunque idealmente, no tendría que usarlo.

La niebla disuasiva aún colgaba sobre Grenschtat cuando llegué. Con cuidado me abrí paso a través de la niebla mientras me acercaba al castillo. Afortunadamente, parecía que el castillo todavía estaba a salvo. Cuando los guardias del palacio me vieron, abrieron las puertas al instante. Cuando entré en el patio, vi cuán mal había sido diezmado el segundo regimiento. La mayoría de los gigantes y ogros que yacían en el pasto no parecían demasiado heridos. De un vistazo, parecía que las bajas habían sido leves, pero ese no era el caso. La verdad era que cualquiera que hubiera sido herido durante la retirada no había podido volver con vida en absoluto. Las expresiones desanimadas de los hombres y la disminución del número de hombres lo demostraron. Como ya estaba aquí, decidí ver cómo estaban los

sobrevivientes. De las razas que conformaban el segundo regimiento, era más fácil hablar con los hobgoblins. Tenían cuerpos pequeños y eran físicamente débiles, pero poseían una buena cantidad de inteligencia y podían usar magia. No eran muy diferentes de cómo se representaban en los juegos de fantasía.

“Escuché que el Comandante Tiverit cayó en batalla. ¿Me pueden decir qué pasó?”

El grupo de hobgoblins a los que me había acercado intercambiaron miradas y luego dijeron, “El jefe está... muerto... un solo humano lo mató. Luego un grupo de humanos vino y mató a todos nuestros amigos.”

“¿Cómo era el tipo que mató al comandante?”

“Se veía normal. Tenía una espada y un escudo y ropa normal.”

Eso realmente no ayuda. Por lo menos, parecía que no se destacaba como Ranhart.

“¿Esto es todo lo que queda del segundo regimiento?”

Los hobgoblins sacudieron la cabeza.

“No lo sabemos. Después de que la gran santa hizo la niebla para ocultarnos, todos nos separamos. La única razón por la que sobreviví fue por el casco que me regaló la gran santa.”

Al mirarlo más de cerca, me di cuenta de que el hobgoblin llevaba uno de los cascos que la Maestra había hecho. Escuché que los guerreros del segundo regimiento los habían bautizado como “los Cascos de las Mil Almas”.

“Zuuk, Gyobel, Gubuuf... Todos me hablaron a través del casco. Me dijeron dónde correr y pude encontrar un guerrero dragonante rojo que me protegió.”

Probablemente se estaba refiriendo a una de las Escamas Carmesí. Como esperaba, ayudaron al segundo regimiento en su retirada. Eché mi mirada alrededor del patio. La mayoría de los sobrevivientes se habían agrupado en grupos de su propia raza y al menos una persona de cada grupo llevaba un casco de las mil almas. Al parecer, esos cascos eran lo que había permitido a los soldados del segundo regimiento correr en la dirección correcta a través de la niebla. Sin embargo, si los hombres reunidos en el patio eran los únicos sobrevivientes, entonces el regimiento estaba acabado. Incluso los hobgoblins, la raza más prolífica en el segundo regimiento, habían sido reducidos a unos pocos cientos de hombres. Al comienzo de la guerra, había alrededor de 2000-3000 de ellos. Los gigantes y los ogros, ambas razas que

consideraban retirarse como uno de los actos más deshonorosos en la guerra, habían sido diezmados aún más profundamente. Quedaban menos de 10 gigantes, ni siquiera lo suficiente para formar un solo batallón. Y sorprendentemente, no vi a un solo ogro en ninguna parte.

“Oigan, ¿dónde están los ogros? Ya saben, los que dirige Dogg, el autoproclamado genio.”

Los hobgoblins sacudieron tristemente la cabeza.

“Dogg se ha ido.”

“¿Qué?”

“¡Él dijo ‘¡Proteger a los débiles es el trabajo de tipos fuertes como yo!’ Y luchó contra los humanos. Después de que llegó la niebla, no pude verlo más. Luego no había nada más que silencio.”

Sabían lo que ese silencio había significado. Los hobgoblins miraron hacia el suelo, derramando lágrimas de algunos de sus ojos. *Nunca supe que ese patán tenía ese lado...* Sentí que no sería correcto interrogarlos más.

“Ya veo, gracias por contarme todo eso. Ustedes pueden estar seguros aquí, el primer regimiento los protegerá.”

“Gracias, lord Veight.”

Teniendo en cuenta lo devastados que estaban, estos tipos probablemente nunca pelearían de nuevo. En lo que respecta a la elaboración de estrategias, era seguro asumir que el segundo regimiento había sido acabado por completo.

Entré en el castillo y una mujer dragonante de escamas rojas corrió hacia mí. Shure, la única mujer vicecomandante del primer regimiento.

“Sir Veight, menos mal que has venido.”

“Me alegro de verte bien, lady Shure.”

Gracias a Dios, puedo llevarle a Baltze buenas noticias. Estaba preocupado por Shure. Mientras caminábamos hacia los aposentos del Señor Demonio, le pedí que me explicara los detalles. Aparentemente, después de que Tiverit cayó, el ejército meraldiano había roto los muros de Bahen. Aunque los muros de Bahen habían sido reparados después de la invasión demoníaca, los miembros del segundo regimiento habían hecho un trabajo de mala calidad. Su falta de conocimiento en la guerra de asedio significaba que los muros reparados estaban llenos de agujeros. Pero incluso si ese no fuera el caso, no hubieran podido resistir un asedio contra el Héroe. Después de

que la ciudad había caído, los soldados del segundo regimiento huyeron, usando los cascos de la Maestra para guiarlos. Desafortunadamente, la gran mayoría se había topado con divisiones enemigas, o el Héroe, y posteriormente fueron aniquilados.

“Aunque la niebla había cubierto Bahen y el área que la rodeaba, el ejército meraldiano envió una unidad de persecución para perseguir a cualquiera que escapara. Hice que mi unidad los derribara y acompañara a los sobrevivientes del segundo regimiento hasta Grenschtat.”

“Lo hiciste bien. Sin ti, lady Shure, el segundo regimiento podría haber sido masacrado hasta el final.”

Sin embargo, Shure apretó los dientes y negó con la cabeza.

“No... Me vi obligada a retirarme junto con los sobrevivientes del segundo regimiento. La presencia del Héroe aumentó la moral de Meraldia, haciendo imposible que lucháramos contra ellos. Si Meraldia avanza hasta aquí, nos veremos en grandes apuros para repelerlos. Y habrá sido gracias a mi fracaso.”

Entendía sus preocupaciones, pero el ejército meraldiano no debería tener manera de localizar este castillo. Estaba situado en lo profundo del bosque y como habían pasado siglos desde la última vez que los humanos lo ocuparon, no había caminos que llevaran a él. Además de eso, la niebla de la Maestra lo ocultaba. No solo obstruía la visión, sino que también destruía los cuerpos humanos. No había sido tan efectivo en Bahen debido a la escala, pero cualquier persona que pasara medio día aquí colapsaría. El verdadero problema era el Héroe. Un auténtico Héroe sería capaz de soportar incluso la magia de la Maestra.

“No te preocupes. Tienes mi garantía como mago de que ningún humano normal puede sobrevivir mucho tiempo en la niebla alrededor del castillo. Nuestra mayor amenaza en este momento es el Héroe.”

Shure se quedó pensativa durante unos segundos y luego asintió.

“Entendido. Dividiré a mis hombres en escuadrones y haré que patrullen el bosque. Y me aseguraré de que sepan que deben evitar involucrarse en cualquier circunstancia.”

Shure se había vuelto más cautelosa después de ver de primera mano la destrucción del segundo regimiento. Aliviado, inclinó la cabeza.

“Muy bien. En ese caso, te ayudaré.”

Me separé de Shure y me dirigí a encontrarme con el Señor Demonio. Como siempre, parecía estar muy pensativo cuando entré en su estudio.

“Veight, no tenías que volver.”

“¿Cómo podría dejarlo solo cuando se enfrenta a una crisis tan grave?”

“No deberías haberte preocupado por mí. Tu tiempo habría sido mejor empleado en los asuntos internos de Ryunheit. Aun así, me alegro de que hayas venido.”

El Señor Demonio sonrió tristemente e hizo un gesto hacia la silla frente a él para que me sentara. Me había preocupado que se sintiera deprimido después de perder a Tiverit, uno de los miembros fundadores del Ejército Demoníaco, pero parecía que todavía estaba aguantando.

“Así que incluso Tiverit ha muerto ahora... Sabes, hace mucho tiempo fue un bandido que devastó las tierras de los dragonantes.” El Señor Demonio miró hacia la mesa mientras recordaba. “Cuando fui a detenerlo, él me miró y se rindió sin luchar. Aunque muchos pensaban que era un tonto, era un hombre muy perceptivo.”

Uh oh. Supongo que no está aguantando tan bien como pensaba.

“De los que estaban allí cuando creé por primera vez el ejército demoníaco, solo queda Gomoviroa. Tengo que seguir viviendo por el bien de mis compañeros caídos.”

“Eso es absolutamente correcto. Por el bien de los que ha perdido y por el bien de los que quedan, por favor, siga liderando al ejército demoníaco.” Después de alentar al Señor Demonio, agregué, “Incluso al Héroe le será difícil localizar el Castillo de Grenchtat. Necesita usar ese tiempo para prepararse para su llegada.”

El Señor Demonio me miró y murmuró, “Qué bien que... no sugieras que me esconda detrás de mis tropas.”

“No podríamos detenerlo sin importar cuántos de nosotros hayamos.”

Aquellos que alcanzaban el estatus de Señor Demonio eran como dioses que bajaban a la tierra. Ningún humano normal tenía una posibilidad contra él. Pero los Héroes eran aberraciones, seres mucho más poderosos que un ser humano normal. Si todavía estaban en su período de crecimiento, o bajaban la guardia, tal vez un demonio normal podría tener una oportunidad contra ellos. Pero en una pelea frontal, perderían siempre. Naturalmente, no tenía intención de pelear contra el Héroe yo mismo. Tal vez podría ganar algo de tiempo, pero sabía a ciencia cierta que moriría. Si todo lo que mi muerte

lograría sería ganar tiempo, entonces sería mejor para todos si compráramos el mismo tiempo por diferentes medios. En todo caso, sospeché que mi papel sería sanar al Señor Demonio una vez que la lucha hubiera terminado. Independientemente de quién ganara la pelea, no saldrían ilesos.

Pasaron dos días mientras continuaba mis preparativos dentro de Grenschtat. Estaba preocupado por cómo le iba a Rynheit, pero en este momento era la única persona en el castillo capaz de usar magia curativa. Si la Maestra se recuperaba antes de que llegara el Héroe, estaba planeando cambiarme con ella; pero si el Héroe llegaba primero, entonces todo dependía de mí. Mientras esperaba, Shure me trajo informes más inquietantes.

“Durante los últimos dos días, he perdido tres de mis escuadrones de patrulla ante un enemigo desconocido”, su expresión era sombría. Las marcas en el mapa que denotaban dónde habían sido derrotados los escuadrones de patrulla estaban cada vez más cerca del castillo.

“No puedo imaginar a nadie más que al Héroe capaz de hacer esto.”

Shure asintió de acuerdo.

“Ordené a mis hombres que se retiraran a primera vista de los hostiles, por lo que no deben haber tenido tiempo de huir antes de que el Héroe los matara.”

Los pobres escuadrones de patrulla estaban viviendo una película de terror en este momento. Como el Héroe estaba solo, podía usar la niebla a su favor y emboscar a las unidades antes de que supieran lo que estaba sucediendo.

“Utilicé tu formación de escuadrón como referencia e hice que mis hombres se dividieran en escuadrones de cuatro. También se habían dividido entre la vanguardia y la retaguardia, por lo que no importa desde dónde atacara el Héroe, alguien de cada escuadrón debería haber podido regresar para informarme. Y sin embargo...”

Eso significaba que el Héroe era lo suficientemente fuerte como para matar cuatro dragonantes montados lo suficientemente rápido como para que ninguno de ellos tuviera tiempo para huir. *Qué aterrador.* Era difícil saber si el Señor Demonio o el Héroe era el monstruo más peligroso aquí.

“Sir Veight, tú también viste esos cadáveres, ¿no es así?”

Sí. Esperaba salvar a cualquiera que todavía estuviera respirando, pero todos fueron asesinados de manera eficiente y sin piedad.

“Por lo que parece, cada dragonante había sido cortado por la mitad junto

con su wyvern en un solo golpe. Ninguna espada normal podría hacer eso.”

“¿Qué crees que lo hizo entonces?”

Un arma más grande como un hacha o un claymore podría haber sido capaz de tal fuerza, pero entonces los cortes no habrían sido tan limpios. Los exploradores habían sido cortados por una hoja afilada. Aunque no confiaba completamente en mi conjetura, dije, “Esta es mi suposición como mago, pero creo que el Héroe utilizó su propio mana para atacar a tus hombres.”

“Ya veo... Entonces él realmente es algo que no podemos esperar manejar.”

Shure hizo una mueca amarga. Decidí reducir nuestras pérdidas antes de que se nos fuera de la mano.

“A juzgar por el lugar donde fue asesinada la última patrulla, el Héroe ya se ha acercado bastante a Grenschtat. Mantener patrullas es demasiado peligroso.”

“Estoy de acuerdo. Con el fin de evitar que nuestras fuerzas se agoten más, los limitaré a patrullar únicamente los terrenos del castillo.”

Shure bajó la voz y añadió, “Su Alteza, el Señor Demonio, ordenó que se disolviera el segundo regimiento. Les ha dado permiso para regresar a casa por ahora.”

“Eso es algo bueno, ¿no? A juzgar por las patrullas muertas, sabemos de qué dirección viene el Héroe, por lo que los que se van no se lo encontrarán.”

El segundo regimiento fue casi demolido. Después de perder a su comandante, los sobrevivientes no tenían la confianza ni el coraje para seguir luchando. Además, la larga campaña los había agotado física y mentalmente. Sin embargo, disolver el segundo regimiento significaría que solo quedarían los dragonantes para defender el castillo. Las Escamas Carmesí de Shure estaban compuestas por 500 soldados de caballería y 3000 de infantería. Ella también poseía una guardia de élite de 20 hombres, cada uno de los cuales era un oficial hábil por sí mismo. Sin embargo, no serían de ninguna ayuda aquí.

Después de consultar con el Señor Demonio, hice que tres de sus subcapitanes tomaran la infantería de las Escamas Carmesí para ayudar en la retirada de los sobrevivientes del segundo regimiento. Si el Héroe fuera tan poderoso como temía, si tuviéramos 3000 tropas regulares o 30.000, no habría ninguna diferencia.

Aunque la infantería se fue obedientemente, la caballería se negó a

retirarse.

“Por lo menos, permanezcan fuera del castillo.”

“Me temo que no puedo permitir eso. Debemos estar al lado de Su Alteza sin importar qué.”

El agudo tono de Shure no permitía ninguna discusión. *Oh, cielos...* No quería ser grosero, pero honestamente, incluso los mejores soldados de élite de Shure probablemente ofrecerían tanta resistencia como una ráfaga de viento al Héroe. Aunque les dijera eso, definitivamente no me escucharían. Antes de que pudiera seguir discutiendo, apareció el Señor Demonio, completamente en armadura. Había traído a sus élites de las Escamas Negras con él.

“Veo que le estás causando a Veight un montón de problemas, Shure.”

Su tono era suave, como un padre hablando con su hija. Shure se enderezó al instante y dijo con voz nerviosa, “¡N-No, en absoluto, mi señor! ¡Simplemente estaba tratando de cumplir mi deber como su vicecomandante!”

“Tu lealtad inquebrantable me trae una gran alegría, Shure. Pero en esto, deberías escuchar a Veight.”

El Señor Demonio se agachó y se encontró con los ojos de Shure.

“Según Gomoviroa y Veight, este Héroe es tan poderoso como yo. Eso significa que el único capaz de luchar contra él soy yo. Sé mejor que nadie lo fuerte que eres tú y tus hombres. Pero incluso ellos no pueden derrotarme, ¿no es así?”

Él no estaba alardeando. Incluso el poder de todo el ejército demoníaco combinado probablemente no podría vencerlo. Si su objetivo hubiera sido simplemente destruir a la humanidad, podría haberlo hecho años atrás. Simplemente no estaba interesado en la aniquilación.

Shure bajó la cabeza, amonestada lo suficiente. Con voz dolorida, ella dijo, “Es como usted dice, mi señor... yo...”

“No digas más. Estoy orgulloso de tu lealtad y tu valentía. Es por esa misma razón que no deseo perderte en esta pequeña escaramuza.”

Acaba de llamar a un duelo con el Héroe una pequeña escaramuza, ¿eh? Por supuesto, sabía que el Señor Demonio realmente no creía eso. Sin embargo, esta era la mejor manera de tranquilizar a Shure. Finalmente, Shure concedió.

“Mis disculpas, mi señor. Haré lo que sugiere sir Veight.”

“No temas, tengo a Veight y mis guardias imperiales para protegerme. Entre nosotros, poseemos el poder de diez mil hombres. Tu deber es asegurar que los sobrevivientes del segundo regimiento escapen de manera segura. Una vez más llegará un momento en el que se necesitará su fuerza.”

“¡Sí, señor!”

Cielos. Finalmente aceptó a irse. Una enorme sonrisa se extendió por su rostro mientras el Señor Demonio continuaba alabándola. *Así que este es el carisma del Señor Demonio.*

“Sir Veight.” La vicecomandante Shure se volvió hacia mí con una expresión seria y dijo, “Entiendo que mi impotencia solo se interpondrá en tu camino. Así que por favor apoya al Señor Demonio en mi lugar. Y, por favor, mantente a salvo.”

Honestamente, no tenía idea de cómo iban a terminar las cosas. Si tuviéramos un poco de mala suerte, todos podríamos terminar muertos. Así que todo lo que pude decir en respuesta fue, “Haré lo que pueda.”

El patio del castillo se volvió silencioso y sombras oscuras cubrían el bosque cuando se acercaba la noche. Muy pronto, una sola figura apareció más allá de las brumas. Estaba ligeramente armado y llevaba una armadura ligera.

“Todos ustedes, retrocedan. ¡A menos que yo dé la orden, *no* interfieran!”

Ordené a los guardaespaldas restantes del Señor Demonio desde lo alto de una torre de observación en los muros del castillo. Luego hice que abrieran las puertas del castillo. Los muros y las puertas no tenían sentido contra un monstruo que podía derrotar a Tiverit; simplemente serían destruidos y no tenía ganas de perder recursos. Aunque todavía me molestaba dejarlo pasar sin pelear. El Héroe caminó por las puertas de Grenschtat sin el más mínimo indicio de miedo. A medida que se acercaba, pude obtener una medida de cuán fuerte era él. No parecía ser un mago, pero poseía una increíble cantidad de mana. Se derramaba en un torrente interminable, muy parecido al del Señor Demonio. *Estoy seguro de ello ahora. Ese tipo es el verdadero.* Las ondas de poder que emitía causaron que la niebla se separara a su alrededor, dejando su camino despejado. Su mera presencia era abrumadora.

“Lord Veight...”

Los guardias que estaban a mi alrededor me miraron preocupados. No eran las élites del Señor Demonio, sino soldados normales. Sin embargo,

habían estado en suficientes peleas para saber cuán peligroso era el Héroe. Me volví hacia ellos y les dije con voz severa, “Ese tipo es sin duda un verdadero Héroe. Incluso si todos lo atacamos a la vez, seríamos derrotados al instante. Bajo ninguna circunstancia se involucren.”

“S-Sí, señor.”

Después de entrar en el patio, el Héroe se dirigió directamente a la entrada principal. Llevaba ropa de civil al estilo norteño y estaba equipado con solo el equipo sencillo entregado a la milicia reclutada. Vi la cresta de Bahen en su pechera de cuero, pero no podía decir si era originario de Bahen, o simplemente había recogido esa pieza de armadura en la ciudad. En su cintura colgaba una espada larga y ligera. Aparte de eso, no tenía nada, ni siquiera una mochila de soldado. *No parece que tenga proyectiles, tal vez podamos frenarlo un poco con flechas.* Pero antes de que pudiera dar la orden, otro grupo atacó.

“¡Venganza por nuestro comandante!”

“¡Protejan a su Alteza el Señor Demonio!”

Docenas de figuras saltaron de las sombras, apuntando al Héroe desde todas las direcciones. Por lo que parece, parecían pertenecer a los sobrevivientes del segundo regimiento. Había esperado que todos ellos huyeran. Mezclados entre ellos estaban unos pocos soldados novatos dragonantes.

“¡No, deténganse!”

Sin embargo, mi advertencia cayó en oídos sordos. Continuaron su carga y el Héroe sacó su espada. La blandió horizontalmente frente a él, pero mi atención estaba más centrada en sus manos que en su espada. Mana fluyó de sus manos a su espada, creando una segunda hoja invisible desde su empuñadura. La hoja de mana tenía un alcance increíble.

“¡Abajo, todos!”

Los únicos que escucharon mi orden fueron los dragonantes. La hoja invisible del Héroe raspó las escamas en su espalda mientras pasaba sobre ellas. Los que no se habían tirado al suelo fueron cortados por la mitad. De un solo golpe, el Héroe había derribado a un escuadrón de soldados. Profundas ranuras habían sido cortadas en los muros del castillo por donde la espada del Héroe había pasado.

“¡Corran hacia el castillo, ahora!”

Los dragonantes supervivientes se apresuraron a buscar las puertas, pero

el Héroe no estaba dispuesto a dejarlos escapar. Saltó ligeramente del suelo, navegando unos buenos 10 metros en el aire. Para cuando aterrizó frente a ellos, todos los dragonantes estaban muertos. Sangre brotó de sus pechos y se desplomaron en el suelo. Ninguno de ellos había logrado escapar.

Una vez que terminó la matanza, el Héroe miró su espada. El arma barata no había podido soportar la ferocidad de su mana y la hoja se había roto. Dio una patada al cuerpo de un dragonante cercano, haciéndolo rodar sobre su costado. Luego se inclinó y sacó la espada del soldado. Las espadas de los dragonantes tenían un peso diferente al de las espadas de los humanos, pero parecía que cualquier cosa con filo sería suficiente para el Héroe. Todo lo que necesitaba era un núcleo para envolver mana alrededor.

El héroe levantó la vista y me miró. Los dragonantes que me rodeaban se estremecieron y retrocedieron unos pasos. Por supuesto, estaba igual de aterrorizado, pero tenía mi orgullo como vicecomandante. Determinado a no ser abrumado, le devolví la mirada. Sin embargo, sabía que, si intentaba acercarme, me cortaría. Después de un breve concurso de miradas, el Héroe me dio la espalda y se dirigió hacia la entrada del castillo. Como temía, él estaba mucho más allá de nuestras capacidades.

“Voy a volver al castillo. Verifiquen si hay algún sobreviviente en el patio. Después de que hayan terminado, tomen a cualquiera que aún esté vivo y huyan.”

Lo más probable es que todos estuvieran muertos, pero necesitaba darles a estos muchachos algo que hacer o también podrían intentar algo imprudente. Una vez que di mis órdenes, corrí por el pasillo que conectaba con el castillo y me dirigí a la sala de audiencias. Sin embargo, antes de que pudiera alcanzarlo, vi a una figura corriendo hacia mí desde la dirección opuesta. *¡Es el Héroe!* Se las había arreglado para llegar antes que yo a la sala de audiencias. A pesar de no haber estado nunca en este castillo, él sabía dónde ir, como una especie de perro de caza. Me tragué mi miedo y miré al Héroe. Si yo fuera a morir de todos modos, al menos moriría con orgullo. Sin embargo, el Héroe se detuvo cuando me vio. No parecía estar preparándose para atacar.

“¿El Señor Demonio está ahí?” preguntó con una voz más fría que el hielo. Aunque era humano, no parecía tener ninguna humanidad en él. Su voz estaba llena de ira, odio y sed de sangre. Esas fueron las únicas emociones humanas que sentí de él. Su tono inhumano me dejó desconcertado

momentáneamente, pero parecía que el Héroe no se movería hasta que escuchara mi respuesta. *No es como si pudiera ocultárselo a él, así que puedo ser honesto.*

“Así es. Enfrentate a él si te atreves, humano.”

Aterrorizado como estaba, me negué a llamarlo “Héroe”. En lo que a mí respecta, los únicos héroes verdaderos eran personas como el Señor Demonio. Abrí las puertas dobles y me aparté para dejar pasar al Héroe. A medida que pasaba, sentí una oleada de sed de sangre saliendo de él. Todo el mana que lo rodeaba se moldeó en un ataque, listo para ser desatado en cualquier momento. Instantáneamente salté hacia atrás y me preparé para una pelea. Pero el Héroe no hizo nada. *¿Estaba tratando de ponerme a prueba? Maldita sea, deja de asustarme así. ¡No creas que simplemente tomaré tus amenazas tranquilo!*

“¿Quieres enfrentarte a mí, humano?”

El héroe ignoró mi amenaza y entró silenciosamente en la sala. Si hubiera bajado la guardia por un momento, probablemente me hubiese matado.

Los guardias imperiales del Señor Demonio flanqueaban el trono, cada uno de ellos completamente armado. Sentado en el trono estaba el Señor Demonio, vestido para la batalla. La presión que emitía rivalizaba con la del Héroe. El Héroe ignoró a los guardias del Señor Demonio y caminó directamente hacia él. Parecía que estaba cansado de tratar con donnadies como nosotros. Le lanzó al Señor Demonio una mirada llena de odio puro y gruñó, “Arshes.”

Al parecer ese era el nombre del Héroe. No se había anunciado como el Héroe. El Señor Demonio asintió y respondió con voz calmada, “Friedensrichter.”

Como el Héroe, dio su nombre y no su título. Señaló al Señor Demonio con su espada y escupió, “He venido aquí para vengarme por Meltia.”

Ese era un nombre del que no había oído hablar. No era el nombre de ninguna de las aldeas de Meraldia, por lo que supuse que era el nombre de una persona. Probablemente de una mujer. El Señor Demonio miró al Héroe en silencio durante unos segundos, luego se puso de pie. Ninguno de los dos dijo nada más. Probablemente porque no tenían nada más que decir.

El Señor Demonio agarró la lanza corta apoyada contra el trono. Un arma pequeña como esa sería más fácil de maniobrar. Sin embargo, había una cosa

que lo diferenciaba de una lanza corta normal. Su punta era tan plana como una hoja. Además de eso, el mango cilíndrico que conducía a ella había sido ahuecado. Me recordó a los viejos mosquetes que había visto en los libros de historia. El Señor Demonio bajó su lanza y dijo, “Sean cuales sean tus quejas, esta es mi única respuesta.”

A eso, el Héroe cargó contra el Señor Demonio. La lucha entre el Héroe y el Señor Demonio era verdaderamente una batalla de todas las épocas. La lanza del Señor Demonio salió disparada hacia el Héroe más rápido de lo que mis ojos podían seguir. Zarcillos de mana se arremolinaban alrededor de él, mejorando el poder y el alcance de su ataque. El Héroe tomó los ataques del Señor Demonio de frente. Su espada se movió como un huracán, bloqueando todas y cada una de las estocadas del Señor Demonio. El Señor Demonio desató una ráfaga de golpes en el lapso de un segundo y el Héroe los detuvo todos. Cada vez que sus armas infundidas con mana se enfrentaban, los pilares cercanos se destrozaban. Mientras miraba, asombrado, noté algo sobre los movimientos del Héroe. Intentaba deliberadamente atraer a los guardias imperiales del Señor Demonio a la lucha. El Señor Demonio redujo el alcance de sus ataques, asegurándose de no golpear accidentalmente a sus propios hombres. En el momento en que me di cuenta de esto, grité apresuradamente, “¡Guardias imperiales, retrocedan! No se dejen engañar por las apariencias de sus armas. ¡Ambos han alargado su alcance con mana!”

Los hombres del Señor Demonio reaccionaron instantáneamente y se retiraron hacia las paredes. *Estos tipos realmente son élites*. Sin embargo, no eran magos, lo que significa que solo podían ver las armas físicas que los dos estaban empuñando. Mientras tanto, yo podía ver claramente el flujo de mana rodeando a ambos.

En la superficie, parecía que los dos estaban intercambiando golpes feroces. En realidad, sin embargo, estaban atacando las reservas de mana de cada uno, tratando de agotar a su oponente. Incluso un golpe de la lanza del Señor Demonio suprimía grandes cantidades de mana del Héroe. Del mismo modo, incluso un rasguño de la espada del Héroe agotaba enormes cantidades de mana del Señor Demonio. El más pequeño de los cortes podría convertirse en un golpe decisivo en esta batalla entre titanes.

Honestamente, quería ayudar, pero sabía que, si me acercaba, me harían trizas. Tampoco el Señor Demonio apreciaría mis intentos de ayudarlo. Ni siquiera podía conjurar magia de apoyo, ya que la fuerza del Señor Demonio

estaba muy por encima de la mía y no tendría ningún efecto. Mi pobre mana no era suficiente para aumentar sus habilidades.



Todo lo que podía hacer era vigilar mi entorno y ver cómo se desarrollaba la batalla. Estaba tan indefenso como los guardias del Señor Demonio. Lo más que podía hacer era arriesgar mi vida para acercarme y tal vez conjurar magia curativa sobre el Señor Demonio.

Por lo que pude ver, los dos estaban muy igualados. El Héroe bloqueaba las estocadas del Señor Demonio y el Señor Demonio bloqueaba sus golpes. Los dos oscilaban entre la ofensiva y la defensa. Sin embargo, cuando el Señor Demonio retiró su lanza en su última estocada, sus labios se torcieron. Por un breve instante, sus movimientos se entorpecieron. Sabía exactamente lo que debía haber pasado.

El Señor Demonio me había dicho antes acerca de la maldición de reencarnarse. Tanto el Señor Demonio como yo habíamos pasado de ser humanos a ser demonios. Naturalmente, los demonios tenían un físico muy diferente al de los humanos. Como nunca había sido un gran luchador en mi vida pasada, las únicas técnicas marciales que sabía eran las que había aprendido como hombre lobo. Así que, para mí, la diferencia en el tipo de cuerpo no era un gran problema. Sin embargo, las técnicas de lanza que usaba el Señor Demonio eran las que había aprendido en su vida anterior. Eran completamente diferentes de las usadas por los otros dragonantes. Pero esas técnicas estaban destinadas a ser utilizadas por un humano. Los humanos y los dragonantes tenían brazos de diferentes longitudes y sus articulaciones estaban conectadas en diferentes lugares.

Forzarte a usar técnicas humanas en un cuerpo de dragonante inevitablemente supondría un esfuerzo excesivo para tu cuerpo. En realidad, el Señor Demonio era más hábil con la espada, pero las técnicas de espada que usaba destruirían sus muñecas en una lucha prolongada. Después de probar diferentes estilos de lucha, finalmente se decidió por la lanza. Por supuesto, incluso su técnica de lanza estaba muy por encima de la de todos. E incluso ese ligero lapso en sus movimientos había sido tan pequeño que apenas era perceptible. Pero en una pelea entre dos monstruos de este calibre, ese ligero lapso resultó fatal.

“¡MUERE!”

El Héroe instantáneamente pasó a la ofensiva. El Señor Demonio intentó evadir el golpe del Héroe, pero llegó un segundo demasiado tarde. La espada del Héroe se hundió profundamente en el hombro del Señor Demonio y pasó

diagonalmente a través de su cuerpo. Observé cómo el mana se drenaba de él a un ritmo prodigioso. *Esto no puede estar pasando. No hay forma de que el Señor Demonio pueda perder.* Pero la sangre que brotaba de su pecho probaba que podía.

“Bien... luchado...” El Señor Demonio soltó un jadeo cuando cayó de rodillas. Ya no estaba en ninguna condición para pelear. Aunque pudo haber ganado, el Héroe no salió ileso. Justo cuando había sido derribado, el Señor Demonio había apuñalado al Héroe en el estómago. Desafortunadamente, no fue una herida lo suficientemente profunda como para matar al Héroe. A pesar de sus heridas, levantó su espada ensangrentada y corrió hacia el expuesto Señor Demonio.

Salté hacia adelante para detenerlo, pero ya era demasiado tarde. El Héroe blandió su espada hacia abajo, terminando la vida del Señor Demonio de una vez por todas. Su enorme cuerpo se derrumbó sobre el piso negro pulido, para nunca volver a levantarse.

El Héroe arrojó a un lado su espada rota y se limpió la sangre de su rostro con su camisa. No parecía sentir nada al derrotar a su enemigo predestinado. Se volvió hacia nosotros, ya que había perdido interés en el Señor Demonio.

“No crean que ninguno de ustedes saldrá de aquí con vida. Ustedes son los siguientes.”

Al parecer, el Héroe no tenía intención de dejarnos escapar. Su objetivo era la masacre masiva de demonios. Los guardias imperiales del Señor Demonio sacaron sus lanzas, pero extendí una mano para detenerlos. Solo conseguirían que los mataran.

“Retrocedan. Yo me encargaré de este bastardo.”

El Héroe se volvió hacia mí, confundido. No me gustó la mirada en sus ojos.

“Te ves como un humano. ¿Eres realmente un demonio?” gruñó.

En lugar de responder, me transformé y aullé con todas mis fuerzas, conjurando Soul Shaker lo más fuerte que pude. Los candelabros que colgaban del techo se rompieron y las antorchas que encendían la habitación se apagaron. La sala de audiencias se oscureció un poco, la luz de la luna era la única fuente de iluminación que quedaba. Miré al Héroe y dije, “Tú eres el que no saldrá de aquí con vida.”

Para ser honesto, no tenía confianza en poder respaldar esas palabras. Pero

no me arrepentí de haberlas pronunciado. Sin importar cuáles sean las consecuencias para el ejército demoníaco, me negué a dejar que este bastardo saliera vivo de aquí. El Héroe me miró como si fuera un idiota, luego tiró su espada rota.

“¿Realmente crees que tienes una oportunidad solo porque estoy herido?”

Se cubrió las heridas con la mano y, un segundo después, sus heridas desaparecieron. Los guardias del Señor Demonio se tambalearon hacia atrás en shock. El Héroe luego sacó un cuchillo de su cinturón y lo agarró solapadamente.

“¿Qué pasa? Pensé que querías matarme.”

Ese bastardo realmente nos está subestimando. Si bien era cierto que sus heridas se habían curado, no se encontraba cerca de su condición máxima. El ataque final del Señor Demonio había drenado una cantidad gigantesca del mana del Héroe y había usado aún más para curarse a sí mismo.

Él no era el monstruo sobrehumano que había sido antes de la batalla. La cantidad casi infinita de mana que había estado girando alrededor de él cuando entró por primera vez en la sala se había reducido a una cantidad mensurable. De hecho, dudaba que tuviera suficiente para curar otra herida de ese calibre.

Debilitado como estaba, ya no era invencible. Incluso yo tenía la oportunidad de vencerlo. Sin embargo, necesitaba estar preparado para morir para hacerlo.

Activé todos los hechizos de fortalecimiento corporal que conocía, elevando mis habilidades al máximo. Gracias al efecto secundario de Soul Shaker de recolectar mana a mi alrededor, mis hechizos de fortalecimiento fueron incluso más efectivos de lo habitual. Además de eso, también conjuré mi carta de triunfo final.

“¡Oh, locura dormida, quema mi cuerpo con tu fuerza ilimitada!”

Este era uno de los pocos hechizos prohibidos, Fanatic Burn. Por un corto tiempo, le daba al conjurador una fuerza que superaba sus limitaciones físicas. Si mis huesos se rompieran o mis músculos se desgarraran, sería capaz de seguir luchando con toda mi fuerza. Si no tenía cuidado, los efectos secundarios del hechizo me matarían. Por supuesto, moriría de todos modos a menos que ganara esta pelea, por lo que no había razón para contenerme.

Cuando me vio usando magia, el Héroe saltó hacia mí y me atacó con su

cuchillo. Incluso con mi visión mejorada, apenas podía seguir su velocidad. Esquivé más por instinto que por nada, luego lancé una patada hacia su estómago. Mientras aterrizaba donde quería, me di cuenta de que no tuvo mucho efecto. Todo lo que logró hacer fue perforar un agujero en su armadura de cuero.

“¡Te maldigo!”

El Héroe respondió con un blandimiento horizontal, que esquivé por poco. No poseía ni las enormes cantidades de mana ni el poderoso físico del Señor Demonio. Si uno de esos golpes me rasguñara, sería el final. Dirigí un puñetazo hacia su rostro mientras él estaba fuera de balance debido al último ataque. Fue otro golpe limpio, pero una vez más mi ataque casi no tuvo efecto. *¡Este tipo está loco! ¡Ese golpe fue lo suficientemente fuerte como para matar a un oso!*

Si continuaba peleando en espacios reducidos como este, era solo cuestión de tiempo antes de que me pillara con la guardia baja. Salté hacia atrás y puse cierta distancia entre nosotros. *Cálmate. Eres un hombre lobo. Los hombres lobo son cazadores despiadados, no soldados orgullosos.* Este no era un duelo noble. No, era solo la búsqueda de venganza de un hombre lobo furioso. Un intento cobarde de derribar a un enemigo herido. Después de volver a mis sentidos, me escondí detrás de uno de los pilares de la sala.

“¡¿A dónde crees que vas, cobarde?!”

El Héroe golpeó el pilar con su cuchillo varias veces. Lo cortó como si fuera cera, cortándolo en una docena de pedazos más pequeños. Justo como esperaba que lo hiciera.

Ahora era el momento de atacar. Si dudara un poco, todo terminaría. Le di una patada a los fragmentos rotos de la columna en rápida sucesión, luego me agaché a cuatro patas y corrí por el suelo. Entre el piso negro, las paredes negras, los pilares negros, el techo negro y los escombros negros, mi forma de pelaje negro se volvió difícil de detectar. Por el más breve de los instantes, probablemente ni siquiera un segundo, el Héroe perdió el rastro de mi posición. Pero esa fracción de segundo de camuflaje fue más que suficiente. Sin ninguna consideración por mi propia seguridad, salté sobre el Héroe y lo mordí tan fuerte como pude en su espinilla.

“¡Gaaah!”

Escuché el chasquido de sus huesos y el sabor de su sangre llenó mi boca. Las mejores armas de los hombres lobos no eran sus puños o sus garras, sino

sus colmillos. Todo lo demás estaba allí para hacer más fácil morder a tus enemigos hasta la muerte. No tenía idea de cómo luchar como un humano, pero había aprendido desde temprana edad cómo luchar como un hombre lobo. Y mientras mis otros ataques habían sido ineficaces, parecía que mis colmillos podían perforar las defensas del Héroe. Lo que significa que todavía tenía una oportunidad. Herido o no, Arshes seguía siendo el Héroe.

“¡URAAAAAAAAAAAAAH!”

Gritando, blandió su cuchillo hacia mí. La serie de luchas feroces le había hecho afectado y le quedaba muy poco mana. El dolor y el agotamiento embotaron sus movimientos, concediéndome el tiempo suficiente para rodar. Después de esquivar su ataque, tiré de mis mandíbulas hacia atrás, arrastrándolo al suelo. En este momento, nuestras posibilidades de victoria eran finalmente iguales. Nos atacamos el uno al otro, apostando nuestras vidas en cada ataque. Era una carrera para ver si mis colmillos llegarían a su garganta, o si el cuchillo del Héroe perforaría mi corazón.

En términos de fuerza pura, el Héroe me superaba incluso con su mana reducido. Sin embargo, él no estaba tratando de inmovilizarme. Supongo que desconfiaba de los guardias imperiales del Señor Demonio. Él no los había matado antes porque los había usado como rehenes para controlar los movimientos del Señor Demonio. Pero ahora era su existencia lo que lo mantenía bajo control. Sin embargo, incluso con todas estas ventajas acumuladas, yo apenas podía seguirle el ritmo. Solo mis colmillos tenían alguna esperanza de lastimar al Héroe. Por otro lado, incluso un golpe o una patada de él era mortal. Si bajara la guardia por un instante, me mataría.

¡¿Y qué?! ¡Como si fuera a perder aquí! No eres un maldito Héroe. ¡Solo eres un asesino! Hice una finta hacia la garganta del Héroe y cuando levantó el brazo para bloquearlo, le mordí la muñeca derecha. Usé cada gramo de mi fuerza para desgarrar sus articulaciones y romper el hueso. Con esto, su mano derecha estaba inhabilitada. Sin embargo, incluso mientras le mordía la muñeca, lanzó un puñetazo con su mano izquierda libre. Tenía tanta fuerza como el puñetazo de un gigante. Por un momento, casi me desmayo. Cuando regresé a mis sentidos, el Héroe estaba a horcajadas. Miró a su alrededor con ira.

“¡BASTARDO!” gritó.

Esto no es bueno. Él tenía su brazo izquierdo tirado hacia atrás. Si me golpea con un puñetazo como ese, moriría seguro. Sin embargo, yo estaba

inmovilizado en el suelo. Aunque parecía delgado, pesaba más que una roca. Los guardias imperiales cercanos prepararon sus lanzas, pero no lo lograron a tiempo.

¿Esto es lo más lejos que puedo llegar? Bueno, si voy a morir, también podría morir luchando. Antes de que el Héroe pudiera atacar, contraataqué con magia. No tenía afinidad con la magia ofensiva, por lo que no podía usar ningún hechizo ofensivo. Los únicos hechizos que podía usar que afectaban a otras personas eran los de fortalecimiento y curación. Y así, eso fue lo que usé. Mi hechizo de curación apresurado se activó momentos antes de que el Héroe lanzara su puñetazo. Era uno de los hechizos de curación más básicos que conocía.

“¡GAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!”

Sin embargo, le causó al Héroe más dolor que cualquier otra cosa hasta ahora. Sostuvo su muñeca y su espinilla, gimiendo de dolor. Y por un momento, mostró una apertura. El hechizo de curación que había usado era uno que aumentaba la curación natural de una persona y lentamente curaba sus heridas. Era el mismo hechizo que la Maestra había usado para curar a Dogg una vez antes. No requería casi nada de mana para activarlo, pero debido a que obligaba a las células de la persona a regenerarse a velocidades anormales, causaba mucho dolor. Era un hechizo con poco valor práctico y era un hechizo de práctica utilizado por los nuevos magos para entrenar. Dudaba que alguien más lo hubiera usado en combate. Debido a lo graves que habían sido las heridas causadas por mis colmillos, su curación fue incluso más dolorosa de lo habitual. Una persona normal probablemente se habría desmayado de la agonía. Pero como el Héroe era el Héroe, logró soportar el dolor con su conciencia intacta. Aun así, fue suficiente para hacerlo retroceder. Mentalmente le agradecí a la Maestra por su minuciosa tutela y me quité al Héroe de encima. Luego lo inmovilicé en el suelo, a horcajadas como lo había hecho conmigo hace unos segundos. Esta era probablemente mi única oportunidad de victoria. Si no lo mataba aquí, no tendría una segunda oportunidad. Le mordí el cuello sin dudar. Mis colmillos rasgaron su tráquea y le arranqué la mitad de su cuello en un solo mordisco salvaje. Sangre carmesí brotó de la herida, tiñendo de rojo mi campo de visión. El Héroe ni siquiera gritó.

Con náuseas, me puse de pie. Cada vez que respiraba apestaba a la sangre

del Héroe. Me limpié la cara y miré al Héroe, que se estaba ahogando en un charco de su propia sangre. Por increíble que pareciera, estaba intentando levantarse. Sin embargo, había perdido demasiada sangre y, mientras observaba, sus esfuerzos se debilitaron. La simple magia de curación que le había lanzado no servía de nada para una herida tan fatal. Respiró con dificultad mientras su sangre se derramaba sobre el suelo de obsidiana. Sus ojos se abrieron con terror y me miró. Movié sus labios, formando palabras silenciosas mientras la sangre goteaba de su boca. Levantó una mano temblorosa y me señaló. No tenía idea de lo que estaba tratando de decir. Pero cuando me señaló, recordé que todavía no le había dicho mi nombre.



“Soy Veight. Solo un Vicecomandante promedio.”

No tenía idea si escuchó mis palabras o no. Pero un segundo después, su mano cayó inerte y la luz se desvaneció de sus ojos. Y así, el Héroe Arshes encontró su final.

El silencio siguió a la muerte del Héroe. Ninguno de los guardias del Señor Demonio hizo un movimiento. Me tropecé con un pilar cercano y me desplomé contra él. Demasiado cansado para mantener mi forma de lobo, mi cuerpo se transformó en el de un humano. Esta fue la primera vez que había estado tan cansado. Los efectos secundarios del uso de Fanatic Burn estaban empezando a hacer efecto ahora. Cuando mi visión se volvió borrosa, me tambaleé hacia donde había caído el Señor Demonio. Mis piernas se sentían como si estuvieran arrastrando una roca con cada paso. Su cuerpo yacía boca abajo y podía decir por la falta de mana que lo rodeaba que su vida ya se había extinguido. Ninguna magia podría salvarlo ahora. Ni siquiera tuve la oportunidad de decirle adiós. Aunque, tal vez tendría la oportunidad de verlo antes de lo que pensaba. Las consecuencias de usar un hechizo prohibido se hicieron más severas y todo mi cuerpo se sintió como si estuviera siendo destrozado. Apreté los dientes contra el dolor y le dije al Señor Demonio en japonés, “Te he vengado... Maou-sama...”

Los demonios de esta generación ya no tendrían que vivir con miedo al Héroe. *Así que descansa en paz. Te has ganado eso al menos.*

Todo se volvió negro. Desde que me convertí en hombre lobo, podía ver en la oscuridad, así que esta fue la primera vez en esta vida que me vi envuelto en la oscuridad. *Si muero así, ¿podré volver a verte?* Ese fue el último pensamiento que cruzó mi mente antes de que mi conciencia estuviera envuelta en la oscuridad.

* * * *

—Diario de Enfermería de Melaine—

Me volví hacia la cama, donde Veight duerme como un muerto. Él todavía está vivo, ¿verdad? Los vampiros pueden distinguir a los vivos de entre los muertos con bastante facilidad, pero no puedo evitar estar inquieta. Me acerqué y me aseguré de que todavía estaba respirando. Bien, él todavía

está vivo. Solo saber eso es un gran alivio.

Pero aun así, han pasado tres días. ¿Por cuánto tiempo planea dormir? Él ha sido propenso a quedarse dormido desde que era un niño, pero esto es realmente demasiado.

He estado vigilando de cerca sus signos vitales utilizando tanto mi conocimiento como nigromante y mis talentos innatos como vampira. Al principio, estaba realmente al borde de la muerte, pero después de tres días de cuidados constantes, su condición se estabilizó. No me llaman la mejor discípula de la Maestra Gomoviroa por nada. No te dejaré morir tan fácilmente, Veight.

El Señor Demonio necesita que termines lo que comenzó. Si comparo el ejército demoníaco con una familia, entonces el Señor Demonio era el padre de todos. La Maestra es como la abue—este, quiero decir, madre. Sí, definitivamente madre.

Ella podría terminar leyendo esto, así que es mejor no escribir nada que la enoje.

De todos modos, eso hace que Veight sea el hermano mayor de todos. El responsable hermano mayor del ejército demoníaco. Todos confían en él. Y no solo porque es un buen general y un buen diplomático. Te necesitan a ti y a tus formas extrañas de pensar, Veight. Muestras compasión por los débiles y aunque eres un hombre lobo no te gusta derramar sangre. Pero cuando las cosas se ponen peligrosas, siempre eres tú el que arriesga su propia vida. Pero todo lo que haces ayuda a llevar a los demonios a un futuro mejor. Cada vez que aparece algo inesperado, la gente espera que te encargues de ello, Veight. Porque saben que puedes manejarlo.

Vaya, se suponía que esto era un diario de enfermería, pero terminó convirtiéndose en mi diario personal. Bueno, lo que sea. La Maestra siempre dice que los escritores insertan su sesgo subjetivo en todo lo que escriben. Solo deseo que ya te hubieras despertado, Veight. Porque, bueno... confío en ti tanto como todos los demás. Por favor, protege a la Maestra y a todos los demás demonios, Veight.

* * * *

Al parecer, dormí unos cuantos días.

“Ah, finalmente estás despierto.”

Lo primero que vi al abrir mis ojos fue a Melaine. Presionó su frente contra la mía, luego asintió para sí misma.

“Parece que tanto tu mana como tu espíritu están bien. Y tampoco parece que estés sufriendo efectos secundarios.”

“¿Dónde estoy?”

En retrospectiva, esa era una pregunta innecesaria. Me di cuenta de que esta era la habitación que me habían asignado en Grenschtat.

“Así que sobreviví...”

Solté un suspiro de alivio. Si realmente hubiera muerto aquí, no tenía ninguna duda de que el Señor Demonio me habría regañado en la otra vida. Melaine me miró con el ceño fruncido y dijo, “¿Ser imprudente con tu vida es un rasgo que todos los hombres lobo comparten, o es así como es tu personalidad, Veight?”

Ella se acercó y me pellizcó las mejillas. *Oww, eso duele, Melaine.*

“Entonces, ¿qué pasó después de la pelea?”

Escapé de las garras de Melaine y le pregunté lo que más me interesaba. Ella me dio unas palmaditas en el hombro y me dijo con voz suave, “Está bien. No tienes que preocuparte. La Maestra se encargó de todo.”

Después de haber perdido la conciencia, los guardias imperiales sobrevivientes habían tratado mis heridas. Una vez que habían hecho todo lo que podían por mí, llamaron a los otros dragonantes y limpiaron los cuerpos del Señor Demonio y el Héroe. Casi al mismo tiempo, la Maestra recobró la conciencia. Supuestamente ella había sentido la muerte del Héroe y el Señor Demonio, y la muerte de tan grandes conjuntos de mana había sido lo que la había despertado. A pesar de que apenas podía moverse, se había obligado a teletransportarse a Grenschtat.

A partir de ahí, ella había tomado el cargo. Lo primero que había hecho era pasar una noche entera tratando de revivir al Señor Demonio. Desafortunadamente, ni siquiera sus poderes fueron suficientes para devolver a alguien que había cruzado completamente el umbral hacia la muerte. Exhausta, ella había anunciado con lágrimas la muerte del Señor Demonio. Su cuerpo había sido sepultado en el mausoleo debajo del castillo.

Aunque los demonios enterraban a sus muertos, tradicionalmente no tenían servicios funerarios elaborados. La mayoría de las razas vivían en

tierras salvajes, y si no se deshacían de sus muertos rápidamente, era probable que los restos fueran devorados. Sin embargo, parecía que el Señor Demonio al menos iba a tener un funeral apropiado.

En cuanto al Héroe, la Maestra llevó sus restos al ejército meraldiano que esperaba su regreso. Quería darles a los humanos la oportunidad de llorar a sus propios muertos, pero cuando el ejército que acampaba fuera de las nieblas la había visto llevar el cadáver del Héroe, habían huido aterrorizados. Cuando vieron las marcas de mordidas en el cuello del Héroe, asumieron que el Héroe no había logrado matar al Señor Demonio y que había sido masacrado por un hombre lobo en su camino hacia el castillo. Creyendo erróneamente que el Señor Demonio todavía estaba vivo, el ejército había abandonado el cadáver de Arshes, temiendo que ellos fueran los próximos. La Maestra se había sentido mal por haber dejado el cuerpo del Héroe allí, así que lo había traído de vuelta al castillo para ser enterrado. Sin embargo, ella esperaba poder devolverlo a su ciudad natal.

Después, los exploradores confirmaron que el ejército meraldiano se había retirado a Bahen. La mayor parte de la milicia había desertado, mientras que el ejército permanente estaba demasiado aterrorizado para abandonar la seguridad de los muros de Bahen. Aparentemente, hubo algunos rumores muy exagerados circulando alrededor del ejército meraldiano con respecto a mis acciones. Por lo que parece, mi cartel de 'Se Busca' estaba a punto de recibir varios datos nuevos.

Al final, ningún ejército ganó algo de esta batalla. Ambos bandos perdieron a sus mejores guerreros sin que nadie obtuviera una ventaja táctica.

Actualmente, el ejército meraldiano no estaba haciendo grandes movimientos. Pero en este momento, el mayor problema era si el Ejército Demoníaco podía sobrevivir. Sin el Señor Demonio, las únicas personas capaces de dirigir el ejército eran los comandantes de los regimientos. Sin embargo, Tiverit también había muerto, lo que significa que la única persona capaz de hacerse cargo era mi maestra, Gomoviroa. Durante el tiempo que estuve inconsciente, la Maestra tranquilizó a los hombres, mantuvo la moral y mantuvo al ejército unido. Si no hubiera sido por sus valientes esfuerzos, el ejército bien podría haber colapsado tras la muerte del Señor Demonio.

En términos de habilidad y experiencia, la Maestra era la más adecuada para suceder la posición de Señor Demonio. Aunque parecía renuente a tomar

la posición, así que pensé que tenía que convencerla. Después de todo, la Maestra fue la que convenció al Señor Demonio de comenzar este ejército en primer lugar. Antes de eso, él solo había dirigido una pequeña banda de guerreros dragonantes. Fue gracias a sus esfuerzos que Tiverit se había unido y el ejército demoníaco había crecido al tamaño que tenía ahora. Incluso yo solo me había unido al ejército demoníaco debido a la Maestra. Podría ser cruel por mi parte decir esto, pero ella tenía el deber de ver lo que había empezado. Por supuesto, tenía toda la intención de apoyarla como su vicecomandante.

Aunque estaba preocupado por el futuro del ejército demoníaco, en este momento mi mayor prioridad era visitar la tumba del Señor Demonio. Quería despedirme adecuadamente de él. Me deslicé de la cama y me puse de pie. Aunque todavía estaba un poco adolorido, parecía que me había curado lo suficiente como para moverme.

“Voy a visitar la tumba del Señor Demonio.”

“Iré contigo.”

“Quiero ir solo, si eso está bien.”

Melaine me miró preocupada, pero después de unos segundos, sonrió con tristeza.

“Está bien... No te exijas demasiado, ¿de acuerdo?”

Me apoyé en el hombro de Melaine y me dio unas palmaditas en la cabeza como solía hacer cuando era un niño. *¿Cuántos años han pasado desde que hizo eso por última vez?* Al parecer, Melaine había estado preocupada por mí todo el tiempo que estuve inconsciente.

Cuando salí al pasillo, encontré a los vicecomandantes del primer regimiento, todos alineados frente a mi puerta. Incluso Baltze y Kurtz estaban allí, junto con la guardia personal del Señor Demonio. Todos levantaron sus brazos en un saludo silencioso. Comprendí lo que estaban sintiendo, incluso si ninguno de nosotros podía expresarlo con palabras. Les devolví el saludo y me dirigí al mausoleo.

El mausoleo de Grenschtat era un edificio de piedra consagrado en el patio trasero del castillo. Presumiblemente, fue construido para los habitantes originales del castillo, pero por alguna razón desconocida, nunca lo usaron. Quizás algunos enemigos humanos los habían eliminado antes de que

tuvieran la oportunidad de hacerlo. Independientemente de su propósito original, ahora el mausoleo era el lugar de descanso final del Señor Demonio. Quemé un palo de incienso frente al imponente edificio de piedra y ofrecí una oración en silencio. Este mundo no tenía los mismos palitos de incienso que existían en Japón, así que tomé prestado el equivalente más cercano que pude encontrar de Melaine. Junté las palmas y susurré, “No es justo, Señor Demonio. No puedes dejarme así.”

Él fue la primera persona reencarnada que conocí después de venir a este mundo. No solo eso, sino que también había sido de Japón. Había sentido una fuerte conexión con él, incluso si no hubiera sabido demasiado sobre su vida pasada. Incluso si no hablaba de su pasado, todavía teníamos mucho de qué hablar.

“Señor Demonio, ¿alguna vez ha deseado comer arroz? El pan de este mundo no es malo, pero me gustaría poder comer arroz nuevamente.”

“Efectivamente. Un acre cuadrado de arroz puede alimentar a muchas más personas que un acre cuadrado de trigo. Espero que haya una oportunidad para introducir el cultivo de arroz al ejército demoníaco en algún momento.”

“Este, solo quería arroz porque sabe bien...”

“Como eres un hombre lobo, tu cuerpo puede digerir verduras y granos. Sin embargo, soy un dragonante. Desafortunadamente, nuestros cuerpos no pueden manejar bien las plantas.”

“Debe ser difícil vivir así...”

Habíamos tenido un montón de conversaciones inútiles como esa. Al final, nunca había aprendido qué tipo de persona había sido el Señor Demonio en su vida pasada, pero a juzgar por su personalidad, probablemente había sido un adicto al trabajo. Después de todo, él literalmente había trabajado hasta la muerte en este. Pensando en eso ahora, él realmente había sido un tipo incómodo. Ni siquiera me había dicho cuál era su antiguo nombre en Japón. Mi viaje de nostalgia fue repentinamente interrumpido por una voz detrás de mí.

“Así que aquí es donde estabas, Veight.”

Era la voz de la Maestra. Me di vuelta y la vi sonriéndome como siempre lo hacía. Sin embargo, su rostro estaba pálido y estaba tan agotada que necesitaba apoyarse en su bastón para ponerse de pie.

“¿Estás bien, Maestra?”

“No tienes que preocuparte por una vieja como yo. He oído que vengaste a Tiverit y al Señor Demonio por mí. Gracias, Veight.”

“Simplemente derribé al Héroe cuando aún estaba herido, no es nada de lo que estar orgulloso.”

El Héroe Arshes, ¿eh? Él mencionó a alguien llamada Meltia—al menos asumí que era una persona. Probablemente había estado luchando para vengarse por ella. ¿Había sido un miembro de su familia? ¿Tal vez su amante? O tal vez su maestro o su discípulo. Tal vez él también había sido reencarnado en este mundo. No había forma de saberlo ahora.

La Maestra sacó un sobre de su bolsillo y me lo entregó.

“Encontramos esto en el testamento del Señor Demonio. Está dirigida a ti.”

“¿Él me escribió una carta?”

“Él también me escribió una. Una vez que la hayas leído, ven a mi habitación.”

La Maestra se volvió hacia el mausoleo y agachó la cabeza en silencio.

* * * *

—Testamento del Señor Demonio Freidenrichter—

Veight. Si estás leyendo esta carta, significa que el Héroe me ha derrotado. Y que has derrotado al Héroe en mi lugar. Incluso sabiendo de tus habilidades diplomáticas ejemplares, dudo que puedas negociar la paz con él. Sin embargo, debería ser imposible para ti haber derrotado a un enemigo que me mató incluso a mí. Soy plenamente consciente de lo raro que es escribirte una carta cuando es muy probable que hayas muerto conmigo. Sin embargo, al mismo tiempo, tengo la sensación de que eres capaz de lograr lo que incluso yo no puedo. Por eso te dejo esta carta.

Primero, dejemos unas cuantas cosas claras. He grabado todos los conocimientos que poseo de mi vida anterior en japonés. Hay cuatro tomos encuadernados en rojo en el cajón de la derecha de mi escritorio personal, todo lo que sé está escrito en ellos. Dejaré a tu discreción los pasajes que creas que deberían traducirse y difundirse a través de mis oficiales técnicos y que son demasiado peligrosos para ser revelados.

En cuanto a la cuestión de mi sucesor, si no hay objeciones, deseo que Gomoviroa se convierta en la próxima Señora Demonio. Ella tiene tanto la experiencia necesaria como la habilidad para liderar. En realidad, había considerado convertirte en mi sucesor oficial, pero sé que no deseas el puesto. Aunque puedo entender por qué rehusarías convertirte en el Señor Demonio.

Comprendes mejor que la mayoría el peso de la responsabilidad que conlleva ser un gobernante. Un solo comentario descuidado puede sembrar las semillas del miedo y la desconfianza entre tus súbditos y tus rivales. Quien se sienta en el trono debe elegir sus palabras sabiamente. Además, siempre habrá quienes deseen manipular a un gobernante para su propio beneficio. Por eso, el nuevo Señor Demonio debe ser alguien que no se dejará engañar fácilmente.

No sé si fui un gobernante tan prudente y sabio como aspiraba a ser. Pero sí sé que hay ocasiones en que un gobernante se ve obligado a tomar una decisión cruel; cuando quizás tengas que matar a todo un ejército, o ejecutar a los que se rindieron. Tales atrocidades eran comunes en la era Sengoku. Puede que algunos comandantes lo hayan ordenado por malicia, pero creo que muchos se vieron obligados a tomar tales decisiones tan desagradables.

Sin embargo, sé que no tienes la capacidad de ser tan insensible. Es por esa razón también que no te nombraré mi sucesor. La bondad que demuestras hacia tus enemigos es una de tus debilidades, pero también es tu fuerza. Tu deseo de paz es una rareza no solo entre los demonios, sino también entre los humanos de este mundo. Sin embargo, creo que son esos valores tuyos los que son la clave para revolucionar la sociedad. Deseo que permanezcas como un vicecomandante sin cargas, por lo que eres libre de hacer lo que quieras.

Ahora bien, hay algo por lo que debo disculparme, Veight. Anteriormente dije que era mejor no hablar de nuestros pasados. Y que no me gustaría entrometerme demasiado en tu propia vida pasada. Sin embargo, en realidad, pude adivinar qué tipo de persona eras sin tener que preguntar. Estoy seguro de que vienes de un Japón de décadas, o quizás de un siglo más lejano que el mío. A juzgar por tu personalidad, habías crecido en un Japón lleno de maravillas tecnológicas, disfrutando de una era de prosperidad.

Muchas personas, incluido yo mismo, hemos aprendido mucho de tu forma progresiva de pensar. Por eso, tienes mi más profundo agradecimiento. Aunque sospecho que tú mismo no eres consciente de la influencia que has

tenido.

Además, creo que el Japón en el que viviste era mucho más pacífico que el mío. Solo un tiempo de paz podría haber cultivado un alma tan misericordiosa como la tuya. Si eso es cierto, entonces el futuro por el que pasé mi vida luchando finalmente ha bendecido a Japón. Mis disculpas por ser tan desconfiado de ti al principio. Tengo la mala costumbre de asumir lo peor de todo.

Sin embargo, gracias a ese hábito pude vivir una vida tan satisfactoria en este mundo. Bueno, supongo que todavía estoy vivo ahora, así que quizás no debería ser tan fatalista. No tengo intención de perder contra el Héroe. Porque yo soy Friedensrichter, Señor de los Demonios y Defensor de la Paz.

En este momento, no me arrepiento. Tanto en este mundo como en el último, fui capaz de abrirme paso a través de cualquier obstáculo que se me presentara. El territorio del ejército demoníaco se está expandiendo gradualmente. Tengo docenas de personas talentosas que pueden llevar adelante el futuro del ejército demoníaco. Y no necesito preocuparme por quién será mi sucesor. En este punto, si sobrevivo o no a esta batalla es un asunto trivial. Tengo tan pocas oportunidades de divertirme, así que también puedo disfrutar de esta pelea.

Aunque supongo que desde que hice todo el esfuerzo de escribir esta carta, tal vez debería dártela incluso si sobrevivo a la batalla contra el Héroe. Me gustaría mucho ver qué reacción tendrás ante estas revelaciones.

* * * *

Después de leer la carta, volví a mirar la tumba del Señor Demonio. *A pesar de toda tu confianza, aun así perdiste al final. No es justo que salgas feliz mientras el resto de nosotros tenemos que vivir con tu muerte.*

Tal vez ya se reencarnó. De hecho, tal vez fue reencarnado en algún lugar de este mundo. Si eso fuera cierto, haría lo que fuera necesario para encontrarlo. Pero, por supuesto, no había forma de saber qué había sido del alma del Señor Demonio.

Guardé la carta y me limpié las lágrimas de los ojos. Luego aspiré profundamente y me incliné ante la tumba del Señor Demonio. *Si pasaste toda tu vida como el Señor Demonio, entonces pasaré la mía como tu leal comandante.* Con esto, perdí cualquier oportunidad de cambiar de trabajo o

ser promovido. Pero estaba bien con eso. *Déjame el resto, Señor Demonio. Puede que solo sea un vicecomandante, pero haré todo lo posible para que tu sueño se haga realidad.*

Regresé al castillo y me dirigí directamente a la habitación de la Maestra.

“Maestra, por favor conviértete en la próxima Señora Demonio.”

“No pidas lo imposible.” Gomoviroa se hundió en su cama, como una niña que hace una rabieta. “Me faltan las calificaciones para ser una gobernante. En primer lugar, soy una investigadora y, lo que es más importante, un ser humano. De ninguna manera puedo aceptar el trabajo.”

“Por favor, deja de quejarte, Maestra. Se supone que eres una adulta. Si no hacemos algo pronto, el ejército demoníaco colapsará. Ya hemos involucrado a otros humanos en nuestros problemas, no podemos simplemente abandonarlos ahora.”

La Maestra abrazó su almohada e hinchó sus mejillas.

“En ese caso, ¿por qué no te conviertes tú en el próximo Señor Demonio?”

“¡¿Yo?!”

“No solo eres el Campeón que derrotó al Héroe, sino que eres el estimado gobernador de Ryunheit. Nadie se opondría a que tomes el puesto.”

“Sí, bueno, tú eres una fundadora del ejército demoníaco y su miembro sobreviviente más antiguo. Además, eres la maga más fuerte del mundo.”

A pesar de mis argumentos, la Maestra se negó a ceder.

“Estaba inconsciente cuando el Señor Demonio me necesitaba más. Si tomo el trono ahora, parecerá un intento de usurparlo.”

“Eso no es cierto. En todo caso, yo era el que estaba inconsciente cuando más me necesitaba todo el ejército”, repliqué.

La Maestra sacudió la cabeza y dijo, “¡No-lo-haré!”

“¡Deja de actuar como una niña!”

“Detesto ser una figura pública. Si me convierto en Señora Demonio, no tendré más remedio que reunirme con otras personas, incluidos los humanos. Es posible que pueda manejar audiencias con otros demonios, pero no puedo soportar a los humanos. ¡Es simplemente imposible para mí ser la Señora Demonio!”

Olvidé que la Maestra era tímida. Hace mucho tiempo que conozco a Gomoviroa, así que me di cuenta de que solo estaba actuando malcriada

porque yo estaba aquí. Ella había perdido a todos los compañeros con los que había iniciado esta aventura y ahora todos los demás en el ejército demoníaco le suplicaban que se convirtiera en la próxima Señora Demonio. Si bien la Maestra era una maestra talentosa, una investigadora ejemplar y la maga más fuerte del mundo, ella no era de ninguna manera una política. Las negociaciones y la estrategia militar no eran su fuerte. Aunque se estaba quejando, me di cuenta de que todavía estaba tratando de llegar a un acuerdo para aceptar la posición. Por lo menos, eso es lo que me pareció. Así que decidí complacer su rabieta por un poco.

“En ese caso, tengo una idea, Maestra.”

“¿En serio?”

Saqué una muñeca de tamaño natural destinada al entrenamiento mágico del armario de la Maestra.

“Hagamos de esta cosa el Señor Demonio.”

“¿Qué?”

Le expliqué mi plan a Gomoviroa y ella asintió pensativamente, “Ya veo. Así que siempre que tenga que reunirme con humanos, controlaremos a esta marioneta y haremos que parezca que es el Señor Demonio.”

“Exactamente. Podemos hacer que parezca tan imponente como queramos con accesorios y maquillaje, y no tendremos que preocuparnos de que te asesinen de esta manera. Todo lo que tienes que hacer, Maestra, es controlar la marioneta para que se vea imponente y leer un guión.”

Había visto este tipo de escenarios docenas de veces en los manga. Donde el Señor Demonio sentado en el trono era en realidad uno falso y el verdadero Señor Demonio era la hermosa asistente que estaba de pie junto a él. Era un cliché, pero funcionaba. Después de considerarlo por unos momentos, la Maestra dijo, “Ya veo. Los humanos me aterran, pero si no tengo que asociarme con ellos directamente, entonces...”

“Es perfecto, ¿verdad?”

La Maestra vaciló, pero después de otro momento de consideración, ella asintió. Aunque ella se había estado quejando, parecía que había tomado una decisión.

“Supongo que no puedo permitir que el ejército demoníaco por el cual el Señor Demonio apostó su vida se marche debido a mi propio egoísmo. Me convertiré en la próxima Señora Demonio.”

“Esa es la Maestra que conozco y amo.”

La Maestra se acercó a mí y envolvió sus pequeños dedos alrededor de mi mano.

“Sin embargo, no podré hacerlo sola. Necesitaré tu ayuda y la ayuda de todos mis otros discípulos. ¿Me prestarás tu fuerza?”

“Por supuesto, Maestra. Juntos, cumpliremos el último deseo del Señor Demonio.”

“Sí, lo haremos.”

Ella me miró y sonrió.

Poco después, anunciamos que Gomoviroa era la nueva Señora Demonio. Todos en el ejército demoníaco aceptaron las noticias sorprendentemente fácilmente. Parecía que el anterior Señor Demonio había hecho un buen trabajo al preparar mentalmente a todos para su sucesor. Debido a que siempre había hablado de alguien que lo sucedería, los otros demonios habían empezado a aceptar instintivamente que alguien más ocuparía el puesto si alguna vez moría. Y Gomoviroa era uno de los miembros fundadores del ejército demoníaco. Además, aunque solo podía liberar completamente su poder por un corto tiempo, era invencible hasta que su mana se agotara.

Los vicecomandantes del tercer regimiento eran todos discípulos de Gomoviroa, así que estaban más que felices de ver a su respetada maestra convertirse en la Señora Demonio. Los sobrevivientes del segundo regimiento solo estaban vivos gracias a sus esfuerzos, por lo que tampoco tuvieron objeciones a su ascenso a la posición. Después de todo, la mayoría de ellos la llamaban santa. Incluso los miembros del primer regimiento no tenían ninguna objeción a que Gomoviroa fuera la próxima Señora Demonio. Ese había sido el deseo del anterior Señor Demonio y ninguno de ellos tenía la intención de ir en contra de eso. Además, la mayoría de las tropas del primer regimiento eran veteranos que conocían Gomoviroa desde hacía mucho tiempo.

Gracias a todo eso, la Maestra ganó fácilmente la aprobación del ejército demoníaco.

A partir de ahora, Gomoviroa guiaría a las razas demoníacas. Su ceremonia de nombramiento oficial estaba programada para que sucediera durante el funeral del antiguo Señor Demonio. Sin embargo, ahora que la Maestra era la Señora Demonio, el asiento de comandante del tercer

regimiento se había quedado vacío.

“¿Quién va a ser el nuevo comandante?”

“Tú serías la mejor opción.”

“Pero yo soy un vicecomandante del primer regimiento. Lo que significa que ya soy tu asistente personal.”

Si tuviera que administrar el tercer regimiento también, no sería capaz de manejar todas mis responsabilidades. Los dos pensamos en ello por unos segundos, luego levantamos la vista al mismo tiempo.

“¿Y si hiciéramos a Melaine la nueva comandante?”

“Perfecto.”

Todos los otros discípulos de la Maestra estarían dispuestos a obedecer a Melaine. Y así, Melaine fue ascendida a comandante, mientras que yo me convertí en el asistente de la Maestra. A fin de cuentas, esta era la mejor posición para mí desde el punto de vista de un negociador. Melaine no estaba contenta con la promoción, pero como se trataba de un comando imperial de la mismísima Señora Demonio, no podía negarse.

“¡Oye, Veight, ¿por qué tú, el tipo que mató al maldito Héroe, sigue siendo solo un vicecomandante?! ¡Tú deberías ser el comandante!”

“Se sentiría raro ser tu comandante. Tú eres la que tiene más veteranía cuando se trata de ser discípulos.”

Al ver que no obtendría ninguna ayuda de mi parte, Melaine se volvió hacia Firnir.

“¡Sabes, eso no es lindo en absoluto, Veight! Está bien, de acuerdo. ¡Tú serás la comandante entonces, Firnir!”

“¡No hay manera de que pueda ser una comandante! ¡No tengo suficiente experiencia con la magia, o con el mando!”

Simplemente ríndete, Reina de los Vampiros. Esta es tu carga ahora. Mientras aún estábamos sintiendo los dolores de la pérdida, todos resolvimos continuar con la voluntad del Señor Demonio. Un día, crearíamos una nación donde los humanos y los demonios pudieran vivir juntos en paz.

Un tiempo antes de la ceremonia de coronación, la Maestra vino a pedirme ayuda con algo. *Me pregunto qué querrá.*

* * * *

¿Qué es exactamente un Señor Demonio? Los Señores Demonios del pasado se llamaban así porque poseían una fuerza mucho mayor que la de cualquier Demonio común. Entre ellos, algunos solo buscaban fuerza, mientras que otros deseaban saquear y robar. Sin embargo, otros deseaban la destrucción de la humanidad, mientras que uno deseaba hacer la paz con ellos. Al ver cuán variadas fueron sus vidas, está claro que aquellos que alcanzan el poder no comparten el mismo objetivo.

Los Héroes humanos son igual de insondables. Sin embargo, es un hecho conocido que siempre que los Señores Demonios del pasado intentaron inmiscuirse en tierras humanas, inevitablemente apareció un Héroe. Todavía se desconoce si cada generación de humanos contiene un solo individuo con el potencial de ser un Héroe dormido dentro de ellos, o si un Héroe nace cada vez que lo hace un Señor Demonio.

El Héroe de esta generación era tan misterioso como el resto. Para alguien que se había ganado el respeto de todos los meraldianos, su equipamiento y su ropa habían sido sorprendentemente sencillos. No solo estaba mal equipado, sino que también se había precipitado hacia el Señor Demonio. Escuché que su objetivo no era proteger a otros humanos, sino vengarse.

Me pregunto si los Héroes y los Señores Demonios están destinados a enfrentarse entre sí. En cierto modo, a mí me parecen vapor y hielo. A lo largo de la historia, independientemente de si el Señor Demonio o el Héroe ganaron la lucha de su generación en particular, el vencedor casi siempre siguió a los vencidos poco después. Similar a cómo cuando el vapor y el hielo se mezclan, todo lo que queda es agua. Todo el proceso de nacimiento de los Señores Demonios y Héroes parece ser la forma en que el mundo mantiene el equilibrio.

Otra forma de verlo podría ser la relación entre un agujero y un montículo de tierra. Si uno fuera a cavar un agujero, invariablemente crearían un montón de tierra a su lado. En esta analogía, el Señor Demonio sería el montículo y el Héroe el agujero. Al arrojar la tierra de nuevo en el agujero, uno puede nivelar el suelo una vez más, devolviéndolo a un estado de igualdad.

Sin importar el razonamiento, sin embargo, el hecho es que el Héroe nos asestó un duro golpe. Mató tanto a Friedensrichter como al viejo Tiverit. Dejándome como la única capaz de suceder la posición del Señor Demonio.

No, eso no es estrictamente cierto. Hay uno más, pero nunca querría que se convirtiera en Señor Demonio.

Habiendo visto su crecimiento desde una edad temprana, hay una cosa que entiendo de él. Para un líder de hombres, él es demasiado blando. Para ponerlo de manera más positiva, él valora demasiado la paz. Los deberes del Señor Demonio serían demasiado dolorosos para alguien como él. Como su maestra, nunca podría imponerle una carga así. Sin embargo, todavía no estoy segura de mis propias calificaciones. Si bien mis contribuciones al ejército son pocas, ciertamente soy una vieja veterana. No hay problema con respecto a mi experiencia. Y afortunadamente, parece que los miembros del ejército demoníaco también aceptan mi nombramiento. Sin embargo, me temo que carezco de la fuerza para ser una verdadera Señora Demonio.

Biológicamente, soy solo una niña. Ni siquiera una humana completa. Solo estoy viva gracias al poder de la magia. Este frágil cuerpo mío no podrá soportar los rigores de ser la Señora Demonio. Lo que significa que pronto no tendré más remedio que cruzar el umbral final de la nigromancia.

Friedensrichter me prohibió intentar hacerlo debido a los peligros que planteaba tal experimento. Aunque él no era un mago, entendía bien a los humanos. Y sabía que la mayoría de los humanos no podrían soportar el sufrimiento que acompaña al cruzar el umbral final.

Siempre me he preguntado, ¿por qué fue que un demonio tenía una comprensión tan profunda de los humanos? ¿Porque era el Señor Demonio? Los Señores Demonios eran poderosos, pero no eran omniscientes. Eso queda claro con solo estudiar los hechos de los Señores Demonios del pasado. No, debe haber alguna otra razón por la que estaba tan interesado. Naturalmente, le hice la pregunta varias veces, pero él siempre desvió mis preguntas y me dijo que algún día me lo contaría. Mi querido amigo, me temo que esa es una promesa que rompiste.

Mi discípulo, Veight, se parece mucho a Friedensrichter en ese sentido. Al igual que Friedensrichter, tiene una profunda comprensión de los humanos, a pesar de ser un demonio. Además de eso, él tiene un conjunto similar de valores. Siempre considera el largo plazo y siempre está trabajando para lograr una paz duradera. Parece que mientras muchas personas encuentran extraño a Veight, nadie ha notado su similitud con el Señor Demonio. Sin embargo, no puedo evitar tener curiosidad. Como investigadora en constante búsqueda de la verdad, deseo conocer el secreto detrás de estos dos. He

ideado varias teorías que intentan explicar su comprensión antinatural del corazón humano.

Primero, que ambos poseían habilidades que les permitían leer las mentes de los humanos. Los rasgos únicos de hombre lobo de Veight le permiten sentir las emociones de los demás basándose en el olor de su sudor. Es posible que el sentir las emociones de los humanos durante todo este tiempo le ha permitido entenderlos mejor que la mayoría. Sin embargo, Friedensrichter no poseía tal habilidad. Además, Veight es el único hombre lobo que tiene una perspectiva única. Ningún otro hombre lobo parece haber cambiado después de experimentar las emociones de los humanos. Mi segunda teoría es que Veight fue un humano en su vida anterior. El concepto de reencarnación es bien conocido por aquellos que estudian la nigromancia. Si bien no se ha observado ningún caso de reencarnación, los principios de la nigromancia demuestran que es teóricamente posible. Sin embargo, la probabilidad de que alguien reencarne con sus recuerdos anteriores intactos es extremadamente escasa tanto a nivel teórico como práctico. Dicho esto, la reencarnación en sí aún no se comprende por completo, por lo que algunos factores desconocidos pueden haber aumentado esa probabilidad. El único problema con respecto a esta teoría es que la mentalidad de Veight también es bastante diferente de la de un humano normal.

Por último, es posible que se haya reencarnado de un mundo diferente al nuestro. Aunque honestamente, no puedo creer que haya escrito tal cosa. Es impropio para alguien con el título de Gran Sabia estar haciendo esas suposiciones tan extravagantes y especulativas.

Tal vez la muerte de mi buen amigo todavía me tiene perturbada. Realmente debo mantener la calma. Antes de dejarme arrastrar por el sentimentalismo, necesito rehacerme en alguien más fuerte. Este no es el momento de estar vacilando.

Friedensrichter, sé que no querrías esto, pero cruzaré el umbral final de la nigromancia. Como estoy ahora, una flecha perdida podría acabar con mi vida fácilmente. A menos que me vuelva más fuerte, temo que el ejército demoníaco se quede sin un Señor Demonio una vez más. Y eso no debe permitirse.

Mi querido amigo, tal vez te reirás de mi locura. No, por favor, riéte de mi locura. Porque si te estás riendo, eso significaría que has vuelto con nosotros. ¿Por qué debo ser la única que quede atrás?

No, necesito mantener la calma. Me pregunto si mi edad me está haciendo sentimental. De cualquier manera, no puedo darme el lujo de dudar. Por peligroso que sea, debo cruzar el umbral final. Naturalmente, la perspectiva me inquieta. Más específicamente, la idea de que pueda convertirme en una persona diferente me aterroriza. Por esa razón, solicitaré la ayuda de la persona en quien más confío. Simplemente imaginar su cara me da la confianza de que todo saldrá bien. Aunque supongo que soy un fracaso de maestra si tengo que confiar en mi discípulo de esta manera.

* * * *

Se decidió que la ceremonia de coronación de la Maestra se celebraría en Grenschtat en unos pocos días. Los demonios realmente no celebraban ceremonias como esta normalmente, pero todos sentían que necesitaban hacer algo para denotar oficialmente la nueva posición de la Maestra. Además, la ceremonia también serviría como el funeral del anterior Señor Demonio. Una vez que terminó, la Maestra había declarado que movería la base de operaciones del ejército demoníaco a Ryunheit. Este era probablemente el último evento oficial que se llevaría a cabo en Grenschtat. La Maestra vino a mí en busca de ayuda la noche antes de su ceremonia de coronación.

“El Señor Demonio no es simplemente el demonio más fuerte que existe. El que sirve como Señor Demonio debe poseer poderes sobrehumanos colocándolos en un nivel cercano a Dios.”

“Entiendo lo que estás tratando de decir, Maestra, pero no hay forma de que puedas hacerte tan fuerte como el anterior Señor Demonio.”

La Maestra era innegablemente la maga más fuerte del mundo, pero todavía estaba en el mismo nivel que nosotros, los demonios y los humanos. Ella no tenía la fuerza divina del anterior Señor Demonio. La Maestra asintió y respondió, “Tienes razón. Sin embargo, ahora que he heredado el título de Señora Demonio, ya no puedo permitirme seguir siendo una debilucha que pierde la conciencia después de conjurar unos hechizos en sucesión.”

“Sabes, la mayoría de las personas no pueden ni conjurar la mitad de hechizos a la vez...”

Para conjurar hechizos de diferentes ramas de magia, debías reunir diferentes variedades de mana. La mayoría de las personas necesitaban pasar tiempo haciendo eso, por lo que sus hechizos tenían algún tipo de tiempo de

regeneración. Sin embargo, la Maestra era lo suficientemente hábil como para contener múltiples cepas de mana a la vez.

“Afortunadamente, hay una manera de aumentar mi insuficiente mana.”

La declaración de la Maestra me sorprendió.

“¿Existen métodos como ese?”

“En efecto. Si lo que estoy a punto de intentar tiene éxito, puedo obtener una fuerza igual a la de Friedensrichter...”

“¿En serio?”

“...Pero hay riesgos.”

Bueno, eso no suena bien.

“En realidad, había querido llevar a cabo este experimento hace años, pero ese preocupón de Friedensrichter me lo prohibió.”

Y ahora suena peor. Honestamente, no creía que la Maestra necesitara ser más fuerte de lo que ya era.

“Maestra, no fuiste elegida para ser la nueva Señora Demonio solo por tu fuerza.”

El primer regimiento la apoyó debido a lo mucho que el antiguo Señor Demonio había confiado en ella. El segundo regimiento la apoyó debido a su amabilidad y al hecho de que había salvado la mayor parte de sus vidas. Y el tercer regimiento la apoyó porque la conocían bien y valoraban sus habilidades. Aunque todos tenían sus propias razones, no era solo por su fuerza que los demonios habían aceptado a la Maestra como su nueva Señora Demonio. De hecho, a ninguno de ellos parecía importarle demasiado su destreza marcial. En cierto modo, era algo sin precedentes. Sin embargo, la Maestra simplemente negó con la cabeza.

“Lo entiendo muy bien. Pero al mismo tiempo, también entiendo que no puedo permitir que me maten tan fácilmente.” La Maestra se frotó el cuello y miró hacia la distancia. “Cada vez que el gobernante de un reino muere, la gente vacila. Si el ejército demoníaco perdiera a su segundo Señor Demonio no mucho después del primero, lograr el sueño de Friedensrichter se volvería mucho más difícil, ¿no?”

“Bueno... Sí, supongo.”

Si la Maestra muriera también, entonces todos estarían demasiado deprimidos para continuar. Ella me dio una sonrisa pícaro y dijo, “No te preocupes. No tengo intención de hacer nada demasiado precipitado. Teóricamente, no debería haber peligro.”

“Realmente no estás haciendo un buen trabajo para tranquilizarme.”

La sonrisa de la Maestra se volvió triste.

“Realmente eres un discípulo problemático. Muy bien, explicaré lo que voy a intentar, así que escucha con atención.”

Gracias a mi excesiva preocupación, la Maestra había decidido darme una lección.

“La nigromancia no es solo una rama de la magia. Es una escuela filosófica de pensamiento. Los nigromantes aprenden sobre la muerte para enfrentarla.” La Maestra sostuvo una mano sobre una vela cercana y murmuró, “Para nosotros, los nigromantes, hay algo que se conoce como el umbral final. ¿Sabes de lo que hablo?”

Solo había una cosa que los que estudiaban la muerte llamaban el umbral final.

“¿Tu propia muerte?”

“Perceptivo.” La sonrisa juguetona de la Maestra regresó. “Incluso los nigromantes deben finalmente experimentar la muerte. Es el momento de su fallecimiento cuando se pone a prueba su verdadero valor como mago de los muertos. Cómo un nigromante se enfrenta a su muerte determina todo.”

Aunque la Maestra casi había muerto una vez antes, ella no había cruzado completamente el umbral. Si no fuera por su magia, habría quedado atrapada en un coma eterno, pero aún con vida. Sin embargo, simplemente acercarse a la muerte no era lo mismo que cruzar el umbral final. Leyendo mis pensamientos, la Maestra asintió.

“Cuando pase al reino de los muertos, mi existencia será puesta a prueba. Tendré que responder qué son realmente la vida y la muerte.”

“Eso suena como una pregunta difícil...”

“Lo es. Pero he vivido por siglos y he encontrado mi propia respuesta a esa eterna pregunta.” La Maestra se levantó de su silla y se acercó a mí. “Una vez que abra esa puerta, sin embargo, no habrá vuelta atrás. Existe la posibilidad de que la experiencia deforme mi personalidad.”

¿Qué se supone que significa eso? La Maestra levantó la vista y dijo en tono serio, “Es por esa razón que deseo la ayuda de mi discípulo, para mantenerme estable.”

“En ese caso, ¿no sería Melaine una mejor opción?”

La Maestra negó con la cabeza.

“Solo tú puedes ayudarme con esto. Nadie más tiene la experiencia

mágica y las habilidades marciales que tú posees.”

“Oh no, este es otro de esos experimentos, ¿no es así?”

Entre los discípulos de Gomoviroa, yo era el más acostumbrado a los malos tratos. El cuerpo de un hombre lobo era más resistente que la mayoría de los demonios, pero gracias a eso, siempre era yo al que la Maestra elegía para ayudarla con sus experimentos más peligrosos. A pesar de que la única magia con la que tenía experiencia era la magia de fortalecimiento. *Bueno lo que sea. Si la Maestra me necesita, entonces estaré allí para ayudarla.*

“Muy bien. Pero por favor, por el amor de Dios, no más invocaciones demoníacas.”

“¿Nunca dejarás eso? Admito que cometí un error.”

Una vez, la Maestra había convocado a un demonio de una dimensión diferente y había pasado todo el día tratando de matarme. No quería experimentar una pesadilla como esa otra vez. Pensé que se desvanecería después de una noche, pero ese maldito demonio continuó atacándonos durante dos días completos después de eso. La Maestra salió ilesa ya que yo la estaba protegiendo, pero me gustaría que considerara cuánto me costó eso. Si alguna vez volviera a ver a ese demonio, lo rompería en pedazos. La Maestra tosió torpemente y cambió el tema.

“Tu tarea esta vez será simple. Sígueme al laboratorio subterráneo.”

“¿Tenemos que hacer esto bajo tierra?”

“Eso me dará tiempo para contarte algunas de mis viejas historias.”

“Tus historias siempre terminan siendo muy largas...”

“No todos los días tienes la oportunidad de recibir una lección personal de la Gran Sabia Gomoviroa.”

La voz de la Maestra resonó por la escalera de caracol. “Hace mucho tiempo, un pequeño reino humano solía estar aquí. Fue gobernado por una familia de magos. Utilizaron su destreza mágica para defender sus fronteras de los demonios y los ejércitos humanos invasores.”

Luego, la Maestra describió cómo el país finalmente se encontró con su caída.

“Pusieron demasiada fe en sus habilidades mágicas y dejaron que el poder que ejercían se les subiera a la cabeza. Como resultado, olvidaron una de las cosas más importantes. No hay nada más peligroso en este mundo que un rencor.”

Debido a su arrogancia, los gobernantes del reino se ganaron el resentimiento de su gente y finalmente fueron traicionados desde dentro. Surgieron rebeliones y pronto la familia real fue capturada y ejecutada.

“Fui la única sobreviviente de esa purga. Mi madre me puso en un estado cercano a la muerte y luego conjuró un hechizo de curación que me reviviría después de un largo período de tiempo.”

“Ya veo... ¡Espera!”

“¿Qué pasa?”

“¿Eso no significa que este es tu lugar de nacimiento, Maestra? ¡¿Y eso te convertiría en una princesa?!”

“Nací en una rama familiar diferente, así que técnicamente nunca estuve en la línea para el trono. Aunque supongo que no sería incorrecto llamarme de la realeza.”

Esa fue la primera vez que escuché de esto. Fue todo un shock. La Maestra se encogió de hombros como si no tuviera importancia.

“¿Nunca te pareció extraño la facilidad con la que el ejército demoníaco pudo encontrar este castillo y convertirlo en su base?”

“Pensé que era solo una coincidencia...”

“En realidad, sirvo como la casera del ejército demoníaco.”

No me di cuenta de que ella estaba alquilando el castillo.

“En cualquier caso, una vez que la nación, cayó, sus pueblos y campos fueron reclamados por la naturaleza. El espeso bosque que se alzó en su lugar hizo de este castillo el escondite perfecto.”

Ella terminó su historia cuando llegamos al final de la escalera de caracol. En el fondo había una puerta vieja y ornamentada.

“Los rebeldes me atravesaron la garganta con una lanza y me exhibieron con el resto de mi familia. Cuando me curé lo suficiente como para recuperar la conciencia, habían pasado años. Podrías imaginar mi terror al ver en qué se había convertido mi mundo.”

“Eso suena horrible...”

No podía imaginarme cuánto debió doler ser atravesado en la garganta.

“Lo que más me sorprendió fue que todos los rastros del reino se habían desvanecido y solo quedaban ruinas. No sé qué pasó después de la muerte de mi familia, pero parecía que los rebeldes no pudieron unir al país después de su victoria.”

Probablemente habrían tenido otra guerra civil después de eso. Al final,

cosechas lo que siembras.

“Mis familiares se habían podrido hasta que solo quedaron sus huesos. Y como mis heridas se habían curado alrededor de la lanza atorada en mi garganta, tuve que revivir el dolor cuando la saqué. Fue el dolor más insoportable que se pueda imaginar y duró varios días.”

Finalmente entendí por qué la Maestra le tenía más miedo a los humanos que a los demonios y por qué era tan tímida. Cualquiera lo sería después de experimentar algo así de niño. Después de recuperarse de sus heridas, la Maestra había vivido sola en el castillo abandonado durante años. Aunque se había deteriorado, muchas de las habitaciones del castillo aún eran utilizables y el mundo exterior era un lugar demasiado peligroso para una niña pequeña como ella.

“Día tras día, pensé, ¿por qué tenía que pasar esto? Quería tanto revivir a mi madre y mi padre fallecidos que comencé a investigar la nigromancia.”

Por supuesto que pronto se dio cuenta de que traer a los muertos era imposible. La muerte era permanente, irreversible. Ni siquiera los secretos más profundos de la nigromancia podrían anular su veredicto despiadado. Teóricamente era posible recuperar a los espíritus de los muertos, pero no importaba lo hábil que uno fuera, solo podían devolver el espíritu a la tierra de los vivos durante unos pocos segundos. Además de eso, el espíritu sería indistinto e incapaz de hablar. Habiendo perdido toda motivación para vivir, la Maestra pasó sus años investigando la nigromancia por puro hábito. La próxima vez que conoció a otra alma fue más de 100 años después.

“En ese momento, aún no había descubierto mi respuesta sobre el umbral final. Pero después de acoger a tantos discípulos inocentes e ingenuos, finalmente lo entendí.”

“Ya veo.”

La Maestra se rió y dijo, “Para ser más específica, fuiste tú quien me enseñó la respuesta.”

“¿Yo?”

¿Cómo le enseñé algo? La Maestra se quitó el sombrero y dijo, “¿Recuerdas cuando eras niño, hubo un momento en que Melaine accidentalmente dejó caer mi taza de té y se rompió?”

¿Lo hubo? Sentí como si lo hubiera habido. Pero no lo recordaba muy bien.

“Recuerdo que me pregunté por qué, a pesar de que Melaine la había

dejado caer sin fuerza alguna, en el momento en que llegó al suelo estaba cayendo lo suficientemente rápido como para hacerla añicos. ¿De dónde venía esa fuerza?”

Ahora que lo mencionas, recuerdo una conversación como esta.

“Dijiste, ‘Cuanto más alto es algo, más poder tiene.’”

Aunque no recuerdo haber dicho eso. Aunque si hubiera dicho eso, probablemente hubiera estado hablando de cómo los objetos en altura poseían mucha energía potencial. Fue una de esas cosas que aprendí en la clase de ciencias de la secundaria. Una taza de té que descansa sobre una cornisa alta tenía mucha energía potencial. Si se cayera, comenzaría a convertir esa energía potencial en energía cinética, causando que se rompiera cuando tocara el suelo. Eso era todo.

Sin embargo, parecía que la Maestra había sido lo suficientemente aguda como para entender mi explicación a medias. La energía nunca podría nacer de la nada, lo que significa que la energía había estado en la taza de té todo el tiempo, simplemente había sido invisible. Recuerdo que, a partir de ahí, la Maestra solo había tardado medio día en descubrir la existencia de la energía térmica y química. Había una razón por la que todos la llamaban Gran Sabia.

Ahora que lo pienso, fue en la época en que la Maestra comenzó a investigar la magia de destrucción y teletransportación también, a pesar de que no eran su especialidad. Todos sus discípulos pensaron que era una persona extraña por diversificarse en campos de magia no relacionados, pero ahora me di cuenta de que los había elegido para comprender mejor las leyes de la física.

“Fue entonces cuando se me ocurrió que el mana podría ser simplemente otra forma de energía. Y si el mana fuera simplemente energía, ¿no podría eso significar que la vida también lo es?”

“¿Crees que la vida es energía?”

“Correcto. Desde el momento en que nacemos, se nos otorga una medida de energía vital que disminuye lentamente. A medida que pasa el tiempo, la velocidad a la que nuestra fuerza vital drena crece, hasta que finalmente se agota y nos rompemos en el suelo como mi taza de té.”

Ya veo. La Maestra estaba diciendo que el acto de vivir era como convertir nuestra energía potencial en energía cinética.

“Al romperse, esa vida ya no existe. Pero la energía que la vida poseía no desaparece. Continúa existiendo en otro lugar, en una forma diferente. En

cuyo caso, ¿qué hay que temer en la muerte?”

La Maestra apoyó su bastón contra la pared y abrió la puerta. La habitación más allá era pequeña e iluminada por una serie de luces azules parpadeantes. Estaba inquietantemente tranquilo y podía sentir un flujo perturbador de mana en su interior. La habitación era claramente antigua, como lo demuestran los libros podridos alineados en las estanterías que se desmoronan. *Realmente deberías limpiar este lugar, Maestra.*

Aunque el suelo estaba cubierto de polvo, todavía podía distinguir el gran círculo mágico grabado en las losas. Me di cuenta de que era antiguo debido a la cantidad de runas y patrones obsoletos que usaba. Al parecer, la fuente de la iluminación de la habitación era este círculo mágico, que brillaba con una tenue luz azul. La Maestra se dirigió hacia el centro del círculo.

“Este círculo mágico es lo que me proporciona el mana suplementario que necesito para seguir viva. De aquí en adelante, desactivaré el círculo y cruzaré el umbral final. Quiero que estés aquí conmigo cuando lo haga.”

“¿Quieres que te acompañe?”

“En efecto. Estarás más seguro de esa manera.”

¿Es más seguro dentro del círculo? Con cautela, entré en el círculo. El mana que giraba alrededor del centro del círculo era denso. Si intentaba conjurar un hechizo en esta sala, era probable que se saliera de control.

“Ahora bien, comencemos. Pase lo que pase, no salgas del círculo. ¿Me entiendes?”

“D-De acuerdo, Maestra.”

La Maestra asintió, luego comenzó a cantar un conjuro que nunca antes había escuchado. A medida que el encantamiento se acercaba a su final, el círculo mágico se hizo más brillante.

“Nghh...”

La Maestra se agarró la garganta y gimió de dolor. Al mismo tiempo, el mana densamente cargado comenzó a girar alrededor de nosotros, formando una espiral masiva. La Maestra apoyó las piernas contra el torbellino y gritó, “La muerte no es el final. Es simplemente una fase en el círculo infinito de energía. ¡Muerte, eres tú quien debe arrodillarse ante mí!”

El remolino de mana comenzó a brillar. Se extendió en un violento torrente y el exceso de energía se convirtió en luz.

“¡Maestra!”

Mi grito se perdió por la tormenta y el tornado de luz se hizo tan brillante

que no pude ver nada. *Tengo un mal presentimiento sobre esto.*

“No temas... Estoy...”

Aunque la Maestra debería haber estado parada justo a mi lado, su voz era débil, como si estuviera cruzando una larga distancia. *¿Debo detener el ritual?* Si actuara ahora, todavía podría traer de vuelta a la Maestra. Sin embargo, decidí confiar en ella y esperé.

Finalmente, la luz comenzó a desvanecerse y el círculo mágico disminuyó a su débil brillo original. Debido a que los hombres lobo tenían una visión nocturna superior, eran doblemente sensibles a la luz, lo que significa que todavía estaba cegado un poco. Con mis sentidos bloqueados, no podía decir lo que le estaba pasando a la Maestra. Todo lo que sabía era que la temperatura de la habitación estaba bajando con cada segundo que pasaba. Cuando mi visión regresó, me di cuenta de que mi aliento salía en bocanadas blancas y escarcha cubría las paredes y el suelo. Con el tiempo, incluso el débil resplandor del círculo mágico se desvaneció y todo lo que quedó fue la oscuridad.

Después de un rato, el círculo mágico comenzó a brillar de nuevo y vi a la Maestra de pie junto a mí. Se veía igual que hacía unos momentos. Si tuviera que decir, su piel era un poco más pálida que antes. Sin embargo, supe en el momento en que la vi que se había transformado. Levantó la mano y luego la temperatura de la habitación disminuyó aún más. Motas de luz se reunieron cerca de su palma, formando una esfera. El vapor de agua en el aire se congeló, convirtiéndose en una constelación de diamantes relucientes. Por lo que pude ver, la Maestra estaba absorbiendo el calor del aire cercano.

“Como sospechaba...” la Maestra murmuró y se volvió hacia mí. “La vida verdaderamente es solo otra de las multitudes de fuerzas que existen en este mundo. La vida es poder y el poder es vida. En cuyo caso, es lógico pensar que al acumular poder, uno puede producir vida.”

La Maestra bajó la mano y la habitación dejó de enfriarse.

“Ya no molestaré a nadie al colapsar después de agotar mi suministro de mana, ni tampoco hay alguien que pueda igualar mi poder actual. Así que esto es lo que mi respuesta al umbral final me otorgó.”

La Maestra se había convertido en un vórtice, capaz de atraer no solo mana, sino cualquier tipo de energía. Ya sea que esa energía llegara en forma de mana, fuerza vital, calor o alguna otra manifestación física, la Maestra

ahora era capaz de absorberla. No solo eso, ella había superado tanto la vida como la muerte. Para el centro de un vórtice era un gran vacío. Con labios temblorosos, dije, “M-Maestra... Realmente te has transformado en algo increíble...”

“Como pensé, se nota, ¿no?” Ella sonrió. “Ahora percibo toda vida como nada más que paquetes de energía. ¿Entiendes lo que eso significa?”

“Sí.”

Las vidas no eran más que una fuente de poder para ella ahora. Y eso no era todo. Tenía la capacidad de absorber el calor de una bola de fuego, o incluso la energía cinética de una flecha o cuchilla. En otras palabras, ella podría convertir los ataques enemigos en su propia munición. Era como una de esas heroínas isekai súper poderosas.

Desde el principio, la Maestra había sido experta en absorber el mana de su entorno u objetos. Esa era la razón por la que fácilmente había podido convertir el equipamiento encantado del Héroe falso en energía. Pero ahora ella estaba en un nivel mucho más allá de eso.

“Este, ¿Maestra?”

“¿Sí?”

“No creo que esté exagerando cuando digo que te has convertido en alguien tan poderosa que ningún Héroe puede derrotarte.”

La Maestra sonrió tristemente y negó con la cabeza.

“Este poder mío no es tan grande como parece. En última instancia, su propósito principal es la recuperación. Si intentara absorber una fuerza mayor a mi capacidad de resistencia, mi cuerpo se rompería. Un Héroe con el poder de Arshes destruiría fácilmente este vórtice.”

Así que hay un límite para los ataques que puede absorber.

“La mayor preocupación es mi personalidad. En este momento, puedo drenar las vidas de otros y hacer que su poder sea mío. Solo el saber que soy capaz de tales cosas puede deformar mi humanidad.”

“Por favor, no digas eso Maestra, me estás asustando.”

Ni siquiera quería imaginar lo que sucedería si la Maestra se volviera malvada. Sin embargo, ella me dio una sonrisa tranquilizadora.

“Creo que mientras tenga mis vínculos con mis discípulos, nunca me convertiré en un monstruo sin corazón que cosecha las vidas de otros sin ninguna razón. Después de todo, Melaine es una vampira, pero ella nunca seca a sus víctimas, ¿verdad?”

“Sí, tienes razón.”

Ella se aclaró la garganta y me miró suplicante.

“Así que, para que yo conserve mi cordura, necesito que... Bueno, ¿lo entiendes?”

“¿Entender qué?”

“Realmente eres un chico denso, ¿lo sabes? Quiero que me mimes como nunca antes para que no sucumba al mal.”

“¿Entonces solo tenemos que seguir haciendo lo que hemos hecho?”

“E-En efecto. Eso es lo que deseo.” La Maestra pareció abatida por un momento, pero luego su expresión se iluminó una vez más. “Naturalmente, tengo un plan en caso de que suceda lo peor.”

“¿Qué tipo de plan?”

“Estuviste en este círculo mágico junto conmigo. Tú también has heredado una parte de mi vórtice. Eso significa que mis poderes son ineficaces contra ti. No puedo robar tu fuerza vital o tu mana.”

“Espera, eso significa...”

La Maestra sonrió, “Correcto. Solo tú tienes el poder de hacerme daño libremente. Un solo mordisco de tus mandíbulas pondrá fin a mi existencia.”

¿Por qué la Maestra crearía deliberadamente un talón de Aquiles para ella? Oh, un momento, lo entiendo ahora.

“Si alguna vez sucumbo a las tentaciones del poder, o me rompo bajo la presión que este conocimiento me ha cargado...”

“Maestra, ¿no estarás hablando en serio?”

“Quiero que me mates.”

¡Maldita sea, lo sabía!

“No temas. Incluso si mi vórtice muere conmigo, no serás afectado en absoluto. Si bien has heredado una fracción de su poder, el vórtice no reside dentro de ti como lo hace conmigo.”

“¡Eso no es lo que me preocupa!”

“Si llega el momento en que debo morir, deseo que sea a manos de mi querido discípulo.”

Cuando ella lo dijo así, no pude negarme. ¿Pero estaba realmente bien que ella me confiara un trabajo tan importante?

“¿Y si me vuelvo codicioso por el poder y trato de matarte solo para tomar tu posición?”

Gomoviroa suspiró, “Qué pregunta más tonta. Sé muy bien qué tipo de

persona eres.”

Me alegro de que ella confíe en mí, pero realmente no sé cómo reaccionar ante eso.

“Si tú, la persona menos ambiciosa que conozco, desea mi muerte, eso significará que me he alejado de mi camino original. Y sabiendo eso, aceptaré gustosamente el olvido.”

No, no, no. Esto no está bien. ¡Ese no es el tipo de cosas que se supone que debes decir con una sonrisa!

“De hecho, creo que este es un plan perfecto. Me siento aliviada al saber que tengo a alguien que me detendrá si alguna vez pierdo mi rumbo. Como gobernante, me da confianza para actuar con decisión.”

¡Bueno, YO no me siento aliviado en absoluto!

“Como mi asistente, ¿supongo que no tienes objeciones?”

“S-Supongo que no...”

Al final, me vi obligado a aceptar el trabajo menos envidiable.

Los dos salimos juntos de la habitación y empezamos a subir la escalera de caracol.

“¿Estás segura de que fue una buena idea, Maestra?”

Honestamente, me hubiera gustado que la Maestra se quedara como estaba. De hecho, creo que hubiera preferido que el ejército demoníaco se convirtiera en una organización que no exigiera que su líder fuera el más fuerte entre ellos. La Maestra me dio una sonrisa preocupada.

“Entiendo lo que estás pensando. Pero estamos en medio de una guerra. En este momento, los demonios necesitan un poderoso Señor Demonio.”

La Maestra se levantó del suelo y se sentó en mi hombro. *Cielos, esto se siente nostálgico.* Aunque su cuerpo estaba más frío de lo habitual.

“Sin embargo, creo que podremos transformar el ejército demoníaco en un lugar donde el próximo Señor Demonio sea elegido por su habilidad de liderazgo y no por su poder marcial.”

“Yo espero que sí.”

Si eso realmente sucediera, entonces no tendríamos problemas para negociar con los humanos. La Maestra miró sus dedos y murmuró, “Ya no soy humana ni demonio. Me he convertido en un caparazón, un fenómeno que se mueve solo por la fuerza de la voluntad. Por fin, personifico el título que Friedensrichter me legó.”

“Ahora que lo pienso, ¿qué título te dio? Nunca nos lo dijiste.”

La Maestra sonrió y dijo, “Tranquila. Soy Gomoviroa la Tranquila, Lobo Mago.”

Teniendo en cuenta sus poderes, ciertamente tenía la capacidad de volver las cosas “tranquilas”. Sin embargo, sospecho que el antiguo Señor Demonio le dio ese nombre debido a su tímida personalidad y su tendencia a esconderse en su habitación y dedicar todo a su investigación.

Por lo tanto, la Maestra obtuvo un increíble poder nuevo, que le da la fuerza para llamarse a sí misma Señora Demonio. Sin embargo, ella continuó restándole importancia.

“Mis poderes palidecen en comparación con el noble poder de Friedensrichter. Este nuevo poder mío es una plaga, solo útil para borrar las almas de los demás. Cuanto menos tenga que usarlo, mejor.”

Bueno, ella no está equivocada en el hecho de que es peligroso. Sin embargo, no pensé que ella tuviera que ser tan pesimista al respecto. Tal vez si todavía estuviera sola, podría haberse retorcido por su nuevo poder, pero ahora mismo nos tenía a mí y a Melaine a su lado. Aun así, es extraño pensar que el anterior Señor Demonio era un guerrero dragonante y el nuevo es una maga del vacío. Se sentía como si el último jefe de un RPG de la vieja escuela hubiera cambiado repentinamente.

Al día siguiente, era hora de la ceremonia de coronación de la Maestra.

“¿Cómo puede alguien mantener la calma durante estas ceremonias?”

Firnir, Melaine y yo salimos para apoyar a la Maestra, quien estaba inquieta con su nuevo vestido.

“No te preocupes, ahora mismo, eres la persona más fuerte y experimentada aquí. Puedes mantener tu cabeza en alto y llamarte a ti misma la legítima Señora Demonio.”

“¡Puedes hacerlo, Maestra! Y si parece que estás teniendo problemas, solo dile a Veight que te ayude.”

“Así es, Vaito puede hacerse cargo de cualquier cosa. ¡Además, te ves muy linda con ese vestido, Maestra!”

“Ustedes dos...”

Antes de que pudiera regañar a mis compañeras discípulas por delegar todo el trabajo sobre mí, la Maestra fue llamada a la tarima. Melaine y yo nos

apresuramos a caminar con ella mientras avanzaba. Estábamos destinados a ser sus asistentes para esta ceremonia. Los capitanes de todas las unidades del ejército demoníaco y representantes de las diferentes razas demoníacas se reunieron en la sala de audiencias. La mayoría había venido con un escuadrón de sus hombres más confiables. De un vistazo, diría que había unos cientos de demonios llenando la sala. *Esto me recuerda a aquel momento en el que tuve que subir al escenario durante mi asamblea en la escuela primaria.* La Maestra estaba rígida por los nervios y motas de luz comenzaron a elevarse a su alrededor. Parecía que inconscientemente estaba absorbiendo el calor del aire, creando un fenómeno de enfriamiento localizado.

“Cálmate, Maestra.”

“Solo ahora se me ocurre cuán grande es la responsabilidad que estoy heredando...”

Hice mi mejor esfuerzo para tranquilizarla.

“Estoy seguro de que el Señor Friedensrichter te perdonaría, no importa lo mal que lo arruines.”

“Supongo que sí...”

La Maestra aspiró profundamente y luego se dirigió al centro de la tarima. A Baltze se le había dado el honor de coronar a la Maestra como la nueva Señora Demonio. Pero como el ejército demoníaco no tenía coronas, el viejo casco del Señor Demonio fue su reemplazo. Naturalmente, era demasiado grande para caber en la cabeza de la Maestra.

Ella con una reverencia tomó el casco de Baltze y lo abrazó con fuerza. Tal vez era una coronación poco ortodoxa, pero todos los demonios reunidos aquí entendieron su significado simbólico. Ni siquiera yo pude evitar quedar conmovido. Con esto, la Maestra había heredado oficialmente la voluntad del Señor Demonio Friedensrichter.

Una vez que fue coronada, la Maestra—o supongo que Señora Gomoviroa ahora—se volvió hacia los demonios reunidos. Gotas de vapor de agua congeladas flotaban a su alrededor mientras ella tragaba su nerviosismo y hablaba.

“Es posible que hayamos perdido a nuestro poderoso y querido Señor Demonio, Friedensrichter, ¡pero su voluntad sigue viva en cada uno de nosotros! Una vez escuché de él que Friedensrichter significa “Árbitro de la paz” en un lenguaje olvidado hace mucho tiempo.”

Oh sí, él dijo que eso era lo que significaba en alemán.

“A pesar del vasto poder que ejercía, Friedensrichter era un señor amable y compasivo. Ni una sola vez abusó de su poder. Estoy seguro de que todos ustedes son conscientes de la compasión que mostró hacia los humanos.”
Gomoviroa barrió su mirada sobre los demonios reunidos antes de continuar.
“Aspiro a ser una gobernante tan compasiva y misericordiosa como él. Una vez fui humana, pero fueron los humanos quienes me despojaron de mi vida. Sin embargo, no guardo rencor contra los humanos del presente. No hay razón para destruir a la humanidad. Simplemente necesitamos que acepten nuestra existencia y que vivamos en paz.”



Los ojos de todos estaban pegados a Gomoviroa. Se aferraban a cada palabra de ella.

“Este objetivo no es algo que un solo Señor Demonio pueda lograr por sí mismo. Requiero la ayuda de todos los que están reunidos aquí hoy. Sin embargo, no los obligaré a unirse a mí. Solo aquellos que desean terminar lo que Friedensrichter comenzó deben permanecer en este ejército. ¡Pero deben saber que, si luchan conmigo, luchan por la creación de una nación donde los demonios puedan vivir en paz!”

Cuando Gomoviroa terminó su discurso, los demonios levantaron sus puños y aplaudieron.

“¡Salve, Señora Gomoviroa!”

“¡Gloria al ejército demoníaco!”

“¡Te seguiremos hasta los confines de la tierra!”

“¡Continuaremos con el último deseo del Señor Demonio!”

Gomoviroa saludó en respuesta al aplauso abrumador. Una vez que les dio un buen espectáculo, se volvió hacia mí, sonrojándose. *Eso debe haber sido muy estresante. Buen trabajo, Maestra. Nosotros te seguiremos hasta los confines de la tierra también.*

La Primera Batalla Defensiva de Veight

Regresé a mi pueblo por primera vez en mucho tiempo. Fahn me vio mientras caminaba por la entrada y se acercó corriendo, arrastrando un oso muerto detrás de ella. Ella se había vuelto aún más hábil cazando mientras yo no estaba.

“¡Ah, Veight!”

El oso cavó un surco en el suelo mientras ella corría.

“Fahn... ha pasado un tiempo.”

“Sí, ¿como medio año? Te ves bien. ¿Te hiciste más alto?”

“Estoy bastante seguro de que ya estoy mayorcito para seguir creciendo...”

Miré al oso que Fahn sostenía y conjuré magia para fortalecer mi cuerpo. Para ser honesto, quería mostrarle los resultados de mi entrenamiento. Una vez que mis brazos habían sido lo suficientemente fortalecidos, levanté el cadáver del oso.

“¡Vaya, te has vuelto muy fuerte, Veight!”

“No, esto es gracias a la magia. De todos modos, te ayudaré a llevar el oso. ¿A dónde lo llevabas?”

“A la plaza del pueblo.”

Mientras caminábamos, intercambiamos historias sobre lo que habíamos estado haciendo durante los últimos seis meses.

“¿Cómo es el ejército demoníaco? ¿Es divertido? ¿Tienes la oportunidad de matar a muchos humanos?”

“Eh, en realidad no...”

Inicialmente me uní al ejército demoníaco para ayudar a la Maestra con su trabajo. Pero antes de darme cuenta, me convertí en un mago combatiente y empecé a librar todo tipo de batallas.

“El otro día encontramos a algunos humanos tratando de minar en una de las montañas de la tribu de los dragonantes, así que los ahuyenté.”

“¿No habría sido más rápido simplemente matarlos a todos?”

“No creo que sea correcto matar a un grupo de mineros desarmados...”

Los había matado del susto, así que dudaba que regresaran pronto. Además, había recibido información interesante sobre Meraldia de ellos, así que también tenía algo que valía la pena informarle a la Maestra. Fahn examinó mi expresión y luego se rió entre dientes.

“Menos mal.”

¿Por qué? Antes de que pudiera preguntar, ella contestó mi pregunta.

“Incluso después de que te uniste al ejército demoníaco, sigues siendo tú, Veight. Me siento aliviada.”

“Bueno, sí.”

No era como si hubiera jurado lealtad al Señor Demonio o algo así. Al final, solo estaba ayudando a la Maestra porque le debía todo lo que había hecho y porque ayudar al ejército demoníaco aseguraría un mejor futuro para los hombres lobo.

De camino a la plaza, vi a un hombre que no reconocí. Llevaba el atuendo tradicional de los nómadas del desierto. Cuando pasamos, me hizo una reverencia y yo le devolví el saludo.

“¿Quién es ese?”

“Es un hombre lobo de fuera del bosque. Al parecer, perdió su antiguo hogar y deambuló por ahí hasta llegar aquí.”

A los hombres lobo les costaba adaptarse a las aldeas humanas, por lo que probablemente era la razón por la que había estado viviendo como un nómada hasta ahora.

“Este bosque es básicamente el único lugar que queda donde los hombres lobo pueden vivir en paz. Está lleno de monstruos, por lo que los humanos no pondrán un pie en él al menos.” Fahn suspiró, “Es genial que los humanos no nos molesten a nosotros y todo eso, pero eso significa que tenemos que lidiar con todos los monstruos.”

“¿Qué sucede?”

Era raro ver a Fahn tan deprimida.

“Veight, ¿sabes algo acerca de un monstruo que se parece a un lagarto y tiene dientes enormes?”

“Hmm... me pregunto.”

Saqué un libro de mi mochila. Era una enciclopedia de monstruos que había recibido de la Maestra.

“Si está viviendo en el bosque es probablemente... este, ¿verdad?”
Hojeeé las páginas hasta que encontré la que quería.

—Lagarto Acolmillado—

Un lagarto carnívoro que habita los bosques de Meraldia. La mayoría son tan grandes como los ogros. (Alrededor de 3 metros)

Viven y cazan en grupos que van desde unos pocos hasta unos cientos.
(¿Supongo que son criaturas sociales?)

Sus colmillos están recubiertos con un veneno de acción lenta y cualquier persona herida por ellos morirá en el transcurso de unos días. La magia de desintoxicación tiene poco efecto sobre su veneno. (¿Tal vez no sea en realidad veneno, entonces?)

Las anotaciones entre paréntesis eran todas mis propias observaciones.
Fahn miró la hoja e inclinó la cabeza.

“¿Qué es todo esto?”

Mierda, olvidé por completo que la gente no mide las cosas en metros en este mundo. Sin embargo, eso no fue lo que confundió a Fahn.

“No puedo leer todo eso.”

Oh, sí... Me había acostumbrado tanto a vivir con los discípulos de la Maestra, quienes podían leer, que había olvidado que la mayoría de los hombres lobo no se molestaban en aprender. A lo sumo, aprendían a leer y escribir números y las pocas frases básicas que necesitaban en la vida cotidiana. Las únicas cosas que Fahn podía leer eran los nombres de los vegetales y los animales. Aliviado, señalé la imagen de la página siguiente y luego el árbol detrás de mí.

“¿Se ven así, son así de grandes y se mueven en grupos?”

“Oh sí, son ellos, estoy segura.” Fahn miró la foto y asintió enfáticamente.
“Nos han estado causando un sin fin de problemas recientemente. Además, apestan, así que lo empeoran todo. Oh, deja el oso allí. Lo cortaré aquí.”

Tiré el cadáver al suelo y miré a mi alrededor. Se sentía como si la aldea hubiera decaído en el medio año que me fui. Fahn desenfundó un cuchillo ridículamente largo y comenzó a cortar el oso con movimientos practicados. Ella ya había drenado la sangre de antemano y fue capaz de despellejarlo.

“Esos, este... ¿Cómo dijiste que se llamaban esos monstruos?”

“¿Lagartos acolmillados?”

“Sí, esas cosas. Un grupo de ellos se mudó al lado del pueblo y están cazando a todos los ciervos y conejos en el área.”

“¿Y los jabaleones?”

“Todos han sido eliminados.”

Y pensar que son lo suficientemente fuertes como para matar incluso a esos poderosos jabaleones. No es de extrañar que se hayan convertido en un problema. Mientras ella despellejaba al oso, Fahn suspiró de nuevo.

“Lo único que queda por cazar aquí son osos hibernando, pero incluso esos casi han desaparecido...”

Los osos de por aquí eran duros y su carne apestaba y sabía fuerte. Pero los hombres lobo necesitaban carne para sobrevivir, así que, si eso era todo lo que quedaba para comer, aun así, lo comeríamos con gusto.

“Pero no pasará mucho tiempo antes de que nos quedemos sin osos. Ya que tanto nosotros como esos lagartos acolmillados los estamos cazando.”

Eso sonaba como una situación bastante desesperada.

“Hay demasiados carnívoros en la cima de la cadena alimenticia...”

“¿Cadena alimenticia?”

“Básicamente, hay demasiados consumidores de carne viviendo en este bosque ahora.”

Le di a Fahn una explicación aproximada y luego me metí en el ayuntamiento. Era el único edificio gubernamental del pueblo y uno de los ancianos siempre estaba de servicio allí. Parecía que hoy era el turno de Vodd de mantener el fuerte. Como era un antiguo mercenario, también estaba a cargo de la seguridad del pueblo.

“Buenas tardes, Vodd.”

“¿Eres tú, Veight? Bienvenido de nuevo. ¿Hmm? ¿Te hiciste más alto?”

¿Por qué todos preguntan eso? Me senté en una silla disponible y le conté a Vodd todo lo que había estado haciendo mientras estaba fuera.

“He estado trabajando como mago en el tercer regimiento del ejército demoníaco. Esta es la paga que recibí por eso.”

Desenvolví un paquete lleno de colmillos de monstruos, pieles, algunos trozos de hierro y algunas monedas de plata. El arrugado rostro de Vodd se iluminó.

“Es un gran botín el que has traído, chico. Sin embargo, estas son las riquezas que tú te has ganado. No estaría bien que las tomara. Sentiría como si se las estuviera quitando a mi propio nieto.”

Vodd era soltero, pero había tratado a todos los niños de la aldea como a sus nietos. Era una costumbre entre los hombres lobo criar a los niños como una manada. Aun así, fue un poco embarazoso que me dijera eso.

“Estoy trabajando para el Señor Demonio como representante de esta aldea, en nombre de todos los hombres lobo. Así que esto nos pertenece a todos. Además, todos ustedes protegieron a mi madre mientras yo no estaba.”

“Por el contrario, Vanessa nos protegió. Ella siempre ha tenido un espíritu ardiente.”

Vodd no hizo ningún movimiento para tomar los tesoros que había puesto frente a él, pero de todos modos continué insistiendo. Teniendo en cuenta el estado en que se encontraba el pueblo, sabía que no era el momento de acaparar dinero.

“También tengo algunas monedas de plata que le robé a los humanos. ¿No podríamos usarlas para comprar los suministros que necesitamos de las aldeas humanas?”

“Hmm... Bueno, si insistes en darnos este dinero, entonces supongo que podríamos. Hay mucho que necesitamos, así que tendremos que decidir como pueblo qué comprar.” Vodd me sonrió mientras tomaba el dinero. “Todos se sentirán aliviados al saber que estás de regreso, chico.”

Aliviados, ¿eh? Esos lagartos acolmillados realmente deben estar pesando en la mente de todos.

“He oído de Fahn. Un grupo de lagartos acolmillados han hecho su nido por aquí, ¿verdad?”

“Sí... Y son una verdadera molestia.” La tono de voz de Vodd bajó. “Hace veinte años tuvimos el mismo problema. Mataron a diez de los nuestros antes de que pudiéramos deshacernos de ellos. No quedan muchos combatientes en el pueblo, así que me alegro de tenerte de vuelta.”

Hace veinte años... Pensé en mi primer recuerdo después de haber reencarnado. El funeral de mi difunto padre.

“Vodd, fue cuando...”

El anciano asintió en silencio. *Lo sabía.*

Había muchas más cosas de las que quería hablar, pero decidí volver a casa primero. Quería ver cómo la estaba pasando mi madre eternamente veintisieteañera (según ella).

“¡Estoy en casa, mamá! ¿Finalmente has cumplido veintiocho años?”

“¿Lo olvidaste otra vez, Veight? Cumpliré veintiséis el próximo año.”

¿Desde cuándo empezaste a envejecer al revés? Mi madre era mi única pariente viva, así que me alegré de ver que estaba bien.

“Escuché sobre los lagartos acolmillados, mamá. Ellos son los que mataron a papá, ¿verdad?”

“Así es...”

Su expresión generalmente alegre se nubló mientras recordaba a su difunto marido.

“Tu padre era el guerrero más fuerte en el pueblo. Pero después de la lucha, de repente se enfermó. Ninguno de los antídotos que probamos funcionó y murió unos días después.”

Así que su veneno realmente era difícil de purgar. *Qué monstruo tan molesto*. Saqué la enciclopedia de la Maestra nuevamente y le expliqué sus rasgos a mi madre.

“Dado que forman grupos, supongo que son más inteligentes que un lagarto promedio. Los que escaparon hace veinte años, probablemente se criaron y multiplicaron antes de volver aquí. Hay muchos animales aquí, así que es un buen lugar para alimentarse.”

“Oh, vaya... Has aprendido mucho.”

“Bueno, estoy estudiando con la Gran Sabia Gomoviroa”, dije con un toque de orgullo.

Por lo que parece, esta infestación de lagartos era un problema serio. Eran lo suficientemente voraces para atacar cualquier cosa y, además, grandes devoradores. Casi todos los animales cercanos habían sido cazados hasta la extinción por ellos. Una vez que los osos desaparecieran, los únicos otros animales grandes que quedarían seríamos nosotros y ellos. Mientras consideraba cómo lidiar con ellos, fui a la casa de Jerrick para darle el hierro con el que me habían pagado.

“Hola, jefe, gracias por el metal.”

Jerrick levantó la vista de la azada que estaba reparando y se limpió el sudor de la frente.

“No hay ningún lugar para minar metal por aquí, así que no puedo herrar cosas nuevas. Afortunadamente, esto debería mantenerme estable por un tiempo.”

Mientras le entregaba a Jerrick los trozos de mineral, le pregunté acerca

de la infestación de lagartos.

“¿Qué tan bien está protegido el pueblo contra los lagartos acolmillados?”

“Estamos bien por ahora. Uno de ellos deambuló por el pueblo hace unos días, pero nos juntamos y lo matamos. No he visto a ninguno de ellos acercarse al pueblo desde entonces.”

“Bueno, eso es bueno, al menos.”

Los hombres lobo no eran mucho más fuertes que los humanos normales en su forma humana, pero no podían permanecer transformados todo el tiempo. En ese sentido, éramos bastante débiles cuando se trataba de luchar en la defensiva. Después de todo, éramos cazadores. Jerrick ajustó el calor proveniente de los fuelles y murmuró, “Si nos enfrentáramos a un solo enemigo como la Bestia Dorada que mataste hace años, podríamos cazarlo como una manada. Pero hay más de ellos que nosotros. Si intentamos cazarlos, probablemente nos invadirán.”

El combate grupal también era una especialidad de los lagartos acolmillados. Una cosa era que estuviéramos en una llanura abierta, pero en un bosque denso como este, no había forma de saber quién acabaría con ventaja en un combate cuerpo a cuerpo. Dentro de la aldea, tal vez había 60 hombres lobo capaces de luchar contra monstruos tan poderosos como los lagartos acolmillados. El resto eran demasiado jóvenes o demasiado viejos para pelear. Peor aún, necesitábamos dedicar parte de nuestra ya pequeña fuerza a protegerlos.

“Si dividimos a todos en dos escuadrones de treinta, tal vez podríamos... No, eso no funcionará.”

“¿Qué no va a funcionar, jefe?”

“Si cincuenta de esos lagartos atacaran la aldea, la mitad de nuestros combatientes no podrían protegerlos. Y si los cincuenta de ellos estuvieran reunidos en un solo lugar, la mitad de nuestros combatientes no podrían cazarlos sin bajas. A menos que luchemos contra ellos donde tengamos la ventaja, no podremos ganar.”

“Ya veo. Así que esto es lo que llaman táctica.”

Sentí que lo que estaba diciendo era demasiado fundamental para ser realmente llamado táctica.

“Desearía saber más sobre sus hábitos, pero la enciclopedia no tiene nada sobre ellos.”

Según la Maestra, las hordas de lagartos acolmillados habían atacado

pueblos humanos antes, pero nunca hubo sobrevivientes para contarles a otros sobre sus rasgos. Ahora, la mayoría de los pueblos humanos tenían muros para evitar las invasiones de los lagartos acolmillados, por lo que los monstruos evitaban las áreas pobladas. *Ojalá tuviéramos muros.* Mientras estaba agonizando sobre qué hacer, Vodd entró en la herrería de Jerrick.

“Veight, ¿podrías venir conmigo un rato? Los ancianos quieren hablar contigo.”

¿Esto va a ser sobre los lagartos acolmillados?

Como esperaba, los ancianos querían mi ayuda para lidiar con los lagartos acolmillados. Uno de los ancianos se pasó el dedo por su cabello blanco y preguntó, “Veight, ¿podrías pedirle al ejército demoníaco que nos envíe refuerzos?”

Consideré la posibilidad y me aseguré de elegir mis palabras antes de responder.

“Si les pidiéramos ayuda, probablemente nos impondrían algunas condiciones.”

“¿Cómo qué?”

“Jurar lealtad al ejército demoníaco.”

“Ya veo...”

Los ancianos de la aldea eran todos cazadores famosos y respetados por el resto del pueblo.

“Si tuviéramos que pedir ayuda, sería admitir que somos débiles. Y es la ley de la naturaleza que los débiles obedecen a los fuertes.”

Eso era de hecho una regla de hierro entre los demonios. El rostro del anciano se desanimó y dijo, “El ejército demoníaco pediría tropas o recursos si les juramos lealtad. Sin embargo, no tenemos nada de sobra. Nuestras manos están ocupadas solo protegiendo este pueblo.”

“No te preocupes. Si quieren tropas, me uniré formalmente al ejército demoníaco.”

No estaba seguro de qué tipo de persona era el nuevo Señor Demonio—Friedensrichter—pero según la Maestra era “un verdadero héroe” y “un hombre entre hombres”. Teniendo en cuenta el hecho de que me había pagado, aunque solo le presté mis servicios temporalmente, asumí que era un soberano magnánimo. Por supuesto, me había pagado más en cosas que en dinero.

“Pero incluso si aceptan ayudar, el ejército demoníaco tardará unos días

en llegar hasta aquí. En este momento están avanzando hacia las ciudades de los humanos, por lo que no tienen escuadrones apostados en el área.”

Como el Señor Demonio era un dragonante, la mayor parte de su ejército también estaba compuesto por dragonantes. Su territorio estaba en las montañas lejos de aquí, por lo que ninguna de sus tropas estaba cerca. Además de eso, el ejército demoníaco era bastante pequeño.

El anciano asintió y dijo, “Entendido. Intentaremos aguantar durante esos días. Por favor, envía al ejército demoníaco una solicitud de ayuda, Veight.”

“Entendido. La enviaré enseguida... Oh, un momento, acabo de pensar en algo.”

Sonreí.

“Maestra, ¿podría entregarle esta carta al Señor Demonio?”

Le entregué la carta del anciano a la Maestra, quien se había teletransportado. Ella había estado teletransportándose a todas partes recientemente como una forma de practicar. La Maestra agitó sus extremidades por encima de mí, intentando liberarse de las ramas en las que se había atascado.

“¿Es realmente lo único que tienes que decirme después de verme así?”

“Estoy seguro de que alguien de tu habilidad puede bajar por sí misma.”

Cuando dije eso, la rama que sostenía su peso se inclinó hacia abajo. Ella se deslizó hacia abajo, aterrizando a salvo en el suelo.

“Fufu, ¿qué piensas de mi magia de manipulación de plantas?”

Parecía que había aprendido algunos nuevos hechizos en el corto tiempo que no la había visto. Estaba tan entusiasmada con su investigación como siempre.

“Ves, sabía que podías hacerlo, Maestra... Estoy seguro de que entenderás eventualmente la magia de teletransportación también.”

“¿Cuántas veces debo decírtelo? La magia de teletransportación es mucho más compleja que las otras ramas.”

“Parece que acertaste la ubicación esta vez, solo juzgaste mal la altura.”

“De hecho, parece que mi precisión carece de coordenadas verticales.”

La Maestra se quitó las hojas de su vestido y me miró.

“Entonces, ¿qué le pasó a tu pueblo?”

“Bueno, verás...”

Resumí todo lo que sabía hasta ahora. La Maestra se quitó el sombrero y

sacudió algunas hojas mientras asentía.

“Sospecho que es la misma horda que había habitado los bosques al pie de las montañas antes. El ejército demoníaco los ahuyentó no hace mucho, así que no es de extrañar que vagaran por aquí.”

Así que primero los hombres lobo los habían echado de aquí, luego los dragonantes los echaron de su casa y regresaron aquí. El tiempo coincide, al menos.

“Este es un problema serio, Maestra. Si terminan destruyendo mi pueblo, ¿qué sentido tenía ayudar al ejército demoníaco?”

“Lo sé, lo sé. La alteración del ecosistema es un motivo de gran preocupación.”

La Maestra había hecho algunos estudios sobre la cadena alimenticia en su tiempo libre y ella tenía un profundo conocimiento de cómo funcionaban los ecosistemas.

“El Vicecomandante Baltze acaba de regresar a Grenschtat con cuatrocientos de sus Caballeros Azure. Le pediré que los envíe. Si salen ahora, deberían llegar pasado mañana.”

La unidad de élite del ejército no debería tener ningún problema para encargarse de un grupo de lagartos acolmillados.

“La situación parece urgente, por lo que volveré al castillo de inmediato. Si los Caballeros Azure están ocupados, tengo ochocientos soldados esqueletos que puedo prestarte. Todavía recuerdas cómo controlarlos, ¿verdad?”

“Sí, señora. Muchas gracias.”

La Maestra me quitó la carta del anciano y la puso cuidadosamente en su bolsa. Luego comenzó a escarbar un círculo mágico en la tierra con su bastón. Para la teletransportación, su círculo también necesitaba incorporar fórmulas geométricas.

“Necesito ir al noreste... no, al norte por el noreste... Así que estas serán las variables que necesito para la dirección y luego esto será para... No, un momento, si hago eso sellaré mi salida y será aplastada entre las dimensiones...”

“Maestra, ¿estás segura de que estarás bien?”

Sabía que ella era un genio cuando se trataba de magia, pero no pude evitar preocuparme cuando comenzó a decir cosas como esas. Ella escarbó unos cuantos cálculos más al lado del círculo mágico, luego asintió para sí

misma. Incluso para un genio, le tomó algo de tiempo incorporar los complejos cálculos necesarios para la magia de teletransportación.

“Perfecto”, exclamó después de unos minutos e infló su pequeño pecho, que había permanecido sin cambios durante siglos.

“Probablemente debería estar bien.”

“No estás exactamente inspirando confianza aquí.”

“Confío en que las cosas se solucionarán de alguna manera. En cualquier caso, me voy ahora.”

¿Realmente va a estar bien? Observé con una leve sensación ominosa mientras la Maestra desaparecía en un remolino de luz. El destino de mi pueblo dependía de que ella hubiera calculado sus coordenadas correctamente.

Mientras esperábamos los refuerzos, Monza y los otros cazadores salieron a explorar el bosque.

“Hay alrededor de cien lagartos acolmillados. Han hecho su nido alrededor del abrevadero. Además, hay cadáveres de osos por todas partes.”

Como eran reptiles, los lagartos acolmillados no necesitaban alimentarse más de una vez cada pocas semanas. Criaturas de sangre fría como esas tenían metabolismos lentos. Si hubieran matado y comido a todos los osos en hibernación, entonces probablemente se quedarían aquí hasta que volvieran a tener hambre. Esta era una buena oportunidad para asestarles un golpe preventivo, pero preferiría no atacarlos en el abrevadero. Los lagartos acolmillados eran buenos nadadores, y si nos arrastraban al agua, estaríamos en desventaja.

Monza se encogió de hombros y preguntó, “¿Qué debemos hacer?”

“Ahora que todos los osos han desaparecido, vamos a ser su próxima presa.”

Éramos los únicos animales bastante grandes que quedaban en el área. La mayoría de las criaturas estaban demasiado aterrorizadas de los hombres lobo para atacarnos, pero los lagartos acolmillados poseían su veneno mortal. Todo lo que tenían que hacer era lastimarnos a la mayoría de nosotros y luego retirarse hasta que el veneno nos matara.

“El veneno de los lagartos acolmillados es mortal incluso para nosotros, ¿no es así? Escuché que no hay un antídoto...” Monza murmuró preocupada.

Le di una sonrisa y le dije, “No te preocupes por eso. Estoy seguro de que

mi magia puede curarlo.”

“Oh, sí, olvidé que estaremos bien mientras estés aquí. Jeje.”

Mi pecho se hinchó de orgullo. Sentí que todo el esfuerzo que había puesto en estudiar magia había valido la pena.

Sin embargo, eso no cambiaba el hecho de que no teníamos suficiente poder de combate. Claro, podría curar a cualquiera que se lastimara durante la batalla, pero eso era solo si sobrevivíamos a la batalla en primer lugar.

“Fui por el pueblo y parece que solo tenemos cincuenta y seis personas lo suficientemente en forma como para luchar.” Raspándose la parte posterior de su cabeza como disculpándose, Vodd se acercó a mí. “Me olvidé que Vosco murió el año pasado. No puedo creer que ya haya estirado la pata cuando es tres años más joven que yo.”

“Tú eres el raro por haber durado tanto, viejo.”

Me entregó una lista de nombres, con el suyo al principio. *¿Cuánto tiempo planea este tipo seguir luchando?*

“Stelina está embarazada y Weshka tiene un bebé recién nacido, por lo que están fuera de la lista.”

“Sí, no queremos que peleen.”

En un pueblo remoto como este, los bebés eran importantes no solo por razones éticas, sino también prácticas. No podíamos permitir que todo el pueblo se muriera. *Así que solo tenemos 56...* Mientras reflexionaba sobre eso, uno de los otros ancianos se acercó.

“Necesitamos dos hombres lobo para derrotar con seguridad a un lagarto acolmillado”, agregó con calma.

“La última vez, dividimos a las personas en parejas, con uno responsable de perseguir al lagarto y el otro de rematarlo. Los lagartos acolmillados son lo suficientemente fuertes como para poder matarnos a menos que los superemos en número.”

Todas las películas policíacas que había visto en mi vida pasada tenían policías emparejados en grupos de dos hombres también. Sin embargo, si formamos parejas, tendríamos solo 28 parejas para enfrentarnos a 100 lagartos acolmillados. Lo último que queríamos en esta situación era una confrontación frontal.

“Anciano, ¿cómo pensabas exactamente luchar contra ellos?”

Hizo una mueca y respondió, “Somos cazadores, no guerreros. El conocimiento que nuestros antepasados nos transmitieron no sirve para nada

en una batalla defensiva. Solo puedo pensar en encerrarme en el pueblo y proteger a los miembros más débiles de nuestra familia.”

“Ya veo...”

“Por cierto, Veight. Tengo una petición para ti.” El anciano inclinó la cabeza. “He oído que dentro del ejército demoníaco, eres especialmente respetado por tu visión táctica. Además, tienes más experiencia en combate que cualquiera de nosotros. ¿Estarías dispuesto a dirigir el pueblo en mi lugar para esta batalla?”

“¿Quieres que yo sea el comandante?”

Era cierto que había ayudado al ejército demoníaco, pero eso había sido mayormente con trabajos ocasionales. Además, yo era un mago, no un estratega. La mayoría de las batallas en las que participé solo había estado conjurando magia de apoyo desde la retaguardia... Sin embargo, ocasionalmente había cargado contra las líneas enemigas para proteger a mis compañeros... Bueno, tal vez un poco más que ocasionalmente. Malinterpretando mi silencio, el anciano rápidamente agregó, “Sé que es costumbre que los hombres lobo obedezcan a los fuertes, pero creo que tú te has vuelto bastante poderoso estos últimos años. He escuchado muchos de tus logros de lady Gomoviroa. Escuché que los otros demonios te están llamando Campeón de los hombres lobo.”

No tengo idea de lo que te dijo la Maestra, pero probablemente es una exageración. La Maestra siempre era humilde cuando se trataba de sí misma, pero alababa a sus discípulos hasta el infinito. Ella era como una madre demasiado cariñosa.

“Me aseguraré de que los otros hombres lobo estén de acuerdo, así que, Veight, ¿no usarás las estrategias que aprendiste en el ejército demoníaco para proteger nuestro pueblo?”

“No es que no quiera ayudar...”

Solo soy un amateur en tácticas. En el mejor de los casos, tenía el conocimiento superficial que había aprendido de los juegos de estrategia. Al ver mi vacilación, los otros ancianos del pueblo expresaron su apoyo.

“Veight, sabemos que no te gusta ser el centro de atención. Pero la existencia de nuestro pueblo está en juego.”

“Solo tienes que hacerte cargo hasta que llegue el ejército demoníaco. Todos los demás se sentirán aliviados de tener un mago veterano al mando de ellos.”

Si me lo piden tanto, supongo que no tengo otra opción. Reuní mi resolución y acepté tomar el mando.

“Entendido. Todavía no tengo experiencia, pero haré todo lo posible para liderarnos bien.”

Los ancianos suspiraron aliviados.

“Gracias... Sin ti, podríamos estar condenados.”

Ahora solo me están haciendo sonrojar.

Ahora que había aceptado el mando, tenía la responsabilidad de mantener a todos con vida. Usando el conocimiento que había ganado de mi corto tiempo en el ejército demoníaco, reorganicé nuestra formación de batalla.

“Siento que los equipos de dos hombres son demasiado pequeños, así que vamos a combinarlos en equipos de cuatro hombres.”

“¿Eso no nos retrasará?” dijo el menor de los hermanos Garney. Su hermano mayor se volvió hacia él e inclinó la cabeza.

“¿Así que seremos tú, yo y otros dos?”

“Hay el doble de lagartos que nosotros. La lucha va a ser por todos lados.”

Probablemente era un poco duro decir esto, pero no esperaba nada sofisticado de estos chicos.

“Pueden pelear en grupos de dos si quieren. Piensen en ello como si tuvieran otro equipo con ustedes en todo momento. De esa manera, si alguno de ustedes resulta herido, el resto estará allí para cubrirse el uno al otro. Si quedan tres de ustedes en lugar de uno, es más fácil proteger al único herido, ¿verdad?”

“Sí, eso no suena tan mal.”

Los hombres lobo eran luchadores de combate cuerpo a cuerpo, por lo que hacer que los escuadrones fueran más grandes que cuatro solo les dificultaría maniobrar. Además, cuatro por grupo era el número de miembros de los escuadrones de tanques también. Con eso, los hombres lobo se dividieron en 14 escuadrones.

“Muy bien, estos catorce escuadrones van a estar a cargo de proteger el pueblo. Asegúrense de moverse siempre en grupo, ya sea que se estén retirando o atacando, nunca lo hagan solos. ¿Entendido?”

El menor de los Garney sonrió y flexionó sus bíceps.

“¡No te preocupes, lo que sea que haga, mi hermano también lo hará!”

¿No te estás olvidando de la otra mitad de tu escuadrón?

Después de hacer algunos ajustes a los miembros de los escuadrones, hice que todos comenzaran a fortalecer las defensas del pueblo. Dicho esto, no era como si tuviéramos muros ni nada. Nuestro pueblo era pequeño, rodeado de nada más que una valla.

“Oye, jefe.”

“¿Sí, Jerrick?”

“¿Crees que esta valla va a ser de alguna ayuda?”

Miré la estaca cubierta de musgo frente a mí y le di un ligero empujón. Hubo un ruido seco y se derrumbó al suelo.

“Parece que no.”

Los lagartos acolmillados no eran muy diferentes de los caimanes o dragones de Komodo que habían existido en la Tierra. Aunque parecían lentos, podían realizar pequeños arranques de velocidad. Una valla insignificante como esta ni siquiera los retrasaría. Además, eran lo suficientemente diestros como para deslizarse entre las grietas más pequeñas.

“Tampoco tenemos tiempo para talar árboles y rehacerla. El ejército demoníaco o los lagartos llegarán para entonces.”

Sin embargo, tenía un plan diferente en mente para esta valla.

“Hagamos un foso.”

“Un foso, ¿eh? Esa no es una mala idea, pero no tenemos agua.”

“Un foso seco está bien. Nos enfrentamos a un grupo de enormes lagartos, tendrán dificultades para subir pendientes.”

“¿De verdad?”

“...¿Probablemente?”

Había mucho sobre biología de monstruos que aún no sabía. Jerrick cruzó los brazos y ladeó la cabeza.

“¿Básicamente no puede suceder cualquier cosa con los monstruos?”

Teniendo en cuenta que existen hombres lobo como nosotros, no se sabe qué habilidades locas tienen. ¿Estás seguro de que estaremos bien?”

“Yo no diría que *cualquier cosa*.”

Intenté visualizar cómo construir el foso mientras le daba a Jerrick mi respuesta.

“Los lagartos acolmillados son grandes y fuertes, pero siguen siendo lagartos. No pueden escupir fuego y no pueden volar. Además, tampoco pueden hablar ni usar herramientas.”

Tenían una fisiología determinada y tenían que seguir las leyes de la física. Simplemente resultaron ser una versión mutada de los lagartos normales. Pero incluso esas mutaciones eran algo que debía seguir la teoría de la evolución.

“Honestamente, lo más extraño de ellos es que son sociales. Los reptiles prácticamente nunca son criaturas sociales. A pesar de que carecen de inteligencia, cazan en grupos. Es extraño.”

“Y-Ya veo... Así que esto es lo que te enseña estudiar con la Gran Sabia.”
En realidad, todas estas cosas las aprendí en mi vida pasada.

Sin embargo, incluso si un foso fuera efectivo, carecíamos del tiempo y la mano de obra para construir uno alrededor de todo el pueblo. En cambio, hice que todos cavaran uno alrededor del ayuntamiento y la plaza del pueblo. Abandonaríamos el resto del pueblo hasta que nos encargáramos de los lagartos. El menor de los Garney gruñó mientras desenterraba la tierra, con la camisa atada alrededor de la cintura.

“Nuestra casa será destruida de nuevo, ¿no es así?”

La casa de los hermanos Garney estaba bastante lejos del ayuntamiento, por lo que no estaba protegida por el foso. Su casa fue la única que había sido destruida por el incidente de la Bestia Dorada hace casi una década, por lo que entendí su frustración. Sin embargo, tenía recursos y tiempo limitados, así que no tuve más remedio que abandonar su casa. *Lo siento.*

“Jerrick, ¿terminaste lo que te pedí?”

Entré en el taller de Jerrick y lo encontré sudando en su fragua. Levantó la vista y me mostró una varilla de hierro afilada. Él había usado el hierro que había obtenido del ejército demoníaco para hacerla.

“¿Esto es lo suficientemente bueno, jefe?”

“Sí... esto se ve bastante afilado.”

“¡Por supuesto que sí, yo lo forjé! ¡Es lo suficientemente afilado como para cortar cualquier cosa!”

No había agua para llenar el foso, así que decidí llenarlo con puntas afiladas. Los vientres de los lagartos acolmillados eran suaves, por lo que solo su peso los empalaría.

“Cuanto más podamos matar con trampas como estas, menos bajas tendremos. Tenemos que intentar cualquier cosa que pueda aumentar nuestras posibilidades de victoria.”

“Sí, no te preocupes. ¡Protegeré este pueblo con mis habilidades!”

Nuestro pueblo también tenía un carpintero y un albañil y los había puesto a todos en el mismo escuadrón. Estaban sirviendo como mis ingenieros de combate improvisados.

“Podemos saltar sobre el foso en nuestras formas de hombre lobo con facilidad, así que no hay razón para construir un puente. En su lugar, tomen toda la madera de repuesto que tenemos y construyan una barricada alrededor de la plaza. Servirá para ganar tiempo.”

El mayor de los hermanos Garney desmanteló una casa abandonada y se llevó una de sus columnas de apoyo.

“¿De qué sirve ganar tiempo? Si no los matamos, ¿qué sentido tiene?”

“Hay muchos más enemigos que escuadrones. Si los lagartos nos atacan a todos a la vez, no podremos proteger a todos.”

Quería canalizar a los lagartos acolmillados tanto como fuera posible para que cada escuadrón solo tuviera que enfrentarse a uno o dos a la vez.

“Dejen unos huecos entre las paredes. Eso atraerá a los lagartos a esos lugares. No podrán maniobrar cuando estén atravesando los agujeros, así que atáquenlos cuando se metan en los agujeros.”

Los aldeanos intercambiaron miradas y luego asintieron.

“Eso tiene sentido... Así que esto es lo que enseñan en el ejército demoníaco.”

En realidad, eso también es un conocimiento que aprendí en mi vida pasada... Había ido de excursión a un castillo cercano en la escuela secundaria y el guía turístico me lo había explicado. El ejército demoníaco era más una banda de guerrilleros y ninguno de ellos había experimentado un asedio antes. Aunque en algún momento, uno de los comandantes del ejército demoníaco tendría la tarea de asaltar una ciudad.

La caza era el fuerte de los hombres lobo, así que concentré mis medidas defensivas más en atraer a los lagartos hacia las trampas que en detenerlos. De esa manera, a todos les resultaría más fácil comprender e incorporar mis estrategias.

“Enfóquense en construir una pared alrededor de la plaza. El ayuntamiento es lo suficientemente resistente como para recibir sus embistes y no son lo suficientemente flexibles como para subir al techo. En el peor de los casos, nos esconderemos en la sala como última línea de defensa.”

“¡Entendido!”

Asumiendo que los lagartos acolmillados eran como la mayoría de los grandes reptiles, confiaban en su sentido del olfato como nosotros. Lo que significa que harían una línea recta hacia la plaza, donde todos estábamos reunidos.

“Si sé de dónde vienen, protegerse de ellos no será demasiado difícil. Al menos, esto es mucho más fácil que tratar con ejércitos humanos.”

“¿De verdad?”

“Sí, no intentarán usar tácticas sofisticadas. Miren, es por eso que los humanos dan miedo. Son maestros de la estrategia.”

Como antiguo humano, sentí una extraña sensación de obligación de enfatizar sus buenos puntos. Sonreí y agregué, “Así que, comparados con ellos, estos lagartos no son nada. Solo tenemos que aguantar hasta que llegue el ejército demoníaco.”

Los hombres lobo intercambiaron otra mirada.

“Si tú lo dices...”

“Si eso es lo que dices, supongo que así es, Veight.”

No estaba completamente seguro de eso, pero si parecía preocupado, simplemente bajaría la moral.

Unos días más tarde.

“¡La horda está en movimiento!”

Uno de los exploradores gritó mientras corría hacia la plaza del pueblo.

“¡Todos vienen a la vez!”

Las expresiones de todos se pusieron nerviosas. Se quitaron las camisas para prepararse para transformarse.

“Veight, tú estás a cargo”, dijo uno de los ancianos cuando terminó de llevar al último de los enfermos y ancianos al ayuntamiento.

“Protegeremos a los jóvenes, así que no te preocupes por ellos. Podremos ser viejos, pero todavía podemos luchar un poco. Así que no te preocupes por cómo mantenerlos seguros.”

“Entendido.”

Muy bien, es hora de ver qué tan bien puedo liderar.

“Monza, tu escuadrón está a cargo del lado occidental. ¡Vigila los tejados y dime si los lagartos vienen de allí!”

“Sí, señor.”

El escuadrón de Monza saltó por los tejados y se dirigió hacia el oeste.

Estaríamos en problemas si esperaríamos que solo 20 vinieran de ese lado y todos vinieran de allí en su lugar.

“Jerrick, ¿cómo están las ballestas?”

“Están en perfecto estado, jefe. Todas trabajando a la perfección.”

Jerrick sonrió y levantó su ballesta hecha a mano. Sin embargo, él y su escuadrón agregaron, “Aunque no soy un gran tirador.”

“Sí, realmente no hemos practicado arquería. Lo siento si fallamos.”

Bueno, sí, normalmente ustedes deberían estar mordiendo a sus enemigos hasta matarlos en lugar de usar cosas como estas... Como temía, las tácticas humanas no podían ser copiadas totalmente por las fuerzas demoníacas. Los estilos de lucha y los físicos de los demonios eran demasiado diferentes. *Supongo que no será tan fácil idear estrategias.* Mientras reflexionaba sobre mis tácticas, los hermanos Garney se transformaron muy temprano y comenzaron a estimularse.

“¡Vamos a hacer esto, Nibert!”

“¡Sí, hermano!”

Los puse en el escuadrón de Fahn específicamente porque sabía lo ruidosos que eran. Segundos después de que se transformaron, Fahn se les acercó corriendo.

“¡Deténganse, ustedes dos! ¡Sus puestos están en el lado este!”

“Pero el enemigo viene del oeste...”

Fahn agarró a los dos hermanos por las orejas y los arrastró. *Parece que elegí a todas las personas adecuadas para ser capitanes de escuadrón.* Mientras me daba unas palmaditas en la espalda, escuché el aullido de Monza desde lejos.

“Enemigo, viene.”

“Atraerlos.”

Perfecto, todo va según lo planeado. Los hombres lobo que había puesto en nuestras improvisadas paredes se volvieron hacia mí. Estaban esperando mis órdenes. Un poco nervioso, di mi primera orden.

“¡Todos los escuadrones, a sus puestos! ¡Defiendan sus áreas designadas todo el tiempo que puedan! ¡Si están luchando, pidan ayuda a otros escuadrones que estén libres!”

Había creado cinco aberturas en las paredes para canalizar a los lagartos acolmillados. Mientras tanto, teníamos 14 escuadrones, así que pude asignar 2 por apertura. Los 4 escuadrones adicionales los había mantenido como

reserva y para servir como retaguardia.

“¡Tengan cuidado, ya vienen!”

Monza gritó mientras ella y su escuadrón corrían de regreso a la seguridad de la plaza del pueblo. Justo después de despejar el foso, apareció el primer lagarto acolmillado detrás de un edificio cercano. El hedor a basura cruda llenaba el aire. *Ah, entonces este es el olor del que hablaba Fahn.* Quería derribar a los lagartos de inmediato, pero debido a lo bajo que estaban en el suelo, sería difícil golpearlos desde esta distancia.

“¡Alto el fuego! ¡Esperen a que queden atrapados en la zanja antes de disparar! ¡Será más fácil golpearlos cuando estén justo debajo de ustedes!”

“¡Entendido, jefe!”

El lagarto acolmillado a la cabeza evitó los picos que había plantado mientras navegaba por el foso. Sin embargo, los que estaban detrás no fueron tan cuidadosos y quedaron empalados. Se retorcieron de dolor cuando los picos de hierro de Jerrick los detuvieron en su camino. Hubiera sido genial si todos hubieran sido empalados y asesinados allí, pero pronto los picos dejaron de ser efectivos. Los lagartos de tres metros eran lo suficientemente grandes como para poder pasarlos a la fuerza. Además de eso, había subestimado su agilidad.

“¡Aquí vienen! ¡Todos los escuadrones, quédense en sus puestos! ¡Intercepten solo a los que se crucen en su camino!”

Después de pasar por el foso, los lagartos acolmillados vieron rápidamente los agujeros en nuestra barricada improvisada. Se deslizaron hacia delante y se abrieron paso a través de las aberturas.

“¡Ataquen ahora!”

“¡UOOOOOOH!”

Los hombres lobo soltaron un grito de batalla y comenzaron a golpear a los lagartos. Los golpes de hombre lobo eran lo suficientemente poderosos como para destruir a la mayoría de las criaturas en un solo golpe y estos lagartos acolmillados no fueron la excepción. Atrapados en las estrechas apertura que había hecho, no pudieron esquivar los golpes mortales que caían sobre ellos.

“¡Podemos hacer esto!”

“¡No dejen que los muerdan!”

“¡Pueden estar atrapados, pero no bajen la guardia!”

Los hombres lobo lucharon ferozmente, pero con cuidado, para evitar ser

mordidos. Como cazadores naturales que éramos, los hombres lobo no bajábamos nuestras guardias, incluso cuando teníamos una ventaja abrumadora. Desafortunadamente, nuestras paredes no eran lo suficientemente resistentes para que esta estrategia funcionara para siempre. El lado de Fahn fue el primero en quebrarse.

“¡Veight, la pared está empezando a crujir!”

Dado que la barricada estaba hecha de madera de desecho, no era muy resistente.

“¡Aguanta todo lo que puedas! ¡Si avanzan más allá de las paredes, la lucha será mucho más difícil!”

Su capacidad de coordinación hacía que luchar contra un grupo de lagartos acolmillados fuera exponencialmente más peligroso que luchar contra uno solo. Confirmé la situación desde mi puesto en el techo y ordené al escuadrón de ballestas que atacara.

“¡Escuadrón de Jerrick, proporcionen fuego de cobertura para la pared occidental!”

“¡Entendido!”

Las ballestas vibraron y los pesados pernos se incrustaron en los lagartos que había a lo lejos. Ansioso, verifiqué cómo estaban los otros lados. Para mi sorpresa, los lagartos acolmillados habían detenido su asalto.

“¿Hm?”

Abandonaron a sus compañeros heridos y se apresuraron a retirarse. Volvieron a escalar el foso con más velocidad que cuando habían estado atacando y desaparecieron. El hedor podrido que había llenado el aire comenzó a disminuir. Al principio pensé que olían a basura cruda, pero ahora que pude analizar el hedor con una mente tranquila, me di cuenta de que olían más a aceite podrido. De cualquier manera, era un olor desagradable.

Veintitantos cadáveres cubrían el área alrededor del ayuntamiento. Pensé que habíamos eliminado más, pero resultó que eran tan grandes que matarlos tomaba algo de tiempo.

“Seguro que se rindieron fácilmente”, escupió el mayor de los hermanos Garney mientras pateaba un cadáver. Me encogí de hombros en respuesta.

“Probablemente solo están tratando de cazar con cuidado.”

Los carnívoros, como los lagartos acolmillados, preferían cazar presas que no representaban una gran amenaza para ellos. Si estuvieran heridos, no podrían cazar y, por lo tanto, morirían de hambre. Los herbívoros, por otro

lado, solo necesitaban sobrevivir, así que luchaban sin contenerse.

“¡Todos los escuadrones, informen de cualquier baja o daño a la pared que hayan encontrado! ¡Si están heridos, vengan a mí de inmediato!”

Unos pocos hombres lobo se acercaron a mi azotea. Sus heridas eran leves, pero incluso las heridas leves eran mortales cuando el veneno estaba involucrado.

“Lo siento, me mordieron mientras estaba pateando a uno.”

“Sí, uno mordió mi puño cuando lo estaba golpeando...”

Si luchan con las manos desnudas, es probable que suceda. Sonreí a los hombres lobo heridos y abrí mi libro de hechizos.

“No se preocupen. La magia curativa es mi especialidad.”

No estaba seguro de qué tipo de veneno poseían los lagartos acolmillados, pero supongo que era una neurotoxina o un veneno que infecta la sangre.

“Muy bien, vamos a tratarlos a todos antes de que el veneno tenga la oportunidad de propagarse. Alinéense.”

Conjuré un hechizo de purificación sobre cada uno de ellos. *Sería bueno si los lagartos se rindieran después de esto, pero...*

Esa noche, el hombre lobo de guardia vino a mí justo cuando me estaba adormilando.

“¡Veight, levántate!”

“¿Hwuh?”

Me levanté del piso de madera del ayuntamiento, donde había estado durmiendo. A diferencia de la mayoría de los hombres lobo, que estaban instantáneamente alertas después de despertarse, me tomó un tiempo estar completamente consciente. *Me pregunto si eso es porque antes era un humano.* Me quité el sueño de los ojos y me puse de pie. El hombre lobo me empujó a toda prisa.

“Lo siento, pero no hay tiempo. Monza y los demás no están bien.”

“¡¿Qué?!”

Eso me despertó. Corrí hacia la esquina del ayuntamiento, donde Monza y algunos otros gemían de dolor. El sudor empapaba sus ropas.

“Monza, Justin, Yuuzu...”

Los tres eran los hombres lobo que había tratado esta tarde. *¿No me digas que ni la magia puede curar este veneno? ¡¿Qué tipo de veneno es así de efectivo incluso contra los hombres lobo?!* Sacudí la cabeza. Este no era el

momento de sorprenderse.

“¡Oigan, resistan!”

Me arrodillé junto a Monza y puse una mano en su frente sudorosa. Como temía, ella estaba ardiendo.

“Esto es extraño... no es veneno.”

De hecho, se parecía más a una infección bacteriana. *Tal vez esto no tenga nada que ver con el veneno de los lagartos acolmillados.* Pero justo en ese momento, me acordé de algo. Allá en la Tierra, había leído sobre cómo se había pensado durante mucho tiempo que el dragón de Komodo no era venenoso. Los que eran mordidos por el dragón de Komodo se debilitaban y morían, pero la gente pensaba que eso se debía a que las mordeduras causaban infecciones bacterianas. Habían descubierto la verdad más tarde, por supuesto, pero era posible que realmente fuera el caso con estos lagartos acolmillados.

“¡Esperen solo un minuto!”

Corrí afuera a donde habíamos apilado los cadáveres de los lagartos y saqué uno. Sostuve una antorcha cerca de su rostro, examinando sus colmillos.

“¡Oye, Veight! ¡Date prisa y cúralos!”

“¡Necesito investigar estos colmillos para descubrir cómo!”

Examiné los colmillos del lagarto desde todos los ángulos, pero no pude encontrar ninguna glándula venenosa. Estos lagartos no eran tóxicos.

“¡Sé lo que está causando esto!”

Me apresuré a volver dentro y hojeé mi libro de hechizos. La magia de purificación no ayudaría aquí. Lo que necesitaba era magia para curar enfermedades.

“¡Veight, ¿cuánto más va a durar esto?!”

“¡Estoy listo ahora! ¡Cállate para que pueda concentrarme!”

Fijé una imagen mental de oleajes suaves en mi mente para ayudarme a controlar el flujo de mi mana. Luego toqué la nuca del cuello de Monza y conjuré, “Guardián interior, otorga a esta alma la fuerza para resistir esta podredumbre invisible.”

Entonces toqué su axila y repetí el procedimiento, y otra vez en su estómago. Estaba vertiendo mi mana en sus ganglios linfáticos básicamente. Hice lo mismo con los otros dos hombres lobo, y después de un rato, sus respiraciones se estabilizaron. La temperatura de los tres bajó también y

dejaron de sudar tanto.

“Deben estar bien ahora.”

Los hombres lobo reunidos soltaron un suspiro de alivio y me sonrieron.

“¡Muchas gracias, Veight!”

“¡Eres increíble, lo sabes!”

“¡No es de extrañar que la Gran Sabia te haya hecho su discípulo!”

Avergonzado, sacudí la cabeza y calmé a todos.

“Shh. Tenemos que dejar que Monza y los demás descansen hasta mañana.”

“Oh, sí...”

Ellos asintieron, pero me di cuenta de que mi exhibición anterior de magia los tenía emocionados. Me sentí bien al ser elogiado, pero honestamente, solo había podido hacerlo porque tenía conocimientos de mi vida pasada. No fue realmente *mi* logro. Aparte de eso, usar tanta magia me había agotado.

“Voy a volver a dormir. Si pasa algo más, despiértenme.”

“Entendido.”

“Gracias de nuevo.”

“Puedes dejarme el puesto de vigilancia.”

Asentí a mis camaradas y luego me fui a dormir.

Me despertaron temprano a la mañana siguiente cuando alguien alertó.

“¡Los lagartos han vuelto!”

Me lo imaginaba. Salí y vi a los lagartos acolmillados escondidos en las sombras de los edificios cercanos. *Maldita sea, son persistentes.*

Probablemente se habían retirado para esperar a que sus infecciones mataran a Monza y los demás. Teniendo en cuenta lo rápido que se había propagado la infección, probablemente ya habrían muerto si no fuera por mi curación. Sin embargo, si ese era el caso, significaba que estos tipos eran rencorosos.

En un intento de levantar la moral, grité, “¡Perdieron una quinta parte de su número después de la batalla de ayer! ¡Pero todos nosotros estamos bien!”

Aunque no estábamos exactamente bien. La lucha de ayer nos había agotado y no teníamos suficiente comida ni agua. Pensé que habría estado bien si hubiéramos aguantado hasta que llegara el ejército demoníaco, pero resultó que los hombres lobo no eran adecuados para la defensa de asedio. Dicho esto, había demasiados lagartos para luchar contra ellos en una batalla directa.

Esta vez, ninguno de los lagartos quedó atrapado en los picos cuando atacaron. Ellos estaban aprendiendo.

“¡Hombre, estos cabrones apestan!”

El menor de los Garney frunció el ceño mientras se transformaba.

“¡Vamos a terminar hoy, Veight! ¡Estoy cansado de aguantar en este edificio!”

“Sabes que no podemos hacer eso...”

Sin embargo, era cierto que este estilo de combate no nos convenía en absoluto a los hombres lobo. Éramos agresores, no defensores. *Ah, bueno, supongo que tendremos que pasar a la ofensiva hoy.*

“¡Jerrick, tú y tu escuadrón disparen tantos pernos como puedan contra los lagartos! ¡Apunten a los que no se muevan!”

“¡Entendido, jefe! ¡A por ellos, chicos!”

“¡Sí!”

“¡Voy a derribar diez hoy!”

Diez, eh... ustedes no han estado usando eso tan a menudo, además es difícil dar un golpe fatal con flechas. Supongo que la arquería solo es efectiva en masa. Aun así, si Jerrick y sus hombres pudieran acabar a 10 con sus ballestas, y con los que 20 que ya habíamos matado ayer, quedarían alrededor de 70. Lo que significa que, si cada escuadrón podía matar alrededor de 5, podríamos eliminarlos a todos. También sabía cómo curar sus mordeduras ahora, así que era posible que pudiéramos ganar esto.

“¡Todos los escuadrones, asegúrense de mantenerse en formación! ¡Protejan a sus compañeros!”

“¡Sí, señor!”

Ya que los hombres lobo cazaban en manadas, entender esta nueva formación no había sido difícil para ellos. Definitivamente teníamos una buena oportunidad de ganar esto ahora. Justo cuando pensaba eso, escuché un grito del escuadrón de Fahn.

“¡La pared!”

“¡Veight, la pared se está rompiendo!”

¿Qué?! En el momento en que me di la vuelta, la barricada soltó un crujido ominoso.

“Qué—¡Uwaaah!”

Los hombres lobo en esa sección de la pared saltaron hacia atrás. Uno de los tablones que había usado para tapar el espacio entre los pilares se

derrumbó y unos cuantos lagartos acolmillados se deslizaron por el hueco. Jerrick se veía sombrío mientras cargaba otro perno.

“Si solo tuviéramos paredes más sólidas...”

Ojalá las tuviéramos, pero quejarme de eso no nos llevaría a ningún lado.

“¡Slaine, Vodd, tomen a sus escuadrones y apoyen la apertura número cuatro! ¡Que alguien cierre las puertas del ayuntamiento!”

Mientras gritaba órdenes, trataba desesperadamente de pensar en un hechizo que pudiera cambiar esta situación. Sin embargo, todo lo que podía conjurar eran hechizos de fortalecimiento. No tenía nada que pudiera ralentizar a los enemigos, o derrotarlos completamente. Consideré saltar del techo y unirme a la batalla, pero Jerrick me detuvo antes de que pudiera dar un solo paso.

“No te atrevas a saltar, jefe. No hay nadie más que pueda curarnos excepto tú.”

“...De acuerdo.”

Ahora que los lagartos habían llegado a la barricada, el hedor a basura era abrumador. *Hmm, sí. Pensándolo bien, huele más a basura que a aceite. Aunque estaba seguro de que olía a aceite ayer cuando empezaron a retirarse... Lo que sea, ahora no es el momento de preocuparse por cómo huelen. Necesito averiguar cómo matarlos.*

Afortunadamente, solo habían roto una sección de la pared hasta ahora. Los escuadrones de reserva estaban reforzando ese lado ahora, por lo que estaban aguantando por el momento.

“¡Adelante, monstruos escamosos!”

“¡No perderé contra ti, hermano!”

Ciertamente ayudó que esos dos hermanos idiotas tuvieran fuerzas de sobra. Sin embargo, la situación rápidamente volvió a empeorar.

“¡Veight, ellos también están a punto de romper esta pared!”

“¡Necesitamos apoyo!”

Otra sección de la pared se rompió y los lagartos acolmillados intentaron abrirse paso. También envié apresuradamente a un escuadrón de reserva a su ayuda.

“¡Monza, ¿puedes manejarlo?!”

“¡Sí, déjame a mí!”

Ella acababa de recuperarse de su infección, pero tenía tan pocas tropas de reserva que no tenía más remedio que enviarla. Si fuéramos solo nosotros, los

luchadores, podría haber ordenado una retirada para darnos tiempo para reagruparnos, pero aquí también había niños y ancianos. Habíamos luchado juntos para sobrevivir en este duro bosque desprovisto de servicios como tiendas de conveniencia e Internet. No iba a dejar que ninguno de ellos muriera aquí.

“¡Todos los escuadrones, retírense al ayuntamiento! ¡Abandonen sus puestos!”

En ese momento, los hombres lobo que luchaban en las paredes que no habían sido derribadas gritaron, “¡¿Estás seguro, Veight?!”

“¡Todavía estamos bien aquí!”

Respondí de inmediato, “Sí, si siguen luchando, quedarán rodeados por los lagartos que invaden desde los otros lados. ¡Regresen aquí ahora!”

Solo había valor en proteger la barricada si estaba intacta. Ya habíamos reducido a los lagartos a la mitad de su número original. Además de eso, todavía no teníamos bajas. Estas paredes habían cumplido su propósito.

“¡Tendremos nuestro enfrentamiento final frente al ayuntamiento! ¡Los mataremos a todos allí!”

“¡Entendido!”

En el momento en que los hombres lobo abandonaron sus puestos, los lagartos acolmillados comenzaron a inundar el lugar. Debido a lo grande que era cada uno, fue un espectáculo intimidante ver a 50 de ellos en un solo lugar. Mientras luchaban, el viejo Vodd gritó, “¡No luchen contra ellos! ¡Te arrancarán los brazos!”

Los lagartos acolmillados tenían una poderosa mordida. Un hombre lobo transformado podía ignorar los golpes de una espada o lanza humana, pero la mordedura de un lagarto acolmillado era un asunto completamente diferente. Y si a alguien le arrancaran el brazo, eso no era algo que pudiera curar. Tal vez la Maestra sí podría, sin embargo.

“¡No se asusten, solo enfóquense en proteger a sus compañeros de escuadrón!”

Como los lagartos acolmillados tenían tanto poder destructivo como nosotros, teníamos que ser cuidadosos. Uno de los hombres lobo saltó hacia atrás y gruñó, “Maldita sea, esto se está poniendo duro...”

Debido a lo bajo que estaban los lagartos, solo podíamos golpearlos con patadas. Pero si se las arreglaban para morder el pie de alguien, podrían arrastrar a uno de nosotros al suelo fácilmente. Sin embargo, si quisiéramos

derribarlos con un puñetazo debíamos agacharnos. Y eso conllevaba sus propios riesgos. El tipo de cuerpo de los lagartos acolmillados hacía difícil lidiar con ellos. El mayor de los hermanos Garney me miró.

“Es difícil golpear y patear a estos tipos... Oye, Veight, ¿estás seguro de que no podemos luchar contra estos bastardos escamosos?”

“Inténtalo si quieres. Morirás.”

Me di cuenta de que los lagartos estaban esperando una apertura. En el momento en que un hombre lobo se resbalara, supe que toda la horda se agruparía sobre él. Si Garney o alguien más intentara luchar contra uno, los demás lo rodearían de inmediato.

“Sí, esto realmente es molesto...”

Incluso Fahn se estaba irritando. Los hombres lobo se especializaban en cazar presas de tamaño humano, por lo que no tenían tantas opciones cuando se trataba de atacar a criaturas que permanecían a ras del suelo. No había sido un gran problema cuando se habían unido para luchar contra los lagartos atrapados, pero ahora estaban teniendo problemas para asestar sus golpes. Lento pero seguro, los lagartos acolmillados comenzaron a estrechar su cerco.

Era difícil creer que eran reptiles tontos. Como mínimo, estaba seguro de que sus movimientos estaban siendo coordinados por un líder. Similar a cómo una colonia de hormigas se movía con una voluntad. Para empeorar las cosas, el hedor se estaba volviendo insoportable. Era doblemente doloroso debido a lo agudo que era nuestro sentido del olfato.

Un momento. Ese olor está mezclado con mana... La mayoría de los monstruos podían usar mana de alguna manera u otra, generalmente en relación con sus características únicas. Y parecía que estos lagartos difundían el mana a través del olor. *¿Normalmente no imbuirían sus colmillos con mana? Se llaman lagartos acolmillados y todo.* Mis pensamientos fueron interrumpidos por el grito de advertencia de Fahn.

“¡Aquí vienen!”

Mierda, no tengo suficiente tiempo para pensar.

“¡Todos los escuadrones, en formación defensiva!”

Cada escuadrón puso a dos personas adelante y dos personas atrás. Quienes estaban en la parte delantera estaban destinados a manejar la ofensiva, mientras que la fila de atrás mantenían a salvo a los de adelante.

“¡Acábenlos!”

Hasta que pudiera idear un plan, todo lo que podía hacer era ordenar a

todos que pelearan. *¿Qué puedo hacer para ayudar? Tiene que haber algo.* Como estaba ahora, no tenía mana suficiente para conjurar magia de fortalecimiento sobre todos. Incluso si lo tuviera, no sería muy efectivo con tanta gente y tomaría demasiado tiempo.

Dios, ese hedor. ¿Por qué se molestan en imbuirlo con mana? No tiene sentido... Un momento. Si no tiene sentido, entonces no lo harían. Lo que significa que hay una razón. Y esa razón es muy probable...

“¡Lo tengo!” Me volví hacia mis hombres y grité, “¡Me encargaré de esto!”

“¿Veight?” Fahn, que estaba en medio de un duelo con un lagarto, me miró sorprendida. “¿Qué estás diciendo?!”

“Ella tiene razón, Veight. Si mueres aquí...”

Ignoré las quejas de todos.

“¡En el momento en que dé la señal, quiero que todos ustedes ataquen, ¿entendido?!”

Sin esperar una respuesta, salté hacia la multitud de lagartos acolmillados. Esta era nuestra única oportunidad. La victoria o la derrota se decidirían en un solo momento. En el momento en que aterricé, solté un aullido con todas mis fuerzas.

Soul Shaker: Era un hechizo que había creado y uno que solo podía usar un hombre lobo mago.

Las ondas de sonido llenas de mana retumbaron en el campo de batalla. La mayoría de los humanos se desmayarían solo por escuchar el sonido. Sin embargo, ni siquiera estaba seguro de que estos lagartos tuvieran oídos. El componente auditivo de mi hechizo puede no haber sido muy útil contra los lagartos, pero ahí no era donde estaba el verdadero valor de Soul Shaker de todos modos.

Monza, que se había agachado unos segundos antes, simplemente se quedó allí sin hacer ruido.

“¿E-Eh?”

La saludé desde mi lugar dentro de la horda de lagartos.

“Ahora se acabó.”

Los lagartos acolmillados habían sido atrapados por el miedo. Además de eso, el olor que habían estado emitiendo había desaparecido. Para ser más precisos, lo había disipado. Cogí un lagarto cercano por la cola y lo balanceé

como un palo viviente. Su cráneo se estrelló contra el de otro y ambos murieron instantáneamente. Pateé sus cadáveres y sonreí.

“Estos bastardos habían imbuido ese hedor con mana para comunicarse. Algo así como cómo usamos nuestros aullidos. Así es como pudieron coordinarse tan bien.”

“Eh... ¿de acuerdo?”

Monza parpadeó un par de veces, todavía claramente confundida.

Estos lagartos no eran criaturas realmente sociales, sino criaturas eusociales como las hormigas o abejas. Había leído acerca de cómo había mamíferos como ratas topo desnudas que resultaban ser eusociales, así que supuse que no era tan sorprendente encontrar reptiles así también. Después de todo, este era un mundo totalmente diferente. Y así como las hormigas y las abejas usaban las feromonas para comunicarse, estos lagartos usaban esos olores repugnantes para transmitir órdenes. Al menos eso era lo que había asumido cuando noté que el olor era intencionalmente penetrante y tenía mana mezclado. Viendo que aún estaba vivo, mi suposición había sido correcta.

En retrospectiva, si me hubiera equivocado, probablemente ya estaría muerto. *Debería tener más cuidado en el futuro.* Mientras soltaba un suspiro de alivio, tomé otro lagarto y lo estrellé contra el suelo.

“Mi aullido tiene el poder de anular cualquier mana que esté flotando cerca y controlarlo libremente. Es por eso que el olor de estos tipos se desvaneció y ya no pueden intercambiar información. A pesar de que sus compañeros están todos juntos, no pueden comunicarse y eso los confunde.”

“...Ya veo.” Monza finalmente entendió lo que estaba pasando y asintió. Luego ella sonrió e hizo un puño. “¡Ajá, en ese caso, podemos masacrarlos todo lo que queramos! ¡Síguenme, chicos!”

“¡Sí!”

“¡Nosotros también vamos a divertirnos!”

“¡Matemos a esos monstruos escamosos!”

Los 56 hombres lobo cargaron a la vez. En minutos, los lagartos acolmillados restantes habían sido eliminados.

“¿Qué dijo después de eso?”

El Señor Demonio Friedensrichter le preguntó a la Gran Sabia Gomoviroa con una sonrisa.

“Dijo que lo que hizo difícilmente podría llamarse un gran logro.”

“Qué joven tan fascinante.”

El Señor Demonio tomó el informe que Veight le había enviado.

“Sus colmillos no están envenenados, pero en cambio causan enfermedades. Además de eso, mezclan mana con el olor que emiten, que es lo que les permite comunicar información, al igual que las hormigas o las abejas...”

Gomoviroa miró el informe y murmuró, “Mi discípulo escribe algunas cosas extrañas, ¿no es así?”

“Ciertamente, es extraño que haya traído las hormigas y abejas como ejemplo aquí.”

“Ciertamente. Aunque ahora que lo pienso, es cierto que a menudo estos insectos parecen estar trabajando bajo una sola voluntad. Todavía no le he enseñado nada sobre insectos, así que es bastante impresionante que él haya hecho tal observación por su cuenta.”

“Hmm...” Friedensrichter repasó el contenido del informe una vez más, luego lo dejó en su escritorio. “¿Qué está haciendo este hombre lobo ahora?”

“Ayudando a su pueblo a secar la carne de los lagartos acolmillados. Dijo que les ayudaría a aguantar mientras aún había escasez de carne.”

El Señor Demonio se tocó la barbilla con aire pensativo y luego le preguntó a su vieja amiga, “¿No va a pedir una recompensa? De no haber sido por su esfuerzo, nos habría costado mucho ganar el apoyo de los hombres lobo.”

“Él no lo hará. Para él, esto ni siquiera merece una recompensa. Aunque mencionó que le gustaría tener más materiales de construcción.”

“¿Materiales de construcción, dices?”

“Para reparar el pueblo y hacer su valla más resistente. Él realmente no tiene deseos propios.”

Gomoviroa sonrió con orgullo, pero Friedensrichter parecía pensativo.

“Reunió a los hombres lobo, defendió su pueblo e incluso descubrió los rasgos únicos de uno de los monstruos más problemáticos mientras estaba en ello; y sin embargo, afirma que no es un logro que valga la pena mencionar.”

“Así es.”

Gomoviroa miró a su amigo con una sonrisa. Aunque era difícil leer las

expresiones en el rostro de un dragonante, ella conocía a su amigo lo suficientemente bien como para saber lo que estaba pensando.

“¿Qué te parece? Podría ser el Campeón que has estado buscando durante tanto tiempo.”

“Quizás.”

Intentó sonar desinteresado, pero Gomoviroa pudo escuchar la curiosidad en su voz.

“Ese hombre... dijiste que su nombre era Wight, ¿correcto? ¿Tiene algún interés en unirse formalmente al ejército demoníaco?”

“No estoy segura de eso. Como dije, no tiene ambición.” Gomoviroa sonrió irónicamente. “Entre mis discípulos, él es uno de los más brillantes. Si se uniera al ejército, sin duda se distinguiría.”

“Veo que te has vuelto aún más hábil para adular a tus discípulos, Gomoviroa.”

Gomoviroa hinchó su pecho con orgullo y replicó, “Solo porque todos mis discípulos son excelentes estudiantes. Dicho esto, Veight es especial. Esto no es simplemente mi preferencia por mis discípulos, realmente creo que él tiene las calificaciones para ser un comandante de regimiento.”

“Ya veo...”

El Señor Demonio cruzó los brazos y se quedó pensando. Después de unos minutos, dijo, “Me gustaría conocer a este Wight. ¿Podrías convencerlo de que se una a mi ejército oficialmente?”

Gomoviroa sonrió y se inclinó reverentemente.

“Con mucho gusto, mi señor.”

Temblaba nerviosamente frente a la sala de audiencias del Castillo de Grenschtat—la casa del Señor Demonio. Después de derrotar a los lagartos acolmillados, comenzamos a ahumar su carne. En medio de eso, los mensajeros del ejército demoníaco habían venido con madera y piedra, junto con una gran cantidad de carne seca y encurtida. También habían traído una carta que había resultado ser una convocatoria de la Maestra.

Una cosa había llevado a la otra y había terminado formalmente uniéndome al ejército del Señor Demonio. Y no como un soldado de infantería. No, me habían dado el título de Lobo Mago y nombrado como uno de los vicecomandantes de la Maestra. Además de eso, tenía que estar al mando del pelotón de hombres lobo que el Señor Demonio planeaba

organizar. Al principio, intenté insistir en que Vodd o uno de los ancianos lideraran a los hombres lobo ya que eran los jefes de nuestra aldea, pero incluso ellos querían que yo tomara el mando, así que me habían obligado a aceptar la posición. Y ahora estaba aquí.

Me volví hacia la Maestra, que estaba flotando a mi lado y le pregunté, “¿Por qué yo?”

“Quién sabe.” Sonriendo, la Maestra me dio un codazo en la espalda. “Vamos, apúrate. No quieres mantener a Su Alteza el Señor Demonio esperando.”

“D-De acuerdo...”

Asentí y caminé hacia las grandes puertas dobles. Los dos guardias dragonantes intercambiaron una mirada, luego golpearon los extremos de sus lanzas contra el suelo de piedra. Al mismo tiempo, las puertas se abrieron hacia adentro. Más allá de ellas estaba el Señor Demonio.

Me pregunto qué clase de humano... quiero decir demonio, es él. Un sudor frío corrió por mi espalda cuando di mi primer paso en la habitación.

Historia Corta

El Campeón Dragonante y la Sabia Inmortal

Después de la ceremonia de coronación de la Maestra, fui a su habitación para cambiarme la ropa ceremonial. La Maestra no se molestó en quitarse su elaborado vestido y simplemente se dejó caer en su cama. Ella me dio una sonrisa cansada.

“Nunca imaginé que me convertiría en la Señora Demonio. Supongo que la vida es realmente impredecible.”

Sonriendo, respondí, “Diría que tu vida era bastante impredecible incluso antes de esto. Naciste como una princesa, viste caer a tu país, te mataron a raíz de esto, luego volviste a la vida y comenzaste a estudiar la nigromancia.”

Comparado con la Maestra, lo único interesante que podía decir acerca de mi vida era que había reencarnado. La Maestra me devolvió la sonrisa y dijo, “Puede que tengas razón. Supongo que mi vida hasta este momento ha sido bastante estimulante, por lo que sería razonable esperar que continúe siéndolo de aquí en adelante. Por lo menos, sé que tengo al menos un discípulo que hará que la vida sea interesante para mí.”

“¿Te estás refiriendo a mí?”

“En efecto. La manera en que percibes el mundo es similar a la de Friedensrichter.”

¿Lo es? La Maestra miró con cariño el casco del Señor Demonio anterior y le dio una pequeña palmadita.

“Mi primer encuentro con Friedensrichter, cuando era un joven Campeón dragonante, es algo que nunca olvidaré.”

Supongo que la Maestra todavía se siente un poco sentimental. Enderecé la espalda y escuché en silencio la historia de la Maestra.

Esto fue alrededor del momento en que me había rendido a la persistencia y pasión de Melaine y la acepté como mi primera discípula. En ese momento, todavía estaba residiendo en el Castillo de Grenschtat. Mis días los pasé

investigando, experimentando y entrenando a Melaine. Un día, un escuálido y sucio guerrero dragonante apareció en mi puerta. A menudo me habían visitado otros guerreros demoníacos, todos pidiendo tonterías absurdas, como mi ayuda para conquistar el resto de su clan o el secreto de la inmortalidad. Naturalmente, los había rechazado. Sin embargo, este guerrero dragonante—Friedensrichter—era diferente. No buscaba el poder, ni la fama.

“Oh, Gran Sabia Gomoviroa. Deseo reformar este mundo injusto, regido por la violencia. Deseo crear un mundo nuevo; uno donde los demonios y los humanos pueden vivir juntos en paz. ¿Estarías dispuesta a prestar tu infinita sabiduría a mi causa?”

¿Puedes imaginarte eso? Desde el principio, sus ambiciones habían eclipsado incluso los sueños más salvajes de los simples mortales.

Naturalmente, al principio no confiaba en él, así que lo eché como a todos los demás. Sin embargo, regresó una y otra vez, diciendo, “Si deseo ganarme el respeto de una sabia, entonces debo mostrarte mi sinceridad y resolución.” Aparentemente, también era su forma de mostrarme respeto. Una vez incluso esperó afuera de mis puertas durante diez días mientras yo estaba de viaje por el bosque. Además, estaba rodeado por una pila de cadáveres de monstruos. Nunca supe en qué tipo de pelea se metió, pero eso fue suficiente para convencerme, al menos, de su determinación. Dicho esto, siempre había algún tipo de conmoción cada vez que ese hombre venía a mi castillo. Lo peor de todo fue cuando llegó a mi castillo con una joven dragonante huérfana en sus brazos y un millar de refugiados dragonantes que lo seguían. Por cierto, esa chica era Shure, quien ahora lidera las Escamas Carmesí.

Movido por su impulso, finalmente accedí a ayudarlo en sus batallas. Con el tiempo, nos acercamos. A medida que nuestro poder y fama crecieron, incluso pudimos incorporar a los enemigos del clan de Friedensrichter, los Caballeros Azure a nuestras filas. Fue entonces cuando Kurtz y Baltze se unieron a sus fuerzas. Cuando vi lo mucho que Friedensrichter había logrado, comencé a pensar que realmente podría lograr el cambio que soñaba. Incluso se las arregló para aliarse con los infames dragonantes obsidiana asesinos. Fue entonces cuando estuve segura de que él sería el que transformaría el mundo. ¿Hm? ¿Quiénes son los dragonantes obsidiana? Deberías reconocerlos, esos corpulentos guerreros que siempre sirvieron como sus

guardaespaldas. En su día, eran villanos notorios. Sin embargo, míralos ahora, sonríen y bromean con los demás.

En retrospectiva, podría haber estado convencida de que revolucionaría el mundo incluso antes de eso, cuando derrotó al gigante Campeón Tiverit y lo convenció de nuestra causa. Incluso un hombre de fuerza monstruosa como Tiverit se había acobardado al enfrentarse a Friedensrichter. De hecho, la confrontación había terminado sin pelear.

“Nunca he conocido a nadie más fuerte que yo, pero ahora sé que tal hombre existe. No tendría sentido pelear contigo, sé que perdería. Mi vida es tuya para que hagas lo que creas conveniente.” Eso fue lo que Tiverit había dicho.

Aunque me había vuelto mucho más desconfiada de los demás después de los acontecimientos de mi pasado, ni siquiera yo pude evitar poner mi fe en Friedensrichter. Él realmente era un Campeón para todos los demonios. Concentré todos mis esfuerzos en ayudarlo a crear lo que se conocería como el “Ejército Demoníaco” a partir de ese momento.

Después de terminar su historia, la Maestra me miró.

“Al igual que Friedensrichter, parece que tienes una habilidad para pensar más allá del futuro inmediato. Es como si estuvieras mirando el mundo desde arriba y pudieras captar todo lo que ocurre dentro de él.”

Miré a la Maestra con sorpresa. Tanto el anterior Señor Demonio como yo habíamos sido japoneses reencarnados. Supongo que debería haber sido obvio que nuestros valores y procesos de pensamiento serían diferentes, pero nunca me di cuenta de que la Maestra había notado esa conexión. Todavía no quería hablarle de mi reencarnación, así que se me ocurrió otra excusa, “Supongo que eso es gracias a la guía del Señor Demonio.”

“Me pregunto... Supongo que, si eso es lo que dices, te creeré por ahora.”

¿Ella ya me ha descubierto? Nervioso, cambié apresuradamente el tema, “¿Fue divertido construir el ejército demoníaco junto con el Señor Demonio?”

“Supongo.” La Maestra sonrió y se acostó en su cama y continuó, “No puedo permitir que el sueño de ese necio testarudo, o el imperio que él creó, caiga aquí. Su legado debe ser mucho más interesante que eso. ¿No estás de acuerdo, Veight?”

“Por supuesto, Maestra.”

“Fufu.”



✧ Rough sketches ✧
Nishi(E)da



